Colección JAQUE MATE

W. UHLMANN

LA DEFENSA FRANCESA

A TRAVÉS DE MIS PARTIDAS

HISPANO EUROPEA

ÍNDICE

Prefacio a la 2.ª edición alemana **7**

Sistema Tarrasch **9**
1. Bialas-Uhlmann, Leipzig, 1951 10
2. Govedarica-Uhlmann, Vrbas, 1977 12
3. Hamann-Uhlmann, Halle, 1963 14
4. Kostro-Uhlmann, Zakopane, 1974 15
5. Prandstetter-Uhlmann, Děčín, 1977 17
6. Stoica-Uhlmann, Bucarest, 1979 20
7. Prandstetter-Uhlmann, Trenčianske Teplice, 1979 22
8. Radúlov-Uhlmann, Albena, 1983 24
9. Stein-Uhlmann, Moscú, 1971 26
10. Tai-Uhlmann, Tallin, 1977 28
11. Kuijf-Uhlmann, Ámsterdam, 1990 31
12. Neukirch-Uhlmann, Potsdam, 1974 33
13. Womacka-Uhlmann, Dresde 2001 34
14. Saren-Uhlmann, Århus, 1971 35
15. Kupréichik-Uhlmann, Fürstenwalde, 1969 37
16. Géller-Uhlmann, Ámsterdam, 1970 39
17. Mestel-Uhlmann, Hastings, 1973 41
18. Jólmov-Uhlmann, Halle, 1978 44
19. Suetin-Uhlmann, Debrecen, 1987 46
20. Kárpov-Uhlmann, Madrid, 1973 49
21. Vogt-Uhlmann, Potsdam, 1974 50
22. Sznapik-Uhlmann, Varsovia, 1980 53
23. Velimirović-Uhlmann, Vinkovci, 1982 54
24. Ibrahimoglu-Uhlmann, Siegen, 1970 57
25. Nijboer-Uhlmann, Ámsterdam, 1990 59
26. Tischbierek-Uhlmann, Dresde, 1984 62

Sistema Nimzowitsch **65**
27. Fischer-Uhlmann, Buenos Aires, 1960 66
28. Fischer-Uhlmann, Estocolmo, 1962 69
29. Smyslov-Uhlmann, La Habana, 1964 70

30. Liebert-Uhlmann, Halle, 1962 73
31. Hartston-Uhlmann, Hastings, 1972-1973 74
32. Bogdanović-Uhlmann, Sarajevo, 1965 78
33. August-Uhlmann, Erfurt, 1976 80
34. Pelitov-Uhlmann, Szombathely, 1966 82
35. Becker-Uhlmann, Halle, 1982 84
36. Suetin-Uhlmann, Berlín, 1967 87
37. Hazai-Uhlmann, Halle, 1981 89
38. Ghinda-Uhlmann, Zinnowitz, 1976 92
39. Pähtz, T.-Uhlmann, Fürstenwalde, 1981 96
40. Unzicker-Uhlmann, Varna, 1962 98
41. Enders-Uhlmann, Erfurt, 1985 100
42. Bronstein-Uhlmann, Tallin, 1977 102
43. Lanc-Uhlmann, Bucarest, 1979 104
44. Bogdanović-Uhlmann, Sarajevo, 1963 106
45. Hartman-Uhlmann, Budapest, 1986 108
46. Psajis-Uhlmann, Tallin, 1987 110
47. Hertneck-Uhlmann, Dresde, 1993 113
48. Short-Uhlmann, Tesalónica, 1988 117
49. Hort-Uhlmann, Dresde, 1995 123
50. Horváth, Cs.-Uhlmann, Debrecen, 1988 126
51. García Martínez-Uhlmann, Leipzig, 1983 128
52. Kaklin-Uhlmann, Budapest, 1986 131
53. Hausner-Uhlmann, Halle, 1982 133
54. Hausmann-Uhlmann, Weimar, 1998 136
55. Schmittdiel-Uhlmann, Cto. de Alemania por Equipos, 1992 138
56. Eley-Uhlmann, Hastings, 1973 140

Variante del Avance 143
57. Möhring-Uhlmann, Halle, 1982 143
58. Przewoznik-Uhlmann, Zakopane, 1980 147
59. Rosen-Uhlmann, Dresde, 2001 148
60. Enders-Uhlmann, Eggesin, 1978 150
61. Teske-Uhlmann, Nordhausen, 1986 152
62. Badestein-Uhlmann, Berlín, 1973 155

Ataque Indio de Rey 159
63. Savon-Uhlmann, Skopje, 1968 159
64. Browne-Uhlmann, Ámsterdam, 1972 161
65. Lau-Uhlmann, Potsdam, 1988 163
66. Enders-Uhlmann, Jüterbog, 1985 166

Variante del Cambio **169**
67. Silva-Uhlmann, Tel Aviv, 1964 169
68. Velimirović-Uhlmann, Skopje, 1976 171
69. Böhnisch-Uhlmann, Leipzig, 1989 173
70. Zude-Uhlmann, Fráncfort, 1990 175
71. Varga-Uhlmann, Eger, 1986 176

Otras variantes **179**
72. Kovacs-Uhlmann, Sarajevo, 1969 179
73. Lendwai-Uhlmann, Graz, 1991 181
74. Santa Cruz-Uhlmann, La Habana, 1964 182
75. Eskandary-Uhlmann, Dresde, 2002 184

Índice de adversarios de Wolfgang Uhlmann **187**

Índice de partidas de otros jugadores **189**

PREFACIO A LA 2.ª EDICIÓN ALEMANA

Apreciado ajedrecista:

Después de publicar en 1991 *La Defensa Francesa a través de mis partidas*, quiero ahora completar la obra de mi vida en el aspecto teórico de la apertura. Como la primera edición está agotada, quiero complacer el deseo de muchos ajedrecistas y del Sr. Beyer, mi editor, y explicar más detalles de esta apertura tan combativa. He aumentado el número de partidas del libro, que he revisado de nuevo, y he incorporado los conocimientos teóricos más actuales. Mi objetivo principal consiste, además, en que usted, a través de las diversas variantes, obtenga referencias prácticas para valorar posiciones. Ello dará por resultado la receta correcta al buscar el plan. Probablemente puedo afirmar con razón que en mi larga carrera ajedrecística me cuento entre los mejores conocedores de esta apertura. Tuve la suerte de enfrentarme a la flor y nata del ajedrez mundial y lograr éxitos con esta defensa. Adversarios prominentes como los campeones mundiales Botvínnik, Smyslov, Tal, Fischer y Kárpov se encontraban entre ella. En consecuencia, no es de extrañar que en los torneos casi siempre respondiera a la jugada del peón de rey 1. e4 1. ..., e6. En este contexto, mencionaré que mi amor por esta apertura provenía de Botvínnik, mi gran modelo.

Deseo, apreciado lector, proporcionarle una visión más profunda de mi obra ajedrecística mediante esta nueva edición del libro y la ampliación del número de partidas a 75. Espero que se divierta mucho al recorrer las variantes, en parte complicadas, y se fije siempre en la estructura de peones al buscar el plan. La transición de la apertura al medio juego es un componente importante para tener éxito. Al seleccionar mis partidas comentadas, me he centrado sobre todo en valorar de manera correcta los conocimientos en el aspecto teórico, tanto los del pasado como los del presente. Como son mis mejores francesas, naturalmente es inevitable comentar también viejas partidas y mostrar mi evolución. Quiero mostrarle la lucha a ultranza que, partiendo de la apertura, condujo a la victoria, la derrota o al empate. Veremos trabajo creativo en la apertura, experimentaremos el gusto por el riesgo con fantásticas combinaciones, pero también disfrutaremos de valiosas partidas posicionales, en las que la estrategia correcta conduce al triunfo. También hay finales magistrales que enriquecen la gama de comentarios.

Siempre he considerado bueno aprender de los propios errores, sacar

consecuencias y hacer algo mejor en el tablero. *La Defensa Francesa a través de mis partidas* es ameno, muy interesante y presenta partidas a vida o muerte. También en las variantes llamadas simplificadoras (véase la Variante del Cambio) existen posibilidades de obtener la victoria.

Al seleccionar mis mejores francesas, me he permitido un lujo especial. Al examinarlas he visto en retrospectiva 40 años de mi carrera para comprobar cuántas veces he empleado la Defensa Francesa. Incluso para mí se manifestó un resultado interesante. Jugué esta apertura 700 veces aproximadamente y obtuve con ella unos 420 puntos, que suponen un 60%. Si tenemos en cuenta que se obtuvieron preferentemente contra buenos adversarios, el resultado con negras es fantástico. Explica también mi pasión por esta apertura y por qué nunca tuve que temer la mejor preparación del adversario.

Apreciado ajedrecista, le deseo que el estudio y la reproducción de las partidas de este libro le resulten muy placenteros y ricos en experiencias. La combativa apertura, que anima a buscar la victoria, debería hacer también de usted un admirador de la Defensa Francesa.

Wolfgang Uhlmann, gran maestro

SISTEMA TARRASCH

Siegbert Tarrasch (Breslau, 1863-Múnich, 1934), gran maestro, vivió muchos años en Núremberg, más tarde en Múnich. Codificó las enseñanzas de Steinitz en un sistema científico. Se le llamó «*praeceptor Germaniae*». Sus obras principales, *Das Schachspiel* (El juego del ajedrez), *300 Schachpartien* (300 partidas de ajedrez) y *Die moderne Schachpartie* (La partida moderna de ajedrez) marcaron la pauta a generaciones enteras.

Sistema Tarrasch

1. e4, e6 2. d4, d5 3. ♘d2



Su carácter especial se lo da la jugada 3. ♘d2. Su pionero fue el Dr. Siegbert Tarrasch, que introdujo el sistema en el ajedrez de torneo a finales de la década de 1880. Como clásico de la sólida conducción de los peones, le gustaba elegir esta jugada, considerada una de las más seguras contra la Defensa Francesa. Lo característico de la maniobra de caballo a d2 es que no se ejerce presión de inmediato en el centro y se aspira a establecer una disposición estratégica a largo plazo. Así, por regla general, pueden evitarse variantes agudas que son posibles, por ejemplo, en el Sistema Nimzowitsch después de 3. ♘c3, ♗b4 mediante la clavada del caballo.

Contra 3. ♘d2, las negras tienen a su disposición tres respuestas completamente distintas.

Una es la jugada 3. ..., ♘f6, que desafía a efectuar 4. e5 y asegura ventaja de espacio a las blancas. Se cambia poco material, y el primer jugador puede mantener estable su centro mediante f4 y c3. Las negras intentan, a continuación, obtener contrajuego mediante los avances de peón ..., c5 y ..., f6. Resultan combativas variantes de las que a menudo surge un vencedor.

La segunda respuesta a 3. ♘d2 consiste en la clásica jugada 3. ..., c5. Así se inicia la pelea por el centro enseguida, pues las negras utilizan la situación del caballo blanco, relativamente pasiva, que conduce a la disolución del centro. Deben aceptar, sin embargo, que después de los cambios en c5 y d5 se origina un peón aislado en d5. En el final,

a menudo es uno de los objetivos de ataque predilectos, pero esta circunstancia puede compensarse mediante un activo juego de piezas.

Como tercera posibilidad puede jugarse 3. ..., dxe4. Esta variante disfruta de momento de un periodo de gran prosperidad por las posibilidades que da para igualar. Anand, Bareev, Ponomariov, Shírov y Radiabov han hecho con ella grandes aportaciones teóricas.

Partida núm. 1

Bialas-Uhlmann

Leipzig, 1951

Obtuve mi primer gran triunfo en ajedrez a los 16 años, en el Campeonato Juvenil de Alemania de 1951, que tuvo lugar en Leipzig. Con una ventaja de 1'5 puntos, vencí claramente, y ello me dio el estímulo necesario para ganar más torneos. Ya en 1951, la Defensa Francesa era mi arma favorita contra la jugada de apertura 1. e4. La siguiente partida, llamativa aunque contiene pequeños errores, la considero todavía hoy en el aspecto táctico una pequeña «perla» de mi colección.

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, ♘f6
4. e5, ♘fd7
5. ♗d3, c5
6. c3, ♘c6
7. ♘e2, ♕b6
8. ♘f3, cxd4
9. cxd4, f6
10. exf6, ♗b4+?!

Desde la perspectiva actual, esta jugada ya no tiene razón de ser. Los primeros conocimientos tuvieron que adquirirse, sin embargo, a través de la práctica. Era mejor 10. ..., ♘xf6 enseguida.

11. ♗d2, ♘xf6
12. 0-0, 0-0
13. a3, ...

Merecía preferencia 13. ♗xb4. Entonces, las negras habrían tenido dificultades durante mucho tiempo para activar el alfil de casillas blancas, lo que, claro está, es un problema general de esta apertura.

13. ..., ♗d6
14. b4, ...

Una inexactitud. Era correcta 14. ♘c3, puesto que 14. ..., ♕xb2 está prohibida a causa de 15. ♘a4.

14. ..., e5!

Las negras abren líneas y obtienen un juego de piezas promisorio antes de que las blancas hayan desplegado bien las tropas.

15. dxe5, ♘xe5
16. ♘xe5, ♗xe5



Una posición explosiva. Ahora fracasa 17. ♖c1 por 17. ..., ♘g4, atacando a la vez f2 y h2. Tampoco 17. ♗e3 solucionaría los problemas. Después de 17. ..., ♕c7 18. ♖c1, ♗xh2+ 19. ♔g1, ♕e5 20. g3, ♗g4!, las blancas estarían indefensas ante la amenaza ..., ♗f3. Por tanto, la jugada del texto, 17. ♗c3, es forzada.

17. ♗c3, ♗xh2+

Con desmedido ímpetu juvenil, un asalto según un conocido modelo. Sin embargo, la combinación tiene un agujero que yo no había localizado hasta ahora, 50 años después.

18. ♔xh2, ♘g4+

19. ♔g3, ...

Forzada, puesto que después de 19. ♔g1, ♕h6, solamente habría impedido el mate devolver la pieza con 20. ♗e5. Sacar al rey de la esquina es la única posibilidad de refutar, quizás, la combinación con sacrificios de las negras.

19. ..., ♖xf2

B



Este era el verdadero quid del sacrificio de alfil. Al ganar el peón de f2, se despoja al rey de su protección. Ahora se amenazan las aniquiladoras 20. ..., ♕e3+ o 20. ..., ♕d6+. Capturar con 20. ♖xf2 pierde a causa de 20. ..., ♕xf2+ 21. ♔h3, ♘e3+, y mate en pocas jugadas.

20. ♗d2, ...

En la primera edición de este libro puse un signo de interrogación a esta jugada y escribí: «Después de esto, las blancas se llevan un terrible fiasco. La mejor defensa la ofrecía 20. ♕c1, ♕c7+ 21. ♘f4, ♖xf1 22. ♗xf1, g5, después de lo cual las negras recuperan la pieza y conservan un peón más. No obstante, todavía quedaría mucho trecho hasta la victoria». Con lo que sé actualmente, debo, sin embargo, corregir la valoración de la posición. En realidad, la jugada del texto es la réplica más fuerte.

20. ..., ♘e3!?

21. ♖xf2, ...

No 21. ♗xe3, ♕xe3+ 22. ♔h2, ♕h3+, con mate, o 22. ♔h4, ♖xg2, etc.

21. ..., ♕d6+

22. ♔f3??, ...

Solamente esta jugada acarrea la derrota. Era correcto 22. ♘f4!, ♘xd1 23. ♖xd1, g5 24. ♖h1, y las negras deberían luchar por las tablas.

22. ..., ♗g4+

23. ♔xe3, ♕e5+

La posición final merece un diagrama.



Las blancas abandonaron. Un edificante final. El rey blanco muere rodeado de un numeroso grupo de leales, que no pueden ayudarlo.

Partida núm. 2

Govedarica-Uhlmann

Vrbas, 1977

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, ♘f6
4. e5, ♘fd7
5. ♗d3,c5
6. c3, ♘c6
7. ♘e2, ♕b6
8. ♘f3, cxd4
9. cxd4, f6
10. exf6, ♘xf6
11. 0-0, ♗d6
12. a3, ...

Las continuaciones principales son 12. ♘c3, 12. ♘f4, 12. ♗f4 y 12. ♘g3.

12. ..., 0-0
13. b4?, ...

En este estadio, el avance de peón es un error. Era correcta 13. ♘c3. Esta partida se jugó exactamente 26 años más tarde en Yugoslavia, donde ocupé el primer puesto con gran estilo en el torneo de grandes maestros. Recordaba vagamente mi ensayo primerizo contra Bialas. La pequeña diferencia –esencial– en la posición radica en que entonces el alfil blanco ya estaba en d2, circunstancia que favorece a las negras. Me encontraba en el mejor momento de mi carrera ajedrecística, en el que estaban presentes a la perfección tanto el saber posicional como el táctico.

13. ..., e5!

La acción liberadora en el centro inicia al mismo tiempo un ataque en el flanco de rey.

14. dxe5, ♘xe5
15. ♘xe5, ...

Después de esto, las blancas tienen graves dificultades. Con 15. ♘ed4, la posición todavía podía mantenerse equilibrada.

15. ..., ♗xe5
16. ♖a2, ...



16. ♗e3 pierde muy rápidamente a causa de 16. ..., ♕c7 17. ♖c1, ♗xh2+ 18. ♔h1, ♕e5, y no puede rechazarse la amenaza 19. ..., ♕h5 más que perdiendo material.

16. ..., ♘g4!

Sería erróneo en este punto el sacrificio de alfil 16. ..., ♗xh2+ 17. ♔xh2, ♘g4+ 18. ♔g3!, ♘xf2 19. ♕b3, y las negras no pueden reforzar el ataque de manera sustancial.

17. ♘g3, ♗d4

18. ♘h1, ...

Triste necesidad. Sería malísimo 18. ♕e1, ♗d7, después de lo cual las blancas estarían inermes ante la amenaza 19. ..., ♖ae8.

18. ..., ♗d7

Nada reporta 18. ..., ♕d6, puesto que puede jugarse otra vez 19. ♘g3.

19. h3, ♘e5

20. ♗e2, ♗c3!

El cambio del ataque por la valorización del peón pasado de d5 se produce en el momento oportuno.

21. ♕b3, ...

Tampoco 21. ♗d2 elimina las preocupaciones blancas. Por ejemplo, las negras poseen una fuerte iniciativa después de 21. ..., ♗xd2 22. ♖xd2, ♗e6 23. ♘g3, ♖ad8.

21. ..., ♖ac8!

22. ♖c2, ...



La jugada de torre era seductora, pero es un error. Lo mejor que podía suceder era 22. ♗e3, ♕e6 23. ♗xa7 (23. ♗c5, d4!, con clara ventaja), d4 24. ♗d1, ♖fe8, y el ataque negro debería surtir efecto a pesar de todo.

22. ..., ♗e6!!

Esta fina maniobra, que impide 23. ♖xc3 a causa de la jugada intermedia 23. ..., d4, que entonces sería posible, aumenta la ventaja de las negras.

23. ♗d2, d4

24. ♕a4, ♗xd2

25. ♖xd2, d3!

Esto es lo más claro. Después de 26. ♗xd3, ♘xd3 27. ♖xd3, ♗c4, las negras tienen un final ganado.

26. ♗g4, ...

Lo mejor. Contra 26. ♗d1, 26. ..., ♖c3, con la amenaza 27. ..., ♘c4, habría decidido la partida.

26. ..., ♗xg4

27. hxg4, ♖c3!

Impide el jaque en b3 y apoya el peón d3.

28. ♞g3, ...



28. ..., ♘xg4!?

Las negras podrían haber jugado con más exactitud en este punto. Mucho más fuerte todavía era 28. ...,

♘c4! 29. ♖a2 (contra 29. ♖d1, sucede 29. ..., ♘b2), d2 30. ♘f5 (si 30. ♘e2, sigue 30. ..., ♖d3! 31. ♕d1 [o 31. ♕c2, d1♕! 32. ♖xd1, ♕xf2+ 33. ♔h2, ♘e3, y las negras ganan] 31. ..., ♘e3! 32. fxe3, ♕xe3+ 33. ♔h2, ♖xf1 34. ♕xf1, d1♕, con victoria negra). Si las blancas hacen 30. ♘e4, las negras responden con 30. ..., ♖c1 31. ♕b3, ♖xf1+ 32. ♔xf1, d1♕+ 33. ♕xd1, ♘e3+ y ganan la dama.

29. ♕d7, ♘f6?!

No es lo más preciso. Ganaba enseguida 29. ..., ♕h6! 30. ♕xg4, ♕xd2 31. ♘e4, ♕e2!! 32. ♕e6+, ♔h8 33. ♕e7, ♕xf1+!! 34. ♔xf1, ♖c1 mate.

30. ♕f5, ♖d8
31. ♖e1, ♖xa3
32. ♖e6, ♕xb4
33. ♖d1, ...

Las blancas ya no tienen tiempo de jugar 33. ♖xf6 a causa de 33. ..., ♖a1+ 34. ♔h2 (34. ♘f1, ♖xf1! 35. ♔xf1, ♕b1+ 36. ♖d1, ♕xd1 mate) 34. ..., ♕h4+, y las negras triunfan.

33. ..., ♕g4!
34. ♖xf6, ♕xd1+
35. ♔h2, ♖a6!
36. ♖xa6, bxa6
37. ♕g5, ♖d7!
38. ♘h5, ...

Contra 38. ♘f5, gana 38. ..., ♕e2 39. ♘h6+, ♔f8 40. ♕f5+, ♔e8.

38. ..., ♕a1!
39. ♕f5, ♕d4
40. ♕e6+, ♔f8
41. f4, d2
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 3

Hamann-Uhlmann

Halle, 1963

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, ♘f6
4. e5, ♘fd7
5. f4, c5
6. c3, ♘c6
7. ♘df3, ♕b6
8. ♘e2, ...

Una jugada estereotipada, que ya concede buen juego a las negras. Era correcta 8. g3!, como ya se sabe desde 1960 por diversas partidas que son de interés teórico. Después de 8. ..., cxd4 9. cxd4, ♗b4+ 10. ♔f2, f6, las blancas tienen a su disposición la jugada 11. ♔g2 y pueden salir de las clavadas de la diagonal g1-a7 y la columna «f».

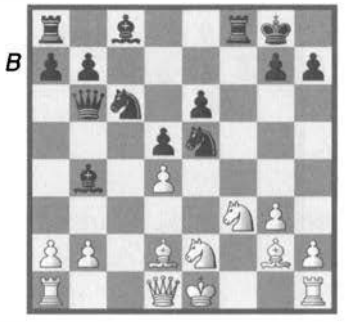
8. ..., f6
9. g3, ...

Esta maniobra llega ahora una jugada demasiado tarde, como de inmediato demuestran las negras.

9. ..., cxd4
10. cxd4, ♗b4+!
11. ♗d2, ...

Sería erróneo en este punto 11. ♔f2 a causa de 11. ..., fxe5 12. fxe5, ♘xe5, y las negras ganan un peón.

11. ..., fxe5
12. fxe5, 0-0
13. ♗g2, ♘dxe5!





Bonito sacrificio de pieza, posible gracias a la columna «f» abierta y a que el rey blanco permanece en el centro.

14. dxe5, ♘xe5

15. ♘ed4, ...

Como 15. ♘xe5 fracasa por 15. ..., ♕f2 mate, la jugada del texto es la única alternativa. También sería malo 15. ♗xb4, ♕xb4+ 16. ♔f2 (a 16. ♕d2 sigue 16. ..., ♞xf3+, y si 16. ♘c3, sucede 16. ..., ♕xb2, ganando) 16. ..., ♕e4!, con la aniquiladora amenaza 17. ..., ♘xf3 o 17. ..., ♘g4+.

15. ..., ♘d3+

16. ♔e2, ♘xb2

17. ♕b3, ♕a6+

18. ♔f2, ♗xd2

19. ♕xb2, ♕d3

Ahora las negras tejen una red de mate en torno al rey blanco con la dama y la pareja de alfiles. Ya no tiene defensa. Así, 20. ♖ae1 pierde a causa de 20. ..., ♗c3! 21. ♖d1, ♕xf3+.

20. ♖ad1, ♕e3+

21. ♔f1, b6!!

Esta calmosa jugada, que plantea la amenaza 22. ..., ♗a6+, decide la lucha en pocos instantes. Si 22. ♖xd2, 22. ..., ♗a6+ 23. ♘e2, ♖xf3+ 24. ♗xf3, ♕xf3+ 25. ♔g1, ♖f8, y se da mate a las blancas, o 23. ♖e2, ♝xe2+ 24. ♕xe2, ♕xd4 o bien 24. ♘xe2, ♖xf3+ 25. ♗xf3, ♕xf3+ 26. ♔g1, ♖f8 27. ♘f4, g5, y las negras ganan.

22. ♕xd2, ♗a6+

23. ♘e2, ♖xf3+

24. ♗xf3, ♕xf3+

25. ♔g1, ♗xe2

26. ♖e1, ♗d3

Las blancas abandonaron. Esta partida del Torneo Zonal de Halle recibió el premio a la mejor partida del torneo.

Partida núm. 4

Kostro-Uhlmann

Zakopane, 1974

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, ♘f6

4. e5, ♘fd7

5. f4, c5

6. c3, ♘c6

7. ♘df3, ♗e7

Hay pocos ejemplos de partidas de la séptima jugada negra. Hasta ahora se consideraba de escaso valor. En esta partida, sin embargo, se presenta una nueva idea absolutamente merecedora de atención.

8. ♗d3, ♕a5

9. ♔f2?!, ...

Es muy posible que lo mejor sea 9. ♔f1, que es lo que me jugó Botvínnik en la Olimpiada de Varna (1962). Después de 9. ..., cxd4 10. cxd4, b5, las blancas tuvieron ventaja. Era correcta, en cambio, 9. ..., b5, y si sucede 10. dxc5, sigue 10. ..., b4, con igualdad de oportunidades. Es incierto el sacrificio de peón 9. ♗d2, ♕b6 10. ♘e2, ♕xb2.

9. ..., ♕b6!

10. ♘e2, f6!

Ahora se ve con claridad la diferencia respecto a las variantes principales, en las que se efectúa las más de las veces la jugada g3, y el rey blanco puede apartarse a g2. Se amenaza ganar un peón por medio de 11. ..., cxd4 12. cxd4, fxe5 13. fxe5, ♘dxe5.

11. ♕b3, ...

Seguramente, las blancas ejecutaron esta jugada de mala gana, pero no se ve cómo pueden jugar mejor.

11. ..., ♕xb3

12. axb3, cxd4

13. cxd4, 0-0

14. ♗d2, g5!



Interesante sacrificio de peón, con el que se hace saltar el centro del adversario. Las piezas negras gozan ahora de plena actividad. Merecía estudiarse también el sacrificio de pieza 14. ..., fxe5 15. fxe5, ♘dxe5!? 16. dxe5, ♘xe5, y las negras tienen un juego dinámico.

15. exf6, ...

15. g3 fracasa por 15. ..., g4 16. exf6, ♗xf6, y las negras ganan un peón.

15. ..., ♗xf6

16. fxg5, ♗g7!

El quid de la jugada 14. ..., g5!. Recuperar el peón con 16. ..., ♗xd4+ 17. ♘xd4, ♘xd4 18. ♗b4, ♖f7 19. g6, hxg6 20. ♗xg6, ♖f6 21. ♗c3 daría, en cambio, ligera ventaja a las blancas.

17. ♗c3, ...

Todavía peor es 17. ♗e3 a causa de 17. ..., e5! 18. dxe5, ♘dxe5, con las aniquiladoras amenazas ..., ♘xd3+ o ..., ♘g4+ y ..., ♘xe3.

17. ..., e5!

18. dxe5, ♘dxe5

19. ♖hd1, ♗g4!

20. ♘g1?, ...

Era mejor 20. ♗xe5, ♞xe5 21. ♘g1, y las negras solamente están un poco mejor.

20. ..., d4!

Así se obtiene más espacio.

21. ♗e1, ♘xd3+

22. ♖xd3, ♘e5

23. ♖d2, ...

Naturalmente, no 23. ♖xd4, ♘f3 24. ♖xg4, ♘xh2+, con victoria negra.

23. ..., ♖f5!

Después de esto, se recupera el peón sacrificado y se obtiene mejor juego.

24. h3, ♗xf3

25. ♘xf3, a6!

Fina jugada intermedia que impide a la torre blanca penetrar en a7 después del cambio en f3.



26. ♔e2, ...

Las blancas debían elegir entre dos males. Así, 26. ♔g3, ♘xf3 27. gxf3, ♖xg5+ da asimismo ventaja a las negras. Por la peor estructura de peones y el alfil pasivo de e1, la partida ya está decidida a favor del segundo jugador.

26. ..., ♘xf3

27. gxf3, ♖e8+

28. ♔d1, ...

A 28. ♔f2 sigue 28. ..., ♖e3, y empieza la temporada de «recolección de peones» en la tercera fila.

28. ..., ♖xf3

29. h4, d3!

Cada vez hay menos aire para respirar, y las blancas ya están en *Zugzwang*.

30. ♖h2, ...

Contra 30. ♖f2, la manera más sencilla de ganar es 30. ..., ♖xf2 31. ♗xf2, ♖e2 y 32. ..., ♖xb2.

30. ..., ♖f1

31. ♔d2, ♗xb2

32. ♖a2, ...

O 32. ♖b1, ♗a3!, con ..., ♖xe1 y ..., ♗b4+, ganando una pieza.

32. ..., ♗e5!

33. ♖g2, ♗f4+

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 5

Prandstetter-Uhlmann

Děčín, 1977

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. exd5, exd5

5. ♗b5+, ...

El método clásico, en la Variante Tarrasch, para efectuar un cambio de piezas con ganancia de tiempo. Después, el peón aislado en d5 será objeto de ataque.

5. ..., ♗d7

Aquí merece estudiarse también 5. ..., ♘c6. En este caso, las blancas pueden emplear, en vez de la jugada habitual 6. ♘f3, la maniobra de caballo creada por Bronstein, 6. ♘e2. El viejo maestro soviético obtuvo grandes éxitos con ella.

6. ♕e2+, ♗e7

Korchnói ha jugado a menudo 6. ..., ♕e7 en esta posición. Después de 7. ♕xe7+, ♗xe7 8. ♗xd7+, ♘xd7 9. dxc5, las blancas obtienen siempre una pequeña ventaja en el final. De la jugada elegida por las negras, la mayoría de las veces resultan situaciones en las que la lucha domina en el tablero.

7. dxc5, ♘f6

8. ♘gf3, ...

Otro método de enfrentarse a la disposición negra consiste en jugar 8. ♘b3 para defender el peón de c5. Después de eso se produce una formación con ♗e3 y enroque largo.

8. ..., 0-0

9. ♘b3, ♖e8

10. 0-0, ...

Esto es ya una pequeña inexactitud. Según la teoría, aquí el juego sigue con 10. ♗e3. Luego de 10. ..., ♗xc5 11. ♗xd7 (pero no 11. ♘xc5?, ♕a5+ 12. ♕d2, ♕xb5, después de lo cual las negras están muy bien) 11. ..., ♘bxd7 12. ♞xc5, ♘xc5 13. ♕b5, ♖c8 14. 0-0, a6 15. ♕b4, ♖e4 16. ♕d2, ♘e6, hay igualdad de oportunidades (Tseshkovski-Uhlmann, Manila, 1976).

10. ..., ♗xc5

11. ♕d3, ♗b6

12. ♗g5?!, ...

Después de esto, las negras se hacen ya con la iniciativa, porque con su próxima jugada pueden evitar las simplificaciones. Las blancas deben cambiar en c6 más o menos voluntariamente y reforzar así, de manera objetiva, el centro negro. Por eso era correcto 12. ♗xd7, ♘bxd7, con juego igualado.

12. ..., ♞c6!

13. a4, ...

Sería desfavorable para las blancas el cambio 13. ♗xf6, ♕xf6 14. ♕xd5, ♗e6, puesto que las negras, luego de 15. ..., ♕xb2, recuperan el peón y obtienen mejor juego.

13. ..., h6

14. ♗h4, a6

15. ♗xc6, ♗xc6

16. ♘fd4, ♖e4!

Las negras pueden desclavarse ahora de la diagonal h4-d8 ganando un tiempo, a la vez que se prepara la columna «e» abierta para doblar las torres.

17. ♗g3, ♕d7

18. a5, ...

Era necesario adelantar el peón para impedir 18. ..., ♗xa4.

18. ..., ♗a7

19. c3, ♖ae8

20. ♖fc1, h5!

En el momento oportuno se monta un ataque en el flanco de rey. Las dificultades de las blancas radican en que las torres no tienen buenas casillas, y, por tanto, no puede desarrollarse un juego activo.

21. f3, ♗b5!

22. ♕b1!, ...

Sería errónea 22. ♕d2 a causa de 22. ..., ♖e2 y ..., ♖xb2.

22. ..., ♖4e3

23. ♗f2, ♗d3

Con discreción, el alfil de c6, hasta ahora pasivo, ha maniobrado hasta ocupar una posición dominante.

24. ♕a2, ♖3e7

25. ♕a3, ♗c4

26. ♖d1, ♘h7

Solamente reagrupando el caballo pueden las negras impulsar el ataque en el flanco de rey.

27. ♘c5, ♕c8
28. b4, ♘f8
29. ♕c1, ♘g6

Está prohibido capturar en c5 a causa de 30. dxc5, ♕xc5 31. ♘f5, ganando la calidad.

30. ♕d2, h4!
31. ♕g5, ♖e5
32. ♕g4, ...

Esta maniobra es necesaria ahora para tener algo de contrajuego luego de 32. ..., ♗xc5.

32. ..., ♗xc5
33. bxc5, ♕xc5
34. ♘f5, ♕c8
35. ♘d6, ...

Causaría inconvenientes a las blancas 35. ♘xh4, ♕xg4 36. fxg4, ♘f4!, y las negras amenazan 37. ..., ♘e2+ y ..., ♘xc3 o 37. ..., ♗e2 y ..., ♗xg4.

35. ..., ♕xg4
36. fxg4, ♖8e7
37. ♗c5, ♗e2!
38. ♖db1, ♗xg4
39. ♘xb7, ♖7e6
40. ♗d4, ♖e2
41. ♘c5, ♖e7



Como en 1977 todavía se aplazaban las partidas, esta jugada fue la secreta. Se efectuó luego de 50 minutos de reflexión y resultó ser la única que concedía posibilidades de ganar. Las negras, a continuación, deben jugar al ataque a ultranza en el flanco de rey.

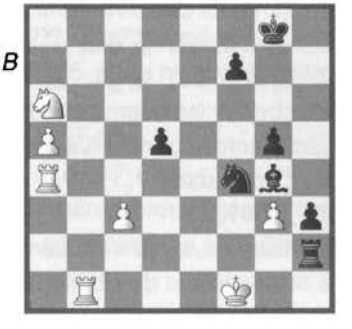
42. ♘xa6, ♘f4
43. ♗f2, h3!
44. ♖a4!, ...

Contra 44. g3, es decisivo 44. ..., ♖f2! 45. ♔xf2, ♖e2+ 46. ♔f1 (o 46. ♔g1, ♖g2+ 47. ♔h1, ♘d3 48. ♖f1, ♗e2! 49. ♘c7, ♗xf1 50. ♖xf1, ♘f2+, y las negras ganan) 46. ..., ♘h5!!, y contra la amenaza 47. ..., ♘xg3+ 48. hxg3, h2 ya no hay defensa.

44. ..., g5!
45. g3, ♖xf2

También aquí es muy fuerte el sacrificio de calidad.

46. ♔xf2, ♖e2+
47. ♔f1, ♖xh2!



Mediante este nuevo sacrificio se mantiene con vida el ataque. Ahora la gran baza de las negras es el peón «h», pasado.

48. ♖b8+, ♔g7
49. gxf4, ♗e2+

50. ♔e1, ...

No ofrecería esperanzas 50. ♔g1, ♖g2+ 51. ♔h1, ♗f3! 52. fxg5, ♖e2+ 53. ♔g1, h2+ 54. ♔f1, h1♕ mate.

50. ..., ♗xa6

51. fxg5, ♗c4

Una importante jugada de bloqueo para impedir que la torre vire a h4.

52. ♖b6?, ...

La última posibilidad de mi adversario radicaba en 52. ♖xc4, dxc4 53. ♔f1! para poder pescar todavía un poco en río revuelto en el final de torres.

52. ..., ♖e2+

53. ♔f1, ...

Contra 53. ♔d1, gana 53. ..., ♖g2 54. ♖xc4 (se amenazaba 54. ..., ♝b3+), dxc4 55. ♖h6, h2, con ..., ♖g1+ y ..., h1♕.

53. ..., ♖a2+?

Los apuros de tiempo se hacen notar. Era más exacto 53. ..., h2 54. ♖h6, ♖a2+ 55. ♖xc4, dxc4 56. a6 (las blancas se encuentran en *Zugzwang*; contra 56. ♖h4, es decisiva 56. ..., ♔g6) 56. ..., ♖xa6! 57. ♖xh2, ♖a1+ 58. ♔g2, ♖a2+ 59. ♔g3, ♖xh2 60. ♔xh2, ♔g6, y las negras pueden concluir fácilmente la partida a su favor.

54. ♖xc4, dxc4

55. ♖h6?, ...

Las blancas, a su vez, corresponden a la inexactitud de las negras en la jugada 53 con un error. Era correcto 55. ♔g1!, ♖xa5 56. ♖c6, ♖xg5+ 57. ♔h2, ♖g4 58. ♔xh3, f5 59. ♔h2, ♔f7 60. ♔h3, ♔e7 61. ♔h2, ♔d7 62. ♖f6, f4, y las negras todavía tendrían que trabajar mucho para conseguir la victoria.

55. ..., h2!

56. a6, ♖xa6

Las blancas abandonaron, porque luego de 57. ♖xh2, ♖a1+ 58. ♔g2, ♖a2+ 59. ♔g3, ♖xh2 tienen perdido el final de peones.

Partida núm. 6

Stoica-Uhlmann

Bucarest, 1979

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. exd5, exd5

5. ♗b5+, ♗d7

6. ♕e2+, ♗e7

7. dxc5, ♘f6

8. ♘b3, 0-0

9. ♗e3, ♖e8

10. ♘f3, ♗xc5

11. ♘xc5?!, ...

Mejor sería aquí 11. ♝xd7, ♘bxd7 12. ♘xc5, ♘xc5 13. ♕b5, ♖c8.

11. ..., ♕a5+

12. ♕d2, ♕xb5

13. 0-0-0, ♗g4!

Más fuerte que 13. ..., b6 14. ♘xd7, ♘bxd7 15. ♔b1, ♘e4 16. ♕d3, ♕xd3 17. ♖xd3, después de lo cual las blancas obtienen un juego un poco mejor (Kárpov-Korchnói, Cto. del Mundo, Baguio, 1978).

14. ♗d4, ...

En este punto también se ha jugado 14. h3, ♗h5 (o 14. ..., ♗xf3 15. gxf3, ♘c6 16. ♗h6?!, ♘e5! o 16. ♖hg1, ♘e5!, con buena posición para las negras en ambos casos) 15. g4, ♗g6 16. ♘h4, ♘a6 17. ♘xg6, hxg6 18. ♘xa6, ♕xa6 19. ♔b1, con una ventaja míni-

ma de las blancas (Tseshkovski-Vaganián, Lvov, 1978).

14. ..., ♘e4!

15. ♕f4!, ...



15. ..., ♗h5!

Sería mortífero aceptar el sacrificio de pieza. Luego de 15. ..., ♗xf3 16. gxf3, ♘xc5 17. ♖hg1!, ♘e6 (17. ..., g6 18. ♕f6, ♔f8 19. ♗xc5+, ♕xc5 20. ♕h8+, ♔e7 21. ♖ge1+, y las blancas ganan) 18. ♖xg7+!!, ♘xg7 19. ♖g1, ♖e1+ (19. ..., ♔f8 20. ♕d6+, ♖e7 21. ♗xg7+, ♔e8 22. ♗f6 aporta asimismo la victoria a las blancas) 20. ♖xe1, ♘d7 21. ♗xg7, ♔xg7 22. ♕g5+, ♔h8 23. ♖g1, no puede pararse el mate en g7.

16. ♖he1, ♘c6!

17. ♘xe4,dxe4

18. ♖xe4, ♖xe4

19. ♕xe4, ♗g6!

20. ♕e3, ♘b4!

21. ♕e5!, ...

Ambos bandos han resuelto brillantemente la parte táctica. Al pasar del medio juego al final, las negras poseen una pequeña ventaja, puesto que el ataque a los peones de a2 y c2 provoca, en definitiva, también un debilitamiento de los peones blancos del flanco de rey.

21. ..., ♕xe5

22. ♘xe5, ♗xc2

23. ♖d2, ♖c8!

Nada reporta a las negras la continuación 23. ..., ♗f5 24. a3, ♖c8+ 25. ♔d1.

24. ♗c5!, ...

Calmosa jugada que aprovecha la falta de una «ventana» en el enroque negro. Más débil habría sido 24. b3 a causa de la respuesta 24. ..., ♗xb3+ 25. ♔b2, ♗e6 26. a3 (contra 26. ♗xa7, sucede 26. ..., ♘xa2), ♘d5 27. ♗xa7, b6! 28. ♖c2, ♖a8 29. ♘c6, ♔f8 o también 29. ..., f6, con supremacía negra.

24. ..., ♗e4

25. ♔d1!, ♘a6!

26. ♗xa7, ♗xg2

Así, las negras se aseguran una pequeña ventaja, porque los peones adversarios del flanco de rey son frágiles.

27. ♖d6, ...

Si 27. ♖d7, sigue 27. ..., f6 28. ♘d3, ♗c6, y las negras son superiores.

27. ..., ♔f8!

28. ♘d3, ♘c7!

El caballo aspira a obtener mejores casillas en el centro y crea dificultades a la torre blanca.

29. ♗e3, ...

Contra 29. ♗c5, habría sido fuerte 29. ..., ♔e8.

29. ..., ♘d5!

30. ♗c5, ...

Perdería 30. ♖d7, ♔e8! 31. ♘e5 (31. ♖xb7, ♘xe3+ 32. fxe3, ♗xb7) 31. ..., ♘xe3+ 32. fxe3, ♖c5.

30. ..., ♔e8
31. ♗a3, ♗f3+
32. ♔d2, ♖c4



33. b3?!, ...

Después de esto se pierde la partida. Era correcto 33. ♘e5!, ♖d4+ 34. ♔c2 (o 34. ♔c1!), ♗g2 35. ♗c5, ♘b4+, y las negras no tienen más que una pequeña ventaja.

33. ..., ♖e4!
34. ♘c1, ...

La captura 34. ♖xd5 está prohibida a causa de 34. ..., ♖e2+ 35. ♔d1, ♖xa2+, ganando la torre.

34. ..., ♖d4+
35. ♔c2, ♗e4+
36. ♔b2, ♖d2+
37. ♔a1, ♖xf2
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 7

Prandstetter-Uhlmann

Trenčianske Teplice, 1979

1. e4,e6
2.d4,d5
3. ♘d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♗b5+, ♗d7
6. ♕e2+, ♗e7
7. dxc5, ♘f6
8. ♘b3, 0-0
9. ♗e3, ♖e8
10. ♘f3, a6

Además de la continuación 10. ..., ♗xc5, esta jugada también tiene su justificación.

11. ♗xd7, ...

La teoría recomienda aquí 11. ♗d3, pero luego de 11. ..., ♗a4! las negras poseen asimismo buenas posibilidades.

11. ..., ♘xd7
12. 0-0, ♘xc5
13. ♘bd4, ...

Era mejor 13. ♘fd4 para impedir la siguiente maniobra del segundo jugador.

13. ..., ♘g4!
14. ♗f4, ♗f6
15. ♕d1, ...

Contra 15. ♕d2, sería desagradable 15. ..., ♕b6, puesto que después de 16. h3, ♘e4 17. ♕d3, ♘gxf2! 18. ♖xf2, ♘xf2 19. ♔xf2, ♕xb2, la ventaja negra es manifiesta.

15. ..., ♕b6
16. h3, ♖e4!

Fuerte jugada que asegura importante ventaja de espacio. Es trascendental para las negras en esta posición el hecho de que se aborte la maniobra ♗e3. El alfil blanco debe buscarse, pues, otra casilla.

17. ♗g5, ...

N



B



Sería malo 17. ♗g3, ♗xd4 18. ♘xd4, ♕xb2 o 17. hxg4, ♖xf4 18. g5, ♗xd4 19. ♘xd4, ♕xb2, asimismo ganando un peón.

17. ..., ♗xd4

18. ♘xd4, h6!

Las negras aprovechan cada tiempo para acosar al alfil adversario. Habría sido peligroso apresar un peón con 18. ..., ♕xb2, porque las blancas, luego de 19. ♘f5, ♘f6 20. ♕f3, con la amenaza ♘h6+, habrían obtenido un peligroso ataque.

19. hxg4, ...

Necesaria, puesto que 19. ♗h4 fracasaría por 19. ..., ♘e5.

19. ..., hxg5

20. ♘f3, ...

Las negras obtienen buen juego después de 20. f3, ♖e5 21. b3, ♘e6 22. c3, ♖c8.

20. ..., ♖xg4

21. ♕xd5, ♖d8!

22. ♕f5, ♖f4!!

Malévola jugada que pretende animar a las blancas a hacer 23. ♕xg5. Después de 23. ..., ♖xf3!! 24. gxf3, ♖d6!, ya no habría defensa; por ejemplo: 25. ♕f5, ♖g6+ 26. ♔h2 (26. ♔h1, ♕d8 27. ♕f4, ♕d7 28. ♖g1, ♕h3+ 29. ♕h2, ♕xf3+ 30. ♖g2, ♘e4!, y las negras ganan, puesto que 31. ♔g1 fracasa por 31. ..., ♕xf2+, y 31. ♖f1 se contesta con 31. ..., ♘g3+!!) 26. ..., ♕d6+ 27. f4 (27. ♔h3, ♖h6+ 28. ♔g4, ♕h2 29. ♕c8+, ♔h7 30. ♖g1, ♕g2+ 31. ♔f4, ♘e6+ aporta asimismo la victoria a las negras) 27. ..., ♕e7! 28. ♔h3 (28. ♖g1, ♕h4+ 29. ♕h3, ♕f4 30. ♖g3, ♖h6, ganando la dama) 28. ..., ♕e2! 29. ♖g1, ♕f3+, y también aquí 30. ..., ♖h6+ decide la partida en favor de las negras. Las blancas tampoco tendrían posibilidades luego de 25. ♕f4, ♖g6+ 26. ♔h2, ♘e6 27. ♕b8+, ♘f8 28. ♖ae1, ♕f6 29. ♖e4, ♕xf3.

23. ♕e5, f6

24. ♕c3, ...

Algo mejor era 24. ♕e3.

24. ..., g4

25. ♘h2?, ...

Después de esto, las preocupacio-

nes de las blancas son mayores todavía. Sin embargo, la supremacía negra también sería clara tras 25. ♘d2, ♘a4 26. ♕g3, g5 o 26. ♕b3, ♕xb3 27. axb3, ♖xd2.

25. ..., ♘e4

26. ♕b3+, ...

No sería mejor ni un ápice 26. ♕c4+, ♔h7 27. ♖ae1, ♘xf2 28. ♕xf4, ♘h3+, y las negras ganan la dama.

26. ..., ♕xb3

27. axb3, ♖d2!

28. ♖ac1, ...

O 28. f3, g3! 29. fxe4, gxh2+ 30. ♔xh2, ♖xe4, y las negras tienen el final de torres ganado, o bien 29. ♘g4, f5! 30. fxe4 (30. ♘e3, ♘f2, con idea de jugar 31. ..., ♖h4) 30. ..., ♖xf1+ 31. ♖xf1, fxg4, asimismo con final victorioso.

28. ..., ♖4xf2

29. ♖xf2, ♘xf2!

30. ♘f1, ♖d1!

Después de este vigoroso acorde final, el final de caballos que se origina lo tienen fácilmente ganado las negras.

31. ♖xd1, ♘xd1

32. ♘d2, b5!

33. ♘e4, ...

O 33. c4, ♘xb2 34. c5, ♔f7, y el rey negro está en el cuadrado.

33. ..., ♘xb2

34. b4, ...

Si 34. ♔f2, 34. ..., f5 35. ♘d6, ♘d1+ 36. ♔e2, ♘c3+ 37. ♔d3, f4!! 38. ♔xc3, f3 39. gxf3, g3!, y del peón pasado saldrá una nueva dama. El resto es ahora cuestión de técnica.

34. ..., ♘c4

35. ♔f2, f5

36. ♘c5,a5

37. bxa5, ♘xa5

38. ♔e3, ♔f7

39. ♔f4, g6

40. ♘a6, ♘c6

41. ♘c7, b4

42. ♘d5, ♔e6

43. ♘c7+, ♔d6

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 8

Radúlov-Uhlmann

Albena, 1983

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. exd5, exd5

5. ♗b5+, ♗d7

6. ♕e2+, ♗e7

7. dxc5, ♘f6

8. ♘b3, 0-0

9. ♗g5, ...

Esta jugada se empleó por vez primera en una partida disputada entre los grandes maestros soviéticos Kupréichik y Vaganián. La continuación habitual antes era 9. ♗e3.

9. ..., ♖e8!

Contra Sznapik, probé una vez en Varsovia 9. ..., a6 y después de 10. ♗xd7, ♘bxd7 11. 0-0-0, ♘xc5 12. ♘xc5, ♗xc5 13. ♘h3 tuve que luchar mucho por la igualdad.

10. 0-0-0, a5!

B



Di con esta novedad en el cuarto de análisis. La jugada hace que toda la variante de las blancas parezca dudosa. La continuación 10. ..., a6 11. ♗xd7, ♘bxd7 12. ♘h3, ♗xc5 13. ♕xf3, ♕b6 14. ♖he1, ♖xe1 15. ♖xe1, h6 (Ivanović-Yusúpov, Plovdiv, 1983) da igualdad.

11. ♘h3, ...

Si las blancas juegan 11. a4, las negras pueden reforzar la presión sobre la debilitada posición del rey enemigo por medio de 11. ..., ♘a6; por ejemplo: 12. ♘f3 (12. ♗xd7, ♕xd7 13. ♕b5, ♕xb5 14. axb5, a4! 15. bxa6, axb3 aporta ventaja a las negras) 12. ..., ♘xc5 13. ♘xc5, ♗xc5, y el segundo jugador tiene buen juego. La amenaza de avanzar el peón a a4 le garantiza superioridad en todas las variantes.

11. ..., a4

12. ♘d4, ♗xc5

13. ♕f1, ...

Esto es necesario, porque 13. ♕d3 fracasaría por 13. ..., ♗xd4 14. ♗xd7, ♗xb2+.

13. ..., ♕b6!

14. ♗xf6, ♕xf6

15. ♗xd7, ♘xd7

16. ♕d3, ...

Las blancas no tienen tiempo de jugar 16. c3, puesto que luego de 16. ..., a3 se fractura su formación de peones.

16. ..., a3

17. b3, ♘e5!

Todas las piezas negras entran en juego con ganancia de tiempo. Además, la diagonal a1-h8 está debilitada de manera decisiva en la zona blanca.

18. ♕c3, ...

Perdería enseguida 18. ♕b5, ♗xd4 19. ♖xd4, ♘c6 o también 19. ..., ♘f3, con un jaque mortífero en b2 o a1.

18. ..., ♖ac8

19. ♖he1, ♗a7!

También habría sido muy fuerte en este punto 19. ..., ♕b6!, con idea de jugar 20. ..., ♗b4.

20. ♕e3, ...

Contra 20. ♕d2, gana 20. ..., ♘c6 21. ♖xe8+, ♖xe8 22. c3, ♘xd4 23. cxd4, ♖c8+ 24. ♔b1, ♕g6+ y 25. ..., ♕xg2.

20. ..., ♖e7!

Esta calmosa jugada encarrila la partida hacia la victoria. Se amenaza la aniquiladora 21. ..., ♘c6.

21. ♘f4, ...

Esto es todavía lo más tenaz, porque 21. ..., ♘c6 puede pararse ahora con 22. ♘xd5.

N



21. ..., ♗xd4

Al eliminar el caballo de d4, la presión sobre la casilla c2 será demasiado fuerte.

22. ♕xd4, ...

Pero no 22. ♖xd4 a causa de 22. ..., ♘d3+, y las negras ganan fácilmente.

22. ..., ♕f5!

23. c3, ...

La única defensa. Así, 23. ♖e2 fracasa por 23. ..., ♘f3! 24. gxf3, ♖xe2 o 23. ♘d3, por 23. ..., ♘xd3+ 24. ♕xd3, ♕xd3 25. ♖xd3, ♖xe1+ o 23. ♖d2, por 23. ..., ♘c6.

23. ..., ♘c6

24. ♕d2, ♖xe1

25. ♖xe1, ♘b4!!

26. g3, ...

Tampoco ofrecen esperanzas otros intentos de salvación; por ejemplo, a 26. ♔d1 sigue sencillamente 26. ..., ♘xa2 o 26. ..., ♕b1+ 27. ♔e2, ♖e8+ 28. ♔f1, ♕xe1+ 29. ♕xe1, ♖xe1+ 30. ♔xe1, ♘xa2 31. ♔d2, ♘b4! 32. ♔c1, g5!, con final de peones o de caballos ganado. La jugada 26. g4? se para con 26. ..., ♕xf4 27. ♕xf4, ♘d3+.

26. ..., g5!

27. ♖e3, ...

Ahora las blancas ya no pueden evitar la pérdida de material. Contra 27. ♔d1, decide la partida 27. ..., ♕b1+ 28. ♔e2, ♖e8+ 29. ♔f1, ♖xe1+ 30. ♕xe1+, ♕xe1+ 31. ♔xe1, ♘xa2 32. ♘xd5, ♘c1, pues el peón «a» corre imparable.

27. ..., gxf4

28. gxf4, ♚f8

29. c4, ♘c6

30. ♖g3, dxc4

31. bxc4, ...

O 31. ♕d6+, ♘e7 32. ♕h6+, ♔e8, y las negras triunfan.

31. ..., ♖d8

32. ♕e3, ♘b4

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 9

Stein-Uhlmann

Moscú, 1971

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. ♘gf3, ♘c6

5. ♗b5, dxe4

Una continuación introducida especialmente por mí en el ajedrez de torneo. Por las tres partidas comentadas se ve que también escarmenté en cabeza propia. Mediante la consecuente labor de análisis, conseguí hacer presentable este sistema. Además de la jugada del texto, se han empleado 5. ..., cxd4 y 5. ..., a6.

6. ♘xe4, ♗d7

7. ♝e3, ...

Tal eligió otra línea contra mí, también en el mismo torneo de Moscú de 1971. Allí sucedió 7. ♗g5, ♕a5+ 8. ♘c3, cxd4 9. ♘xd4, ♗b4? (grave error, que conduce a la derrota; era correcto 9. ..., ♗e7!? 10. ♝e3, ♕c7, con igualdad) 10. 0-0, ♗xc3 11. bxc3, ♕xc3? 12. ♘f5!!, exf5 13. ♖e1+, ♗e6 14. ♕d6, a6 15. ♗d2!, ♕xc2 16. ♗b4!, axb5 17. ♕f8+, ♔d7 18. ♖ed1+, ♔c7 19. ♕xa8, y las negras abandonaron. Una típica partida de Tal,

que brilló de manera permanente mediante combinaciones con sacrificios. La conclusión que puede sacarse de esta partida es que podía haberse obtenido la igualdad por medio de 9. ..., ♗e7.

7. ..., ♕a5+
8. ♘c3, cxd4
9. ♘xd4, ...

Pero no 9. ♗xd4 a causa de 9. ..., ♖d8!.

9. ..., ♗b4!
10. 0-0, ♗xc3
11. bxc3, ♘ge7
12. ♖b1, 0-0
13. ♗d3, ♘xd4
14. cxd4, ♗c6
15. c4, ♖ad8
16. ♕g4, f5
17. ♕e2, f4!



Un sacrificio de peón cuyos resultados se verán a largo plazo. Lo posibilita el hecho de que el alfil de casillas blancas esté en la gran diagonal.

18. ♗d2, ♕g5
19. ♕xe6+, ♔h8
20. ♕h3!, ...

Sería débil 20. d5 a causa de 20. ..., ♘xd5 21. cxd5, ♖xd5!!, con la terrible amenaza 22. ..., ♖xd3.

20. ..., h6

20. ..., ♘g6 sería desfavorable, puesto que las blancas se quedan con mejor posición luego de 21. ♗xg6, ♕xg6 22. d5, ♗d7 23. ♕h4.

21. ♗c3!, ...

También en este punto es errónea 21. d5, pues las negras obtendrían ventaja mediante el sacrificio de caballo 21. ..., ♘xd5 22. cxd5, ♖xd5 23. ♖b3, ♖fd8, porque a causa de la amenaza de mate en g2 no podría impedirse que se ganara una pieza con 24. ..., ♖xd3.

21. ..., ♗d7!
22. ♕f3, ♗g4



23. ♕e4, ...

En esta situación, esperaba 23. ♕xb7, contra la que había preparado la jugada de bloqueo 23. ..., ♘d5!!; por ejemplo: 24. cxd5, ♗f3! 25. g3, fxg3 26. fxg3, ♕e3+ 27. ♖f2, ♗xd5 28. ♕b2, ♕xd3, y la amenaza 29. ..., ♕e4, ocupando la gran diagonal, hace que la supremacía de las negras sea decisiva.

23. ..., ♗f5
24. ♕e2, ♖de8?!

Una jugada completamente innecesaria. Mucho más precisa era ense-

guida 24. ..., ♗xd3. Los análisis muestran que las blancas apenas habrían tenido posibilidades de defenderse. Por ejemplo: 25. ♕xd3, f3 26. g3, ♘g6! 27. ♔h1, ♕g4! 28. ♖fe1, ♘f4, y hay que elegir entre dos males: 29. ♕e4, ♕h3 30. ♕xf3, ♘d3!! 31. ♕g2 (a 31. ♕xd3 sigue 31. ..., ♖xf2, con mate) 31. ..., ♕xg2+ 32. ♔xg2, ♖xf2+ 33. ♔g1, ♖c2!, y no puede evitarse la pérdida de material, o 29. ♕f1, ♘e2 30. ♗a1, ♕c8, con lo que las negras recuperan el peón, y la posición blanca está completamente paralizada.

25. ♕d2?!, ...

Tampoco las blancas eligen la mejor defensa, que consistía en 25. ♗xf5, ♘xf5 26. ♕f3, ♘h4 27. ♕h3, f3 28. g3, ♘g2. La posición no es nada clara.

25. ..., ♘g6
26. ♖b5, ♘h4
27. f3, a6
28. ♖d5, ♖e3!
29. ♗xf5, ♖xf5
30. ♖xf5, ♕xf5
31. d5?, ...

Solamente la retirada del alfil, 31. ♗a1, ofrecía perspectivas de hacer tablas.

31. ..., ♕g6!
32. d6, ...

¿Qué, si no? No pueden pararse las amenazas ..., ♖xc3, con mate en g2, o ..., ♘xf3+.

32. ..., ♖d3!?

Más sencillo todavía era 32. ..., ♘xf3+ 33. ♖xf3, ♖xf3 34. d7, ♕b1+ 35. ♕e1, ♕xe1+ 36. ♗xe1, ♖d3, con victoria negra.

33. ♕e2, ...

Algo mejor era 33. ♕f2, ♘xf3+ 34. ♔h1, ♖xc3 35. gxf3, ♕xd6, después de lo cual, las negras conservan asimismo gran ventaja.

33. ..., ♖xc3
34. d7, ♕b6+??

¡Un lamentable error en los apuros de tiempo! Resulta tan grave que la brillante partida de las negras incluso se pierde. La sencilla 34. ..., ♖d3 habría obligado al adversario a abandonar enseguida. Véase: 35. ♕e8+, ♔h7 36. g4, fxg3 37. h3, g2.

35. c5!, ...

Las negras abandonaron, pues el peón de d7 se convierte en dama.

Partida núm. 10
Tal-Uhlmann
Tallin, 1977

1. e4, e6
2. d4,d5
3. ♘d2,c5
4. ♘gf3, ♘c6
5. ♗b5, dxe4
6. ♘xe4, ♗d7
7. 0-0, ...

El ex campeón mundial Tal, naturalmente, siempre es creativo; quiere probar nuevas variantes para homenajear a su gran colega Paul Keres, a quien estaba dedicado este torneo. El sacrificio de peón que va ligado a esta jugada se basa en la ventaja de desarrollo de las blancas.

7. ..., ♘xd4
8. ♗g5!?, f6
9. ♘xd4, cxd4
10. ♗h4!, ...

N



Esta calmosa jugada es el quid del ataque. Ahora sería malo 10. ..., ♗xb5 11. ♕h5+, g6 12. ♕xb5+, y 12. ..., ♕d7 fracasa por 13. ♕xd7+ y 14. ♘xf6+.

10. ..., ♝e7!

La mejor réplica. Las negras no tienen tiempo de jugar 10. ..., ♘h6 11. ♗xd7+, ♕xd7 12. ♗xf6, con gran ventaja, o 10. ..., e5 11. ♝c4!, y el ataque en el flanco de rey podría ser mortífero.

11. c3!?, ...

Tal, táctico de pura sangre, no pierde oportunidad de mantener el ataque en ebullición. No está claro ahora que uno pueda permitirse, además, 11. ..., dxc3.

11. ..., ♗xb5

12. ♕h5+, ♔f8

13. ♕xb5, ♕d5!

Solamente así pueden las negras compensar la ventaja de desarrollo del adversario. Las blancas no tienen tiempo de cambiar las damas.

14. ♕d3, dxc3?!

Para igualar, también merecía estudiarse 14. ..., ♘h6!?. Luego de 15. cxd4, ♘f5 16. ♗g3, ♔f7!, es muy posible que casi mereciera preferencia la posición negra, porque el peón de d4 tiende a ser débil. Sin embargo, siempre que se juega contra Tal se hacen a menudo jugadas menos fuertes.

15. ♕xd5, exd5

16. ♘xc3, ♖d8

17. ♖fd1, d4?!

B



De nuevo demasiado ambicioso. Mucho mejor era 18. ..., ♘h6, seguida de 19. ..., ♘f5, con lo que se establecería la igualdad. La defensa del peón va en detrimento del desarrollo, después de lo cual las blancas obtienen una minúscula ventaja.

18. ♘b5, ♗c5

19. ♖ac1, ♗b6

20. ♗g3, ♘e7

21. ♗c7!, ...

Después del cambio de los alfiles de casillas negras, las blancas recuperan el peón sacrificado y obtienen algo de ventaja.

21. ..., ♖d5

22. ♗xb6, axb6

23. ♖xd4, ♖xd4

24. ♘xd4, ♔f7

Así llego a un final que es ligerísimamente favorable a las blancas a causa de los peones doblados en la columna «b». Las tablas debían de estar al alcance de la mano. Como en mi

carrera Tal fue mi «bestia negra», también aquí acabé perdiendo la partida.

25. ♔f1, ♖d8
26. ♖c4, ♖d5
27. ♖b4, g5
28. g3, ♔e8
29. ♘c2, ♖c5
30. ♘e3, b5
31. a4!!, ...

Solamente con esta jugada pueden las blancas hacer valer sus ambiciones de victoria. Si no, después de 31. ..., ♘c6 el empate estaría asegurado.

31. ..., bxa4
32. ♖xb7, h5
33. ♖b4, ♖a5

Merecía bastante estudiarse aquí 33. ..., ♘d5. Luego de 34. ♘xd5, ♖xd5 35. ♖xa4, ♖d2 es muy posible que el final de torres fuera tablas.

34. ♘c4, ♖a7
35. ♔e2, ♔f7
36. ♔d3, ♔g6
37. ♖b6, ♖d7+
38. ♖d6, ♖b7

Está prohibido cambiar las torres a causa de que el rey blanco penetra en el flanco de dama.

39. ♖a6, ♖b3+
40. ♔e4!, ...



Así, el activo rey blanco se convierte en la pieza que conforma el juego. Domina el centro y puede virar tanto hacia el flanco de rey como hacia el de dama. Además, se impide 40. ..., ♖f3.

40. ..., ♖b4
41. ♔d4, ♘f5+
42. ♔c5, ♖b3
43. ♖b6!, ...

Las blancas han alcanzado su objetivo. Ya no puede evitarse el cambio de las torres, porque la planeada 43. ..., ♖f3 fracasa por 44. ♘e5+. Ahora el peón «a» se pierde sin lucha, y el peón pasado de la columna «b» garantiza la victoria.

43. ..., h4
44. ♖xb3, axb3
45. g4, ♘h6
46. f3, f5
47. ♘e5+, ♔f6
48. ♔d5, ♔e7

Las negras se encuentran en *Zugzwang*. Contra 48. ..., fxg4 gana 49. ♘xg4+, ♘xg4 50. fxg4, h3 51. ♔d6, ♔f7 52. ♚e5, ♔g6 53. ♚e6 y 54. ♔f5.

49. h3, fxg4
50. fxg4, ♘g8
51. ♘c6+, ♔f6
52. ♔e4, ♔g6
53. ♘e5+, ♔f6
54. ♘d7+, ♔g6
55. ♘c5, ♔f6

O 55. ..., ♘f6+ 56. ♔e5!, ♘xg4+ 57. hxg4, h3 58. ♘e4, h2 59. ♘f2, ganando.

56. ♘xb3, ♘e7
57. ♘c5, ...
Las negras abandonaron.

Partida núm. 11

Kuijf-Uhlmann

Ámsterdam, 1990

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. ♘gf3, ♘c6
5. ♗b5, ...

Además de 5. exd5, la continuación principal, esta jugada de alfil se emplea una y otra vez. En este caso concreto, tuve que recordar el torneo de Moscú de 19 años antes, en el que Stein y Tal me sirvieron 5. ♗b5. Después de la jugada del texto se originan esquemas completamente nuevos que, por regla general, introducen variantes más agudas.

5. ..., dxe4

Esta captura ya deja claro que en el futuro el objeto de ataque no es el peón aislado en d5, sino que las blancas tendrán que organizar un activo juego de piezas.

6. ♘xe4, ♗d7
7. ♗e3, ♕a5+
8. ♘c3, cxd4
9. ♘xd4, ♗b4
10. 0-0, ♗xc3
11. bxc3, ♘ge7
12. ♘xc6?!, ...

Hasta este momento, la partida ha sido idéntica a la que disputé con Stein, que jugó 12. ♖b1.

12. ..., ♗xc6
13. ♗xc6+, ♘xc6
14. c4, ...

Esta jugada ya es en buena medida la confesión de que se ha elegido una concepción defectuosa de la apertura. Las debilidades de peones en la columna «c» van a perdurar, mientras que las negras tienen buen juego. Por eso era necesaria 14. ♖b1, para que, por lo menos, la torre pudiera causar molestias en la columna «b». Las negras deberían jugar entonces 14. ..., 0-0 y seguirían teniendo, no obstante, una posición algo mejor. Sería peligroso, sin embargo, 14. ..., ♕c7 15. ♗c5!, impidiendo el enroque.

14. ..., 0-0
15. ♕b1, ♕c7!
16. c5, ...

Así, las blancas, ciertamente, rechazan un ataque directo al débil peón doblado, pero esta merma de su posición permanece hasta el final. La ocupación que se produce ahora de la columna «d» es un gran tanto que se apuntan las negras. Además, la mayoría de peones del flanco de rey puede desempeñar más tarde un papel esencial.

16. ..., ♖fd8
17. ♕b5, ♖d7!
18. ♖ad1, ♖ad8
19. ♖d6, ...

Las blancas intentan obtener contrajuego por medios tácticos y alejar la presión de la columna «d». Esto fracasa, sin embargo, por la precisa conducción del juego negro.

19. ..., a6

Nada da a las negras 19. ..., ♖xd6 20. cxd6, ♕xd6 (contra 20. ..., ♖xd6? sucede 21. ♗f4!, ganando la calidad, puesto que 21. ..., e5 fracasa por 22. ♗xe5, ♘xe5 23. ♕e8 mate) 21. ♕xb7, y las blancas obtienen la igualdad.

20. ♕b2, ♘e7

B



Luego de este reagrupamiento del caballo, las blancas tienen un desliz. La amenaza ..., ♘f5 no puede pararse sin quedar en inferioridad. Si 21. ♖fd1, se pierde el peón de d6 a causa de la amenaza de mate en d1, y contra 21. ♗d4, las negras ganan asimismo un peón después de 21. ..., ♘f5 22. ♖xd7, ♖xd7 23. c3 (23. ♖d1? está prohibida a causa de 23. ..., e5!) 23. ..., e5 24. ♖e1, ♖e7.

21. ♗g5, ...

La pérdida de material no podía evitarse más que con 21. ♖xd7, ♖xd7 22. f3, que, por supuesto, también habría dejado a las blancas en inferioridad posicional después de 22. ..., ♘f5 23. ♗f2, h5.

21. ..., ♖xd6!

Esta captura es absolutamente posible, puesto que la clavada subsiguiente que crea el alfil en f4 puede suprimirse enseguida mediante 22. ..., ♕b6.

22. cxd6, ♖xd6

23. ♗f4, ...

Pocas perspectivas de sobrevivir habrían tenido las blancas si después de 23. ♗xe7 hubieran querido salvarse en el final de dama y torre. Entonces, además de la mayoría de peones negra en el flanco de rey, la debilidad de los peones blancos de a2 y c2 determina el resultado.

23. ..., ♕b6!

Así se solucionan todos los problemas de las negras, que pueden proceder a realizar su ventaja de material.

24. ♕e5, ♖d7

25. ♗e3, ♕c7

26. ♕b2, ...

El cambio de las damas sería una empresa desesperada para las blancas, puesto que a continuación el caballo negro ocuparía la casilla central d5, de donde no podría expulsársele.

26. ..., ♘f5

27. ♗b6, ♕c6

28. g3, h5!

29. h4, ...

A causa de la amenaza 29. ..., h4 y 30. ..., h3, las blancas tuvieron que aceptar asimismo esta debilidad.

29. ..., ♖d2

30. ♕b4, ♘xg3!

Las blancas abandonaron, puesto que se amenaza 31. ..., ♕h1 mate, y también es posible 31. fxg3, ♕g2 mate. Además, la torre de f1 está «colgando».

Una partida simple, en la que se han castigado con precisión los pecados de apertura de las blancas (permitir una estructura de peones «sospechosa»).

Partida núm. 12

Neukirch-Uhlmann

Potsdam, 1974

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♗b5+, ♘c6
6. ♘gf3, ♗d6

La variante principal, que también es la que se emplea con más frecuencia hoy en día.

7. 0-0, cxd4
8. ♘b3, ♘e7
9. ♘bxd4, 0-0
10. ♗g5, ♕c7
11. h3, ...

Resultaron intrincadas complicaciones después de 11. ♖e1 en Sigurjonsson-Uhlmann, Zonal, Raach, 1969: 11. ..., ♘xd4 12. ♕xd4, ♗e6 (mejor 12. ..., h6, con igualdad) 13. ♗d3, h6?! (extremadamente arriesgada; mejor 13. ..., ♘f5 14. ♗xf5, ♝xf5 15. ♕xd5, ♝g4 16. h3, ♗xf3 17. gxf3, h6, con igualdad de oportunidades) 14. ♗xh6!?, gxh6 15. ♕f6, ♗c8! 16. ♕xh6, f5 17. ♘g5, ♘c6 18. ♘e6, ♗xe6 19. ♖xe6, ♗e5 20. ♕g5+, ♗g7 21. ♗xf5, ♕f7 22. ♖g6, ♖ae8 23. f4, ♘d4 24. ♗d3, ♘e6 25. ♕xd5, ♘xf4, y las negras eran superiores.

11. ..., f6
12. ♗e3, ♘e5

El punto de apoyo central de e5 compensa de sobra la debilidad del peón de d5 y la frágil casilla e6.

13. b3, a6
14. ♗e2, ♗d7
15. ♕d2, b5!

Las negras amplían su ventaja de espacio en el flanco de dama e impiden el avance 16. a4.

16. ♖ad1, ♔h8
17. ♘e1, ♘e5g6

La receta correcta en esta fase de medio juego. La jugada de caballo neutraliza la proyectada 18. f4 y prepara al mismo tiempo ..., f5-f4. La posición de las blancas adolece de la estereotipada disposición de sus propias piezas.

18. ♘d3, f5
19. ♗g5, ...

Esto sigue siendo la mejor respuesta. Sería mala 19. f4, puesto que luego de 19. ..., ♘g8!, ..., ♘f6 y ..., ♘e4 la ventaja negra sería patente.

19. ..., f4
20. ♗xe7, ♗xe7
21. ♗g4, ...

Algo más fuerte habría sido 21. ♗f3.

21. ..., ♗f6
22. ♗xd7, ...

También con 22. ♘b4, ♗xg4 23. hxg4, ♗xd4 24. ♕xd4, f3! 25. g3, ♖ad8, la posición negra es mucho mejor.

22. ..., ♗xd4
23. ♗g4, ♗c3!

El todopoderoso alfil limita de manera decisiva las acciones de las torres blancas.

24. ♕e2?, ...



Las blancas no juegan con exactitud; era necesaria 24. ♕c1. Aproveché de inmediato esta circunstancia.

24. ..., f3!

El peón de f3 es tabú, porque después de 25. ♗xf3, ♖ae8 se pierde una pieza.

25. ♕e3, ♖ae8

26. ♕c5, ...

Luego de esto, las negras obtienen un final ganado. La mejor defensa era 26. ♕g5.

26. ..., ♕xc5

27. ♘xc5, fxg2

28. ♔xg2, h5!

¡El quid! 29. ♗xh5 fracasa por 29. ..., ♘f4+, y 29. ♗f3, por 29. ..., ♘h4+.

29. ♗d7, ♘f4+

30. ♔g1, ♜e7

Las blancas abandonaron, puesto que en buena medida se encuentran en *Zugzwang*. El alfil de d7 es candidato a morir. Por tanto, ya no puede eludirse la pérdida de material. A 31. a4 sigue 31. ..., ♗d4! 32. ♖xd4, ♘e2+ y 33. ..., ♘xd4, ganando la calidad. O 32. ♘e6, ♖xe6 33. ♗xe6, ♘xe6, ganando una pieza, puesto que 34. ♖fe1 fracasa por 34. ..., ♗xf2+. En segundo plano acecha todavía la amenaza 31. ..., ♖f8f7.

Partida núm. 13

Womacka-Uhlmann

Dresde, 2001

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. exd5, exd5

Por supuesto, la jugada 4. ..., ♕xd5 también tiene su razón de ser y precisamente en los últimos años se está empleando muy a menudo. Se originan esquemas distintos por completo. Las negras evitan así crearse un peón aislado en d5. A menudo, la posición se agudiza después de los enroques corto y largo. No me dio buenos resultados en mi carrera, y me quedo con el método clásico, 4. ..., exd5.

5. ♗b5+, ♘c6

6. ♕e2+, ...

Una variante interesante en comparación con la jugada tradicional 6. ♘gf3. Womacka seguramente había preparado esta continuación por motivos psicológicos. Con su próxima jugada, 7. dxc5, gana el peón de c5, que puede defenderse durante mucho rato. Las negras deben obrar de manera muy creativa para mantener el equilibrio.

6. ..., ♗e7

7. dxc5, ♘f6

8. ♘b3, 0-0

9. ♗e3, a6

10. ♗a4!?, ...

Interesante jugada, que, sin embargo, es más o menos forzada. Sería favorable a las negras 10. ♗xc6, bxc6 y 11. ..., a5, con idea de jugar ..., a4 o también ..., ♗a6. Todavía peor sería

10. ♗d3 a causa de ..., d4, puesto que las blancas deberían perder otro tiempo con el alfil de e3.

10. ..., ♗g4

11. ♘f3, ...

También merecía estudiarse de pleno derecho 11. f3.

11. ..., ♘a5

Infrecuente jugada, que, posiblemente, podría sustituirse mejor por 11. ..., ♘e5!?.

12. h3, ♝xf3

13. ♕xf3, ♘c4

14. ♝d4, ♘e4

Una peligrosa parejita de caballos, que exige un juego exacto de las blancas.

15. 0-0, ♕c7

Por supuesto, no 15. ♘cd2 16. ♘xd2, ♘xd2 17. ♕g4, con gran ventaja.

16. ♕g4, ...

Seguramente la respuesta más precisa. Se fuerza a las negras a jugar 16. ..., ♗f6, y después del cambio en f6 la dama blanca puede apoderarse de la casilla ideal d4. Al juzgar la posición, ya tenía claro en este momento que debía hallar un medio de aprovechar el único inconveniente de la posición blanca: la pasiva ubicación del alfil en a4.

16. ..., ♗f6

17. ♗xf6, ♘xf6

18. ♕d4, ♖ac8

19. ♖ad1, b5!



Esta repentina idea es la solución salvadora. Las negras pueden hacer uso con la jugada del texto de la mala posición del alfil en a4 en conexión con la debilidad del peón de b2. Lo que sigue es forzado.

20. cxb6, ♕xb6!

21. ♘c1, ...

¿Qué, si no? La amenaza 21. ..., ♕b4 fuerza a las blancas a devolver el peón, sobre todo porque 21. ♕xb6 fracasa por 21. ..., ♘xb6, ganando el alfil.

21. ..., ♕xb2

22. ♗b3, ♖fe8

Tablas. Una entretenida miniatura que contiene muchas sutilezas.

Partida núm. 14

Saren-Uhlmann

Århus, 1971

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. exd5, exd5

5. ♘gf3, ♘c6

6. ♗b5, ♗d6

7. 0-0, cxd4

8. ♘b3, ♘e7

9. ♘bxd4, 0-0

10. h3, ♘xd4!?

En esta etapa tan temprana de la partida, el cambio en d4 es bastante infrecuente. La jugada tiene su sentido en que por medio de 10. h3 se impide, ciertamente, que el alfil salga a g4, pero ahora puede usarse la diagonal h2-b8 para atacar.

10. ♘xd4, ...

Si las blancas juegan 10. ♕xd4, sigue 10. ..., ♗f5 11. c3, ♗e4, con buenas posibilidades de las negras.

10. ..., ♗c7!

11. ♗d3, ♕d6

12. f4?!, ...

Luego de esto, las negras obtienen ventaja. Era necesario 12. ♘f3, ♘c6 13. ♖e1, ♗d7, y 14. ..., ♖fe8, con juego cómodo para el segundo jugador.

12. ..., ♗b6!

Después del viraje del alfil a la diagonal g1-a7 y el cambio siguiente en d4, se origina un final en el que las blancas tienen un alfil malo en c1, y las negras, un buen caballo. Entonces, también serán débiles los peones de d4 y f4. El inconveniente principal de las blancas radica, sin embargo, en que la casilla e4 será dominio del caballo negro.



B

13. c3, ...

Algo mejor era 13. ♗e3, ♘c6 14. c3, ♘xd4 15. cxd4 (15. ♝xd4, ♗xd4 16. cxd4, ♕b6 da ventaja a las negras) 15. ..., ♖c8, con mejor juego para las negras.

13. ..., ♗xd4+

14. cxd4, ♗f5!

15. ♗xf5, ♘xf5

Ahora se ha llegado ya al final mencionado, en el que la superioridad de las negras no ofrece lugar a dudas.

16. g4, ...

Ya necesaria para desbaratar la maniobra 16. ..., ♕f6, que redoblaría el ataque al peón de d4. El inconveniente del avance de peón radica en que se debilita el flanco de rey.

16. ..., ♘g3!

17. ♖f3, ♘e4

El caballo ha llegado a la casilla de ensueño. Es de importancia estratégica que la torre blanca no controle el punto c3 y, así, no pueda impedir que su homóloga negra penetre por la columna «c».

18. f5, ♖ac8

19. ♗f4, ♕d7

20. ♖c1, ...

Las blancas quieren ahora cambiar por lo menos una torre.

20. ..., ♖xc1

21. ♗xc1, ♖c8

22. ♗f4, h6

Abrir una «ventana» no puede hacer daño a las negras, que entonces podrán emprender la maniobra decisiva en la columna «c» con las piezas mayores.

23. ♕b3, ♖c4

24. ♖d3, ♕c6

25. ♕d1, ♖c2
26. ♖b3, ♕c4!
27. ♕d3, ...

Amarga necesidad. Pierde enseguida 27. ♖xb7, ♘f2 28. ♕f1, ♕xd4 o 27. ♗e3, ♘d2! 28. ♗xd2 (28. ♖c3, ♖xc3 29. bxc3, ♘e4, y las negras ganan material) 28. ..., ♕xd4+ y ..., ♖xd2, y las negras dominan.

27. ..., ♕xd3
28. ♖xd3, ♖xb2
29. ♖b3, ♖xa2

También 29. ..., ♖xb3, con ..., ♔f8-e8-d7-c6, habría dado la victoria a las negras fácilmente.

30. ♖xb7,a5
31. ♖b8+, ♔h7
32. ♖f8, ♘f2
33. ♔g2, f6
34. ♖d8, ♘d3+
35. ♔g3, ♘e1!

B



36. ♗d6, ...

Es comprensible que las blancas temieran las consecuencias de 36. ♖xd5. Sin embargo, habría sido la única posibilidad de no perder sin lucha. Después de 36. ..., ♖g2+ 37. ♔h4, las negras deberían haber jugado con mucha precisión para asegurarse la victoria. 37. ..., g5+?!, la jugada planeada, parece, ciertamente, muy bonita a la vista, porque 38. hxg6+ fracasa por 38. ..., ♔xg6, seguida de mate en f3. También perdería 38. ♔h5 a causa de 38. ..., gxf4 39. ♖d7+, ♔g8 40. ♔g6, ♔f8 41. ♔xf6, ♖e2 42. ♖d8+, ♖e8 43. ♖xe8+, ♔xe8 44. ♔g7, ♘f3 45. f6, ♘xd4 46. f7+, ♔d7 47. f8♕, ♘e6+, ganando. La solución del acertijo habría sido, sin embargo, la jugada 38. ♗xg5!!; p. ej.: 38. ..., hxg5+ 39. ♔h5, ♘d3 40. ♖d7+, ♔g8 41. ♔g6, ♔f8 42. ♔xf6, ♖e2 43. ♖a7, y las negras todavía deberían temer por su vida. La línea correcta habría sido: 36. ..., ♖g2+ 37. ♔h4, ♖g1! 38. ♖xa5, ♘f3+ 39. ♔h5, ♖h1 40. g5, hxg5 41. ♗e3, ♘xd4!! 42. ♔g4 (42. ♗xd4, ♖xh3+ 43. ♔g4, ♖h4+ y 44. ..., ♖xd4, ganando) 42. ..., ♘c6 43. ♖c5, ♘e5+ 44. ♔g3, ♖f1!, y se pierde el peón de f5, porque 45. ♗xg5 fracasa por 45. ..., ♖g1+.

36. ..., a4
37. ♖a8, ♘c2!
38. ♖a7, a3
39. ♗f8, ♖b2!

Las blancas abandonaron. 40. ♗xa3 fracasa por 40. ..., ♖b3+, y si no, el peón «a» solamente puede detenerse sacrificando la torre.

Partida núm. 15

Kupréichik-Uhlmann

Fürstenwalde, 1969

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5

4. ♘gf3, ♘c6
5. exd5, exd5
6. ♗b5, ♗d6
7. 0-0, cxd4
8. ♘b3, ♘e7
9. ♘bxd4, 0-0
10. ♗g5, f6!?

Por aquel entonces una nueva jugada mía, que se estrenó a principios de los años setenta. La idea consiste en apostar un caballo en e5. Así se compensa la debilidad de la casilla e6.

11. ♗h4, ...

Mejor 11. ♗e3, que juega Géller en la partida siguiente.

11. ..., ♗g4
12. ♕d2, ♕b6!

Una buena casilla para la dama, que bate tanto d4 como b5.

13. ♗xc6, ...

También después de 13. a4, ♘xd4 14. ♘xd4, ♗e5 merece preferencia la posición negra.

13. ..., bxc6
14. ♗g3, c5!

Luego de esto, las negras toman ya la iniciativa, porque después de ..., ♝xf3 se debilitará la estructura de peones blanca del flanco de rey.

15. ♘b3, ♗xf3
16. gxf3, c4
17. ♗xd6, ♕xd6
18. ♘d4, ♘g6
19. ♖fe1, ♖fe8
20. ♖xe8+, ♖xe8
21. ♖e1, ♖e5!



Fina jugada que aumenta la ventaja de espacio. Las blancas no tienen ninguna jugada buena a su disposición. Cambiar las torres en e5 debe valorarse asimismo negativamente, porque las negras obtienen un centro de peones intacto.

22. ♖xe5, fxe5
23. ♘f5, ♕e6
24. ♕g5, h6
25. ♕g4, ♕f6
26. ♘e3, ♘f4

La ventaja negra ha aumentado. El dominante caballo de f4 puede dirigirse con mucha rapidez tanto al flanco de dama como al de rey en el final que se origina. Sobre todo, limita la libertad de movimiento del rey blanco.

27. ♔f1, ♕a6!
28. c3, ...

Forzada para impedir el jaque en descubierta 28. ..., c3+. Ahora se pone en marcha, sin embargo, el rodillo central.

28. ..., d4
29. ♘f5, g5
30. ♘e7+, ...

Las blancas ya no tienen jugada razonable e intentan cambiar las damas

cuanto antes para poder alejar el peligro de mate en la primera fila.

30. ..., ♔f7
31. ♕d7, ♕e6!



Ha llegado la hora de ir a ganar material en un final de caballos después de cambiar las damas. Ahora se ve que el monarca negro es mucho más móvil que el aprisionado rey blanco de f1. El próximo objetivo es crear un peón pasado en el flanco de dama.

32. ♕xe6+, ♔xe6
33. ♘c6, ♔d5!
34. ♘xa7, ♘d3
35. ♔e2, ♘xb2
36. ♔d2, ♘a4
37. cxd4, exd4
38. ♘b5, ♔c5
39. ♘c7, c3+
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 16

Géller-Uhlmann

Ámsterdam, 1970

1. e4,e6
2.d4,d5
3. ♘d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♘gf3, ♘c6
6. ♗b5, ♗d6
7. 0-0, cxd4
8. ♞b3, ...

Capturar enseguida con 8. ♘xd4 sería «sospechoso» a causa de 8. ..., ♗xh2+ 9. ♔xh2, ♕h4+ 10. ♔g1, ♕xd4 (Géller-Ivkov, URSS-Yugoslavia, 1969).

8. ..., ♘e7
9. ♘bxd4, 0-0
10. ♗g5, f6!?

Por aquel entonces una nueva jugada mía, que se estrenó a principios de los años setenta. La idea consiste en apostar un caballo en e5. Así se compensa la debilidad de la casilla e6.

11. ♗e3!, ...



La mejor réplica, porque el alfil permanece en el centro y controla convenientemente las casillas negras. Sería erróneo el golpe táctico 11. ♘xc6?, bxc6 12. ♗xc6, ♘xc6 13. ♕xd5+, ♖f7! 14. ♕xc6, ♗b7, y las blancas llevan las de perder.

11. ..., ♘e5!
12. ♖e1!, ...

Las blancas maniobran con la torre en la columna «e» abierta y preparan la retirada del alfil de b5 a f1.

12. ..., a6
13. ♗f1, ♔h8
14. h3, ♗d7
15. c3, ♖c8
16. a4, ♖e8

Merecía estudiarse también 16. ..., ♘c4 o 16. ..., ♕c7. Una vez que ambos bandos han dispuesto bien las piezas, se recrudece la lucha por el centro. El tema de discusión son los peones colgantes que se originan.

17. ♘xe5, fxe5
18. ♘f3, h6
19. a5, ...

Difícilmente podría recomendarse 19. ♕d2. Las negras podrían plantear un interesante sacrificio de peón con 19. ..., ♘f5!?; p. ej.: 20. ♕xd5, ♗c6 21. ♕d1 (sería arriesgado 21. ♕f7, ♖f8 22. ♕h5, g6! 23. ♕g4 [23. ♕xg6, ♗xf3 24. gxf3, ♖g8, ganando la dama] 23. ..., h5! 24. ♕g5, ♗e7 25. ♕xg6, ♗xf3, y también aquí fracasa 26. gxf3 por 26. ..., ♖g8, ganando la dama) 21. ..., ♕f6!, y las blancas no tienen plan razonable alguno. Las amenazas 22. ..., e4, con ..., ♕e5, o 22. ..., ♖cd8, así como 22. ..., ♘xe3, con ..., ♗c5, son difíciles de parar. La ventaja de espacio existente y el inactivo alfil de f1 garantizan mejor juego a las negras.

19..., ♖c6

Las negras quitan fuerza a la amenaza ♗b6. Al mismo tiempo, puede llevarse la torre al ataque en el flanco de rey por la sexta fila, dado el caso.

20. ♗b6, ♕b8
21. ♖c1, ...



Después de la partida, Géller sugirió 21. c4 como refuerzo del juego blanco, que podría desarrollarse de la siguiente manera: 21. ..., e4! (no 21. ..., dxc4, a causa de 22. ♘xe5!, ♗xe5 23. ♕xd7, con ventaja de las blancas) 22. ♘d2 (a 22. cxd5?, sucede 22. ..., ♖xb6, ganando una pieza) 22. ..., ♗b4! 23. cxd5, ♘xd5 24. ♖xe4, ♖xe4 25. ♘xe4, ♘xb6 26. axb6, ♗f5, y las negras tienen el juego algo mejor. Si las blancas hacen, sin embargo, 22. ♘d4, las negras obtendrían un fuerte ataque por medio de 22. ..., ♗h2+ 23. ♔h1, ♖g6 24. ♘c2, ♗e6 25. cxd5, ♘xd5 26. ♗d4, ♘f4!.

21..., ♖f8
22. c4, e4!
23. ♘d2, ♖xb6!

Un sacrificio de calidad muy fuerte, después del cual mi alfil de casillas negras se convierte en el héroe del día.

24. axb6, ♗c5
25. ♖e2, ...

25. ♘xe4 está, naturalmente, fuera de lugar, puesto que las blancas pierden más material después de 25. ...,

dxe4 26. ♕xd7, ♗xf2+ 27. ♔h1, ♘f5!.



25. ..., ♖xf2!!

El punto culminante de la bella combinación con sacrificios.

26. ♖xf2, e3

27. cxd5, ...

Contra 27. ♘e4 hay asimismo un elegante lance final: 27. ..., exf2+ 28. ♘xf2, ♕f4! 29. ♖c2, ♗a4!, con victoria de las negras.

27. ..., exf2+

28. ♔h1, ♘f5!

29. ♘e4, ♗xb6

30. ♕f3, ♕e5

31. ♗d3, ...

Se amenazaba 31. ..., ♕xe4 32. ♕xe4, ♘g3+, después de lo cual las blancas pierden una pieza.

31. ..., ♕xd5

32. ♘c5, ...

Ya no hay defensa. Así, 32. g4 fracasa por 32. ..., ♘e3 33. ♕xf2, ♕xd3 34. ♕f8+, ♔h7 35. ♘f6+, ♔g6, y las negras ganan con facilidad.

32. ..., ♕xf3

33. gxf3, ♗xc5

34. ♖xc5, ♘e3!

35. ♖c1, ...

No 35. ♖e5 a causa de 35. ..., ♗b5!, y después de 35. ♖c7, ♗f5 asimismo ganan las negras.

35. ..., ♔g8!

Esto es lo más preciso. Luego de 35. ..., ♗xh3 36. ♔h2, las blancas todavía podrían encontrar trucos.

36. ♔h2, ♗b5!

37. ♖c8+, ♔f7

38. ♔g3, ♗xd3

39. ♖c7+, ♔f6

40. ♔xf2, ♘d1+

41. ♔g3, ♘xb2

42. ♖xb7, ♘c4

43. h4, a5

Ya no puede detenerse el peón «a».

44. ♖d7, ♗c2

45. ♖c7, ♗b3

46. ♔f4, a4

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 17
Mestel-Uhlmann
Hastings, 1973

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. ♘gf3, ♘c6

5. exd5, exd5

6. ♗b5, ♗d6

7. dxc5, ♗xc5

8. 0-0, ♘e7

9. c4, ...

Este método para tratar la posición no carece de veneno. Sería estereotipada ahora la respuesta 9. ..., dxc4, y las blancas determinarían el juego después de 10. ♘e4!, ♕b6 11. ♗xc4 y 12. ♘xc5 al procurarse mu-

chas posibilidades con la pareja de alfiles.

9. ..., 0-0

10. ♘b3, ♗d6!

11. ♗xc6, ...

Nada reporta 11. cxd5, porque entonces es posible 11. ..., ♘xd5 o bien 11. ..., ♘b4.

11. ..., bxc6

12. c5, ♗b8

Se ha originado una interesante posición, en la que es difícil juzgar qué bando merece preferencia: las blancas con sus dos caballos centrales o las negras con su pareja de alfiles de largo alcance, que apunta al flanco de rey adversario.

13. ♗g5, ♕c7!

Importante jugada que desclava el caballo e impide la maniobra ♗g5-h4-g3 (a causa de ..., ♘f5).

14. ♘bd4, ♘g6

15. ♕a4, ♗d7

16. ♕a6!, ...

Así se desbaratan 16. ..., ♕b7 y el regreso del alfil a c7. Además, se interrumpe de manera transitoria la comunicación de las torres en la octava fila.

16. ..., f6

17. ♗d2, ♘e5!

Este caballo, consolidado en el centro, limita las acciones de las blancas.

18. g3!, ...

Una medida de seguridad necesaria, pues se amenazaba 18. ..., ♘xf3+ 19. ♘xf3, ♗g4, con idea de jugar más tarde ..., ♗xf3 y ..., ♕xh2+.

18. ..., ♗c8

Nada reporta a las negras 18. ..., ♗g4 19. ♘h4!.

19. ♕a4, ♕d7!

Sutil reagrupamiento. La dama toca al ataque en el flanco de rey. Ahora está prohibido 20. ♘xe5, fxe5 21. ♕xc6 (21. ♘xc6, ♗b7 supone ganancia de pieza) 21. ..., exd4 22. ♕xa8, ♗b7, y se caza la dama.

20. b4, ♕g4!



Fuerte jugada que inicia una acción por las casillas blancas del flanco de rey. Naturalmente, tuvieron que calcularse las dos complicadas posibilidades tácticas que hay después de 21. ♘xe5:

1) 21. ..., fxe5 22. ♕xc6, ♕xd4! 23. ♕xa8 (23. ♗e3, ♕e4 24. ♖ae1, ♗h3 25. f3, ♕d3 26. ♕xa8, ♗xf1, ganando, o 23. ♖ad1, ♗h3 24. ♗c1, ♕f3 25. ♕xd5+, ♕xd5 26. ♖xd5, ♗xf1, ganando asimismo) 23. ..., ♗h3 24. ♗g5, ♕e4 25. f3, ♕d4+ 26. ♔h1, ♗xf1 27. ♖xf1, ♕d3 28. ♖f2, e4!, con gran ventaja.

2) 21. ..., fxe5 22. ♘xc6, ♗d7 23. ♘e7+, ♔f7 24. c6 (24. ♕b3, ♔xe7 25. ♕xd5, ♕e6! 26. ♕xa8, ♗c6, y las blancas pierden la dama) 24. ..., ♗e6 25. ♕b5, a6!, y se pierde el caballo de e7, puesto que 26. ♕b7 fracasa por 26. ..., ♖a7. Asimismo pierde

26. ♕c5 a causa de 26. ..., ♗a7 27. ♕d6, ♕f3 28. c7 (28. ♕xe5, ♔xe7 29. ♗g5, ♔f7) 28. ..., ♖fe8 29. ♗g5 (29. c8♕, ♖axc8 30. ♘xc8, ♗xh3 o 29. ♘c6, ♝h3 30. ♘xe5+, ♖xe5, con mate) 29. ..., h6 30. ♗h4, ♗h3 31. ♕xd5+, ♕xd5 32. ♘xd5, ♗xf1 33. ♖xf1, g5, ganando.

21. ♕b3, ♗a6!

Contra 21. ..., ♝d7, sería muy desagradable 22. b5, pues se hace saltar el centro.

22. ♖fe1, ♝c7

23. ♔g2, ...

Sería extremadamente arriesgado aceptar el sacrificio de peón. Después de 23. ♘xe5, fxe5 24. ♘xc6, ♗c4 25. ♕d1, ♕e6, el ataque negro surtiría efecto; por ejemplo: 26. ♘xe5 (26. ♘d4, ♕f6), ♗xe5 27. ♗c3, d4 28. ♗xd4, ♗xd4 29. ♖xe6, ♗xf2+ 30. ♔g2, ♗xe6, con posición ganada.

23. ..., ♖ae8!

24. h3, ♕h5

25. ♗f4, ♗b8!

Poco aporta 25. ..., ♘xf3 26. ♕xf3.

26. ♖ad1, ...

Se amenazaba 26. ..., ♘d3.

26. ..., ♔h8

27. a4, ♗c8!

Así el ataque cobra nuevo impulso. La retirada ♘g1 es preceptiva, porque luego de 28. g4, ♕g6 o 28. ..., ♕f7 la presión en el flanco de rey sería decisiva.

28. ♘g1!, a6

29. ♗xe5, ...

Después de muchos titubeos, las blancas aceptan ahora el sacrificio de peón en c6. Al dominante caballo de e5 lo sustituye un fuerte peón central, y el ataque se traslada ahora a la columna «f» semiabierta, así como a la diagonal h1-a8.

29. ..., fxe5

30. ♘xc6, ♗e6!

31. ♘xb8,d4

En eso consiste la idea del sacrificio de peón: todas las piezas negras tienen ahora la máxima eficacia. Las blancas tienen que estar pendientes, además, de defender su peón más de b4.

32. ♕b2, ♗d5+

33. ♔h2, ♖xb8

34. ♖d2, ...

Ya se amenazaba 34. ..., ♖xb4 35. ♕xb4, ♖xf2 mate.

34. ..., ♗c6!

Impide el avance b5 y prepara nuevas acciones en la columna «f».

35. ♕b3, ♖f6

36. f4?, ...



Las blancas se encuentran ya en apuros de tiempo e intentan neutralizar la amenaza ..., ♖bf8 con la jugada del texto. El inconveniente decisivo radica, sin embargo, en que el peligro de mate es todavía mayor. Por eso era mejor 36. ♖ee2, aunque las blancas casi están en *Zugzwang* luego de 36. ..., h6, pues-

to que los peones de a4, b4 y f2 están amenazados.

36. ..., exf4

37. g4, ...

Contra 37. ♖xd4, gana sencillamente 37. ..., f3 y 38. ..., f2.

37. ..., ♕h4!

38. ♖de2, h6!

Apresurado y desastroso sería aquí 38. ..., f3? a causa de 39. ♘xf3, ♗xf3 (a 39. ..., ♖xf3 sigue 40. ♕xf3!!, ♗xf3 41. ♖e8+, con mate) 40. ♖e8+, ♖f8 41. ♖xf8+, ♖xf8 42. ♕xf3!, y se han cambiado las tornas.

39. ♖f1?, ...

Esta jugada, ejecutada en graves apuros de tiempo, posibilita que las negras ganen de inmediato. Contra la amenaza ..., f3 y ..., f2 ya no había defensa, de todos modos.

39. ..., ♕g3+!

Las blancas abandonaron; pierden una torre.

Partida núm. 18

Jólmov-Uhlmann

Halle, 1978

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. ♘gf3, ♘c6
5. exd5, exd5
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. ♘b3, ♗d6
9. 0-0, ♘e7
10. ♗g5, ...



La réplica más habitual. Además de la jugada del texto, también se emplea frecuentemente 10. ♖e1. En el ajedrez de torneo aparecen asimismo, sin embargo, 10. ♘bd4, 10. c3 o 10. h3.

10. ..., 0-0

11. ♖e1, a6

Las negras, además de pedirle explicaciones al alfil, pueden hacer 11. ..., ♗g4 en este punto.

12. ♗d3, ...

Da juego igualado 12. ♗xc6, bxc6 13. ♘bd4, ♗d7 14. ♗xe7, ♗xe7 15. ♘e5, ♗f6! 16. ♘dxc6, ♗xc6 17. ♘xc6, ♕d6 18. ♘d4, ♕b4, concluyendo de manera pacífica (Georgadze-Uhlmann, Halle, 1978).

12. ..., ♗g4

13. c3, ...

Después de 13. ♗h4, con la amenaza 14. ♗xh7+ y 15. ♘g5+, las negras tendrían a su disposición la buena respuesta 13. ..., ♘e5. A 14. ♗e2 podría seguir 14. ..., ♘c4!, y luego de 15. ♕d4, ♗xf3 16. ♗xf3, ♘f5! 17. ♗xd8, ♘xd4 18. ♘xd4, ♖fxd8 19. b3, ♗c5, el juego está igualado (Feher-Uhlmann, Eger, 1985).

13. ..., ♕c7

14. h3, ...

Esto es forzado a causa de la amenaza 14. ..., ♗xh2+.

14. ..., ♗h5

15. ♗e2, ...

Solamente de esta manera puede suprimirse la clavada del caballo de f3. Las blancas deben intentar a la larga bloquear primero el peón aislado de d5 y luego, dado el caso, ganarlo.

15. ..., ♖fe8

16. ♘fd4, ♗g6

17. ♗d3, ♘xd4

18. ♘xd4, ♘c6!

19. ♗xg6, hxg6

20. ♕d3, ♘e5!

Así, las negras neutralizan la amenaza 21. ♖xe8+, ♖xe8 22. ♘xc6, después de lo cual el peón aislado de d5 sería definitivamente fuente de preocupaciones. Con la jugada del texto, se expulsa a la dama blanca y se organiza un juego activo contra el punto d4.

21. ♕c2, ♗c5

22. ♖ed1!, ...

22. ♖ad1 sería un error de bulto a causa de 22. ..., ♗xd4 23. ♖xd4, ♘f3+, con victoria negra.

22. ..., ♗a7

23. ♖ac1, ♖ac8

Mi adversario únicamente ha podido bloquear el peón; la presión contra el punto d5 todavía está por llegar. Mediante su ágil caballo, las negras pueden ocasionar trastornos en el campo enemigo de manera permanente. En algunas variantes también resulta molestado el peón de b2.

24. ♗h4, ...

Habría dado igualdad 24. ♗f4, ♖cd8. Un error fatídico sería, en cambio, 24. ♘b3?, ♘f3+!! 25. gxf3, ♕g3+, con posición ganada para las negras.

24. ..., ♕c4

25. b3, ♕c5

26. ♕d2, ♘c6?!

Era más exacta 26. ..., ♕a3!, después de la cual podría reforzarse la presión sobre los peones de a2 y c3.

27. ♘f3!, ♘e7

28. g4, ...

Esto es muy arriesgado porque, en definitiva, la posición del rey blanco peligra. Era bueno 28. ♗xe7, ♖xe7 29. ♖c2!, sobreprotegiendo el punto f2 y atacando el peón de d5.

28. ..., ♕a5!

29. ♖c2, ♘c6!

30. ♔g2, ...

Perdería 30. ♕xd5, ♕xd5 31. ♖xd5, ♘b4, y las negras ganan la calidad.

30. ..., d4!



Estratégico sacrificio de peón para que la dama pueda ocupar la gran diagonal.

31. cxd4?!, ...

Las blancas subestiman las posibilidades tácticas de las negras. Para igualar, era oportuno 31. ♘xd4. Des-

pués de 31. ..., ♘xd4 32. cxd4, ♕d5+ 33. f3, ♕xd4 34. ♖xc8, ♕xd2+ 35. ♖xd2, ♖xc8, las tablas estarían aseguradas. En cambio, es peligroso 31. c4, ♕a3, con la amenaza 32. ..., ♘b4. Se originan grandes complicaciones luego de 31. ..., ♗xd4; por ejemplo: 32. cxd4, ♕d5+ 33. f3, ♘xd4!? 34. ♖xc8, ♕xf3+ 35. ♔h2, ♖xc8 36. ♕xd4, ♖c2+ 37. ♖d2, ♖c3!?.

31. ..., ♕d5!

Desagradable clavada; se amenaza la aniquiladora 32. ..., ♘xd4. Tampoco elimina los peligros la siguiente maniobra para desviar la dama, en la que al parecer confiaban las blancas.

32. ♕g5, ♕e4!

33. ♖cd2, f6

34. ♕e3, ♕d5

Recuperar el peón con 34. ..., ♕xe3 no es deseable, puesto que luego el peón «d» sería extremadamente peligroso.

35. ♕c3, b5!

Esta fuerte jugada desbarata el intento de aligerar la posición con 36. ♕c4.

36. ♕b2, ...

No es satisfactoria para las blancas la continuación 36. b4, ♖cd8 37. ♕b3, ♕xb3 38. axb3, ♖d5! y ..., ♘xb4, con ventaja negra en el final.

36. ..., ♖cd8

37. ♖d3, ♖e4!

38. ♔g1, ...

Hay que liberarse de la clavada por la diagonal h1-a8, pero ahora ya no puede evitarse que las negras recuperen el peón y se queden con clara ventaja.

38. ..., ♘xd4!

39. ♘xd4, ...

Esto pierde enseguida. De todos modos, ya no había defensa segura. Por ejemplo: 39. ♔f1, ♖f4! 40. ♘g1, ♕h1 41. ♗g3 (41. f3, ♘xf3!! 42. ♖xd8+, ♔h7, y las negras ganan) 41. ..., ♖e4 42. f3 (de lo contrario, sucede 42. ..., ♖de8, con la terrible amenaza ..., ♘e2) 42. ..., ♖e2! 43. ♕xe2, ♘xe2 44. ♖xd8+, ♔h7 45. ♔xe2, ♕g2+ 46. ♔d3, ♕xg3 47. ♘e2, ♕xf3+ 48. ♔d2, ♗e3+, ganando fácilmente.

39. ..., ♖xd4

40. ♖xd4, ♗xd4

Las blancas abandonaron. Después de apartar la dama, 41. ..., ♗xf2+ y 42. ..., ♕xd1 deciden la partida.

Partida núm. 19
Suetin-Uhlmann
Debrecen, 1987

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘d2, c5

4. ♘gf3, ♘c6

5. exd5, exd5

6. ♗b5, ♗d6

7. 0-0, ♘e7

8. dxc5, ♗xc5

9. ♘b3, ♗d6

10. ♗g5, 0-0

11. ♖e1, ♗g4

12. ♗e2, ♖e8

13. ♘fd4, ...

Es más exacto en este punto 13. c3, h6 14. ♗h4.

13. ..., ♗xe2

14. ♖xe2, h6

15. ♗h4, ♕b6

En cuanto ♗e3 ya no es posible, la salida de dama a b6 cobra más fuerza.

16.c3, ♘xd4

17. ♞xd4, ...

N



Las negras obtienen buen juego después de 17. ♕xd4, ♞f5! 18. ♕xb6, axb6 19. ♖xe8+, ♖xe8 20. ♗g3, ♘xg3 21. hxg3, ♖e2 22. ♖b1 (22. ♖d1, ♖xb2 23. ♖xd5, ♗e7 24. ♖d7, ♗f6 25. ♖xb7, ♗xc3 26. ♖xb6, ♗d4, con ligera superioridad negra) 22. ..., ♗c5! 23. ♘xc5, bxc5, y también aquí poseen las negras algo de ventaja a causa de su activa torre de la segunda fila.

17. ..., ♘c6

18. ♘f5, ♗f8

19. ♖d2?!, ...

Las blancas subestiman las posibilidades que tiene el adversario por la columna «e» abierta. Además, deben defender el peón de b2. Objetivamente, lo mejor era la interesante combinación de tablas siguiente, que podía encarrilarse mediante 19. ♖xe8!, ♖xe8 20. ♘xh6+, gxh6 21. ♕g4+, ♔h7 22. ♕f5+, ♔g8 23. ♕g4+.

19. ..., ♖e4!

Al doblar las torres en la columna «e», la iniciativa pasa a las negras.

20. ♗g3, ♖ae8

21. h3, d4!

B



Con este sacrificio aparente, se elimina el peón débil de d5. Las blancas no pueden jugar 22. cxd4, a causa de 22. ..., ♗b4 (y la torre de d2 debería quedarse quieta en vista de la amenaza ..., ♖e1+), ni 22. ♘xd4, ♘xd4 23. ♖xd4, ♕xb2, y las negras dominan debido a la debilidad de los peones de c3 y a2.

22. ♕f3, ...

Lo mejor para combatir la jugada 22. ..., ♖e1+.

22. ..., dxc3

23. bxc3, ♖e1+

24. ♖xe1, ♖xe1+

25. ♔h2, ♕b1!

26. ♗c7, ♕e4

Las negras han advertido que el ataque no puede reforzarse más después de 26. ..., ♖h1+ 27. ♔g3. Por eso, quieren llegar a un final que es más favorable para ellas a causa de la estructura de peones que hay en el tablero.

27. ♕xe4, ♖xe4

28. ♗d6!, ...

Después de cambiar los alfiles de

casillas negras, el segundo jugador solamente posee una mínima ventaja.

28. ..., ♗xd6

29. ♘xd6, ...

Pero no 29. ♖xd6 a causa de 29. ..., ♖f4, y las negras ganan un peón.

29. ..., ♖e7

30. c4, b6

31. ♘b5, ...

Debía evitarse la clavada 31. ..., ♖d7.

31. ..., ♔h7

32. ♔g3, ♘a5

33. ♖c2, a6

34. ♘d6, ♖c7

35. ♔f4, ♖c5!

36. ♔e4, ♔g6

37. ♔d3, f5

38. g4, ...

Las blancas ejecutaron esta jugada para que el caballo de d6 no corriera peligro. El inconveniente es que debilita el flanco de rey.

38. ..., fxg4

39. hxg4, ♖c7!

40. ♘e4, ...

No es jugable 40. ♖b2, b5! 41. cxb5, ♖d7, y las negras ganan una pieza.

40. ..., ♘c6!

Se envía el caballo al centro en el momento preciso. Las amenazas son 41. ..., ♘b4+ o 41. ..., ♘e5+. No pueden impedirse ambas a la vez.

41. a3, ♘e5+

42. ♔d4, ♘xg4

43. ♖b2, ♖d7+

44. ♔c3, ♔f5!

Ahora interviene también el monarca en el desarrollo de la lucha y asegura clara ventaja. El peón pasado de la columna «h» es una fuerza decisiva.

45. f3, ♘e5

46. ♖xb6, ♖d3+

47. ♔c2, ...

Sería desastroso 47. ♔b4 a causa de 47. ..., a5+, y las negras ganan.

47. ..., ♖xf3

48. ♘d6+, ♔f4

49. ♖xa6, h5!

El peón negro es más rápido que el blanco de la columna «a» en todas las variantes, pues cuenta con el apoyo de las piezas de su bando.

50. c5, h4

51. ♖a4+, ...

Contra 51. c6, el vigoroso sacrificio de pieza 51. ..., ♘c6!! decidiría la partida enseguida. Por ejemplo: 52. ♖xc6, h3 53. ♖c4+, ♔g3 54. ♘e4+, ♔g2 55. ♔b2 (55. ♘g5, ♖xa3! 56. ♘xh3, ♔xh3 da por resultado un final de torres que las negras tienen ganado) 55. ..., h2 56. ♖c2+, ♔g1 57. ♖c1+, ♖f1, y las negras vencen.

51. ..., ♔g5

52. ♖e4, ♘c6

53. a4, h3

54. ♖e1, ♔h4

55. ♘e4, g5

56. ♘d2, ♖f2

57. ♔d3, h2

58. ♔e3, ...

Las blancas ya no tienen defensa. Contra 58. ♖h1, es decisiva 58. ..., g4.

58. ..., ♖xd2!

59. ♔xd2, g4

60. ♖e6, ...

O 60. ♔e3, g3 61. ♔f3, ♔h3, y las negras ganan.

61. ..., ♔g5!
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 20

Kárpov-Uhlmann

Madrid, 1973

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♘gf3, ♘c6
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. 0-0, ♘e7
9. ♘b3, ♗d6
10. ♗g5, ...

Comparada con las demás continuaciones, 10. ♘bd4, 10. ♗xc6+ y 10. ♔e3, es muy posible que la jugada de la partida sea la mejor. Su idea radica en la maniobra de alfil ♗g5-h4-g3 para poder cambiar el fuerte alfil negro de d6.

10. ..., 0-0
11. ♗h4, ♗g4
12. ♗e2, ...

Esto es más exacto que jugar enseguida 12. ♗g3, ♗xg3 13. hxg3, ♕b6 14. ♗d3, ♘f5, con juego igualado.

12. ..., ♗h5

Contra 12. ..., ♕b6, es muy fuerte 13. ♗xe7, ♘xe7 14. ♕d4!.

13. ♖e1, ♕b6
14. ♘fd4!, ...

Ahora sería mala 14. c4, contra la que las negras tienen a su disposición la jugada intermedia 14. ..., ♗b4. Tampoco produciría efecto alguno 14. ♔xe7, ♘xe7 15. ♕d4, porque el alfil de g4 ya no está atacado, y la dama negra puede eludir el cambio retirándose a c7.

14. ..., ♗g6

Si las negras cambiaran en e2, accederían a los deseos del adversario.

15. c3, ♖fe8
16. ♗f1, ♗e4
17. ♗g3, ...

El cambio de los alfiles que conlleva esta jugada supone un éxito estratégico para las blancas.

17. ..., ♗xg3
18. hxg3, a5?

Las negras debilitan innecesariamente el flanco de dama y, en especial, la casilla b5. Merecía estudiarse aquí 18. ..., ♖ad8.

19. a4!, ♘xd4
20. ♘xd4!, ...

No había motivo alguno para jugar 20. cxd4, puesto que 20. ..., ♕xb2 está prohibida a causa de 21. ♗b5, ♖ed8 22. f3, y se gana una pieza.

20. ..., ♘c6
21. ♗b5, ♖ed8
22. g4!, ...

Grandiosa jugada que subraya la maestría estratégica de Kárpov, que contaba 22 años por aquel entonces. Ahora se expulsa a mi alfil de casillas blancas y se le condena a la insignificancia. Además, se amenaza el avance de peón f2-f4-f5.

22. ..., ♘xd4

Se ve que las blancas despliegan una fuerte iniciativa en el final que sigue y llevan la delantera en la competición por ocupar la penúltima fila. Por eso era más oportuno hacer 22. ..., ♖d6 o 22. ..., h6.

23. ♕xd4, ♕xd4

24. cxd4, ♖ac8

A las negras ya les resulta difícil encontrar un plan razonable. Así, a 24. ..., ♔f8 puede seguir 25. ♖e3, con ♖ae1 y f3, y tampoco puede impedirse la irrupción en la séptima fila.

25. f3, ♗g6
26. ♖e7, b6
27. ♖ae1, h6
28. ♖b7, ♖d6

Si las negras intentan activarse por medio de 28. ..., ♖c2, las blancas tienen a mano la excelente respuesta 29. ♖ee7. Después de 29. ..., ♔f8 (29. ..., ♖xb2 30. ♗e8, ♖c8 31. ♔h2!, ♖cc2 32. ♔g3, ♖xg2+ 33. ♔f4, y los golpes en f7 y g7 son aniquiladores) 30. ♖ed7, se origina un peligroso peón pasado blanco. Además, el alfil de g6 está privado de toda influencia.

29. ♖ee7, h5

En buena medida, ya hay *Zugzwang*. A 29. ..., ♖c2 podría seguir de manera desagradable 30. ♖b8+, ♔h7 31. ♖ee8.

30. gxh5, ♝xh5
31. g4!, ♗g6
32. f4!, ...

Así, las blancas conquistan la casilla clave f7, lo que decide la partida.

N



32. ..., ♖c1+
33. ♔f2, ♖c2+
34. ♔e3, ♗e4

Tampoco ofrecía ya salvación alguna 34. ..., ♖e6+ 35. ♖xe6, fxe6 36. ♖xb6.

35. ♖xf7, ♖g6
36. g5, ♔h7

Contra 37. ♖fe7 y 38. ♗e8 no hay antídoto.

37. ♖fe7, ♖xb2
38. ♗e8, ♖b3+
39. ♔e2, ♖b2+
40. ♔e1, ♖d6
41. ♖xg7+, ♔h8
42. ♖ge7, ...

Las negras abandonaron. Por su excelente conducción estratégica de la partida, se le otorgó a Anatoli Kárpov el premio de belleza del torneo de grandes maestros de Madrid.

Partida núm. 21

Vogt-Uhlmann

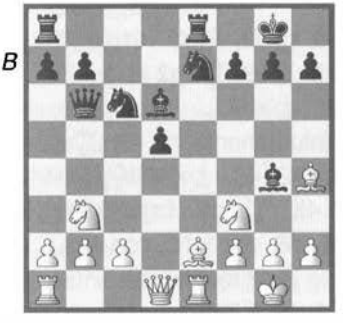
Potsdam, 1974

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♘gf3, ♘c6
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. 0-0, ♘e7
9. ♘b3, ♗d6
10. ♗g5, 0-0
11. ♗h4, ♗g4
12. ♗e2, ♖e8

Después de perder contra Kárpov, analicé detenidamente la variante. Co-

mo, por regla general, todo se «aclara» bien luego, uno siempre debe estar en condiciones de tener preparada una mejora, aunque solamente sea de matiz. La jugada del texto supone ganancia de tiempo para las negras.

13. ♖e1, ♕b6!?



Oferta de sacrificio de peón que debería conceder buenas posibilidades a las negras con un juego correcto. Así se jugó en la partida Nabara-Uhlmann, Bamberg, 2002: 14. ♗xe7, ♖xe7 15. ♕xd5, y, erróneamente, 15. ..., ♖d8?!, con la que las blancas obtuvieron mejores posibilidades luego de 16. ♕g5. Es correcta, sin embargo, 15. ..., ♕c7!, y las negras deberían lograr como mínimo un juego igualado. Ahora sería arriesgada 16. h3 a causa de 16. ..., ♘b4 17. ♕c2, ♘xc2!?. Contra 18. hxg4, las negras tendrían a mano la fuerte respuesta 18. ..., ♗b4. Contra 18. ♖ac1, las negras habrían preparado asimismo una buena continuación. Por ejemplo: 18. ..., ♗xf3 19. gxf3 (19. ♖xc2, ♗c6), ♖ac8 20. ♘d4, ♗b4!, y las blancas deberían luchar por las tablas. Debería jugarse, por tanto, 16. ♕c4; entonces, 16. ..., ♗xf3 17. ♗xf3, ♗xh2+ da por resultado un juego igualado.

14. ♘fd4, ♘g6!!

Fuerte jugada intermedia que ya ocasiona preocupaciones a las blancas. Así, 15. ♗xg4 fracasa por 15. ..., ♖xe1+ 16. ♕xe1, ♘xd4, ganando material.

15. ♘xc6, ♖xe2!

De nuevo jugado con mucha exactitud.

16. ♖xe2, bxc6

17. ♗g3, ♗e7!

También 17. ..., ♝xg3 18. hxg3, ♘f8 y 19. ...., ♘e6 da buenas posibilidades a las negras.

18. h3, ♗xe2

19. ♕xe2, a5

20. c3, h5!

Jugar en ambos flancos es la receta correcta, porque así se consigue más espacio. Está prohibido capturar en h5 a causa de 21. ..., a4 22. ♘d4, ♕xb2, y las negras son superiores.

21. ♘d4, h4

22. ♝h2, ♝f6

23. ♖d1, a4!

Los peones laterales de a4 y h4 ocasionan grandes trastornos y no permiten a las blancas emprender contrajuego activo alguno.

24. ♕c2, ♕c5

25. ♕d3, ♖e8

26.b4!, ...

Así se elimina el peón débil de b2.

26. ..., axb3

27. axb3, ♕b6

28. b4, ♖e4!

29. ♗d6, ...

Era más exacto jugar enseguida 29. f3.

29. ..., ♗xd4

30. cxd4, ♕d8!

El viraje de la dama hace que se ciernan nuevos peligros sobre el flanco de rey blanco.

31. ♗c5, ♘f4

32. ♕f3, ♕g5

33. ♖a1, ♔h7

Mejor que 33. ..., ♘e2+ 34. ♔h1, ♘xd4 35. ♗xd4, ♖xd4 36. ♖a8+, ♔h7 37. ♕xf7, después de lo cual las blancas todavía tendrían sus oportunidades.

34. ♔h2, ♖e6!

35. ♕g4, ...

Posiblemente, la defensa pasiva 35. ♖g1 era lo mejor.



35. ..., ♕xg4

36. hxg4, ♖e2!

37. ♖f1, ...

Contra 37. ♔g1, tanto 37. ..., ♘d3 como 37. ..., h3 son ventajosas para las negras.

37. ..., ♘d3!

El tema es «caballo bueno contra alfil malo». En algunas variantes puede originarse un final de torres favorable al segundo jugador.

38. f4, ...

No ofrecería esperanzas 38. f3, ♘f4 39. ♖g1, ♖d2, con ..., ♘e2.

38. ..., ♘f2!

Después de 38. ..., ♘xc5 39. dxc5, ♖b2, habría resultado un buen final de torres.

39. ♖a1, ♘xg4+

Sería más exacto primero 39. ..., ♔g6.

40. ♔h3, ♘e3

41. ♖a6, ♖xg2

42. ♔xh4, ...

Naturalmente, no 42. ♖xc6, ♖g3+ 43. ♔h2 (43. ♔xh4, ♘f5+ 44. ♔h5, g6+ 45. ♖xg6, fxg6 mate) 45. ..., ♘g4+ 46. ♔h1, h3, con 47. ..., ♘f2+ y 48. ..., ♖g2 mate.

42. ..., ♖g4+

43. ♔h3, ♖xf4

44. ♖xc6, g5!

Ya no puede detenerse el peón sin perderse una pieza.

45. b5, ...

Contra 45. ♗d6, 45. ..., g4+ 46. ♔h2 (46. ♔g3 o 46. ♔h4, ♖f6 deja que las negras ganen una pieza) 46. ..., ♖f2+ 47. ♔g1, g3 48. ♗xg3, ♖g2+ gana el alfil.

45. ..., g4+

46. ♔h4, ...

O 46. ♔h2, ♖f2+ 47. ♔g3, ♖f3+ 48. ♔h4, f6, con la amenaza de mate 49. ..., ♖h3.

46. ..., f6!

47. ♗d6, ...

Contra 47. ..., ♖f3 ya no hay defensa.

47. ..., ♖f3

48. ♗g3, ♔g6!

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 22

Sznapik-Uhlmann

Varsovia, 1980

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. ♘gf3, ♘c6
5. exd5, exd5
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. 0-0, ♘e7
9. ♘b3, ♗d6
10. ♘bd4, 0-0
11. ♗e3, ...

Curiosamente, esta jugada se emplea muy pocas veces. El concepto es claro. Las blancas quieren tener la hegemonía sobre las casillas negras por medio de la maniobra ♕d2 y ♗f4. Buen concepto estratégico, que fuerza a las negras a obrar con energía.

11. ..., ♗g4
12. ♕d2, ♕c7
13. h3, ♗h5
14. ♘h4!?, ...

Una idea interesante; a las blancas les gustaría ocupar la casilla f5 con un caballo. Eso debe impedirse, aun a costa de la pareja de alfiles.

14. ..., ♘xd4
15. ♗xd4, ♗g6

Una jugada necesaria para quitar fuerza a la amenaza f4.

16. ♘xg6, hxg6
17. ♕c3, ♘f5
18. ♕xc7, ♗xc7
19. ♖ad1, ♖fd8

Sería malo 19. ..., ♘xd4 20. ♖xd4, ♗e5 21. ♖xd5, ♗xb2 22. ♖d7, ♖ab8 23. ♗c4, y las blancas tendrían una fea presión sobre los peones de f7 y b7 por medio del alfil y la torre.

20. ♗c5, ♖ac8!?
21. g4!?, ...



Las blancas resisten, con buen criterio, la tentación de capturar el peón de a7. Después de 21. ♗xa7, b6!, la amenaza ..., ♖a8 sería desagradable en extremo. Por ejemplo: 22. ♖d3?, ♖a8 23. ♖a3, ♘d4 24. ♗d3, ♘c6 25. ♖c3, ♖d6!, y las negras ganarían una pieza. O 22. ♗c6, ♘e7 23. ♗b7, ♖a8 24. ♗xa8, ♖xa8 25. ♗xb6, ♗xb6 26. a3, d4, con juego incierto. Por eso, contra 22. ♗c6 es mejor 22. ..., ♗h2+! 23. ♔xh2, ♖xc6 24. ♖d3, ♖a8 25. ♖a3, ♘d4 26. ♗xb6, ♖xa3 27. ♗xd4, ♖xa2, con clara ventaja. La jugada del texto es, en cambio, la decisión correcta estratégicamente. Las blancas echan al caballo de su favorable posición para situar el alfil de manera favorable en las casillas negras. El único inconveniente radica en que los peones del flanco de rey son algo débiles.

21. ..., ♗b8?!

Un error que habría podido dar clara ventaja a las blancas. Era correcto

21. ..., ♗h2+! 22. ♔xh2, ♖xc5, con igualdad.

22. ♗a3!, ♘d6

Forzada, puesto que 22. ..., ♘h4 fracasa por 23. ♝e7.

23. ♖xd5, ♘xb5
24. ♖xb5, b6
25. c3, ♖d3
26. ♔g2?!, ...



Una jugada comprensible, pero estereotipada. Si se ahonda en la posición, puede advertirse claramente que por medio de la jugada de torre 26. ♖e1!, las blancas habrían tenido las mejores posibilidades sin lugar a dudas. Por ejemplo: 26. ..., ♖xh3 27. ♖d5!, y la amenaza de doblar las torres en la séptima fila sería difícil de desbaratar.

26. ..., ♖e8!

De repente, el tiovivo cambia de dirección. Las negras ocupan las dos columnas abiertas e incluso pueden jugar a ganar. Las blancas no se percatan de los peligros que se originan luego de 27. ..., ♖e2.

27. c4, ♖e2
28. ♖d5?, ...

Después de esto, la posición está perdida. La última posibilidad era tratar de limitar los daños por medio de 28. ♖b3. Luego de 28. ..., ♖3d2 29. c5, ♗c7! 30. cxb6, ♝xb6 31. ♖f3, ♗d4, la partida debería finalizar en tablas. La única explicación que puede darse a la errónea jugada del texto es que las blancas no prestaron atención a la clavada en cruz que se produce en la segunda fila.

28. ..., ♖g3+
29. ♔h1, ♖xh3+
30. ♔g1, ♗e5

Por fin vuelve el pasivo alfil al acontecer del juego y ocupa una posición dominante en el centro.

31. ♖d8+, ♔h7
32. ♖d7, f5
33. gxf5, gxf5
34. ♖xa7, ♖e4
35. f4, ...

O 35. f3, ♖e2 36. ♖d7, ♗h2+ 37. ♔h1, ♗f4+ 38. ♔g1, ♗e3+, ganando la torre.

35. ..., ♗d4+
36. ♔g2, ♖ee3
37. ♖f2, ♖eg3+
38. ♔f1, ♖h1+
39. ♔e2, ♖e3+
40. ♔d2, ♖xa3
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 23
Velimirović-Uhlmann
Vinkovci, 1982

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. ♘gf3, ♘c6

5. exd5, exd5
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. 0-0, ♘e7
9. ♘b3, ♗d6
10. c3, ...

Una continuación sólida es aquí 10. ♖e1, 0-0 11. ♗g5, ♗g4 12. ♗e2, ♖e8 13. c3, h6 14. ♗h4, ♕b6 15. ♝xe7, ♖xe7 16. ♕xd5, ♖ae8! 17. ♗c4!, ♕c7 (17. ..., ♗xf3 18. ♖xe7, ♗xd5 19. ♖xe8+ da por resultado ventaja de las blancas) 18. ♖xe7, ♖xe7 19. ♘bd2, ♘e5 20. ♘xe5, ♝xe5 21. g3!, ♖d7 22. ♕e4!, ♖xd2 23. ♕xg4, ♕c5! (después de 23. ..., ♖xb2, las blancas obtienen la supremacía por medio de 24. ♖e1) 24. ♗xf7+!, ♔xf7 25. ♕f5+, ♔g8 26. ♖e1, con solamente una insignificante ventaja del primer jugador (Gúfeld-Lputián, URSS, 1981). Por ejemplo: 26. ..., ♕c6! 27. ♕xe5, ♖xb2 o 26. ..., ♖d5! 27. c4!, ♕a5! 28. b4 (28. ♖e4, ♖d1+ 29. ♔g2, ♖e1 30. b4, ♕xb4; véase 28. b4) 28. ..., ♕xb4 29. ♖xe5, ♖xe5 30. ♕xe5, ♕xc4 31. ♕b8+, ♔h7 32. ♕xa7, b5, y es muy posible que el final de damas, después del probable cambio de los peones en el flanco de dama, no pueda ganarse.

10. ..., ♗g4!

Si 10. ..., 0-0, 11. h3 es una buena jugada.

11. ♗d3, ...

Esto es inexacto; era mejor 11. ♗e2 o bien 11. ♗g5.

11. ..., h6!

Útil jugada que anula la clavada que se produciría mediante 12. ♗g5. Sería un error 11. ..., 0-0 12. ♗xh7+, ♔xh7 13. ♘g5+, y las blancas tienen una posición ganada.



12. h3, ♗h5
13. ♗e2, ...

Solamente así pueden desclavarse las blancas.

13. ..., 0-0
14. ♘h4, ♗xe2
15. ♕xe2, ♖e8
16. ♕h5, ♗c7!

Fuerte jugada que, junto con la amenaza 17. ..., ♕d6, provoca trastornos en la diagonal h2-b8.

17. ♗e3, ♕d6
18. f4, ...

Sería malo 18. ♘f3, g6! 19. ♕g4 (o 19. ♕xh6, ♘f5 20. ♕g5, ♘e5! 21. ♘bd4, f6!! 22. ♕f4, ♘xf3+, ganando una pieza) 19. ..., ♘e5!, y las negras son superiores.

18. ..., ♘g6!
19. ♘f5, ♕f6
20. g3, ...

Sería un error 20. ♖ae1, ♘xf4 21. ♗xf4, ♖xe1 22. ♖xe1 (22. ♗xc7?, ♖xf1+ 23. ♔xf1, g6, y las negras ganan) 22. ..., ♗xf4, y el segundo jugador posee clara ventaja.

20. ..., ♖e4!

21. ♗d4, ...

Contra 21. ♘c5?, 21. ..., ♖xe3 22. ♘xe3, ♕e7 gana una pieza por el ataque doble a e3 y c5.

21. ..., ♘xd4

22. ♘fxd4, ♘e7!

Después de que el caballo haya cumplido con su deber en g6, se le envía al flanco de dama para hacer saltar el punto de apoyo que tienen las blancas en d4.

23. ♖ae1, ♗b6

24. ♔g2, ...

Sería malo cambiar en e4. Luego de 24. ♖xe4, dxe4 25. ♖e1, las negras tienen a su disposición la fuerte jugada intermedia 25. ..., ♘f5, que amenaza g3 y d4 al mismo tiempo.

24. ..., ♖e8

25. ♖xe4, dxe4

26. ♖e1, ♘c6

27. ♕f5, ♕e7!

El cambio de las damas facilitaría la defensa de las blancas. Es esencial que el peón pasado de e4 represente constantemente una amenaza. Las negras intentan reforzar la presión sobre el punto d4 para, si es posible, utilizar también la columna «d» abierta.

28. ♘xc6, bxc6

29. ♖d1?, ...

Las blancas incurren en un error a causa de los apuros de tiempo. Ya les resulta difícil, sin embargo, encontrar un camino razonable. Así, las negras ganan como mínimo un peón después de 29. ♘d4, g6! 30. ♕g4, ♗xd4 31. cxd4, ♕b4.

29. ..., e3!

La torre se ve forzada a volver, puesto que 30. ♖d7 fracasa por 30. ..., e2! 31. ♖xe7, ♖xe7. También 30. ♘c1 perdería enseguida tras 30. ..., e2! 31. ♖e1, ♕e3!! 32. ♖xe2, ♕g1+ 33. ♔f3, ♕f1+ 34. ♔g4, h5+!! 35. ♕xh5, ♖xe2.

30. ♖e1, ♕d6!

31. ♕g4, a5!

Las negras consiguen más espacio con este avance. En algunas variantes, también se amenaza ahora ganar un peón en el flanco de dama.

32. ♕d1, ♕g6!

33. ♕f3, a4

34. ♘d4, ...

La jugada de caballo es más o menos forzada. Después de la pasiva defensa 34. ♘c1, es muy posible que 34. ..., ♖d8, con idea de jugar ..., ♖d2+ y ..., ♕c2, decidiera la partida rápidamente. También es aniquilador 35. f5, ♕f6 36. a3 (se amenazaba 36. ..., a3 37. bxa3, ♕xc3) 36. ..., ♖d5 37. g4, ♕d6, puesto que se amenaza tanto 38. ..., ♖d2+ como 38. ..., ♗c7.

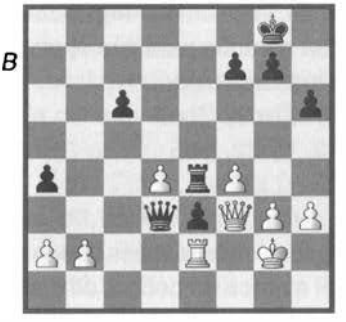
34. ..., ♗xd4

35. cxd4, ♕d3

36. ♖e2, ...

Contra 36. ♕xc6, gana 36. ..., ♕d2+ 37. ♔f3, ♕f2+ 38. ♔g4, ♖e6!.

36. ..., ♖e4!



Con esta jugada de torre se decide el destino del adversario. Las blancas se encuentran en *Zugzwang* y ahora ya no pueden evitar la pérdida de material.

37. h4, ♕xd4

38. ♖c2, ♕d5!

Las negras amenazan avanzar el peón a e2 y fuerzan así a la torre a volver a la casilla e2. Contra 39. ♔f1, gana 39. ..., ♖xf4!! 40. ♕xf4, ♕d1+, con ..., ♕xc2+.

39. ♖e2, f5!

40.a3, ♕d3

41. h5,c5

42. ♔h3, ♕d4!

Impidiendo de esta manera la maniobra para aligerar la posición 43. g4.

43. ♖e1, ♔h7

44. ♕e2, ...

Si 44. ♖d1, 44. ..., e2!, ganando (45. ♖xd4, cxd4).

44. ..., ♕d2!

45. ♔g2, ...

O las blancas juegan 45. ♕xd2, y la partida podría finalizar así: 45. ..., exd2 46. ♖d1, ♖d4 47. ♔g2, g6! 48. hxg6+, ♔xg6 49. ♔f3, c4 50. ♔e2 (50. ♔e3, ♖d3+), ♔h5 51. ♖h1+, ♔g4 52. ♔f2, d1♘+, y las negras vencen.

45. ..., ♖c4!!

Una sutileza más, que fuerza a las blancas a cambiar las damas porque 46. ♔f3 pierde a causa de 46. ..., ♖c2 y 47. ..., ♖xb2.

46. ♕xd2, exd2

47. ♖d1, ♖c2

48. ♔f3, ♖xb2

49. ♔e3, ...

Contra 49. ♔e2, sucede 49. ..., c4! 50. ♖xd2, c3!, y las negras ganan.

49. ..., g6!



Las blancas abandonaron. Advirtieron que después de 50. ♖xd2, ♖xd2 51. ♔xd2, gxh5 52. ♔c3, h4! 53. gxh4, ♔g6 54. ♔c4, ♔h5 55. ♔b5, ♔xh4 56. ♔xa4, ♔g3 57. ♔b5, h5, seguido de ..., h4 y ..., h3, toda resistencia es vana.

Partida núm. 24

Ibrahimoglu-Uhlmann

Siegen, 1970

1. e4, e6

2.d4,d5

3. ♘d2, c5

4. ♘gf3, ♘c6

5. dxc5, ...

Sin duda, no es un buen concepto, porque ahora las negras pueden ejecutar la jugada ..., ♗xc5 sin perder un tiempo.

5. ..., ♗xc5

6. ♗d3, ♘f6

7. ♕e2, 0-0

8. e5?, ...

Una jugada comprometedora, que enseguida pone en apríetos a las blancas. Las acciones tácticas a causa de la debilidad del peón de f2 no se hacen esperar.

8. ..., ♘g4!

9. 0-0, ...

Las blancas no tienen tiempo de jugar 9. ♘b3, ♗xf2+ 10. ♔f1, ♗b6 11. ♗xh7+, ♔xh7 12. ♘g5+, ♔g8 13. ♕xg4, f6!, con gran ventaja.

9. ..., f6!

10. ♘b3?, ...

Era absolutamente necesario 10. exf6, ♘xf6 11. ♘b3, ♗d6, con una pequeña ventaja de las negras.

10. ..., ♗xf2+



Este obvio sacrificio de pieza es posible porque, por añadidura, se origina un centro estable de peones negros. Además, la columna «f» abierta es una valiosa garantía para que el ataque vaya a toda máquina.

11. ♖xf2, ♘xf2

12. ♕xf2, fxe5

13. ♗xh7+, ...

La mejor posibilidad de provocar complicaciones tácticas. De lo contrario, el avance de peón a e4 sería mortífero.

13. ..., ♔xh7

14. ♘g5+, ♕xg5!

La solución más sencilla, después de la cual las negras se quedan con un saludable peón más. Sería malo 14. ..., ♚g8 15. ♕h4, ♖f5 16. ♕h7+, ♔f8 17. ♕h8+, ♚e7 18. ♕xg7+ o 14. ..., ♔g6? 15. ♕g3, ♔f6 16. ♘h7+, ganando.

15. ♕xf8, ...

No ofrecería esperanzas 15. ♗xg5, ♖xf2 16. ♔xf2, b6, con un final ganado en el que las blancas no tendrían posibilidad táctica alguna.

15. ..., ♕f6

16. ♕e8, ♕g6

17. ♕f8, b6

Una jugada lógica, pero también valiosa. Las blancas ya no pueden desbaratar el desarrollo del alfil de c8, lo que conduce también a que la torre se active por la octava fila.

18. ♕d6, ♗b7

19. ♕c7, ♖b8

20. h4, ...

Otra jugada débil que acelera la caída. Ya era muy difícil, sin embargo, encontrar una jugada buena. A 20. ♗e3 sigue 20. ..., d4!, y las blancas están indefensas ante la amenaza de mate en g2.

20. ..., ♕g3
21. ♗g5,d4!

Así concluyen los preparativos para oficiar la ceremonia de clausura por la diagonal h1-a8.

22. ♖d1, ♘a5
23. ♖d2, ♖f8
24. ♘xa5, ♕e1+
25. ♔h2, ♖f1
26. ♔h3, ♗e4!
27. ♔g4, ♗f5+
28. ♔h5, ♕e4
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 25

Nijboer-Uhlmann

Ámsterdam, 1990

1. e4,e6
2. d4,d5
3. ♞d2, c5
4. exd5, exd5
5. ♘gf3, ♘c6
6. ♗e2, ...

Una nueva idea. En comparación con 6. ♗b5, la jugada habitual, las blancas pretenden, por una parte, anular la ganancia de tiempo ..., a6 y, por otra, prepararse a tiempo contra la jugada corriente ..., ♗g4.

6. ..., cxd4
7. 0-0, ♗e7

Instintivamente, las negras encuentran el contraplan correcto. El alfil de casillas negras se apostará ahora con firmeza en la diagonal a1-h8. La maniobra la posibilita el hecho de que el alfil de e2 obstruye de manera transitoria la columna «e» y no permite un jaque por medio de ♖e1. Así también queda ya al descubierto el pequeño inconveniente de la jugada 6. ♗e2.

8. ♘b3, ♗f6
9. ♘bxd4, ♘ge7
10. c3, 0-0
11. ♗f4, ...

No es jugable aquí 11. ♗g5 a causa de 11. ..., ♘xd4.

11. ..., ♗g4
12. h3, ♗h5
13. ♘b5, ...

Una jugada con venenosas segundas intenciones. Se amenaza 14. g4 y 15. g5 para ganar una pieza.

13. ..., ♗g6!
14. ♘d6, ...

El ágil caballo fuerza a prestar la mayor atención. Un inconveniente de la maniobra radica, sin embargo, en que se abandona el control del punto d4. Habría sido peligroso ensayar 14. g4, que las negras podrían parar con la fuerte réplica 14. ..., ♗e4. Por ejemplo: 15. g5, ♗xf3 16. gxf6, ♗xe2, y el segundo jugador tendría una posición ventajosa.

14. ..., ♕b6
15. ♕b3, d4!



Las negras han eliminado el peón débil de d5 con la última jugada y toman ahora la iniciativa. Sus dos alfiles, excelentemente apostados en f6 y g6, despliegan toda su fuerza.

16. cxd4, ...

También después de 16. ♕xb6, axb6 17. cxd4 (17. ♘xb7, dxc3 18. bxc3, ♘d5! da la supremacía a las negras) 17. ..., ♘xd4 18. ♘xd4, ♗xd4, el segundo jugador tiene el mejor juego.

16. ..., ♘xd4

17. ♘xd4, ♕xd4!

Las blancas habían contado probablemente más bien con 17. ..., ♗xd4. Ahora, sus piezas menores y el peón de b2 son objeto de ataque y garantizan ventaja a las negras.

18. ♕c4, ...

Lo mejor. Luego de 18. ♗g3, ♕xb2, se perdería un peón enseguida sin contrajuego alguno.

18. ..., ♘d5!

19. ♗g3, ...

También la continuación pasiva 19. ♕xd4, ♗xd4 20. ♗c1 (20. ♖d1? pierde una pieza después de 20. ..., ♘xf4) 20. ..., ♘b4! da por resultado clara ventaja de las negras.

19. ..., ♕xb2!

20. ♗f3, ...

No es mucho mejor 20. ♕xd5, ♕xe2 21. ♖ae1, ♕d3! 22. ♕xb7, ♖ab8! 23. ♕xa7, ♗d4 24. ♕a4 (se amenazaba 24. ..., ♕xg3), ♖a8 25. ♕d1, ♖xa2, y la ocupación de la segunda fila, con la amenaza 26. ..., ♖d2, asegura mejor juego a las negras, sobre todo porque el caballo de d6 está en peligro.

20. ..., ♘c3!

Con la desagradable amenaza de jugar 21. ..., ♘b1 y aislar así a la torre de a1.

21. a4, ...

A 21. ♖ae1, las negras pueden replicar 21. ..., b5 o 21. ..., ♖ad8 y son claramente superiores.

21. ..., ♖ad8

B



La jugada del texto garantiza asimismo ventaja a las negras, pero era más fuerte todavía 21. ..., ♗b1!. Las blancas debían jugar acto seguido 22. ♖fxb1, porque 22. ♖axb1, ♘xb1 volvería a plantear la amenaza 23. ..., ♘d2. Después de 22. ..., ♘xb1 23. ♖a2, ♕c3 24. ♗xb7, las blancas, habiendo perdido la calidad, todavía podrían pescar algo en río revuelto, puesto que su pareja de alfiles amenaza las torres negras.

22. ♖fe1, ...

Pero no 22. ♘xb7 a causa de 22. ..., ♗d3.

22. ..., h5

23. h4, b6

24. ♖ac1, ♕a3

25. ♕c6, ♘a2!

Con el reagrupamiento del caballo

surgen nuevos momentos de peligro. Las negras tienen ahora la casilla d3 o la casilla c2 en el punto de mira con ganancia de tiempo.

26. ♖cd1, ♘b4

27. ♕b5, ♘c2!

28. ♖e4!, ...

Las blancas encuentran la única jugada que todavía mantiene viva su posición. Contra cualquier otra maniobra de torre, 28. ..., ♘d4 sería mortífera.

28. ..., ♕c5!

Las negras podrían correr peligro de muerte con 28. ..., ♗xe4 29. ♗xe4, ♘d4, pues luego de 30. ♕xh5, g6 31. ♗xg6!!, fxg6 32. ♕xg6+, ♗g7 33. ♗e5 las blancas tendrían un ataque aniquilador. Así, a 33. ..., ♖d7 sigue 34. ♖xd4, a 33. ..., ♘f5, 34. ♘xf5, ♖xd1+ 35. ♔h2 y a 33. ..., ♘e2+ se replica 34. ♔h2, ♖d7 35. ♘f5, y las blancas ganan.

29. ♕xc5, bxc5

30. ♖c4, ♘d4

31. ♖xc5, ♘xf3+

La tensión de la lucha ha bajado algo. En conclusión, puede comprobarse que las negras tienen una fuerte pareja de alfiles y, sobre todo, una saludable posición de los peones. Además, las blancas se encuentran en graves apuros de tiempo.

32. gxf3, ♖d7

33. ♖e1, ...

Merecía preferencia aquí 33. ♖dc1 para jugar 34. ♖c7.

33. ..., ♖fd8

34. ♘e4, ...

Las negras obtienen ventaja en el final después de 34. ♘e8, ♗d4 y también luego de 34. ♖e8+, ♖xe8 35. ♘xe8, ♗e7.

34. ..., ♗e7

35. ♖c4, f6

36. ♘c3, ♗f7

37. ♖c6, ♗b4!

38. ♖b1, a5

Así se decide el destino de las blancas. Las negras pueden ir a ganar el peón de f3 o el de a4 con toda tranquilidad.

39. ♗f4, ♖d3

40. ♗c7, ♖c8

41. ♘b5, ♖xf3

42. ♘d4, ...

Ya no hay defensa satisfactoria. Contra 42. ♖d1, gana 42. ..., ♗b3 43. ♖a1, ♗d5, y contra 42. ♘a7, lo más sencillo es 42. ..., ♗d5! 43. ♘xc8, ♗xc6 44. ♖xb4, axb4 45. ♘e7+, ♚h7 46. ♘xc6, b3, y el peón se transforma en dama.

42. ..., ♗d5!

43. ♖cc1, ♖h3!

44. ♗h2, ♖e8!

Esto es más exacto que 44. ..., ♖xc1+ 45. ♖xc1, ♗d6 46. f4, ♖xh2 47. ♖c8+, ♔f7 48. ♔xh2, ♗xf4+ 49. ♔h3, después de lo cual las blancas todavía podrían encontrar trucos.

45. ♘f5, ♗e4

46. ♖xb4, ...

O 46. ♖e1, ♗xe1 47. ♖xe1, ♟c6, ganando las negras.

46. ..., axb4

47. ♘d6, b3

Una sutileza más, que demuestra la superioridad de la posición negra. Contra 48. ♘xe8, decide la partida 48. ..., b2 49. ♖e1, ♖a3!, con ..., ♖a1 y ..., b1♕.

48. ♖c5, b2
49. ♖b5, ♗c6!
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 26

Tischbierek-Uhlmann

Dresde, 1984

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘d2, c5
4. ♘gf3, ♘c6
5. exd5, exd5
6. ♗b5, ♗d6
7. dxc5, ♗xc5
8. 0-0, ♘e7
9. ♘b3, ♗d6
10. h3, 0-0
11. c3, h6
12. ♖e1, ...

Esta variante con las jugadas h3 y c3 me causaba preocupaciones en el pasado la mayoría de las veces. Lo esencial es que se ha anulado la maniobra lógica ..., ♗g4, y las negras tienen problemas para desarrollar el alfil de c8. Como única alternativa se ofrece la jugada 12. ..., ♘f5 para anular también la maniobra ♗e3 y ♕d2 o bien ♗c5.

12. ..., ♘f5
13. ♗f1?!, ...

Esto, sin duda, no es la receta correcta. Es muy posible que **13. ♗d3!** sea mucho más sustanciosa. A esta jugada tuve que enfrentarme en el pasado ya varias veces. La partida más representativa en el aspecto teórico, llena de sutilezas, fue la que jugué contra Womacka en Guben en 1999. Sucedió: **13. ♗d3, ♕f6** 14. **♗c2!, ...** Venenosa respuesta que amenaza tanto ♕xd5 como ♕d3 y, dado el caso, g4. Este ataque por la diagonal b1-h7, esperado, solamente puede rechazarse jugando con extrema precisión. **14. ..., ♖d8** Sería un error 14. ..., ♗e6? a causa de 15. ♕d3, ♖fd8 16. g4, y las negras no tienen tiempo de jugar 16. ..., g6 a causa de 17. ♖xe6 y gxf5, ganando una pieza. Sería erróneo, naturalmente, 17. gxf5?, ♝xf5 18. ♕d1, ♗xc2 19. ♕xc2, ♕xf3, ganando un peón. **15. ♕d3, g6** Peor es 15. ..., ♗f8 16. ♗f4, g6 17. ♗c7!, ♖d7 18. ♗h2, ♖d8 19. ♖ad1, Zagrebelny-Uhlmann, Schwerin, 1999. **16. ♗d2, ...** Ahora, 16. g4?! sería un fracaso. Las negras pueden jugar 16. ..., ♗f8 con toda tranquilidad, puesto que 17. gxf5, ♗xf5 18. ♕d1, ♗xc2 19. ♕xc2 está prohibido a causa de 19. ..., ♕xf3. **16. ..., ♗f8 17. ♖ad1, a5 18. a4, b6!?** Una jugada acorde con la posición y que plantea la amenaza 19. ..., ♝a6. **19. ♗c1, ♗b7?!** Una pérdida de tiempo que conduce a la inferioridad. Era correcto 19. ..., ♗a6! 20. ♕d2, d4!? 21. ♝xf5 (no 21. ♘bxd4, ♘fxd4 22. ♘xd4, ♞xd4 23. cxd4, ♗b4, ganando la calidad) 21. ..., dxc3 22. ♕xc3, ♕xc3 23. bxc3, gxf5 24. ♘bd4, ♘xd4 25. ♘xd4, ♖d5, y es extraordinariamente difícil juzgar quién está mejor en realidad. Las blancas tienen un peón débil en c3, mientras que las negras disponen de la pareja de alfiles. Además, por la columna «a» puede originarse un peligroso peón pasado. Los destartalados peones del flanco de rey están, por tanto, compensados. Probablemente, la posición está igualada. **20.**

♕e2, ♗a6 Con una jugada de retraso, ya no es, ni mucho menos, tan eficaz, porque las blancas pueden desenredar el alfil por medio de 21. ♗d3. **21. ♗d3, ♗xd3 22. ♕xd3, ♗g7 23. ♗e3, ♘xe3 24. ♖xe3, ...** En conclusión, las blancas han solucionado la fase del medio juego con ventaja. Las negras conservan su peón aislado de d5 y deben, además, ceder la columna «e» abierta. **24. ..., ♕f4 25. ♘bd4, ♗xd4 26. ♘xd4, ♘xd4 27. ♕xd4, ♕xd4 28. ♖xd4, ♖ab8 29. ♖ed3, b5 30. ♖xd5, ♖xd5 31. ♖xd5, bxa4 32. ♖xa5, ♖xb2 33. ♖xa4, ...** En el final de torres que se ha originado, que normalmente tiene pinta de tablas, jugué con menos atención y en la jugada 62 tuve que felicitar al adversario por su victoria.

13. ..., ♗c7!

Una receta de eficacia probada para las negras. La amenaza de ir a d6 con la dama ocasiona trastornos en el campo blanco.

14. ♘bd4, ♘cxd4!

15. cxd4, ...



Al forzar el cambio 15. cxd4, las negras ya han alcanzado una parte importante del objetivo. 15. ♘xd4 habría sido mala, pues luego de 15. ..., ♕d6 16. g3 el sacrificio de pieza 16. ..., ♘xg3 ya es mortífero. Por ejemplo: 17. fxg3 (17. ♘b5?, ♘e2+, con mate en h2), ♕xg3+ 18. ♗g2, ♗xh3 19. ♖e2, ♕h2+ 20. ♔f1, ♕h1+, y las negras triunfan.

15. ..., ♕f6!

16. b3, ...

Al primer jugador ya le cuesta defender el peón de d4; su alfil de casillas blancas permanece por eso pasivo de momento, y las negras obtienen así ventaja de espacio.

16. ..., ♗e6

17. ♗a3, ♖fc8!

En la siguiente etapa de la partida se trata de ver quién manda por la columna «c» abierta.

18. ♕d2, ♘d6!

19. ♗xd6, ...

Ya se amenazaba 19. ..., ♗xh3 y también 19. ..., ♘e4, con supremacía negra. Al cambiar en d6, las blancas, ciertamente, alejan los peligros inmediatos, pero permiten al adversario emprender nuevas acciones en el flanco de dama mediante el alfil negro centralizado en d6.

19. ..., ♗xd6

20. ♘e5, a5!

La amenaza 21. ..., ♗b4 provoca 21. a3, lo que obliga a la torre a quedarse en a1.

21. a3, ♕g5!

Calmosa jugada de gran importancia que aumenta la ventaja de espacio. Sería malo ahora cambiar las damas con 22. ♕xg5, hxg5, porque entonces la torre penetraría en c3, y las negras

tendrían clara ventaja. Sin embargo, primero tuvo que calcularse la variante 22. f4 con sus consecuencias.

22. f4, ♕g3

23. ♗d3, ♖c7

24. f5, ...

La única posibilidad radica en atacar en el flanco de rey.

24. ..., ♗d7

25. f6, ♕h4!

Así, las negras refutan el ataque aparente del adversario. A causa de las amenazas 26. ..., ♕xd4+ y 26. ..., ♕xf6, las blancas deben cambiar el caballo en d7 y abrir así también la diagonal h2-b8.

26. ♘xd7, ♖xd7

Naturalmente, no 26. ..., ♕xd4+ 27. ♔h1, ♖xd7 28. ♗h7+, y las blancas ganan la dama.

27. ♗f5, ...

O 27. fxg7, ♕xd4+ 28. ♔h1, ♕xg7, ganando un peón.

27. ..., ♖c7

28. fxg7, ♔xg7

A pesar de la debilitada posición del rey negro, el juego blanco se desploma en pocas jugadas. El primer jugador tiene peones débiles y ya no controla las casillas negras.

29. ♖f1, a4!

Otra puntada, con la que se deja libre la casilla a4 o la casilla c4 para que entre en acción una torre.

30. ♗b1, ...

Las blancas todavía quieren buscar complicaciones por la diagonal b1-h7, pero ya no tienen buenas jugadas. Por ejemplo: 30. ♖f3, axb3 31. ♖xb3, ♖a4 o 30. b4, ♗e7! 31. ♖f4, ♗g5 32. ♖xh4, ♗xd2, con clara ventaja de las negras en el final.

30. ..., axb3

31. ♕d3, ♔f8!



Esta simple jugada echa por tierra las últimas ilusiones de las blancas y decide la partida.

32. ♕h7, ♕xd4+

33. ♔h1, ♕g7!

Las blancas abandonaron.

SISTEMA NIMZOWITSCH

1.e4, e6 2.d4, d5 3.♘c3, ♗b4

Aaron Nimzowitsch (Riga, 1886-Copenhague, 1935) se contó entre 1925 y 1930 entre los jugadores más fuertes del mundo. Se ha considerado su mayor éxito su victoria en Karlsbad en 1929 (con 22 maestros): ganó con 1'5 puntos de ventaja sobre Capablanca y Spielmann.

Un ejemplo de su saber es su «partida inmortal del *Zugzwang*». Inmortal sigue siendo Nimzowitsch, sin embargo, también por sus sistemas de apertura: la Defensa Nimzoindia y la Variante Nimzowitsch de la Defensa Francesa.

B



Se trata sin duda de la variante más peligrosa en la Defensa Francesa. Se caracteriza por las jugadas 3. ♘c3, ♗b4. Con la maniobra de alfil, Aaron Nimzowitsch fue el primer gran maestro que aquilató méritos especiales. A causa de la clavada del caballo de c3, las blancas deben reaccionar a la posibilidad de la captura 4. ..., dxe4. Además de 4. e5, la continuación principal, tienen a su disposición las continuaciones 4. ♗d2, 4. ♗d3, 4. a3, 4. ♘e2 y 4. exd5. De la gran cantidad de respuestas posibles ya se deduce que el juego puede ser muy variado y que con cada jugada se originan esquemas posicionales completamente distintos en el tablero.

Especial importancia posee, no obstante, el avance 4. e5, que no da lugar a simplificación alguna. La receta correcta de las negras es replicar a continuación ..., c5, con lo que se aplica presión sobre el peón de d4. Sin embargo, también 4. ..., b6 y 4. ..., ♕d7 pueden verse en el ajedrez de torneo. Las blancas, mediante 5. a3, fuerzan primero al adversario a cambiar el alfil por el caballo y obtienen así una cadena de peones estable. Con la salida de dama 7. ♕g4, pueden montar un peligroso ataque en el flanco de rey. Esta variante supone siempre un juego a vida o muerte para ambos bandos. Continuaciones posicionales son 7. ♘f3 o 7. a4 para que el llamado alfil francés malo de c8 no pueda entrar en acción durante mucho tiempo. El contrajuego negro radica en el flanco de dama o, en caso de enroques en flancos distintos, en el flanco de rey. Frecuentemente, debe buscarse la iniciativa a ultranza, y los sacrifi-

cios, de peones o piezas, no son ninguna rareza.

El Sistema Nimzowitsch goza de gran popularidad por parte de ambos bandos y muestra una alta cuota de victorias. También aquí quiero mostrar al lector el potencial que la posición alberga para las negras.

Partida núm. 27

Fischer-Uhlmann

Buenos Aires, 1960

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. a4, ...



En la práctica actual, además de la jugada del texto, se emplean con frecuencia 7. ♘f3 y 7. ♕g4. Las modas cambian constantemente. De momento, la salida de dama 7. ♕g4 está en el candelero.

7. ..., ♘bc6
8. ♘f3, ♕a5
9. ♕d2, ♗d7
10. ♗d3, ...

También es posible 10. ♗e2, que se comenta en una partida posterior.

10. ..., c4

Desde la perspectiva actual, una jugada que fija demasiado pronto la estructura de peones en el flanco de dama. Así, dentro de poco la maniobra ♗a3, mirando el punto d6, será extremadamente eficaz. Merecía preferencia 10. ..., f6, como en mi próxima partida contra Fischer.

11. ♗e2, f6
12. ♗a3, ♘g6

Un ataque prematuro al peón de e5, que, de todas formas, no puede ganarse. Era más preciso jugar enseguida 12. ..., 0-0-0.

13. 0-0!, ...

Fischer hace caso omiso del triple ataque al peón de e5. Sus fundadas reflexiones se basaban en que no tiene por qué temer la liquidación 13. ..., fxe5 14. ♘xe5, ♘gxe5 15. dxe5, ♘xe5 16. ♕d4!. Ahora 16. ..., ♘c6 fracasaría por 17. ♗h5+, y después de 16. ..., ♕c7, también 17. f4 y 18. ♕xg7 sería ventajoso para las blancas.

13. ..., 0-0-0
14. ♗d6, ♘ce7
15. ♘h4!, ...

Una idea genial. Las blancas impiden 15. ..., ♘f5 y pueden así fijar su fuerte alfil en la diagonal h2-b8 dentro de poco. Como pequeño equivalente, las negras obtienen en el transcurso de la lucha la columna «h» semiabierta para emprender acciones de ataque.

15. ..., ♖de8

16. ♘xg6, ...

Las blancas prosiguen con su plan de manera consecuente en las próximas jugadas.

16. ..., hxg6

17. exf6, gxf6

18. h3!, ...

Jugada sencilla, pero fuerte. Las blancas ponen la mira en dos objetivos. Primero, preparan así un escondrijo para el alfil y, segundo, previenen el esperado ataque de las negras por la columna «h».

18. ..., ♘f5

19. ♗h2, g5

20. f4?!, ...

Un avance comprensible, pero precipitado. Más precisa habría sido, primero, 20. ♖fe1 para dificultar la siguiente jugada del texto, ..., ♘d6. Naturalmente, a primera vista ¿cómo van a rechazar las negras los peligros que se ciernen por la diagonal h2-b8?

20. ..., ♘d6

21. ♗f3?!, ...

Después de esto, el alfil de h2, salvaguardado con tanto cuidado, puede quedar al margen del acontecer de la lucha definitivamente durante mucho tiempo. Era necesario 21. fxg5, ♘e4 22. ♕e3 (pero no 22. ♕f4, e5!, con buen juego para las negras) 22. ..., ♕xc3 23. ♕xc3, ♘xc3 24. ♗f3, fxg5 25. a5!, con ligera superioridad de las blancas.

21. ..., g4!!



Este sutil sacrificio estratégico de peón deja definitivamente al alfil de h2 al margen de la partida hasta el final y asegura una iniciativa duradera a las negras. Ahora, también mis dos torres rinden al máximo, puesto que el centro está cerrado.

22. hxg4, ...

También luego de 22. ♗xg4, ♘e4 23. ♕e3, f5 24. ♗f3, ♕xc3 es patente la ventaja negra.

22. ..., f5!

23. g5, ...

Todavía peor sería 23. gxf5, exf5, porque entonces también la columna «g» invitaría a atacar.

23. ..., ♖e7

24. ♗g3, ♗e8

Ahora también entra en acción el alfil que había estado pasivo hasta el momento.

25. ♕e3, ♘e4!

26. ♗xe4, ...

Era preceptivo cambiar el dominante caballo.

26. ..., dxe4

27. ♔f2, ...

Merecía estudiarse 27. d5 a fin de crear espacio de juego para la dama devolviendo el peón.

27. ..., ♖eh7

28. ♖fb1, ...

También ahora deberían preocuparse las blancas de buscar contrajuego por medio de 28. d5.

28. ..., ♕d5!

29. ♕c1?, ...

Solamente después de esta equivocación se inclina la balanza claramente a mi favor. Era correcta 29. ♕d2.

29. ..., ♖h1!

30. ♕xh1?, ...

Otro desliz en posición difícil. Mejores posibilidades de defensa ofrecía 30. ♕e3, ♖xb1 31. ♖xb1, ♗xa4 32. ♖a1, ♗xc2 33. ♖xa7, ♔b8 34. ♖a1, ♗d3.

30. ..., e3+!!

B



Esta sutil jugada intermedia fuerza al rey enemigo a ir a g1 y evita que las torres blancas se activen en el futuro. Es de importancia decisiva, además, que el alfil de e8 puede intervenir en el acontecer de la lucha a través de c6.

31. ♔g1, ...

Está prohibido 31. ♔xe3, ♕e4+ 32. ♔f2 (32. ♔d2, ♖xh1 33. ♖xh1, ♕xg2+, ganando una pieza) 32. ..., ♖xh1 33. ♖xh1, ♗c6 34. ♖h2, ♕xc2+ 35. ♔g1, ♕xc3, y las blancas pierden una pieza.

31. ..., ♖xh1

32. ♔xh1, e2!

33. ♖b5, ...

Esto facilita la victoria, pero 33. ♖g1, ♕e4 34. ♖ac1, pasivo, no es del gusto de Fischer. Las negras pueden dirigir con toda tranquilidad el monarca hacia el flanco de rey por medio de ..., ♔d8, ..., ♔e7 y ..., ♔f7, después de lo cual el alfil podría entrar en acción de manera decisiva. Entonces ya no podría evitarse perder varios peones en el flanco de dama.

33. ..., ♗xb5

34. axb5, ♕xb5!

Lo más sencillo, porque ahora también puede ser eficaz el peón «a» pasado.

35. ♖e1, ...

No tienen tiempo las blancas de jugar 35. ♖xa7, ♕b1+ 36. ♔h2, e1♕ 37. ♗xe1, ♕xe1, ganando fácilmente.

35. ..., a5!

36. ♖xe2, a4

37. ♖xe6, a3

38. g6, ...

Contra 38. ♖e5, gana 38. ..., ♕xe5, y después de 38. ♖e1, sucede 38. ..., a2 39. g6, ♕a6! 40. g7, ♕h6+, con 41. ..., ♕xg7. Es interesante que la consecución de la victoria siempre pende de un hilo. Solamente una jugada asegura el triunfo.

38. ..., ♕d7!

38. ..., a2 habría sido prematura, porque después de 39. g7, a1♕+ 40. ♔h2, las blancas incluso ganarían.

39. ♖e5, b6!

Esta jugada priva a las blancas de

su última posibilidad, puesto que ahora se ha impedido 40. ♖a5.

40. ♗h4,a2
41. ♖e1, ♕g7
42. ♖a1, ♕xg6

Aquí, Fischer **abandonó**, lo que asimismo da muestra del gran concepto que tenía del ajedrez. Después de 43. ♖xa2, ♕h5 44. g3, ♕f3+ 45. ♔h2, ♕xc3 46. ♗f6, b5, la creación de un peón pasado en el flanco de dama decide la partida. Una memorable victoria contra el gran Fischer, que a lo largo de toda su carrera solamente tuvo que firmar algo más de unas 50 derrotas.

Partida núm. 28

Fischer-Uhlmann

Torneo Interzonal, Estocolmo, 1962

1. e4, e6
2. d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3,c5
7. a4, ♘bc6
8. ♘f3, ♕a5
9. ♕d2, ♗d7
10. ♗d3, f6!

Una mejora en comparación con la anterior 10. ..., c4. La jugada del texto es dinámica y permite a las negras tanto el enroque corto como el largo.

11. 0-0, fxe5
12. ♘xe5, ♘xe5
13. dxe5, 0-0

Merecía también estudiarse 13. ..., 0-0-0!?, que desbarata 14. c4, y las blancas tienen algunas preocupaciones con su peón de c3.

14. c4!!, ...

Las blancas deben ocasionar trastornos en el centro enérgicamente para inutilizar la maniobra ..., ♗d7-e8-g6. Después del esperado cambio de las damas, la pareja de alfiles del primer jugador va a actuar con plena eficacia.

14. ..., ♕xd2
15. ♗xd2, ♗c6
16. a5!?, ...

Valiosa jugada en el concepto de la conducción del juego de las blancas. En el futuro, dado el caso, se obligará a las negras, por medio de ♗e3, a jugar ..., d4, puesto que..., b6 difícilmente puede tenerse en cuenta a causa de axb6 y la presión que se ejercería sobre el peón de b6.

16. ..., ♖ad8

Una jugada demasiado estereotipada, que podría sustituirse mejor por 16. ..., ♘f5. Después, ..., ♖ad8 sí sería extremadamente eficaz.

17. ♗e3!, ...

Esta jugada impide la amenaza 17. ..., dxc4 y fuerza al mismo tiempo a las negras a aclarar la situación en el centro.

17. ..., d4
18. ♗d2, ...

Poco sentido tendría 18. ♗g5 a causa de 18. ..., ♖d7.

18. ..., ♘g6

Buena jugada que fuerza a las blancas a declarar sus intenciones. Después de 19. ♗xg6, hxg6 probablemente habría tablas con rapidez debido a los alfiles de distinto color. Sin embargo, eso nunca era de esperar de un adversario

como Robert Fischer. El estadounidense siempre buscaba la lucha en el tablero.

19. f4, ♘h4

20. ♖f2, ♖d7

Pero no 20. ..., g5? a causa de 21. f5!.

21. ♖e2, ...

Es difícil decir si 21. ♖af1 mejoraría las posibilidades de ataque de las blancas. Después de 21. ..., ♖df7 22. g3, ♘f5, surgen constantemente amenazas como ..., g5, ..., ♘e3 o ..., ♘h6 en el momento preciso.

21. ..., ♖df7

22. ♖b1, g5!

En el momento oportuno sigue esta jugada para hacer saltar el centro de peones blanco. La posibilita la situación ideal de las piezas negras. La diagonal h1-a8 desempeña en ello un papel esencial.

23. fxg5, ...



Esta jugada es la respuesta correcta. Sería equivocado 23. f5 a causa de 23. ..., exf5! 24. ♗xg5, ♘xg2! 25. ♗h6, ♘e3! 26. ♗xf8, ♔xf8, y las negras tendrían clara ventaja, puesto que todavía se perdería el peón de e5.

23. ..., ♗xg2!

El quid de la jugada 22. ..., g5. Las blancas deben ahora sacrificar la calidad para poder tener una posición activa.

24. ♖xg2, ♘xg2

25. ♚xg2, ♖f2+

26. ♔g3, ♖xd2

27. ♖xb7, ♖f7

28. ♖b8+, ...

Las blancas correrían peligro de muerte con 28. a6?, ♖df2, y las negras amenazan cambiar las torres porque entonces el peón «a» pasado ganaría.

28. ..., ♔g7

29. ♖e8!, ♖df2

Las negras no pueden reforzar su posición, y por eso el encuentro finaliza con jaque continuo.

29. ♖xe6, ♖7f3+

30. ♔g4, ♖f4+

31. ♔g3, ...

Tablas, pero una partida luchada hasta el final en la última ronda del Interzonal de Estocolmo. Fischer ya se había proclamado claro vencedor del torneo antes de esta partida.

Partida núm. 29
Smyslov-Uhlmann
La Habana, 1964

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. a4, ♘bc6

8. ♘f3, ♕a5

9. ♕d2, ♗d7
10. ♗d3, f6
11. 0-0, fxe5
12. dxe5, ...

Al analizar mi partida contra Fischer en Estocolmo, el ex campeón mundial Vasili Smyslov sin duda no había descubierto ningún punto débil. Cambia ahora las jugadas en un matiz, con lo que se originan esquemas completamente nuevos.

12. ..., 0-0
13. ♖e1, h6

Una jugada preventiva, pues 13. ..., ♗e8 enseguida está prohibida a causa de 14. ♘g5.

14. ♗a3, ♗e8!

Esta maniobra es típica de la Defensa Francesa. El llamado alfil malo tiene que cambiarse por el alfil blanco de d3. En algunas variantes, también es muy fuerte apostarlo en h5 para ejercer presión sobre el punto f3.

15. ♕e3, b6
16. ♘d2!, ...

Las blancas no quieren quedar inferiores, cosa que está garantizada después de 16. ..., ♗g6. Por eso acosan la dama negra. Ahora sigue una serie de jugadas que son forzadas por ambas partes, y al final se restablece el equilibrio.

16. ..., ♘f5
17. ♕h3!, ♕xc3!

B



El baile de ambos bandos en la cuerda floja puede empezar.

18. ♗xf5, ♕xd2
19. ♖ad1!, ...

Sutil jugada intermedia que anula la maniobra 19. ..., ♕xc2.

19. ..., ♕f4
20. ♗xe6+, ♗f7
21. f3!, ...

Un error de bulto sería ahora 21. g3? a causa de 21. ..., ♕xf2+ 22. ♔xf2, ♗xe6+ y ..., ♗xh3. También sería desfavorable 21. ♗xf7, ♖xf7, con las amenazas 22. ..., ♕xf2+ y 22. ..., ♘xe5.

21. ..., ♕xa4

Había que sopesar 21. ..., ♘e5!?. Después de 22. ♗c1, ♕f6 es muy posible que la posición negra merezca preferencia. Lo mismo ocurre con 21. ..., ♘xe5!? 22. ♖xd5, ♕xa4. No se ve cómo pueden reforzar las blancas el ataque. Si 23. ♗b2?, 23. ..., ♕b4!.

22. ♗d7, ♗e8!

Esto es forzado para debilitar el avance del peón blanco a e6.

23. ♖xd5, ♗xd7

Es incierto 23. ..., ♕xa3 24. ♗xc6, ♗xc6 25. ♕e6+, ♔h8 26. ♕xc6, con

el peligroso peón pasado de las blancas en la columna «e».

24. ♖xd7, ♖ae8!

Las negras amenazan el peón de e5 y en algunas variantes pueden establecer un bloqueo por medio de ..., ♖e7. Después de la jugada del texto, 25. ♗b2 sería dudosa a causa de 25. ..., ♕b4 26. ♕g3, ♖e7.

25. ♗c1!?, ...

Las blancas intentan hacer de la necesidad virtud.

25. ..., ♘xe5

26. ♖xg7+!?, ...

Promisorio sacrificio de torre, pero también forzado, para buscar el jaque continuo.

26. ..., ♔xg7

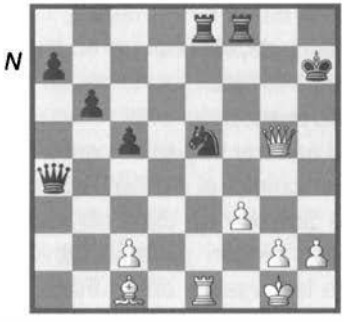
27. ♕xh6+, ...

Sería erróneo 27. ♗xh6+, ♔g6 28. ♗xf8 (28. ♖e4, ♘xf3+), ♘xf3+, ganando.

27. ..., ♔g8

28. ♕g5+, ♔h7

Prácticamente dando a entender que se aceptarían las tablas por un posible jaque continuo. Dos factores fueron determinantes en esto. Por un lado, ya habían aparecido los apuros de tiempo, y, por otro, me podía mantener en cabeza con Smyslov en el torneo. Al examinar hoy la posición, creo que habría sido absolutamente oportuno intentar jugar a ganar.



Por ejemplo: 28. ..., ♔f7!? 29. ♕h5+, ♔e6! (29. ..., ♘g6 30. ♕h7+, ♔f6 31. ♗b2+, ♔g5 32. h4+!, ♕xh4 33. ♗c1+, ♔f6 [33. ..., ♘f4? 34. ♕g7+, ♔f5 o ♔h5 35. g4+, ganando, o 33. ..., ♔f5 34. ♕d7+, ♔f6 35. ♗b2+, ♘e5 36. ♗xe5+, ♖xe5 37. ♕d6+, con ventaja blanca] 34. ♗b2+ y jaque continuo) 30. ♗b2!?, ♔d7! 31. ♗xe5, ♔c8!, y es difícil encontrar un plan de ataque razonable para las blancas. Así, 32. f4 fracasa por 32. ..., ♖xf4 33. ♖a1, ♕xa1+ 34. ♗xa1, ♖e1 mate. Poco resulta también de 32. ♖a1 a causa de 32. ..., ♕d7.

29. ♕h6+, ...

También después de 29. ♖e4, ♘xf3+ 30. gxf3, ♖xe4 31. ♕h6+, el resultado de la lucha es empate.

29. ..., ♔g8

30. ♕g5+, ...

Tablas.

Quiero dedicar algunas palabras más a esta grandiosa partida de lucha. La victoria compartida con Vasili Smyslov en el torneo en memoria de Capablanca de La Habana de 1964 fue sin duda uno de mis mayores éxitos en torneos. Veintidós participantes, de los que 13 eran grandes maestros, se en-

frentaron en este supertorneo. Conseguí sumar 16 puntos sin conocer la derrota y, curiosamente, incluso aplicando el sistema de desempate Sonneborn-Berger, ocupar el primer puesto compartido.

Partida núm. 30

Liebert-Uhlmann

Halle, 1962

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. a4, ♘bc6
8. ♘f3, ♕a5
9. ♕d2, ♗d7
10. ♗d3, f6
11. exf6?!, ...

Es muy posible que liquidar tempranamente el centro sea favorable a las negras, porque las blancas pierden la ventaja de espacio.

11. ..., gxf6
12. 0-0, c4

Además de la jugada del texto, debieron calcularse también las consecuencias de 12. ..., e5. No me gustaba que las blancas obtuvieran un ataque aniquilador después de 13. dxe5, fxe5 14. ♗b5, e4 (14. ..., 0-0-0 15. ♗xc6, ♘xc6 16. ♕xd5) 15. ♗xc6!, ♘xc6 16. ♕xd5!.

13. ♗e2, ♘f5

Así, las negras han encontrado una disposición ideal para el caballo. Además, se garantiza el uso de la columna «g» semiabierta para operaciones de ataque en el flanco de rey.

14. ♗a3, 0-0-0
15. ♖fe1, h5
16. ♗f1, ♖dg8
17. h3, ♖g7
18. ♔h1, ...

Así concluye la fase de la apertura con la transición al medio juego. La reflexión lógica al buscar el plan debe ser ahora cuál es la manera más eficaz de poner en juego el caballo de c6. Enseguida puede encontrarse la respuesta: debe entrar en acción reagrupándose por las casillas d8, f7, d6 y e4.

18. ..., ♘d8!
19. ♗c5, ♘f7
20. ♕c1, ...

Las blancas se esfuerzan por poner la dama en juego activamente a través de la casilla a3.

20. ..., ♘fd6
21. ♕a3, ♘e4

Así se alcanza una parte importante del objetivo, invitando, sin embargo, a hacer un prometedor sacrificio de calidad.

22. ♖xe4!, dxe4
23. ♘d2, ♕c7
24. ♘xe4, ...



Las blancas no sentían apetito por 24. ♘xc4, ♗c6! 25. ♗xa7(25. ♘d6+, ♘xd6 26. ♗xd6, ♕g7, con la mortífera amenaza 27. ..., e3) 25. ..., e3!, y ya no pueden parar las amenazas ...., e2 o ..., exf2.

24. ..., ♗c6

25. ♘d6+, ...

Así, las blancas pueden eludir lo peor, pero no disminuir la presión que se ejerce sobre el peón de g2.

25. ..., ♘xd6

26. ♗xd6, ♕a5

Contra 26. ..., ♕g7, las blancas todavía tendrían el buen subterfugio 27. ♕c5!.

27. h4!?, ...

Interesante jugada para establecer un bloqueo por medio de ♗g3.

27. ..., ♕d5!

28. ♗g3, f5

29. ♕d6, ...

Así, las blancas todavía pueden alejar los peligros más graves. El final que se origina concede, sin embargo, buenas posibilidades de ganar a las negras.

29. ..., ♕xd6

30. ♗xd6, ♖hg8

31. f3!?, ...

La mejor defensa. No ofrecería esperanzas 31. ♗g3, ♗d5, y no habría posibilidad alguna de impedir ..., ♖g4 y ..., f4.

31. ..., ♗d5

32. a5, ♔d7

33. ♗c5?, ...

Esto es un gran error que facilita la consecución de la victoria. Era necesaria 33. ♗e5! para controlar la casilla b8 y dificultar la creación de un peón pasado en el flanco de dama. Después de 33. ..., ♖g6 34. ♔h2, ♖a8 35. ♗e2, ♖6g8, con ..., b5, dado el caso, habría una posibilidad de crear un peón pasado.

33. ..., ♖a8

34. ♖b1, ♖gg8

Así, las negras pueden realizar su plan. Luego de ..., ♖gb8 y ..., b6, abriendo una columna, entran en acción las torres.

35. ♗a3, b6!

36. ♗c1, ...

Ahora apenas hay posibilidad de defenderse. A 36. a6 sigue 36. ..., ♖ae8 37. ♖e1, ♔c6, y debe permitirse ..., ♔b5 o ..., e5.

36. ..., bxa5

37. ♗f4, ♔c6

38. ♖a1, ♔b5

39. ♗e2, ♖g7

40. ♗g5, ♔a6

41. f4, ♖h7

42. ♔g1, ♖b8

43. ♔f2, ♖b2

44. ♗d8, ♖xc2

45. ♗xa5, ♗xg2

46. ♔e3, ♗d5

47. ♗b4+, ♔b7

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 31
Hartston-Uhlmann
Hastings, 1972-1973

1. e4, e6

2. ♘c3, d5

3. d4, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5
7. ♘f3, ♗d7
8. a4, ♕a5
9. ♕d2, ♘bc6
10. ♗e2, ...

La jugada del texto representa una posibilidad más de variar el juego blanco y exige otro método de lucha. El primer jugador no quiere perder ningún tiempo si las negras decidieran situar el peón en c4.

10. ..., ♖c8

B



A la jugada del texto le he dedicado muchas horas de análisis. Se dirige preferentemente contra la respuesta 11. ♗a3, de aspecto lógico. Sería prematuro, en cambio, 10. ..., cxd4 11. cxd4, ♕xd2+ 12. ♗xd2, ♘f5 13. ♗c3 y ♔d2, con ventaja posicional. Una diferencia esencial radica en intercalar la jugada 10. ..., ♖c8, que permite a las negras, después de 11. ♗a3, elegir la liquidación 11. ..., cxd4. Luego de 12. cxd4, ♕xd2+ 13. ♔xd2, ♘f5, las blancas deben jugar 14. c3, porque 14. ♔c3 está prohibida a causa de 14. ..., ♘xe5+. Lo esencial es que con la jugada de peón 14. c3 se debilita el punto b3. Las negras obtienen un juego igualado tras 14. ..., ♘a5. Resultó dudoso 11. 0-0, cxd4 12. cxd4, ♕xd2 13. ♗xd2, ♘f5 14. c3, ♘a5 15. ♖fb1, b6 16. ♗d3, ♘e7 17. ♘h4, f5 18. exf6, gxf6 15. f4, ♔f7 20. ♖b4, ♘c4 21. ♗c1, ♘c6, con buen juego; Karius-Uhlmann, Leutersdorf, 2001.

11. dxc5, ...

Una posibilidad interesante de complicar el juego. Con esta temprana captura, las blancas impiden la simplificación que resulta de ..., cxd4. Aceptan conscientemente la peor estructura de peones para, dado el caso, penetrar con el caballo en d6 a través de d4-b5. También c4 es una alternativa para ellas.

Otra acreditada continuación en este punto es 11. ♗a3, cxd4 12. cxd4, ♕xd2+ 13. ♔xd2, ♘f5 14. c3, ♘a5 15. ♖hb1, cuya valoración todavía es incierta. Las negras pueden provocar complicaciones mediante 15. ..., ♗xa4 16. ♗b4, ♘b3+ 17. ♖xb3, ♗xb3 18. ♗b5+, ♔d8 19. ♘g5, ♘h6 20. ♖xa7 o también elegir 15. ..., f6 o 15. ..., ♘e7, variantes apropiadas las dos.

11. ..., ♘g6
12. 0-0, ...

Reforzarse con 12. ♕e3 solamente da buenas posibilidades a las blancas si las negras hacen 12. ..., ♕c7, porque después es muy vigorosa 13. ♘d4, con la idea ya mencionada de jugar ♘b5.

En Wittmann-Uhlmann, que se jugó en 1990 en la Olimpiada de teleajedrez al enfrentarse Austria y la RDA, las negras mostraron que tras 12. ♕e3, la

continuación 12. ..., d4! 13. ♘xd4, ♘xd4 14. ♕xd4, ♕xc5 les da buen juego.

12. ..., ♘gxe5!

Sería malo 12. ..., ♘cxe5 13. ♘d4!, 0-0 14. ♗a3, ♖fd8 15. ♗b4, ♕c7 16. ♘b5, ♗xb5 17. axb5, ♘d7 18. ♖xa7, ♕b8 19. ♖fa1, ♘xe5 20. ♕e3, y las blancas poseen ventaja (Kaplan-Tukmakov, Puerto Rico, 1971).

13. ♘xe5?!, ...

Después de esto, las negras obtienen mejor juego. También aquí era necesario 13. ♘d4, a6, con perspectivas inciertas.

13. ..., ♘xe5

14. ♕e3, ...

Si las blancas se decidieran por 14. ♕d4, las negras no tienen por qué temer las complicaciones que se producen después de 14. ..., f6 15. f4, ♘c6 16. ♗h5+, g6 17. ♕xf6, ♖f8! 18. ♗xg6+, hxg6 19. ♕xg6, ♔d8.

14. ..., ♘g6

15. ♗a3, ♗c6

16. f4, 0-0

Así se han conjurado todos los peligros, y las negras pueden proceder a incrementar sistemáticamente la ventaja gracias a su saludable estructura de peones.

17. ♕h3, ♖cd8

18. ♗b4, ♕c7

19. ♗d3, f5

Impide el avance f5, que revitalizaría el ataque blanco. A cambio, el peón de e6 se convierte en objeto de ataque por parte de las blancas.

20. ♕g3, ♖f6

Merecía estudiarse también 20. ..., ♕e7!.

21. ♕e3, ...

Algo mejor era 21. a5.

21. ..., a5!?

Ahora las negras ganan el peón de a4, lo que puede tener importancia en el final, pero no son ventajas lo único que va ligado a esta ganancia. Las blancas pueden activar el alfil de casillas negras y desarrollar una peligrosa iniciativa por la diagonal a1-h8.

22. ♗a3, ♗xa4

23. ♗b2, ♗c6

24. c4, ♖f7!

25. g3, ...

Ahora sería mala 25. ♕xe6 a causa de 25. ..., ♘xf4 y ..., ♘xd3. Las blancas han tenido, pues, que intercalar antes la jugada de seguridad 25. g3.

25. ..., ♖e7

26. ♖ae1, ♕d7

27. ♕d4, a4

28. h4, ...

Las blancas montan un peligroso ataque por el flanco que fuerza a las negras a obrar con energía. De lo contrario, la marcha del peón «h» (h5 y h6) tendría efectos devastadores.

28. ..., dxc4!

29. ♕xd7, ...

Contra 29. ♕xc4, las negras tendrían tiempo de jugar ..., h5 y podrían frenar el ataque. 30. ♗xf5 no sería ninguna amenaza a causa de la jugada intermedia 30. ..., ♗d5, ganando una pieza.

29. ..., ♖dxd7

30. ♗xc4, ♖d2!

Fuerza 31. ♖f2, puesto que 31. ♖xe6 fracasa a causa de 31. ..., ♖g2+ 32. ♔h1, ♖xe6 33. ♗xe6+, ♔f8 34. ♗d7, ♖f2+. También des-

pués de 31. ♗xe6, ♖xe6! 32. ♖xe6, ♖g2+ 33. ♔h1, ♖xc2+ 34. ♖xc6, bxc6 ganan las negras.

31. ♖f2, ♖xf2

32. ♔xf2, ♔f7

Era más seguro 32. ..., ♘f8 33. g4 (o 33. ♗e5, h5! 34. ♗d6, ♖e8 35. ♗xf8, ♔xf8, y las negras tienen perspectivas reales de victoria) 33. ..., fxg4 34. f5, ♔f7, con idea de jugar 35. ..., ♗d5.

33. h5, ♘f8

34. ♗e5, ♖e8

35. ♗d6, ♘d7!?

Arriesgada, pero buena. Habría sido más precavida 35. ..., g6, que habría anulado el avance 36. g4. Después de 36. ♗xf8, las negras volverían a tener el mejor final, con el peón pasado distante en a4.

36. g4!?, ...



Al estar ambos bandos en graves apuros de tiempo, las blancas aprovechan hábilmente sus oportunidades. Las negras, que no encuentran la mejor réplica, deben ahora incluso temer por la victoria. Habría sido correcta esta continuación: 36. ..., b5! 37. ♗a2 (o 37. cxb6, ♘xb6 38. ♗a2, ♗d5! 39. ♖b1, ♘c8! 40. ♗xd5, ♘xd6, con clara ventaja negra en el final) 37. ..., ♘f6! 38. gxf5, ♗d5! 39. fxe6+, ♖xe6, y es muy posible que las negras tengan excelentes perspectivas de victoria en el final.

36. ...fxg4

Seguía siendo más segura 36. ..., g6, que no permite la clavada 37. f5.

37. f5, ♘f8

38. ♔g3, ♔f6

Una maniobra arriesgada. Era más exacto 38. ..., ♗f3! (pero no 38. ..., ♝d5? 39. fxe6+, ♗xe6 40. ♖f1+, ♔g8 41. ♖xf8+, ♖xf8 42. ♗xe6, y las blancas ganan) 39. fxe6+ (o 39. ♔f4, ♝d5! 40. ♗b5, ♖a8, con supremacía negra) 39. ..., ♘xe6, y las negras dominan. Si las blancas replican a 38. ..., ♝f3! 39. ♗xf8, las negras tienen asimismo excelentes posibilidades de vencer después de 39. ..., ♔xf8 40. fxe6.

39. ♗e5+?, ...

Así, la balanza se inclina definitivamente del lado de las negras. Era preceptiva 39. fxe6. Luego de 39. ..., ♘xe6 40. ♔xg4, las negras habrían tenido que encontrar, entre otras, la jugada salvadora, de estudio, 40. ..., ♗f3+!!. El juego podría entonces, por ejemplo, discurrir así: 41. ♔xf3 (si 41. ♔h4, 41. ..., g5+ 42. hxg6, hxg6 43. ♖f1, g5+ y ..., g4, o si 41. ♔g3, 41. ..., ♝xh5, y las negras poseen ventaja) 41. ..., ♘g5+ 42. ♔f2, ♘e4+ 43. ♖xe4! (pero no 43. ♔f1, ♘d2+, con ..., ♖xe1 y ..., ♘xc4, o 43. ♔g2, ♘xd6 44. ♖f1+, ♘f5, y las negras son superiores) 43. ..., ♖xe4 44. ♗a2 (44. ♗d5, a3! 45. c6, bxc6 iría asimismo en detrimento de las blancas, y a 44. ♗g8 se responde 44. ..., h6, con

idea de jugar..., ♖h4 y ..., ♖xh5) 44. ..., ♖h4!, y solamente las negras tienen posibilidades de ganar.

39. ..., ♔xf5

40. ♗xg7, ...

Nada resulta de 40. ♗d3+, ♔g5 41. ♗f4+, ♔f6! (hay que guardarse de 41. ..., ♔xh5?? 42. ♖e2!, con mate en h2), y las negras mantienen su peón de ventaja.

40. ..., ♘d7

41. ♗d3+, ♔g5

42. ♗xh7, ...

Si se efectúa 42. h6, sucede 42. ..., e5! 43. ♗xh7, ♘f6! 44. ♗xf6+ (44. ♗d3, ♘h5+ 45. ♔h2, ♘xg7 46. hxg7, ♔f6 y ..., ♔xg7 da como vencedoras a las negras) 44. ..., ♔xf6 45. ♗e4 (45. ♗d3, e4!) 45. ..., ♖h8, con buenas perspectivas de victoria para las negras en el final de torres.

42. ..., ♔xh5

43. ♖e2, ♔g5

44. ♗d4, ♗f3!

45. ♖d2, ♘f8

46. ♗d3, ♘g6

Jugada tras jugada, las piezas negras entran en juego cada vez más, de modo que ahora ambos peones pasados aportan rápida y definitivamente la victoria.

47. ♖h2, e5

48. ♗e3+, ♘f4

49. ♖h7, a3

50. ♗c4, ♔g6!

51. ♖h2, ♖a8

52. c3, ♗d5!

Las blancas abandonaron. ¡Una emocionante partida de lucha! En ella, la victoria pendió de un hilo, en el sentido más literal de la expresión.

Partida núm. 32

Bogdanović-Uhlmann

Sarajevo, 1965

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. a4, ♘bc6

8. ♘f3, ♕a5

9. ♕d2, ♝d7

10. ♗e2, f6

También esta jugada tiene su razón de ser. Hace saltar enseguida el centro e indica que las negras van a enrocar por el flanco de dama. Después de esto, es inevitable un juego a vida o muerte.

11. exf6, gxf6

12. dxc5!?, ...

Solamente así pueden las blancas esperar tener ventaja. Luego de 12. 0-0, las negras obtienen buen juego por medio de 12. ..., cxd4 13. cxd4, ♕xd2 14. ♗xd2, ♘f5, puesto que el caballo puede trotar más tarde hacia las casillas c4 y e4 a través de d6.

12. ..., 0-0-0

13. 0-0, e5!

Las negras disponen de un fuerte centro y tienen la posibilidad de emprender acciones por la columna «g» semiabierta. El problema de las blancas radica en cómo poner en juego los alfiles. Sus bazas son el peón de ventaja, que es provisional, y la columna «b» semiabierta.

14. c4, d4!

La jugada del texto asegura ventaja de espacio y deja el peón triplicado en

la columna «c». No hay que temer el cambio de las damas, porque, en todo caso, el final sería favorable para las negras.

15. ♕h6, ♘g6

16. ♘d2, ...

No les resulta fácil a las blancas encontrar un plan mejor. La jugada de caballo pretende impedir ..., e4.

16. ..., f5

Las negras deben capitalizar consecuentemente su oportunidad en el centro y dificultar las acciones de las piezas menores blancas.

17. ♘b3, ♕c7

18. f4!?, ...



La receta correcta para detener el rodillo de peones negros. Como 18. ..., e4 fracasa por 19. ♗b2, hay que buscar otro plan. Lo posibilita la dama al estar al margen del juego en h6.

18. ..., ♘b4!

Un caballo ágil, que condena de inmediato a las blancas a seguir pasivas.

19. ♗d1, ...

Merecía estudiarse 19. fxe5, ♘xc2 20. ♖b1 (20. ♖a2, ♘b4, con ventaja), ♗c6!? 21. ♖xf5, ♗e4!, con fuerte ataque de las negras.

19. ..., d3!

De nuevo una vigorosa jugada. Consigue dar la casilla ideal d3 al corcel.

20. cxd3, ♘xd3

21. fxe5, ...

Esto es forzado, pues a 21. ♗c2 seguiría 21. ..., ♘xf4.

21. ..., ♕xe5

22. ♗f3, ...



Por fin, uno de los alfiles blancos ha ocupado una buena posición, mientras que su compañero todavía lleva una existencia gris. Posiblemente fuera mejor por eso 22. ♗g5.

Las negras tenían, sin embargo, una maravillosa combinación contra 22. ♗g5; por ejemplo: 22. ..., ♗c6! 23. ♝xd8, ♘gf4! 24. ♗f3 (la única forma de parar la amenaza ..., ♕e3+ y ..., ♗xg2 mate) 24. ..., ♕e3+ 25. ♔h1, ♗xf3 26. ♖xf3 (o 26. gxf3!, ♖g8!! 27. ♖a2! [de nuevo, la única defensa, puesto que 27. ♗h4 fracasa por 27. ..., ♖g1+ y 28. ..., ♕xf3+, con mate, y 27. ♗g5 está asimismo prohibida a causa de 27. ..., ♕e2] 27. ..., ♖g1+!! 28. ♖xg1, ♕xf3+ 29. ♖gg2 –no 29. ♖ag2 a causa de 29. ..., ♘f2

mate- 29. ..., ♕f1+ 30. ♖g1, ♕f3+, con jaque continuo) 26. ..., ♘f2+ 27. ♖xf2 (si 27. ♔g1, sucede 27. ..., ♘4h3+, y las negras ganan la dama en h6) 27. ..., ♕xf2 28. ♕g5, ♖xd8 29. ♕xf5+, ♔b8, y es muy posible que el segundo jugador tenga mejor juego debido a sus múltiples amenazas, como ..., ♕xg2 mate, ..., ♕b2 o, en caso de 30. ♖g1, 30. ..., ♘d3.

22. ..., f4

Así se impide 23. ♗g5.

23. ♗d2, ♗c6

Debe cambiarse el alfil de casillas blancas para disminuir la presión que se ejerce sobre el punto b7. Además, se aumenta el radio de acción de la torre de d8.

24. ♗xc6, bxc6

25. ♖ab1, ♖d7!

26. ♕h3, ♖e8

27. ♕f3, ...

27. ♘a5 ahora fracasa por 27. ..., ♕xc5+ 28. ♔h1, ♘f2+ 29. ♖xf2, ♕xf2, con clara ventaja.

27. ..., ♕e4!

A causa de su dominante caballo, las negras pueden aspirar a jugar un final sin damas sin preocupaciones.

28. ♘a5, ...



Perdería enseguida 28. ♖fe1, ♘xe1 29. ♖xe1, ♕xe1+!! 30. ♗xe1, ♖xe1+ 31. ♔f2, ♞e5!!, puesto que la jugada 32. ♕xf4 fracasa por 32. ..., ♘d3+.

28. ..., ♕xf3

29. ♖xf3, ♖e2!

30. ♗c1, ...

Ya no hay defensa, porque en todo caso 30. ..., ♘h4 decide por fuerza la partida.

30. ..., ♘h4!

31. ♖xf4, ...

O bien 31. ♖h3, ♖xg2+ 32. ♔f1, ♖f2+ 33. ♔g1, ♖g7+ 34. ♔h1, ♖f1 mate.

31. ..., ♖xg2+

32. ♔f1, ♘xf4

33. ♗xf4, ♖d3!

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 33

August-Uhlmann

Erfurt, 1976

1. e4,e6

2.d4,d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. ♘f3, ♗d7

8. a4, ♕a5

9. ♕d2, ♘bc6

10. ♗d3, ...

Aquí es mejor 10. ♗e2 o 10. ♗a3.

10. ..., f6

11. 0-0, ...

Ahora, el cambio 11. exf6 sería favorable para las negras, porque podría

ganarse un valioso tiempo mediante ..., c4 y ..., ♘f5.

11. ..., fxe5

12. ♘xe5, ♘xe5

13. dxe5, 0-0

14. c4, ...

Nada menos que 14 años más tarde hube de enfrentarme de nuevo a esta posición. Por supuesto, mi adversario no era B. Fischer, de modo que por razones tácticas puede uno hacer cábalas sobre si debe desviarse de una variante preparada o seguir confiando en variantes pasadas. Como mi adversario era un poco más débil, busqué otra línea, lo que a veces, psicológicamente, es muy valioso.

14. ..., ♕c7

15. ♕g5, ...

Las blancas manifiestan con la jugada del texto que quieren montar un ataque en el flanco de rey con la dama y la pareja de alfiles. Arriesgada empresa, puesto que ahora la dama se distrae de las tareas defensivas que desempeñaba en el centro. Por eso era más sólida 15. f4.

15. ..., ♘f5!

Buena jugada que cierra transitoriamente la diagonal b1-h7 y amenaza el peón de e5.

16. f4, ...

Sería suicida, naturalmente, 16. g4, ♘d4 17. ♕h5, ♘f3+ 18. ♔h1, g6! 19. ♗xg6, ♗c6!, y las blancas están indefensas ante las amenazas 20. ..., dxc4 y al mismo tiempo 20. ..., hxg6.

16. ..., ♗c6

17. g4, ...

Después de que la dama se haya extraviado, las blancas deben jugar al ataque a ultranza.

17. ..., ♘d4

18. ♖a3, ...

Una jugada interesante, que a primera vista infunde respeto. La torre va a transferirse al flanco de rey para reforzar el ataque desde h3. El alfil de d3 está, sin embargo, en medio. La meta de las blancas solamente puede alcanzarse con rapidez mediante un sacrificio de alfil en h7. La segunda idea de ♖a3 era jugar c3 para echar al caballo de d4 sin verse molestadas por ..., ♘b3. Examinando las cosas con más detenimiento, aquí radica el error decisivo que han cometido las blancas al juzgar la posición. Al jugar c3, se cierra la tercera fila, y la torre no puede virar por de pronto hacia el flanco de rey. Las negras pueden, pues, reforzar su posición con tranquilidad y animar a las blancas a equivocarse al decidir.

18. ..., ♖ad8

19. c3, dxc4!



En el momento preciso, se produce el cambio en el centro. Las blancas se han debilitado de manera decisiva en la diagonal h1-a8, de modo que están ante el dilema de si jugar, como en el texto, 20. ♗xh7+ o sacrificar la calidad por

medio de 20. ♗xc4. Después de 20. ♗xc4, ♘f3+ 21. ♖xf3, ♗xf3 22. ♗xe6+, ♔h8, las blancas estarían, lisa y llanamente, perdidas, porque no puede detenerse la irrupción por la primera fila. Además, la torre de a3 y el alfil de c1 están al margen del juego. Sin embargo, también después de la jugada del texto el rey blanco corre, sorprendentemente, más peligro que el monarca negro.

20. ♗xh7+, ♔xh7

21. cxd4, ♕d7!

Esta calmosa jugada, muy sutil, que plantea la amenaza 22. ..., ♕xd4+ y ..., ♕d5 asegura la ventaja de las negras.

22. ♖h3+, ♔g8

23. ♗e3, ...

También luego de 23. ♕h5, ♕xd4+ 24. ♗e3, ♕e4 25. ♕h8+, ♔f7 26. ♕h5+, ♔e7!, los jaques de las blancas se evaporan, y el contraataque por la diagonal h1-a8 es mortífero.

23. ..., cxd4!

24. ♕h5, ♕d5!

25. ♖f3, ...

Nada aporta 25. ♕h7+, ♔f7 26. ♕h5+, ♔e7 27. ♕g5+, ♔d7, después de lo cual las negras llevan la delantera.

25. ..., dxe3

26. f5, ...

Pura desesperación.

26. ..., e2!

27. ♕h7+, ♔f7

28. ♕g6+, ...

O 28. fxe6+, ♔xe6, y las negras ganan.

28. ..., ♔e7

29. ♕xg7+, ♔e8

30. ♔f2, ...

Si 30. ♕g6+, 30. ..., ♔d7 y ..., ♔c8.

30. ..., e1♕+

31. ♔xe1, ♕d1+

32. ♔f2, ♖d2+

33. ♔g3, ♕xf3+

34. ♔h4, ♕f2+

35. ♔g5, ♖xf5+

36. gxf5, ♕xf5+

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 34

Pelitov-Uhlmann

Szombathely, 1966

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. a4, ♕a5

8. ♕d2, ...

Esta respuesta a la temprana salida de dama de las negras es inadecuada, porque ahora el segundo jugador tiene a su disposición la buena jugada 8. ..., b6!. Así puede solucionarse enseguida el problema del alfil de c8. Debía suceder 8. ♗d2. Contra especialistas que prefieren permanentemente ♕d2, este razonamiento psicológico de la transposición de jugadas reporta beneficios sorprendentes.

8. ..., b6!

9. ♘f3, ♗a6

10. ♗xa6, ♕xa6



Así, las negras, tras pocas jugadas, ya han obtenido mejor posición. Para poner el rey a buen recaudo, las blancas deben, además, cambiar las damas por medio de ♕e2. El final que se origina es muy promisorio para las negras, porque poseen la mejor estructura de peones y ahora pueden, sin prisas, aplicar presión sobre la columna «c».

11. ♕e2, ♕xe2+

12. ♔xe2, ♘d7

13. a5, ...

Ya es difícil encontrar un buen plan. Con la jugada del texto, las blancas quieren impedir la maniobra ..., ♘c6-a5, después de la cual se doblarían las torres en la columna «c».

13. ..., b5

14. ♗a3?, ...

Una pequeña inexactitud más, que en buena medida ya decide el juego. Era necesaria 14. a6 para, por lo menos, tener el peón de b5 como objeto de ataque. Ahora estabilizo mi flanco de dama mediante 14. ..., a6, y las blancas obtienen a cambio solamente peones débiles.

14. ..., a6

15. ♔d2, 0-0

16. ♖he1, ♖fc8

17. ♖e2, ♘c6!

Después de pocas jugadas, las blancas se ven arrolladas posicionalmente. Tienen una debilidad decisiva en a5 y están indefensas ante la amenaza de doblar las torres en la columna «c». Su única esperanza es que las negras no jueguen con precisión.

18. ♗xc5, ♘xc5

19. dxc5, ♘d8!

Jugado con exactitud, pues este caballo puede amenazar dentro de poco el peón de a5 desde b7 o trotar hacia las casillas de ensueño e4 o a4 a través del punto c5.

20. ♘d4, ♖xc5

21. ♖b1, ♘b7

22. ♖a1, ♖ac8

23. ♖e3, ♖c4!

Las blancas se encuentran en plena agonía. Ahora se amenaza también ..., b4, después de lo cual se le quita el apoyo al caballo de d4.

24. ♘b3, ♖a4!

Las negras pueden reforzar su posición continuamente. Todo esto es consecuencia de la débil jugada 14. ♗a3.

25. ♖ee1, ...

Naturalmente, no 25. ♖xa4, bxa4 26. ♘d4, ♘xa5, con ..., ♘c4+, y las negras poseen gran ventaja.

25. ..., ♔f8

26. g3, g5!

También en buenas posiciones es valioso utilizar todo matiz para aumentar la ventaja. Mediante 26. ..., g5 se desbarata que las blancas apoyen el peón de e5 por medio de 27. f4.

27. ♖eb1, ♖ac4

28. ♘d4, ♘c5!

No hay necesidad alguna de comer

apresuradamente el peón de c3. Después de 28. ..., ♖xc3 29. ♘xb5!!, axb5 30. a6, las blancas todavía podrían encontrar trucos.

29. f3, ♘a4!

Después de esto llega la época de la cosecha, y la partida blanca está madura para el abandono.

30. ♖b4, ♘xc3
31. ♖xc4, ♖xc4
32. ♔d3, ♘a4
33. ♖a3, ♘b2+
34. ♔e3, ♖c7
35. ♔e2, ♔e7
36. f4, ♖c4
37. ♔e3, ♘d1+

Ahora, el avispado caballo puede, además, ocasionar trastornos en el flanco de rey.

38. ♔d3, ♘f2+
39. ♔e3, ♘g4+
40. ♔d3, gxf4
41. gxf4, ♘xh2
42. ♖a1, ♘g4
43. ♖g1, h5
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 35

Becker-Uhlmann

Halle, 1982

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. a4, ♘bc6
8. ♘f3, ♕a5
9. ♗d2, ...

Además de 9. ♕d2, la jugada del texto es otra continuación principal en este punto. Anula el cambio 9. ..., cxd4, porque acto seguido se atacaría la dama de a5. El inconveniente radica en que ya no es posible la maniobra de alfil a a3.

9. ..., ♗d7
10. ♗e2, ...

Antes solía jugarse 10. ♗d3. La práctica ha mostrado, sin embargo, que la jugada 10. ..., c4 representa ganancia de tiempo para las negras en algunas variantes.

10. ..., f6!



Este temprano ataque al centro blanco mediante ..., f6 nació en el ajedrez de torneo. Méritos especiales aquilató con él Viktor Korchnói. Se mostró que la vieja continuación 10. ..., c4 iba unida a graves inconvenientes, que se originaban, ciertamente, a causa de 11. ♘g5!, h6 12. ♘h3, 0-0-0 13. ♘f4!, y el caballo amenaza con crear peligro yendo a h5. Eso conllevaría la parálisis del flanco de rey negro, y las blancas podrían preparar sus operaciones de ataque con toda tranquilidad. Si a 13. ♘f4 sucediera 13. ..., g6, las casillas negras del segundo jugador se debilitarían gravemente.

11. exf6, ...

Aquí merecen atención otras dos continuaciones más, que las negras asimismo no tienen por qué temer:

1) 11. c4, ♕c7 12. exf6, gxf6 13. cxd5, ♘xd5 14. c3 (o 14. c4, ♘de7 15. dxc5, 0-0-0 16. ♗c3, e5 –16. ..., ♗e8!?– 17. ♕d6, ♘f5 18. ♕xc7+, ♔xc7, y el segundo jugador tiene algo de ventaja en el final; Timman-Korchnói, Leeuwarden (3), 1976) 14. ..., 0-0-0 15. 0-0, ♖hg8 16. ♖e1, e5 17. c4, ♗h3 18. ♗f1, ♘b6 19. d5, ♘xc4! 20. dxc6, ♕xc6 21. g3, ♗xf1 22. ♖xf1, e4 23. ♕b3 (23. ♕e2, ♕d5!), ♕d5 24. ♖ac1, ♘xd2 25. ♘xd2, ♕xd2, con posición igualada; Spasski-Korchnói, Belgrado (4), 1977-1978.

2) 11. ♖b1, ♕c7 12. ♗f4, ♘g6 13. ♗g3, fxe5 14. 0-0, cxd4 15. cxd4, 0-0 16. ♗b5, ♘f4! 17. ♗xc6, ♗xc6 18. ♘xe5, ♗xa4, con juego incierto, complicado.

11. ..., gxf6

12. 0-0, c4

También es buena enseguida 12. ..., 0-0-0.

13. ♘h4!?, ...

Interesante jugada que desbarata 13. ..., ♘f5 y organiza acciones de las piezas menores blancas por el flanco de rey.

13. ..., 0-0-0

Merecía estudiarse 13. ..., ♘g6 14. ♗h5, ♘ce7 15. ♕c1!, 0-0-0 16. ♕a3, ♖he8, y la posición es incierta.

14. ♗h5, ♖hg8

15. g3, ...

Sería peligroso 15. ♕f3, ♘xd4! 16. ♕xf6, ♘dc6 17. ♕h6/♗f7, ♖gf8 18. ♕g7 (a 18. ♗h6? sigue 18. ..., ♘g8!), d4!, y ambos bandos tienen sus oportunidades.

15. ..., e5

Contra 15. ..., ♘g6, sería buena 16. ♘g2.

16. f4, e4

17. f5!?, ...

Solamente así pueden las blancas esperar hacerse con la iniciativa. El alfil de d2 amenaza entrar en acción en el momento preciso, si las circunstancias lo requieren, por la diagonal h2-b8.

17. ..., ♔b8?!

A las negras les resulta extraordinariamente difícil encontrar un plan. Con la maniobra 17. ..., ♔b8 y 18. ..., ♔a8, quieren poner el rey a buen recaudo. Además, podría subrayarse la inseguridad de la estructura de peones blancos en el flanco de dama por medio de ..., ♘c8 y ..., ♘b6. Era mejor que la jugada del texto, sin embargo, 17. ..., ♗e8, que plantearía la amenaza 18. ..., ♗xh5 y 19. ..., ♘xd4. También 19. ..., e3 merecía pensarse un poco.

18. ♕e1, ♔a8



19. ♗h6, ...

Este plan no puede realizarse con la suficiente rapidez. Por eso, era mejor

19. ♔h1, con idea de jugar g4 y Cg2, seguido de ♘f4.

19. ..., ♗e8!

Así se impide 20. ♗f7 y se deja al adversario ante la difícil decisión de cambiar el alfil o no. Contra 20. ♗e2, el segundo jugador podría reforzar su juego por medio de 20. ..., ♖d7, seguida de ..., ♘d8 y ..., ♘f7.

20. ♗xe8, ♖dxe8

21. ♘g2, ♘d8!

Esta inteligente maniobra conduce a la obtención de más espacio. Se echa al alfil bloqueador de h6, y así también vuelve a ponerse en marcha el ataque al rey blanco. A partir de este momento, la balanza se inclina a favor del segundo jugador.

22. ♘e3, ♘f7

23. ♗f4, h5

24. ♖b1, ♘g5!

La invitación a comer el peón de a4 la rechazan las negras, naturalmente, agradecidas. Después de 24. ..., ♕xa4 25. ♖a1, ♕c6, ya sería posible el golpe táctico 26. ♖xa7+!!, pues 26. ..., ♔xa7 27. ♕a1+, ♕a6 28. ♕b2, ♘c6 29. ♖a1, ♘a5 30. ♘xd5! hace que el ataque blanco surta efecto.

25. ♖b5, ♕xa4

26. ♕b1, ♘h3+!

Es imprescindible cambiar el peligroso alfil de f4. Habría sido un error 26. ..., ♘f3+, porque luego de 27. ♖xf3!, exf3 28. ♖xb7 el embate de las blancas por la columna «b» tendría efectos aniquiladores.

27. ♔h1, ♘xf4

28. ♖xf4, ♕a3!?

29. ♘xd5?, ...

En esta complicada situación, las blancas juzgan su posición con demasiado optimismo. Era necesario 29. ♖xb7, ♖b8! 30. ♖xb8+, ♖xb8 31. ♕e1, con igualdad de oportunidades.

29. ..., ♘xd5

30. ♖xd5, e3!

31. ♕e1, e2

32. ♔g2!, ...

Jugado con acierto. Habría sido errónea 32. ♖f2. Después de 32. ..., ♕e7, seguida de ..., h4!!, las blancas ya no habrían encontrado defensa suficiente.

32. ..., ♖e3?!

Inexactitud que cuesta un valioso tiempo. Era correcta 32. ..., ♖e7!, pero no 32. ..., ♖g7? a causa de 33. ♖e4, y las blancas obtienen ventaja, puesto que 33. ..., ♖xe4 está prohibida a causa de 34. ♖d8 mate.

33. ♔f2!, ♖e7!

Corregir rápidamente la jugada anterior es lo mejor. También ahora podían equivocarse todavía las negras haciendo la estereotipada 33. ..., ♖ge8. Después de 34. ♖d8+, ♖xd8 35. ♔xe3, las blancas poseerían las mejores cartas.

34. ♖b5, ...



Nada es más difícil de tratar que un final puro de piezas mayores, y más teniendo en cuenta que la partida está en el filo de la navaja debido al peón de e2. 34. ♖h4 todavía ofrecía más perspectivas a las blancas; la lucha podría discurrir así: 34. ..., ♕a6 35. ♖xh5, ♕c6 36. ♖c5, ♕e8 37. ♖h6 (o 37. ♖h4, b6! 38. ♖xc4, ♕b5 39. ♖b4, ♕xf5 40. ♖f4, ♕e6 41. ♖f3, ♕e4 42. ♖xf6, ♖h8 43. ♔g1, ♖xh2!! 44. ♔xh2, ♖h7+ 45. ♔g1, ♕h1+ 46. ♔f2, ♖h2+, y las negras ganan la dama) 37. ..., b6 38. ♖d5 (pero no 38. ♖xc4, ♕b5 39. ♖b4, ♕xf5!) 38. ..., ♖h8 39. ♖h8, ♕xh8 40. ♔g1 (40. ♔g2, ♕c8, con la alevosa idea de jugar 41. ..., ♕c7 y a continuación ganar la torre de d5 con la maniobra ..., ♔b7 y ..., ♔c6) 40. ..., ♕h6!, y finalmente las negras obtienen ventaja, puesto que no puede evitarse ..., ♕e3+. Después de esto, cae el peón de f5, y la torre blanca se ve en un aprieto.

34. ..., ♖ge8
35. ♖h4, ♕a4!
36. ♖c5, ...

En graves apuros de tiempo, las blancas cometen este nuevo error, que facilita el triunfo. Sin embargo, también luego de 36. ♖d5, ♕xc2 37. ♖xh5, ♕e4 38. ♖d6, ♕g4 39. ♖h4, ♕xf5+ 40. ♖f4, ♕h7! es muy posible que la victoria no fuera más que cuestión de tiempo.

36. ..., b6

Las blancas abandonaron. Con el tablero lleno de piezas, pierden la torre después de 37. ♖d5, ♕c6. Un final sumamente interesante, en el que la dama y las dos torres negras actuaron con la máxima eficacia.

Partida núm. 36
Suetin-Uhlmann
Berlín, 1967

1. e4,e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4.e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. a4, ♕a5
8. ♗d2, ♘bc6
9. ♘f3, ♗d7
10. ♗e2, c4

Es mejor 10. ..., f6, con la que se impide el posible salto de caballo ♘g5.

11. 0-0, f6
12. exf6, gxf6
13. ♖e1, ...

Además de la posibilidad 13. ♘h4, que hemos visto en la partida anterior, la jugada del texto es la respuesta lógica.

13. ..., 0-0-0
14. ♗f1, ♘f5
15. ♕c1, ...

Las blancas quieren montar un ataque por la columna «b» semiabierta. Para ello utilizan las casillas de las diagonales h2-b8 y a3-f8. El segundo jugador tiene que buscar sus oportunidades en la columna «g» y en la posible ocupación de la casilla e4 por un caballo.

15. ..., h5
16. ♕a3, ♖dg8
17. ♖ab1, ♘d8

Esta jugada impide 18. ♖b5 y que se doblen las torres y protege los puntos b7 y e6.

18. ♖b4, ♖h7

19. h3, ♖hg7

20. ♗f4, ♗c6

21. ♔h2, ♔d7!

Interesante maniobra de rey, en modo alguno esterotipada. El monarca se hace cargo de tareas defensivas en relación con el punto e6 y prepara la continuación ♘d8-f7-d6.

22. g3?!, ...

Las blancas se comportan con demasiada pasividad y así tienen un desliz. Era absolutamente necesaria en este punto 22. ♖eb1.

22. ..., ♘f7

23. ♕c1, ...

La idea planeada en principio, 23. h4 y 24. ♗h3, fracasa por 23. ..., ♘7h6, seguida de ..., ♘g4+, con buen juego para las negras.

23. ..., ♘f7d6

24. ♗xd6?!, ...

También esta jugada es reprensible. Al cambiarse el alfil de casillas negras aumentan las posibilidades de ataque del segundo jugador por la columna «g».

24. ..., ♘xd6

25. ♕e3, ...

El intento 25. ♕h6 no reporta nada a las blancas, puesto que puede seguir, claro está, 25. ..., ♕d8, y el peón de h5 es tabú a causa de ..., ♖h8.

25. ..., ♘e4!

Un caballo dominante, que provoca los mayores peligros en el campo blanco. Al mismo tiempo, se cierra la columna «e», de modo que las negras pueden dedicarse plenamente a atacar por la columna «g».

26. ♘d2, ♕c7!

B



Después de esta fuerte jugada, el destino sigue su curso. A causa de la amenaza 27. ..., ♖xg3 28. fxg3, ♖xg3, las blancas deben, quieran o no, cambiar en e4. Después de eso están indefensas ante la amenaza ..., h4.

27. ♘xe4,dxe4

28. ♗xc4, ...

¿Qué, si no? El avance 28. ..., h4 tiene que pararse mediante 29. ♖g1. Perdería, por ejemplo, 28. ♔h1 a causa de 28. ..., ♖xg3! 29. fxg3, ♖xg3, y si la dama se mueve, el jaque en descubierta en e3 decide la partida. Se oponía la máxima resistencia jugando 28. h4, pero después de 28. ..., ♗d5, seguida de ..., f5, las negras están asimismo mejor en vista de la constante amenaza ..., f4.

28. ..., h4

29. ♖g1, f5

30. ♖bb1, ...

Sería desastroso 30. ♗b5, f4! 31. ♕xe4, fxg3+ 32. fxg3, ♖xg3, con victoria de las negras.

30. ..., hxg3+
31. fxg3, ♖xg3!



Con esta bella combinación final, las negras rematan su conducción del juego. La columna «g» está sobrecargada desde el punto de vista de las blancas, y en todas las variantes se amenaza un aniquilador jaque en descubierta. De la mayor importancia es también el hecho de que ahora se interrumpe la comunicación de las torres blancas.

32. ♖xg3, f4!
33. ♖xg8, fxe3+
34. ♔g2, ♔d6!

Solamente esta calmosa jugada garantiza la victoria. Contra 34. ..., ♕f4, las blancas todavía habrían tenido a su disposición la respuesta 35. ♖f1.

35. ♗e2?, ...

Esto acelera la caída, pero tampoco podían pararse ya las numerosas amenazas. Por ejemplo: 35. ♖f1, ♗xa4 36. ♗e2, ♕xc3, seguido de ..., ♕d2, ganando, o 35. ♗f1, ♕f7!, seguida de ..., ♕f2+ y ..., e2, o 35. ♖g6, ♗d7, asimismo irrumpiendo aniquiladoramente por la columna «c».

35. ..., ♕f7

Las blancas abandonaron; pierden una pieza.

Partida núm. 37

Hazai-Uhlmann

Halle, 1981

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. ♘f3, ♗d7
8. a4, ♕a5
9. ♗d2, ♘bc6
10. ♗b5, ...

Una jugada infrecuente, pensada para causar un efecto sorpresa. Las blancas quieren provocar 10. ..., a6 para entrar en la variante principal después de 11. ♗e2. La debilitada casilla b6 podría entonces adquirir importancia.

10. ..., c4

La réplica lógica a la excursión del alfil a b5, con lo que las blancas deben proceder tarde o temprano a cambiar en c6. Resultó muy arriesgado 10. ..., f6 11. ♕e2, fxe5 12. ♘xe5, ♘xe5 13. ♕xe5!, ♗xb5 14. c4!, ♕b6 15. dxc5 (15. axb5!, cxd4 16. ♗g5!, con ventaja) 15. ..., ♕xc5 16. cxb5, 0-0 17. ♕xe6+, ♔h8 18. 0-0, ♘f5 19. ♖ae1, ♘d4 20. ♕e5, ♕c4 21. c3, ♘f5 22. ♗c1, h6 23. ♗a3, ♖f6 24. ♗e7, ♘xe7 25. ♕xe7, b6 26. ♖d1, con insignificante ventaja de las blancas; Suetin-Uhlmann, Bad Wildbad, 1997.

11. ♕c1, f6!

También ahora, esta jugada para hacer saltar el centro es la receta correcta. Se fuerza a las blancas a cambiar en f6, después de lo cual son posibles acciones de ataque en la columna «g».

12. exf6, gxf6

13. 0-0, ♖g8

14. ♖e1, ♔f7!

Al quedar encerrado el alfil en b5, ya no hay peligro por las casillas blancas. El rey puede así, de manera poco convencional, proteger el peón de e6. Al mismo tiempo, posibilita la comunicación de las torres, y puede prepararse el doblarlas en la columna «g».

15. ♔f1, ...

Las blancas quieren jugar 16. ♗f4 para adelantarse a los peligros que se ciernen por la columna «g». 15. ♗f4? enseguida no era posible a causa de 15. ..., ♕xc3 16. ♗d2, ♕xf3.

15. ..., ♘f5

16. ♗f4, h5

17. h3, ♖g6

18. ♕a3, h4!

Las negras preparan un sacrificio de calidad. 18. ..., ♖ag8 enseguida no reportaría nada a causa de 19. g3, pues luego sería difícil abrir la columna «g».

19. ♘h2, ♖ag8

20. ♘g4, ♖xg4!



Este sutil sacrificio estratégico de calidad tendrá efectos a largo plazo. Se enviará la dama a través de d8 a g8 para atacar. El peón «h» amenaza con avanzar en el momento oportuno para asegurar casillas de irrupción. Las blancas no tienen contrajuego alguno, puesto que las torres y la pareja de alfiles no poseen puntos de ataque en el campo negro.

21. hxg4, ♖xg4

22. ♗h2, ♕d8!

23. f3, ...

No puede evitarse esta debilidad, porque la segunda fila no puede defenderse de otra manera.

23. ..., ♖g6

24. ♕c1, ♕g8

25. ♕d2, ♘g3+

Las negras fuerzan el cambio del alfil. 26. ♔f2 fracasa por 26. ..., ♘e4+, seguida de ..., ♖xg2+, y 26. ♔g1 posibilita 26. ..., h3, después de lo cual se produce asimismo la irrupción por la columna «g».

26. ♗xg3, ♖xg3

27. ♗xc6, bxc6

El alfil de d7 debe mantener sobreprotegido el punto e6.

28. ♖e2, h3!

B



Ahora ha llegado el momento en que el sacrificio de calidad paga dividendos. Las blancas ya no pueden evitar perder más peones. Por ejemplo: 29. ♔g1, ♖xf3 30. ♖f2 (30. ♖f1, h2+ reporta una torre a las negras) 30. ..., ♖g3 31. ♖e1, a5 32. ♖e3, ♖xg2+ 33. ♖xg2, ♕xg2+ 34. ♕xg2, hxg2 35. ♖hc3, c5!, y contra 36. ..., ♗a4, seguida de ..., ♘xc2 con final ganado, no hay antídoto.

29. ♖b1 ?!, h2!

30. ♕h6, ...

En esto confiaban las blancas. Las negras, sin embargo, calcularon algunas jugadas más...

30. ..., ♖xf3+

31. ♖f2, ...

N



31. gxf3 estaba prohibida a causa de 31. ..., ♕g1 mate. 31. ♔e1!, no obstante, era jugable, y las negras estarían ante una decisión difícil al tener que elegir entre las dos continuaciones siguientes:

a) 31. ..., ♕g3+ 32. ♔d2, ♖d3+! 33. cxd3, ♕xd3+ 34. ♔c1, ♕xc3+ 35. ♖c2, ♕e1+ 36. ♔b2, ♕b4+ 37. ♔a1, ♕a3+ 38. ♖a2, ♕c3+ 39. ♖1b2, ♕e1+, y jaque continuo, o

b) 31. ..., ♖xc3 32. ♕xh2, ♔e7 33. ♖b7, a5 34. ♕c7, ♕g3+ 35. ♕xg3, ♖xg3 36. ♖a7, ♔d6 37. ♖xa5, e5, y la posición no es nada clara. El análisis muestra que los recursos defensivos son inagotables. A menudo, solamente el último error decide la victoria o la derrota.

31. ..., ♕g6!!

Esta calmosa y venenosa jugada intermedia puede pasarse por alto por completo.

32. ♕xg6+, ...

Ahora fracasa 32. ♕xh2 por 32. ..., ♖xf2+ 33. ♔xf2, ♕xc2+, ganando la torre.

32. ..., ♔xg6

33. ♔e2, ♖xc3

34. ♔d2, ♖g3!

Sería inexacto 34. ..., ♖a3 35. ♖f3!, ♖xa4 36. ♖h3, y las blancas todavía poseerían contrajuego.

35. ♖h1, c3+

36. ♔c1, ♖g4!

Esta jugada asegura definitivamente ventaja decisiva. El rodillo de peones negro ya no puede detenerse. Además, mi alfil todavía está vivito y coleando.

37. ♖xh2, ♖xd4

38. ♖f3, e5!

La precisión es necesaria hasta el final. Después de 38. ..., ♖xa4?, precipitada, las torres blancas podrían causar todavía grandes estragos con 39. ♖g3+.

39. ♖xc3, ...

Ahora, contra 39. ♖g3+ sería posible la respuesta 39. ..., ♗g4.

39. ..., ♖xa4
40. ♖g3+, ♗g4!
41. ♖c3, e4!
42. ♖h8, ...

Si sucede 42. ♖xc6, sigue 42. ..., e3, y ya no puede detenerse el peón.

42. ..., ♖a1+!
43. ♔b2, ...

Esta jugada de rey es forzada, puesto que 43. ♔d2, ♖d1+ 44. ♔e3, d4+ supondría ganancia de torre para las negras.

43. ..., ♖g1
44. g3, ♗f3!
45. ♖d8, ...

También ahora pierde 45. ♖xc6 a causa de 45. ..., e3 46. ♖e8, e2 47. ♖ce6, ♗e4.

45. ..., ♖d1
46. ♖xc6, e3
47. ♖f8, ♗e4!

El fuerte alfil garantiza que el peón «e» siga avanzando y anula también el jaque continuo porque controla la casillag6.

48. ♖cxf6+, ♔g5
49. ♖f6f7, ...

Contra 49. ♖f1 gana 49. ..., e2.

49. ..., ♔g4!

Así se evita un posible jaque continuo. Se utiliza el peón de g3 como escudo a fin de encontrar en g2 una casilla de escape segura para el rey.

50. ♖f4+, ♔h3!
51. ♖h4+, ♔g2
52. ♖hf4, ♖d2

Las blancas abandonaron, puesto que las negras, después de 53. ♖f1, ganan fácilmente (53. ..., ♖xc2+ 54. ♔b3, ♖f2).

Partida núm. 38

Ghinda-Uhlmann

Zinnowitz, 1976

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. ♘f3, ♗d7
8. ♗d3, ...

Con la jugada del texto, las blancas quieren ahorrarse el tiempo 8. a4 e iniciar rápidamente un ataque por el flanco de rey. El inconveniente radica, sin embargo, en que las negras pueden ocupar una activa posición con el alfil por medio de 8. ..., ♗a4. Es de sobra conocido que el alfil de c8 es la fuente de preocupaciones de la Defensa Francesa. Ahora 9. dxc5 no sería eficaz porque las negras pueden aplicar presión enseguida sobre los peones de c5 y e5 por medio de ..., ♘d7. Por eso, la teoría moderna recomienda como mejor jugar 8. ♗e2. Una idea interesante es la de Ljuboschitz, que jugó enseguida 8. dxc5. La intención es reforzar el centro tempranamente por medio de ♗f4. Después de 8. ..., ♘c6 9. ♖b1, ♕c7 10. ♗f4, ♘g6 11.

♗g3, las blancas tenían buen juego, puesto que 11. ..., ♘gxe5 12. ♘xe5, ♘xe5 fracasa por 13. ♕h5. Las negras, por eso, deberían jugar, mejor, 8. ..., ♘g6 para desbaratar la maniobra ♗f4. Luego de 9. ♗d3, ♘c6 10. ♗xg6, fxg6 es muy posible que hubiese igualdad de oportunidades.

8. ..., ♗a4

9. ♘g5, ...

Una novedad del jugador rumano, que la había preparado en el cuarto de análisis contra los especialistas de la Francesa. Las continuaciones principales en este punto son tanto 9. 0-0 como 9. ♖b1, ♕c7 10. dxc5, ♘d7 11. ♖b4!. Ahora hay que prestar atención, puesto que 11. ..., ♘xc5? fracasa por 12. ♖xa4, ♘xa4 13. ♗b5+; las negras deberían jugar 11. ..., ♗c6. Después de la interesante jugada del texto debe encontrarse la mejor réplica.

9. ..., h6

10. ♕h5, g6

11. ♕h4!, ♘f5!



La jugada es fuerte, pero también necesaria. Se llevaría uno un chasco con 11. ..., c4 a causa de la posibilidad de sacrificar con 12. ♘xf7!; la partida podría entonces discurrir así: 12. ..., ♔xf7 13. ♕f6+, ♔g8 14. ♕xe6+, ♔g7 15. ♕f6+, ♔g8 16. ♗xg6, y las blancas poseen tres peones por la pieza y ataque incesante.

12. ♗xf5, gxf5

13. ♕h5, ♕e7!

La jugada de dama correcta decide, en esencia, el curso ulterior de la partida. Las negras debieron calcular por lo menos hasta la jugada 18. Si 13. ..., ♕d7, las blancas, después de 14. ♘f3, ♗xc2 15. 0-0 y 16. ♗g5, habrían obtenido un fuerte ataque, puesto que el rey negro ya no se enroca.

15. ♘h3, ♘d7

15. ♗g5, ♕f8

16. ♗h4, cxd4!

Así, las negras solucionan sus problemas de apertura.

17. cxd4, ...

Si 17. ♘f4, 17. ..., ♕c5 18. 0-0, ♘f8 19. ♗f6, ♖h7, y las negras tienen suficiente contrajuego en el centro.

17. ..., ♕g7!

18. ♘f4?!, ...

Las blancas no se percatan de la alevosía de la anterior maniobra de dama. Merecía preferencia aquí 18. 0-0, ♕g4 19. ♕xg4, fxg4 20. ♘f4, ♖c8, con pequeña ventaja de las negras a causa de la debilidad del peón de c2. Un jugador de ataque como Ghinda quiere, sin embargo, decidir la partida en la táctica.

N



18. ..., ♘xe5

El quid de la defensa negra. Ahora 19. dxe5 fracasa por 19. ..., ♕xe5+. Por otra parte, a 19. 0-0 sigue 19. ..., ♘g6, y las negras mantienen el peón de ventaja y tienen una posición segura. Probablemente, las blancas no habían contado más que con 18. ..., ♕g4, después de lo cual 19. ♘xe6! les daría ventaja, puesto que 19. ..., ♕xh5 fracasa por 20. ♘g7+.

19. ♘xe6!, ...

Las blancas no tienen elección y deben aventurarse en las complicaciones que siguen.

19. ..., ♕xg2

20. 0-0-0, ...

La única defensa. Contra 20. ♔d2, es decisivo 20. ..., ♕f3! 21. ♖he1 (21. ♕xf5, ♘c4+ 22. ♔e1, ♕h1+, y las negras triunfan) 21. ..., ♕xh5 22. ♘g7+, ♔f8 23. ♘xh5, ♘f3+, seguido de ..., ♘xh4, ganando una pieza. O 20. ♔e2, ♕e4+ 21. ♔d2, ♘c4+ 22. ♔c3, ♕xc2+ 23. ♔b4, ♕b2+ 24. ♔c5, ♕b5 mate.

20. ..., ♕e4!!

No hay tiempo de reforzar el ataque por medio de 20. ..., ♖c8. Después de 21. dxe5, ♕e4 22. ♕xf5!!, las blancas todavía podrían dar jaque perpetuo en la continuación 22. ..., ♖xc2+ 23. ♔b1, ♕c4 24. ♘g7+, ♔f8 25. ♘e6+.

21. ♕xf5!!, ...

N



Con esta jugada de estudio, las blancas encuentran también la única réplica correcta.

21. ..., ♕xf5

22. ♘g7+, ♔d7

23. ♘xf5, ...

Después de un emocionante intercambio de golpes, se ha originado un final en el que las negras tienen una pequeña ventaja. La fase que sigue se convierte asimismo en una exquisitez porque se trata de transformar la miniventaja en victoria.

23. ..., ♘f3!

24. ♖d3!, ...

Sería equivocado 24. ♗g3, ♖ac8 25. ♘e3, ♖c6, pues sigue ..., ♖hc8, ganando el peón de c2.

24. ..., ♘xh4

25. ♘xh4, ♖ac8

26. c3, ♖he8!

27. ♔d2, ...

Las blancas se defienden con mucha atención. Luego de 27. ♖f3, 27. ...,

♖e4! 28. ♘f5, ♖c6 sería favorable para las negras.

27. ..., ♗b5!

28. ♖e3, ♖xe3

29. fxe3, ♖g8!

Siempre va bien ser el primero en poseer una columna. Ahora se amenaza 30. ..., ♖g4, y la torre penetra a continuación en la segunda fila. Las blancas deben aceptar por eso una nueva debilidad en el flanco de rey.

30. h3, ♖g3!

Al atacar al mismo tiempo los peones de e3 y h3, se desbarata la maniobra de alivio 31. ♚e1 y ♔f2.

31. ♖h2, ♗c4

32. ♘g2, ...

A la activa jugada 32. ♖f2 le sigue 32. ..., ♖xh3 33. ♖xf7+, ♔e6 34. ♖f4, ♖h2+ 35. ♔c1, ♗d3! 36. ♘f3, ♖c2+ 37. ♔d1, ♖xc3, con clara ventaja de las negras.

32. ..., ♖g6!

Dada la amenaza ..., ♖a6, el caballo debe seguir permaneciendo pasivo.

33. ♘e1, ♚e7

34. ♖f2, ♖g3

35. ♖f3, ♖g1

36. ♖f2, ♖h1

37. ♘f3, ...

Así, las negras han alcanzado otra parte del objetivo, pues las blancas deben abandonar su compacta posición. No podían hacer 37. ♖f3, porque después de 37. ..., ♖h2+ 38. ♔c1, ♖e2 39. ♘c2, ♗d3 y ..., ♗e4, se pierde material.

37. ..., f6!

Debe impedirse al caballo el acceso a la casilla ideal e5.

38. ♘h4, ...

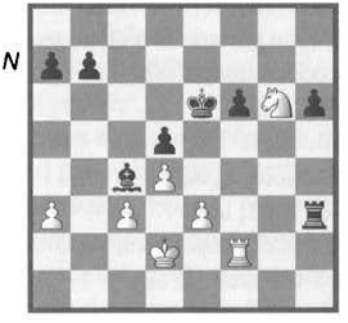
Contra 38. h4 gana 38. ..., ♖a1.

38. ..., ♖xh3

39. ♘g6+, ♚f7

40. ♘e5+, ♔e6

41. ♘g6, ...



La jugada secreta. No ofrecería esperanzas cambiar en c4 y pasar a un final de torres en el que las negras llevarían la delantera.

Luego de 41. ♘xc4, dxc4, el peón «h» correría imparable. Merecía atención, sin embargo, 41. ♘g4, f5 42. ♘e5, h5 43. ♖g2, h4 44. ♖g6+, ♔e7 45. ♖g7+, ♔d6 46. ♖xb7, ♖h2+ 47. ♔d1 (47. ♔c1, ♖e2 48. ♖h7, ♖xe3 49. ♖xh4, ♖xc3+ 50. ♔b2, ♖b3+, seguido de ..., ♖xa3, aporta la victoria a las negras) 47. ..., h3 48. ♖h7, ♗e2+ 49. ♔e1, ♗g4! 50. ♔f1 (50. ♖xa7, ♖g2! 51. ♔f1, ♗e2+ da la victoria a las negras, o 51. ♘xg4, fxg4 52. ♔f1, g3, y asimismo dominan las negras) 50. ..., ♖a2, después de lo cual se gana el peón «a».

41. ..., ♖h1

42. ♘f8+, ♔e7!

43. ♘g6+, ...

No puede jugarse 43. ♘h7, por-

que después de 43. ..., ♖f1! 44. ♖h2, ♔f7 45. ♖xh6, ♔g7 el caballo está cazado.

43. ..., ♔f7
44. ♘e5+, ♔e6
45. ♘g4, ...

También ahora tendrían las negras fácilmente ganado el final de torres que se produce después de 45. ♘xc4.

45. ..., f5
46. ♘e5, ♖a1!
47. ♖f3, ♖a2+
48. ♔e1, ...

Tampoco proporciona alivio 48. ♔c1, ♖xa349. ♔b2, ♖a2+.

48. ..., ♖xa3
49. ♖h3, ♖xc3
50. ♖xh6+, ♔e7
51. ♖h7+, ♔f6
52. ♔f2, ...

Tampoco tiene futuro 52. ♖xb7, ♖xe3+ 53. ♔d2, ♖a3.

52. ..., ♖b3
53. ♔f3, ♖b1
54. ♘d7+, ♔g5
55. ♖g7+, ♔h6
56. ♖g3, ♖f1+
57. ♔g2, f4!

La forma más sencilla de asegurar la victoria. Las negras no tienen más que fijarse en que la posición lateral de su rey no posibilite un jaque continuo en algunas variantes.

58. exf4, ♖xf4
59. ♘e5, ♖xd4
60. ♘f7+, ...

O 60. ♘g4+, ♔g5, y las negras deciden la partida a su favor.

60. ..., ♔h5

Las blancas abandonaron. ¡Una electrizante partida de lucha! Todas sus fases –apertura, medio juego, final– fueron de sumo interés.

Partida núm. 39

T. Pähtz-Uhlmann

Fürstenwalde, 1981

1. e4, e6
2. d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4.e5,c5
5. ♕g4?!, ...

Las blancas han omitido intercalar la jugada usual en este punto, 5. a3. La temprana salida de dama da por resultado métodos de lucha completamente nuevos para las negras en la posición.

5. ..., ♘e7
6. a3, ♕a5!?

Esta maniobra es posible ahora porque la dama ya no está en d1. De lo contrario, esta jugada fracasaría siempre por 7. axb4, ♕xa1 8. ♘b5, con clara ventaja de las blancas.

7. ♗d2, ...

Las negras son superiores con la continuación 7. axb4, ♕xa1 8. ♔d1, cxd4 9. ♘b5, 0-0 10. ♘c7, ♗d7! 11. ♘xa8, ♘a6!, y se pierde el caballo de a8.

7. ..., cxd4
8. axb4, ...

Solamente así puede evitarse quedar en gran inferioridad. Con 8. ♕xd4, ♘bc6, las negras tendrían mejor juego.

8. ..., ♕xa1+
9. ♘d1, ♘bc6

Es posible que también sirva 9. ..., 0-0 10. ♗d3 (a 10. ♘f3 sigue 10. ...,

f5!) 10. ..., ♘bc6 11. ♘f3, f5!, y las blancas deberían demostrar primero que su ataque es prometedor. Después de 12. ♕h3, con 12. ..., ♕a4, que plantea la amenaza 13. ..., ♘xb4, las negras son superiores.

10. ♘f3, ♗d7

Ahora 10. ..., 0-0 sería peligrosa, pues las blancas pueden lanzar un ataque decisivo después de 11. b5!, ♘a5 12. ♗d3!.

11. ♕xg7, 0-0-0

12. b5, ♘f5

13. ♕f6!, ...

No 13. ♕xf7, ♖df8 14. ♕h5, ♘ce7 15. g4, ♘e3!, con ventaja negra.

13. ..., ♘a5

14. g4, ♘c4!

Un sacrificio de pieza forzado, pero fuerte.

B



15. gxf5, ...

Después de 15. ♗xc4, se producirían combinaciones fantásticas. Por ejemplo: 15. ..., dxc4 16. gxf5, ♗xb5 17. ♘xd4!, ♖xd4!! 18. ♕xh8+, ♖d8 19. ♕xh7, c3!! 20. bxc3, ♕a2, y las blancas habrían tenido que encontrar la jugada de estudio 21. c4! para lograr las tablas. De lo contrario, las amenazas ..., ♕xc2, ..., ♕d5 o ..., ♕c4 habrían sido mortíferas. Tras 21. ..., ♕xc4 22. ♘c3!, ♖xd2!! 23. ♔xd2, ♕d4+ 24. ♔c1, ♕f4+ 25. ♔b2 (a 25. ♔d1 se contesta 25. ..., ♕d4+), ♕b4+ 26. ♔a2, ♕c4+, las negras dan jaque continuo.

15. ..., ♘xb2

16. ♗e2, ♗xb5!

17. ♘xd4?, ...

Después de esto, las negras tienen la sartén por el mango y recuperan la pieza sacrificada. Por eso era mejor 17. ♕xf7, exf5, y es muy posible que la posición de ataque de las negras merezca preferencia. Se amenazan 18. ..., ♗xe2 y 19. ..., ♕a6+ o también, dado el caso, el avance del peón a d3.

17. ..., ♗xe2

18. ♔xe2, ♘xd1

19. ♗e3, ...

No ofrecería oportunidades a las blancas 19. ♘b5, ♕a6! 20. c4, ♘b2, y no puede pararse 21. ..., ♘xc4. También 19. ♖xd1, ♕xd4 20. fxe6, ♕g4+ da como vencedoras a las negras.

19. ..., ♘c3+

20. ♔d3, ♕xh1

21. ♔xc3, ...

Intentando todavía pescar algo en río revuelto. La inferioridad de material, sin embargo, no puede contrapesarse a la larga.

21. ..., ♕e1+

22. ♔b2, ♕b4+

23. ♘b3, ♔b8!

24. ♗c5, ♕b5

25. ♕xf7, exf5

26. e6, a5!

27. e7, ♖dc8

28. ♗d4, ...

Si 28. ♕xd5, 28. ..., ♖xc5! 29. ♕xc5, ♕xc5 30. ♘xc5, ♖e8, y las negras ganan el final con facilidad.

28. ..., ♖he8

29. ♔a3, ...

Y al mismo tiempo, **las blancas abandonaron.**

Partida núm. 40

Unzicker-Uhlmann

Varna, 1962

1. e4,e6
2. d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. ♕g4, ...

Esta variante es, sin ningún género de duda, la más aguda del Sistema Nimzowitsch. Por regla general, se desarrolla un juego a vida o muerte.

7. ..., ♕c7

Con la respuesta 7. ..., ♕c7, los sacrificios de peón son algo cotidiano, puesto que lo decisivo es el ataque al rey. A menudo, ambos reyes permanecen en su posición original y no se enrocan. La respuesta negra a la salida de dama está sujeta a la moda. Una y otra vez se descubren nuevas ideas, de modo que tanto 7. ..., ♕c7 como 7. ..., 0-0 se emplean indistintamente. No se ha acreditado como respuesta 7. ..., ♘f5 8. ♗d3, h5 9. ♕f4, ♕c7 10. dxc5, ♘a6 11. ♗xf5, exf5 12. ♘e2, ♘xc5 13. 0-0, 0-0 14. ♘g3, ♖e8 15. ♗e3, ♘e6 16. ♕xf5, h4 17. ♘h5, ♕xc3 18. ♖ad1, ♘f8 19. ♕g5, ♕xe5 20. ♖xd5, ♕xg5 21. ♖xg5, ♘g6 22. ♗d4, h3 23. ♗xg7, ♖e2 24. ♝d4, ♖xc2 25. ♖e1, ♗e6 26. ♘f4, ♖e8 27. ♘xh3, con clara ventaja; Svidler-Pelletier, Biel, 2001.

8. ♗d3, ...

Esta jugada se emplea de momento muy pocas veces, aunque tiene, por supuesto, su razón de ser. Los jugadores de ataque prefieren 8. ♕xg7.

8. ..., cxd4
9. ♘e2, ...

Esta es la idea de la temprana jugada de alfil. El rey blanco tiene que enrocarse aun a costa de un peón. Además, ambos alfiles deben llegar a desplegar la máxima potencia.

9. ..., dxc3

Es muy probable que 9. ..., h5, que sucedió en Velimirović-Uhlmann, Vrsac, 1973, sea una posibilidad interesante. Después de 10. ♕g7!, ♖g8 11. ♕h6!, cxd4 12. ♘e2, dxc3, el juego es incierto.

10. ♕xg7, ♖g8
11. ♕xh7, ...

Según las últimas investigaciones, es mejor 11. ♕h6!?. Es muy posible que sea la línea crítica de esta variante. En la partida Gazik-Uhlmann, Budapest, 1987, las blancas obtuvieron ventaja luego de 11. ..., ♘bc6 12. ♗xh7, ♖h8 13. ♝f4!, ♘f5 14. ♕g5!, ♘ce7 15. ♝xf5, ♘xf5 16. 0-0, ♗d7 17. ♘g3!. Por eso sería más preciso 11. ..., ♘d7 12. ♗f4 (12. ♗xh7, ♖h8!), ♘f8 (12. ..., ♘xe5 13. ♗xh7, ♖xg2 14. ♕f6, ♘7c6 es incierto), con oportunidades para ambos bandos.

11. ..., ♘bc6

Si sucede 11. ..., ♘d7, las blancas

pueden apostar excelentemente el caballo en d4 más tarde.

12. ♗f4!, ...

Esta jugada es de primer orden en esta variante una y otra vez. Las blancas quieren conjurar los peligros por la columna «g» con ♗g3 y apoyar al mismo tiempo el peón de e5.

12. ..., ♗d7

13. 0-0, 0-0-0

14. ♕h5, ...



Merecía preferencia 14. ♗g3, ♘xe5 15. ♖fe1, y ahora no 15. ..., ♘f5 16. ♗xf5, exf5 17. ♕h4, con ventaja como en la partida Szalanczy-Uhlmann, Budapest, 1989, sino 15. ..., ♘ec6 16. ♘xc3 (16. ♘d4?, ♘xd4 17. ♗xe5, ♘f3+, ganando una pieza) 16. ..., ♕a5 17. ♘b5, ♖gh8 18. ♕g7 (18. ♘d6+, ♔c7 19. ♕g7, ♖hg8 20. ♕f6?, ♖xg3 21. ♘b5+, ♔b8 22. hxg3, ♘xd3!, ganando una pieza) 18. ..., ♖hg8, y las blancas deben buscar la repetición de jugadas mediante 19. ♕h7. Ahora sería mala 19. ..., ♖xg3 a causa de 20. hxg3, ♘xd3 21. ♕xd3, y las blancas tienen mejor final debido a la ganancia de calidad.

14. ..., d4

15. ♗g3, ♗e8!

Fina jugada intermedia que plantea la amenaza ..., f5 y al mismo tiempo sobreprotege el peón de d4. A 16. ♗e4 seguiría 16. ..., ♘a5!, fuerte jugada que amenaza ..., ♘c4-d2, así como ..., f5.

16. ♕f3, ...

Las blancas sacrifican el peón de e5 con la esperanza de obtener suficiente contrajuego por las casillas negras.

16. ..., ♘xe5

17. ♕f6, ♗c6!



El quid de la defensa negra. Ahora está prohibida 18. ♗xe5 a causa de 18. ..., ♖xg2+ 19. ♔h1, ♖xf2+ 20. ♔g1, ♖g2+ 21. ♔h1, ♖xe2+, ganando fácilmente.

18. ♖fe1!, ♖xg3!

Un sacrificio de calidad forzado, pero también muy fuerte, que elimina la pieza más fuerte de las blancas.

19. ♘xg3, ...

Sin duda lo mejor. Con 19. hxg3, las blancas se despojan de su peón «h» pasado y con él de su única baza, y si 19. fxg3, ♘d5 20. ♕ juega, ♘xd3 21. cxd3, el caballo penetra decisivamente en e3.

19. ..., ♘xd3

20. cxd3, ♘g6

21. ♘e2, ...

Necesaria para impedir ..., ♘f4. Sería muy dudosa 21. ♖xe6 a causa de 21. ..., ♗xg2 o también 21. ..., fxe6 22. ♕xe6+, ♔b8, y después de 23. ♕xg6 el peón pasado de c3 sería poderosísimo.

21. ..., ♕d7

22. h4, e5

23. h5, ♕g4

24. ♘g3, ♘f4!

25. h6, ...

Contra 25. ♖xe5 habría sido muy fuerte 25. ..., ♘xd3. Contra ..., c2 y ..., c1♕ no habría defensa. Por tanto, las blancas cifran sus esperanzas en el peón pasado de la columna «h».

25. ..., ♘xg2

Sería buena y menos emocionante 25. ..., ♕g6, pasando a un final ganado.

26. h7, ♕h3

27. ♖xe5?, ...



Después de esto, las negras ganan enseguida. En los apuros de tiempo, las blancas deberían haber intentado sin falta 27. ♕f5+. Podría haberse ganado de la siguiente manera, de estudio: 27. ..., ♕xf5 28. ♘xf5, ♘xe1!! 29. ♘e7+, ♔b8 30. ♘g8, ♘f3+ 31. ♔f1, e4!! (solamente esta calmosa jugada, que amenaza crear un aniquilador peón pasado, conduciría a la victoria) 32. h8♕ (no 32. dxe4?, ♗b5+ 33. ♔g2, ♘h4+, seguido de ..., ♘g6, ganando) 32. ..., exd3! 33. ♕h7, d2 34. ♘f6 (34. ♘e7, ♗b5+ 35. ♔g2, c2! 36. ♕xc2, ♘e1+, ganando) 34. ..., c2! 35. ♕xc2, ♗b5+ 36. ♔g2, ♘e1+ 37. ♖xe1, dxe1♘+ y ..., ♘xc2. En mi opinión, la combinación más bella para ganar, que desgraciadamente no pudo ejecutarse.

27. ..., ♘e3!

Las blancas abandonaron, pues ya no puede impedirse el mate en g2.

Partida núm. 41
Enders-Uhlmann
Erfurt, 1985

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. ♕g4, ♕c7

8. ♔d1?!, ...

Una novedad, que se empleó por vez primera en la partida Tosić-Vaiser. La idea es poder mantener el centro después de 8. ..., cxd4 9. cxd4. El curso de la partida fue 8. ..., cxd4 9. cxd4, ♘f5 10. ♘f3, ♘c6 11. ♗d3, h5 12. ♕f4, ♘ce7 13. h4?, ♗d7 14. a4, ♖c8 15. g4?!, hxg4 16. ♕xg4, ♕c3!, con ventaja.

8. ..., 0-0

Es muy posible que esta jugada sea todavía mejor y haga que la jugada de rey parezca dudosa.

9. ♘f3, f5!

10. exf6, ♖xf6

11. ♗d3, ...

Es muy posible que sea mejor 11. ♗g5, ♖f8 12. ♗d3. Después de 12. ..., ♘bc6, con idea de jugar ..., c4 y, dado el caso, ..., e5, también aquí merecería preferencia la posición negra, sin embargo.

11. ..., e5!

Fuerte jugada, que obligó a calcular las consecuencias derivadas de la clavada que se produce a continuación por la diagonal h2-b8. Habría sido errónea 11. ..., c4. Luego de 12. ♗xh7+, ♔xh7 13. ♕h5+, ♔g8 14. ♘g5, ♗d7 (o 14. ..., ♘g6 15. ♕h7+, ♔f8 16. h4!, y las negras no tienen defensa contra h5) 15. ♕h7+, ♔f8 16. ♕h8+, ♘g8 17. ♘h7+, ♔f7 18. ♘g5+, hay jaque continuo.

12. ♕g3, c4!

13. ♗e2, ...

La jugada intermedia 13. dxe5 sería «sospechosa» a causa de 13. ..., ♖xf3! 14. ♗xh7+, ♔xh7 15. ♕xf3, ♔g8, con ventaja, o 13. ♕xe5, ♕xe5 14. dxe5, ♖xf3 15. gxf3, cxd3 16. cxd3, ♝f5, asimismo con mejor juego para las negras.

13. ..., ♘bc6!

14. h4, ...

Las negras no tienen por qué temer 14. ♘xe5, ♘f5 15. ♕f4, ♘fxd4 ni 14. dxe5, ♖g6 15. ♕f4 (15. ♕h4, ♖g4 16. ♕h3, ♖d4+, ganando la dama) 15. ..., ♖xg2. Ambas variantes serían ventajosas para ellas.

14. ..., ♖g6

15. ♕h2, ♕a5!

Desclavándose de la diagonal b2-h8 en el momento preciso, después de lo cual hay movimiento en el centro. Debido a la amenaza ..., ♕xc3, las blancas no tienen tiempo de capturar en e5.

16. h5, ♖g4

17. ♗d2?!, ...



La posición crítica, en la que es de vital importancia encontrar el plan correcto. Por una parte, hay que atacar a ultranza; por otra, hay que defenderse. Aquí, la jugada del texto está fuera de lugar. Debía suceder sin falta 17. dxe5 (no 17. ♘xe5 a causa de ..., ♕xc3, seguida de ..., ♕xd4+ y ..., ♕xa1) 17. ..., ♕xc3 18. ♖a2!, ♕a5!, con complicaciones, aunque también aquí están mejor las negras.

17. ..., exd4

18. cxd4, ...

Naturalmente, no 18. ♘xd4, ♘xd4 19. ♗xg4, ♗xg4+ 20. f3, ♘xf3, ganando.

18. ..., ♕a4!

Así se pone el punto de mira en otra debilidad: c2. El rey blanco ya no hallará reposo.

19. ♗c3, ♗f5

20. ♖a2, b5!

Y una vez más surge por b4 una amenaza que no da tiempo a las blancas de estabilizar la defensa. Ahora 21. ♘xe5 sería mala a causa de 21. ..., ♖xd4+ 22. ♗xd4, ♘xd4, y en lo sucesivo ya no puede defenderse el peón de c2.

21. ♘e1, ♖e4

22. g4, ...

Las blancas buscan la salvación en las complicaciones. Si 22. f3, 22. ..., ♖e3! 23. ♔d2, ♖xc3 24. ♔xc3, b4+, ganando.

22. ..., ♘xd4!

23. ♗xd4, ♖xd4+

24. ♔c1, ♕a5

25. f3, ...

No hay tiempo de jugar 25. gxf5 a causa del juego de mate 25. ..., ♕d2+ 26. ♔b2, c3+ 27. ♔b3, ♘c6! 28. ♕c7, ♖b4+!! 29. axb4, ♘d4+ 30. ♔a3, ♕c1+ 31. ♖b2, ♕xb2 mate.

25. ..., ♕d2+

26. ♔b1, c3!

27. ♘d3, ...

O 27. gxf5?, ♕d1+!! 28. ♗xd1, ♖xd1 mate.

27. ..., ♗xd3

28. ♗xd3, ...

No ofrecería esperanzas 28. cxd3, ♕e3, y las blancas estarían indefensas ante las amenazas ..., b4 y ..., ♖c8.

28. ..., ♕xh2

29. ♖xh2, ♖f8!

30. ♖e2, ...

Ya no hay defensa. Así, 30. ♖f2 pierde a causa de 30. ..., ♖xg4.

30. ..., ♖xf3!

Todo pasa por el aguijón de c3. Ahora fracasa 31. ♖xe7 por 31. ..., ♖f1+ 32. ♗xf1, ♖d1 mate.

31. ♖a1, ♔f7

32. ♔a2, ♖xg4

33. ♖ae1, ♘f5

34. ♖e5, ...

Tampoco 34. ♗xf5, ♖xf5 35. ♖e7+, ♔g8! 36. ♖xa7, h6! proporciona alivio.

34. ..., ♘d4!

35. ♖xd5?, ...

En apuros de tiempo, las blancas pasan por alto una minioportunidad, que consistía en 35. ♗xh7. No obstante, después de 35. ..., ♖f2 36. ♖xd5, ♞xc2 37. ♖d7+, ♔f6 38. ♖d6+, ♔g5 39. ♖g6+, ♔xh5 40. ♖h1+, ♖h4, el final estaría asimismo perdido.

35. ..., ♖xd3!!

Después de esto, las blancas patalean sin remedio en la red de mate.

36. cxd3, ♖g2+

37. ♔b1, ...

O 37. ♞a1, ♘b3+ 38. ♔b1, ♖b2 mate.

37. ..., ♖b2+

Las blancas abandonaron sin dejar que se les diera mate después de 38. ♔c1, ♘b3+ 39. ♔d1, ♖d2#.

Partida núm. 42

Bronstein-Uhlmann

Tallin, 1977

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. ♕g4, ♕c7
8. ♕xg7, ♖g8
9. ♕xh7, cxd4
10. ♘e2, ...

No carece de veneno la variante 10. ♔d1, ♘bc6 11. ♘f3, dxc3 12. ♘g5, ♘xe5 13. f4 (13. ♗f4, ♕b6!), ♖xg5 14. fxg5, ♘g6, con complicaciones que la teoría todavía no ha analizado al cien por cien.

10. ..., ♘bc6
11. f4, ...

Un error sería 11. cxd4 a causa de 11. ..., ♘xd4! 12. ♘xd4, ♕c3+, con posición ganada.

11. ..., ♗d7
12. ♕d3, dxc3
13. h4, ...

Además de la jugada del texto, las blancas tienen a su disposición varias jugadas. Así, por ejemplo, 13. ♗e3, 13. g3, 13. ♘xc3 y 13. ♕xc3. Las variantes 13. ♘xc3 y 13. ♕xc3 disfrutan de momento de una buena reputación, y las ha empleado Kárpov varias veces.

13. ..., 0-0-0
14. h5, ...

Debido a la carrera emprendida por el peón «h», ahora la continuación normal 14. ♘xc3 sería incierta, porque las negras ya no estarían obligadas a intercalar el tiempo ..., a6. Por ejemplo: 14. ..., ♘f5 15. ♘b5, ♕b8, y las blancas ya tienen preocupaciones, puesto que se amenaza tanto 16. ..., ♖g3 como 16. ..., ♘xe5.

14. ..., ♘f5
15. h6?!, ...

La loca escapada del peón «h» no es promisoria sin la participación de las piezas menores. Ahora las torres negras atacarán el peón con ganancia de tiempo, y puede perderse. Así, la estrategia basada en que el peón «h» pueda ocasionar trastornos suficientes ha fracasado.

15. ..., ♖g6
16. h7, ♖h8
17. ♖h3, d4!



Hasta esta posición, Bronstein había seguido una partida jugada hacía poco por correspondencia en la que las negras jugaron más débilmente 17. ..., ♖g7 y quedaron en inferioridad después de 18. ♖b1, ♗e8 19. ♘xc3, a6 20. ♘xd5, exd5 21. ♕xf5. La conclusión sería que toda repetición debe examinarse siempre de manera crítica, puesto que está claro que a nadie le gusta suicidarse ajedrecísticamente.

18. ♖b1, ♗e8!

Después de esto, a las blancas se les debe ocurrir algo, puesto que, si no, sigue ..., f6, y el peón de h7 se pierde gratis.

19. ♕f3, ♕d8!

Esta fina jugada para la amenaza g4 y prepara la ganancia del peón «h» mediante la maniobra ..., ♘h4.

20. g4, ♘h4

21. ♕h1, ...

A 21. ♕g3 sigue 21. ..., ♖xh7, y 22. g5 fracasaría por 22. ..., ♘f5.

21. ..., ♖xg4

22. ♘g3, ♖xh7

23. ♘e4, ...

En esto habían depositado las blancas sus esperanzas. Se amenaza de manera mortífera tanto ♘d6+ como ♘f6.



23. ..., ♘xe5!!

Este sutil sacrificio de pieza elimina las amenazas mencionadas y pone en juego el alfil de e8 de manera decisiva.

24. fxe5, ...

Contra 24. ♘d6+ gana 24. ..., ♕xd6 25. ♕xb7+, ♔d8 26. ♕a8+, ♔e7, y el rey está a salvo.

24. ..., ♗c6!

Así, las blancas caen en una aciaga clavada.

25. ♗d3, ...

Tampoco ofrecería esperanzas 25. ♘d6+, ♕xd6 26. exd6, ♗xh1 27. ♖xh1, ♘f3+ 28. ♔f2, ♖xh1 29. ♔xf3, ♖4g1, y se pierde un alfil.

25. ..., ♔c7!

Fuerte jugada que anula el jaque en d6 y deja a las blancas en estado agónico.

26. ♔f2, ♖h5!

Se aprieta el nudo corredizo. Contra 27. ..., ♖f5+ ya no hay defensa.

27. ♖f3, ♕g8!

28. ♗f4, ♘xf3

29. ♕xh5, ...

O 29. ♕xf3, ♖xf4! 30. ♕xf4, ♖f5, ganando la dama.

29. ..., ♖xf4

30. ♕h6, ♘g5+

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 43

Lanc-Uhlmann

Bucarest, 1979

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. ♕g4, ♕c7

8. ♕xg7, ♖g8

9. ♕xh7, cxd4

10. ♘e2, ♘bc6

11. f4, ♗d7

12. ♕d3, dxc3

13. ♖b1, ...

También esta jugada es sustanciosa. Se dirige preferentemente contra el enroque largo y también impide la jugada ..., ♕b6 en algunas variantes.

13. ..., ♘f5

Con cada partida se adquieren conocimientos. Antes jugaba de manera exclusiva 13. ..., 0-0-0. A la temprana ..., ♘f5 están ligadas nuevas ideas.

14. g4, ...

N



Aquí está el problema de la posición. Hasta ahora, esta jugada se consideraba ventajosa para las blancas. Después de esta partida, probablemente haya que plantear nuevas reflexiones.

14. ..., ♖xg4
15. ♗h3, ♖g6
16. ♗xf5, exf5
17. ♘xc3, ♘e7!

Esta jugada no se había apreciado bien hasta ahora. Defiende el peón de d5 y activa el alfil de d7, que tienen buenas posibilidades de entrar en acción por la diagonal h1-a8. También tiene su importancia que no haya por qué temer 18. ♘b5. Puede seguir tanto 18. ..., ♗xb5 19. ♕xb5+, ♖c6 20. ♕xb7, ♕xb7 21. ♖xb7, ♖xc2, con iniciativa de las negras, como 18. ..., ♕a5+ 19. ♗d2, ♗xb5 20. ♖xb5, ♕a6 y ..., 0-0-0, con buen juego para las negras.

18. a4, ...

Una recomendación de la *Enciclopedia* que puede archivarse debido a la siguiente mejora teórica.

18. ..., ♕c4!
19. ♕xc4, ...

19. ♖xb7 fracasa por 19. ..., ♕xd3 20. cxd3, ♗c6! 21. ♖c7, d4! 22. ♖xc6, ♖xc6, con clara ventaja. También es favorable para las negras 19. ♗a3, ♖c8! 20. ♗xe7, ♕xc3+ 21. ♕xc3, ♖xc3, puesto que sus piezas pueden intervenir activamente en el acontecer de la lucha.

19. ..., dxc4
20. ♖f1, ...

También contra 20. ♘b5 tendrían las negras a su disposición la fuerte maniobra 20. ..., ♗c6 21. ♖f1, ♔d7!.

20. ..., ♗c6
21. ♘b5, ♔d7!

Esta fina y calmosa jugada no permite a las blancas penetrar en d6 con jaque y activa la torre de a8. Aquí se muestra una vez más que ninguna posición puede examinarse de manera estereotipada.

B



22. ♗a3, ...

A 22. ♘d6 sigue 22. ..., ♖h8, y las negras penetran decisivamente con las torres.

22. ..., ♘d5
23. ♖d1, ...

Se amenazaba ..., ♘e3, ganando enseguida.

23. ..., ♖h8!

Plantear una amenaza con cada jugada siempre es una receta acreditada. Nótese que todas las piezas negras rinden al máximo. Por tanto, el derrrumbamiento está programado de antemano.

24. ♘c3, ♔e6

Incluso el rey se adapta con fluidez al acontecer del juego.

25. ♘xd5, ♗xd5

26. ♖f2, ♖h3

27. ♗b4, c3

Impide al rey blanco huir por d2 y posibilita que el alfil entre en acción en c4, con lo que surgen juegos de mate. Una idea subyacente es, además, fijar los peones blancos en casillas del color del alfil negro, lo que puede tener su importancia en el final.

28. ♖d3, ...

Lo mejor. 28. ♖d4 pierde a causa de 28. ..., ♖g1+ 29. ♔e2, ♖c1.

28. ..., ♖g1+

29. ♖f1, ...

No 29. ♔e2, ♗c4, ganando la calidad.

29. ..., ♖f1+

30. ♔xf1, ♖xh2

Lamentablemente, 30 ..., ♗c4 no sirve a causa de 31. ♔g2!, ♖xd3 32. cxd3, c2 33. ♗d2, ♗xd3, y las blancas tendrían posibilidades de hacer tablas debido a los alfiles de distinto color.

31. ♗xc3, ...

Contra 31. ♖xc3gana31. ..., ♖h4, seguida de ..., ♖xf4 y ..., ♖xa4.

31. ..., ♖xc2

32. ♔e1, b6

33. ♗d2, ♖c4!

34. ♖a3, a5!

La debilidad de a4 y el activo rey negro certifican la derrota con rapidez.

35. ♗e3, ...

Contra 35. ♖b3 gana 35. ..., ♖e4+.

35. ..., ♖b4

36. ♗d2, ♖b1+

37. ♔f2, ♗c4!

38. ♗e3, ♔d5

39. ♗d2, ♗b3!

Después de esto, la torre está aprisionada, y las blancas se quedan en una posición de *Zugzwang*.

40. ♔e3, ♔c4

41. ♔e2, ♔d4!

Ahora ha aparecido el mortífero *Zugzwang*. Contra 42. ♗e1 gana 42. ..., ♖xe1+! 43. ♚xe1, ♔c344. ♖a1 y 44. ..., ♔b2, y si 42. ♗e3+, ♚c3 43. ♗xb6, ♔b4, se pierde la torre.

Las blancas abandonan.

Partida núm. 44

Bogdanović-Uhlmann

Sarajevo, 1963

1. e4, e6

2. d4, d5

3. ♘c3, ♗b4

4. e5, ♘e7

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, c5

7. ♕g4, ♕c7

8. ♕xg7, ♖g8

9. ♕xh7, cxd4

10. ♘e2, dxc3

11. f4, ♘bc6

12. ♕d3, ♗d7

13. ♕xc3, ♘f5

14. ♗d2?!, ...

Dudosa jugada que cede enseguida la iniciativa a las negras. La teoría moderna recomienda 14. ♖b1, d4 (en la partida Kárpov-Faragó, Wijk aan Zee, 1988, sucedió 14. ..., ♖c8 15. ♗d2, b6 [mejor 15. ..., a6! 16. g3, b5 17. ♗h3, ♕b6! 18. ♕d3, ♘ce7, con igualdad de oportunidades; Tal-Faragó, 1988] 16. g3, ♕b7 17. ♕d3, ♘ce7 18. ♖g1, ♖c4 19. g4, ♘h4 20. ♖g3, ♕c8 21. ♖b2, ♘hg6 22. ♖f3!, y las blancas obtuvieron ventaja) 15. ♕c4, ♕a5+ 16. ♗d2, ♕xa3 17. ♖xb7, ♘e3 18. ♗xe3, dxe3 19. ♕c3, ♕xc3 20. ♘xc3, ♘d4 21. ♘e4, ♗c6, con igualdad de oportunidades.

14. ..., ♕b6!

Así se castiga enseguida la distracción de las blancas. La dama ocupa en b6 una posición extremadamente atractiva en la diagonal g1-a7 e impide, además, que la torre blanca entre en acción en b1.

15. a4, ♖c8

16. a5, ♕d8

Bien es verdad que así las blancas pueden forzar a la dama a retirarse; sin embargo, a costa de quedarse atrasadas en el desarrollo. Al juzgar la posición, se ve que todas las piezas negras están apostadas de manera excelente y, en consecuencia, aceleran el proceso de ataque.

17. ♕d3, a6

No es solamente una jugada de bloqueo; también va a suceder ..., ♘a7 y, dado el caso, ..., ♗b5 o ..., ♘b5. A este plan es difícil oponerle algo. Con su próxima jugada, las blancas esperan por lo menos alejar la presión de la columna «c». La pérdida de tiempo es, sin embargo, demasiado grande para poder detener el ataque negro.

18. ♖a3, ♘a7!

19. ♖c3, ♗b5!

20. ♖xc8, ♕xc8

21. ♕c3, ♗c4!

Naturalmente, en ningún caso debe cambiarse la dama. En unión con las piezas menores, se necesita para el ataque.

22. g3, ♘b5

23. ♕b2, ♕c6

Plantear una amenaza con cada jugada es una receta acreditada. Ahora, 24. ♗g2 fracasa por 24. ..., ♘h4!. Por otra parte, hay que fijarse en la amenaza ..., d4, ocupando la diagonal h1-a8.

24. ♖g1, ♖h8!

Fina jugada que vuelve a plantear una amenaza y no deja que las blancas hallen reposo.

25. ♖g2, d4



La ventaja de espacio de las negras es cada vez mayor, y las piezas blancas están casi en situación de ahogo. No es de extrañar que el derrumbamiento sea inminente.

26. ♖f2, ♕h1!

27. g4, ...

Forzada a causa de la amenaza 27. ..., ♖xh2. Ahora ha llegado el momento, sin embargo, de emplear la táctica.

27. ..., ♖xh2!

Sacrificio de pieza que da clara ventaja a las negras en todas las variantes.

28. gxf5, ...

O 28. ♖xh2, ♕xh2 29. gxf5, ♕h4+ y el mismo curso que en el texto.

28. ..., ♖xf2
29. ♔xf2, ♕h2+
30. ♔e1, ...

Contra 30. ♗g2 gana 30. ..., ♝d5.

30. ..., ♕h4+
31. ♔d1, ♕f2

La maniobra de dama es sencilla y fuerte y garantiza rápidamente la victoria.

32. ♗e1, ♕xf1
33. ♘g3, ...

Pierde una pieza 33. ♘xd4, ♘xd4 34. ♕xd4, ♕e2+ y ..., ♕xe1+.

33. ..., ♕f3+
34. ♔c1, ♕e3+
35. ♔d1, ♘c3+
36. ♗xc3, dxc3
37. ♕b6, ♕d2 mate

Partida núm. 45

Hartman-Uhlmann

Budapest, 1986

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♝b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. ♕g4, ♕c7
8. ♕xg7, ♖g8
9. ♕xh7, cxd4
10. ♘e2, ♘bc6
11. f4, ♗d7
12. ♕d3, dxc3
13. ♕xc3, ♘f5
14. ♝d2?!, ...

Después de 23 años, se emplea de nuevo esta jugada y vuelve a fracasar. La continuación lógica es 14. ♖b1.

14. ..., ♕b6!

Las negras aprovechan enseguida el pequeño desliz. Se impide ♖b1 y se amenaza la fuerte ..., ♖c8, seguida de ..., ♘cd4. No hay que temer a 15. ♕b3, puesto que luego de 15. ..., ♕xb3 16. cxb3, ♘cd4 se recupera el peón sacrificado y se tiene buen juego.

15. ♖c1, ♖c8
16. ♕b3, ♕c7!

Ahora las negras, naturalmente, rechazan el cambio de las damas e intentan ejercer presión en la columna «c».

17. ♕d3, ...

A las blancas no les gusta la amenaza ..., ♘a5 y ..., ♘c4. En cuanto pueden, huyen con la dama. Peligrosa empresa, puesto que también en d3 será objeto de ataque en el futuro.

17. ..., a6!
18. ♖g1, ...

Sería arriesgado 18. c4, dxc4 19. ♕xc4 (no 19. ♖xc4, ♘xe5, ganando), ♕b6, con la intención de jugar 20. ..., ♘ce7 y , ... ♘d5. Ambos corceles negros determinarían los acontecimientos en el centro. Para hacer tablas, en esta variante sería posible, después de 19. ♕xc4, 19. ..., ♘xe5, con idea de jugar 20. ♕xc7, ♘d3+ 21. ♔d1, ♘f2+, y jaque continuo.

18. ..., ♘ce7
19. g4, ♗b5
20. ♕h3, ♕b6!



Por segunda vez, la dama aparece en b6, y esta vez toma posesión favorablemente de la diagonal g1-a7 con ganancia de tiempo. Se neutraliza la amenaza 21. gxf5, puesto que después de 21. ..., ♖xg1 22. ♘xg1, ♕xg1 23. fxe6, fxe6 24. ♗e3, ♕xf1+ 25. ♕xf1, ♗xf1 26. ♔xf1, ♖c3 se recupera con ventaja el peón sacrificado.

21. ♖g2, ♘d4
22. ♘xd4, ...

Las negras obtienen buen juego después de 22. ♗e3, ♖xc2! 23. ♗xd4, ♖xc1+ 24. ♔d2 (24. ♔f2, ♖xf1+ 25. ♔xf1, ♕xd4, ganando) 24. ..., ♕c6! 25. ♘xc1, ♗xf1, con clara ventaja. O 22. ♕e3, ♗xe2 23. ♗xe2, ♖xc2, asimismo con ventaja. Así, 24. ♔f2 fracasa por 24. ..., ♖xd2! 25. ♕xd2, ♘b3+, ganando.

22. ..., ♗xf1
23. ♔xf1, ♕xd4

La emoción ha disminuido un tanto. Las negras siguen teniendo, ciertamente, un peón menos, pero poseen mejor juego, puesto que ambas torres despliegan gran potencia por las columnas semiabiertas. También le falta al rey blanco un rincón seguro.

24. ♕d3, ♕a4
25. ♖b1, b5
26. ♗b4, ...

Bien es verdad que la dama negra está aislada de momento; sin embargo, ahora surgen preocupaciones por la cuarta fila.

26. ..., ♖c4!
27. f5, ...

Ya es difícil defender el peón de f4. Si 27. ♕e3, las negras obtienen clara ventaja después de 27. ..., a5! 28. ♗xe7, ♖xf4+ 29. ♔g1 (29. ♔e1, ♖e4, ganando la dama) 29. ..., ♖fxg4.

27. ..., ♖f4+!

Este jaque intermedio garantiza de una vez que el peón se va a recuperar. Es de importancia capital, sin embargo, que el rey está a tiro. Así, están prohibidas 28. ♖f2 a causa de 28. ..., ♖fxg4 y 28. ♔g1 asimismo a causa de 28. ..., ♖fxg4 29. ♖xg4, ♖xg4+ 30. ♔h1, ♘xf5, con clara ventaja, puesto que a continuación la dama negra vuelve a entrar en juego por a5.

28. ♔e2, ♘xf5!

Ese es el meollo del asunto.

29. ♖bg1, ♖e4+
30. ♔f2, ♘e3
31. ♖e1!, ...

Las blancas se defienden con mucho ingenio.

No ofrecería esperanzas el sacrificio de dama 31. ♕xe4, dxe4 32. ♔xe3, a5 33. ♗d6, ♖h8, con la mortífera amenaza ..., ♖h3+.

31. ..., ♕xc2+



Después de mucho reflexionar, la variante más segura. Todavía era posible equivocarse jugando 31. ..., ♘xg2 32. ♖xe4, dxe4. Luego de 33. ♕c3!, el jaque continuo no podría evitarse. Merecía mucho estudiarse 31. ..., ♖exg4 32. ♖xg4, ♘xg4+ 33. ♔f1, ♘xh2+ 34. ♔f2, ♘g4+ 35. ♔f1, ♔d7 36. ♕h7, ♘h6! 37. ♕xh6!, ♕xc2, y es muy posible que la dama, la torre y los tres peones por la pieza dieran verdaderas oportunidades de victoria dada la debilitada posición del rey.

32. ♕xc2, ♘xc2
33. ♖xe4, dxe4
34. ♔g3, ...

O 34. ♗d6, ♔d7 35. h4, ♘d4, con ventaja, porque 36. ♔e3 fracasa por 36. ..., ♘f5+.

34. ..., ♘e3
35. ♖e2, ♘xg4
36. ♔f4, f6!

La solución más sencilla. Contra 36. ..., f5 enseguida, las blancas pueden buscar trucos con 37. ♖c2.

37. exf6, ♘xf6
38. ♖c2, ...

Después de 38. ♔e5, ♚f7 39. h4, ♖d8!, se amenaza de manera devastadora 40. ..., ♖d5+.

38. ..., ♖g4+
39. ♔e5, ♚f7
40. ♖c7+, ♔g6
41. ♗f8, ...

Si 41. ♚xe6, 41. ..., e3, seguida de ..., ♖e4+.

41. ..., e3!

De nuevo una jugada precisa, puesto que las negras ya pueden prescindir del caballo.

42. ♖g7+, ♔h5!
43. ♔xf6, ♖xg7
44. ♔xg7, a5!!

Las blancas abandonaron, puesto que luego de 45. ♗c5, e2 46. ♗f2, b4, el peón camina imparable hasta convertirse en dama.

Partida núm. 46
Psajis-Uhlmann
Tallin, 1987

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, ♘e7
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, c5
7. ♕g4, ♕c7
8. ♕xg7, ♖g8
9. ♕xh7, cxd4
10. ♘e2, ♘bc6
11. f4, dxc3
12. ♕d3, ♗d7

Poca experiencia práctica hay sobre la jugada 12. ..., d4. Es muy posible que las blancas, sin embargo, obtuvieran ventaja después de 13. ♘xd4, ♘xd4 14. ♕xd4, ♗d7 15. ♕f2!?. No resultó tan bueno 15. a4, ♘f5 16. ♕f2, ♕c6

17. ♖g1, ♕e4+ 18. ♕e2, ♕b4; Sokolov-Hulak, Portorož, 1987, con oscuras complicaciones.

13. ♘xc3,a6

Una jugada que las negras no pueden dejar de hacer. Debe impedirse la amenaza ♘b5 y ♘d6+.

14. ♖b1, ♖c8

Un error de bulto sería ya 14. ..., 0-0-0 a causa de 15. ♕xa6, puesto que 15. ..., bxa6 fracasa por 16. ♗xa6+. Merece estudiarse todavía la vieja continuación 14. ..., ♘a5 15. h4, ♘f5 16. ♖h3, 0-0-0 17. h5 (no es suficiente el sacrificio de dama 17. ♕xf5, exf5 18. ♘xd5, ♕xc2 19. ♖c3, ♕xc3 20. ♘xc3, ♗e6 21. ♗e3, ♘b3 22. ♘a4, b5 23. ♘xc5, ♘xc5 24. ♗xc5, ♖g4, con ventaja; Fuchs-Uhlmann, Halle, 1967) 17. ..., ♖g4 (17. ..., ♞c4!? 18. ♖b4, ♗c6 19. ♘e2, ♗b5 20. a4, ♘xe5 21. ♕c3, ♗xe2 22. fxe5, ♗xf1 23. ♕xc7+, ♔xc7 24. ♔xf1, d4, con oportunidades para ambos bandos; Hort-Uhlmann, Hastings, 1971) 18. ♘d1! (18. h6, ♖h8 19. h7, ♖g7 20. ♖b4, ♘c4, con buen juego para las negras; Dueball-Uhlmann, 1970) 18. ..., ♗a4 19. ♕c3, ♕xc3 20. ♖xc3+, ♘c4 21. ♘b2, ♗c6 22. ♘xc4, dxc4 23. ♖xc4, ♔d7!? 24. ♖b3, ♗xg2 25. ♖d3+, ♚e8 26. ♖c7, ♗xf1 27. ♔xf1, ♖h4 28. ♔g2, ♖xd3 29. cxd3, ♖xh5, y las negras solamente están un poco peor; Lutz-Uhlmann, Dresde, 1998.

15. h4!, ...

El temprano ataque del peón «h» tiene sentido, sobre todo, porque las blancas pueden alejar, mediante la maniobra ♖h3, muchos peligros que puede causar el caballo negro en el centro.

15. ..., ♘f5

Sería erróneo 15. ..., ♘xe5 16. fxe5, ♕xc3+ 17. ♕xc3, ♖xc3 18. ♖xb7, ♖xc2 19. ♗g5!, con ventaja.

16. ♖h3, ♘ce7!

Una nueva idea que persigue parar la alocada escapada de los peones del flanco de rey. Además, la jugada del texto va a causar trastornos por la columna «c», y el alfil de d7 va a entrar en acción por la diagonal h1-a8.

17. ♗d2, ...

Si 17. h5, 17. ..., ♘h6, seguida de ..., ♘ef5, con buen juego.

17. ..., ♝c6

18.h5, ♘h6

19. ♖g3!, ...

Interesante jugada que va a alejar la presión de la columna «g» y prepara la marcha del peón «g».

19. ..., ♖xg3

20. ♕xg3, ♘ef5

21. ♕h3!, ...

Sería erróneo 21. ♕g5, porque las negras podrían jugar la fuerte ..., ♔d7, y las blancas ya tendrían graves preocupaciones por la amenaza ..., ♖g8.

21. ..., d4

22. ♘d1, ...

No sería bueno 22. ♘e2, ♕d8! 23. g4, ♘e3!, con ventaja.

22. ..., ♕d8!?



La posición crítica. A las negras debe ocurrírseles algo para quitar fuerza al esperado avance g4. La jugada de dama a d8 es el medio adecuado para ello porque crea un nuevo punto de apoyo en h4.

23. ♘f2?!, ...

Las blancas no son consecuentes y se meten en un apuro. Era correcta 23. g4!, después de la cual se originarían complicadas variantes que, en definitiva, deben valorarse como algo más favorables para las blancas. Por ejemplo: 23. g4, ♘h4 24. ♖b3!, ♗d5!? (24. ..., ♗e4 25. ♘f2, ♗xc2 26. ♖b2, b5 27. f5, ♕d5!? 28. ♕xh4 [28. ♗xh6, ♘f3+ 29. ♔e2, d3+ 30. ♔e3, ♘xe5, ganando] 28. ..., ♕xe5+ 29. ♗e2, d3 30. ♘xd3, ♗xd3 31. ♗xh6, ♕xb2 32. ♗xd3, con ventaja) 25. ♖d3 (25. f5, ♖xc2! 26. ♖d3, exf5 27. ♗xh6, ♕a5+ 28. ♘c3, ♖xc3 29. ♗d2, ♘f3+ 30. ♖xf3, ♖c1+ 31. ♔e2, ♗xf3+ 32. ♕xf3, ♕b5+ 33. ♕d3, ♕xd3 34. ♔xd3, ♖xf1, ganando, o 27. g5, ♖xd2! 28. ♕xh4, ♖xd3 29. ♗xd3, ♘g4 30. h6, ♕e7!, con ventaja) 25. ..., ♖xc2 26. ♖xd4, ♘f3+ 27. ♕xf3, ♗xf3 28. ♖xd8+, ♔xd8 29. ♘e3, ♖c8 (29. ..., ♖a2 30. g5, ♘g4 31. ♘xg4, ♗xg4 32. g6!, ♗f5 33. g7, ♗h7 34. ♗d3, ♗g8 35. h6, ♖a1+ 36. ♔e2, ♖h1 37. f5!, ganando) 30. ♗e2, ♗xe2 31. ♔xe2, ♔d7 32. g5, ♘f5 33. ♘xf5, exf5 34. ♔f3, ♖h8 35. h6, ♔e6 36. ♔g3, ♖d8 37. ♗b4, con ventaja.

23. ..., ♘e3!

Otro sacrificio de peón, que reactiva el ataque negro.

24. ♗xe3, dxe3

25. ♕xe3, ♘f5

26. ♕d3?!, ...

En esta complicada posición, mi adversario ofreció las tablas, que acepté después de mucho pensar. Sin razón, como demostraron los análisis. Después de 26. ..., ♕h4!, habría sido muy difícil encontrar algo plenamente razonable que parara las amenazas. Por ejemplo: 27. ♖b4, ♖d8! 28. ♕h3, ♖d1+! 29. ♔xd1 (29. ♔e2, ♕xh3 30. ♘xh3, ♖c1, con la amenaza ..., ♘g3+ y ..., ♖xc2+) 29. ..., ♕xf2, y luego de 30. ♗d3, ♗xg2 las blancas llevan las de perder. O 27. g4, ♘g3 28. ♖b3 (28. ♕e3, ♕h2! 29. ♖b3, ♘xf1 30. ♔xf1, ♗g2+ 31. ♔e2, ♖xc2+ 32. ♔d3, ♖a2, con la aniquiladora amenaza ..., ♗d5) 28. ..., ♘e4 29. ♕e3, ♗d5! 30. c4, ♗xc4 31. ♗xc4 (no 31. ♖xb7, ♗xf1 32. ♔f1, ♘xf2, y 33. ♕xf2 fracasa por ..., ♖c1+, seguida de ..., ♖c2+, ganando la dama) 31. ..., ♖xc4 32. ♖xb7, ♖c1+! 33. ♔e2 (33. ♕xc1, ♕xf2+ 34. ♔d1, ♕f3+ 35. ♔c2, ♕c3+ 36. ♔d1, ♘f2+, ganando la dama) 33. ..., ♖c2+ 34. ♔d3, ♖c3+ 35. ♔xe4, ♖xe3+ 36. ♔xe3, ♕g3+ 37. ♔e2, ♕xf4, con final ganado. Los pequeños errores tienen a veces grandes causas. La posibilidad de ganar se

produjo por la última jugada, errónea, de las blancas, 26. ♕d3; en su lugar, podían haber jugado 26. ♕d2, más fuerte. Después de 26. ..., ♕h4 27. ♖b3, ♘g3 28. h6!, ♖d8 (no 28. ..., ♕h2 29. h7!, ♘xf1 30. ♖h3, ganando) 29. ♕e3 (o luego de 29. ♖d3, ♖xd3 30. ♕xd3, ♘xf1 31. ♔xf1, ♕xh6, probablemente habría empate) 29. ..., ♘xf1 30. ♔xf1, ♕xh6, con igualdad.

Partida núm. 47

Hertneck-Uhlmann

Dresde, 1993

1. e4, e6
2.d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5,c5
5.a3, ♗xc3+
6. bxc3, ♘e7
7. ♕g4, 0-0

Después de emplear durante muchos años la jugada 7. ..., ♕c7, en la década de 1980 surgió mi nuevo amor por 7. ..., 0-0. Hablamos de la Variante Winawer. De ella resultan tipos de posiciones completamente nuevos. Las negras impiden con el enroque la captura en g7, pero, por regla general, deben defenderse de un peligroso ataque al rey. Remito, en este contexto, al extraordinario libro de Kindermann-Dirr (*Französisch Winawer Band 1: 7. ♕g4, 0-0* [Francesa, Winawer. Tomo 1: **7.** ♕g4, 0-0], Chessgate, 2001), que examina únicamente esta variante a lo largo de 342 páginas. Los pros y los contras al valorar esta jugada cambian casi con cada torneo. Todos los grandes jugadores mundiales de 1. e4 se han esforzado por dar un nuevo impulso al ataque al enfrentarse a los especialistas de la Francesa. Hasta ahora, sin embargo, se descubren sistemas de defensa una y otra vez, que parecen salvar este complicado sistema. Si las negras pueden rechazar el esperado ataque, tienen buenas posibilidades en el final debido a la estructura de peones. La valoración teórica del enroque, 7. ..., 0-0, no está, por tanto, cerrada. Merece mencionarse, además, que la jugada 7. ..., ♘f5 de momento no tiene buena reputación. En la partida Svidler-Pelletier, 2001, las blancas obtuvieron clara ventaja después de 8. ♗d3, h5 9. ♕f4, ♕c7 10. dxc5, ♘a6 11. ♗xf5, exf5 12. ♘e2, ♘xc5 13. 0-0, 0-0 14. ♘g3, ♖e8 15. ♗e3, ♘e6 16. ♕xf5, h4 17. ♘h5, ♕xc3 18. ♖ad1, ♘f8 19. ♕g5, ♕xe5 20. ♖xd5, ♕xg5 21. ♖xg5, ♘g6 21. ♗d4, h3 22. ♗xg7, ♖e2 23. ♗d4.

8. ♗d3, ♕a5



Además de la variante principal, 8. ..., ♘bc6, la jugada del texto ha adquirido importancia. La introdujo en el aje-

drez de torneo preferentemente el gran maestro ruso Rustemov, y la idea es ejercer presión enseguida sobre los peones de c3 y d4. Las blancas tienen dos posibilidades de réplica: a) **9. ♗d2** y b) 9. ♘e2. Luego de **9. ♗d2**, las negras han alcanzado una parte del objetivo: este alfil no puede aparecer de inmediato en g5 o h6.

Sobre esta jugada, veamos dos curiosas partidas recientes.

Pedzich-Rustemov

Svidnica, 2001

9. ♗d2, ♘bc6 10. ♕h5, h6 11. ♘f3, c4 12. ♗e2, f6 13. exf6, ♖xf6 14. ♘e5, ... 14. 0-0, ♗d7, seguida de ..., ♗e8 y ..., ♗g6. **14. ..., ♘xe5 15. ♕xe5, ♘c6 16. ♕e3, ...** 16. ♕g3, ♗d7 17. 0-0, ♘xd4!. **16. ..., ♕a4 17. ♖a2, ♗d7 18. 0-0, ♖af8?!** Es muy posible que 18. ..., ♗e8 sea más precisa. Después de **19. ♗g4, ♗f7**, las negras tendrían a mano el buen plan ..., ♖e8 y ..., ♗g6. **19. g3?!, ...** Mejor enseguida 19. ♗g4!, con idea de jugar f3, seguida de ♗e1 y ♗g3 o ♗h4. **19. ..., ♗e8 20. ♗g4, ♘d8** Más fuerte según Psajis era enseguida 20. ..., ♗g6!. Las negras no tienen por qué temer 21. ♗xe6+. Después de 21. ..., ♔h8 22. ♗d7 (22. ♗xd5?, ♖e8), ♗xc2, las negras tienen buen juego. **21. ♕e2, ♗g6 22. ♗f4, ♖xf4!? 23. gxf4, ♖xf4 24. ♗xe6+, ♘xe6 25. ♕xe6+, ♔h7 26. f3, ...** 26. ♕xd5, ♖g4+ 27. ♔h1, ♗e4+. **26. ..., ♗xc2 27. ♖b2, ♖f6** Mejor 27. ..., ♖f5. **28. ♕xd5, ♗d3 29. ♖e1?, ...** Mejor 29. ♖a1, ♕e8 30. ♖g2, con juego incierto. **29. ..., ♕xa3 30. ♖xb7, ♖g6+ 31. ♔h1, ♕xc3 32. ♕e5, ♕d2 33. ♖g1, ♖xg1+ 34. ♔xg1, ♕d1+ 35. ♔f2, ♕f1+ 36. ♔e3, ♕g1+ 37. ♔f4, ...** 37. ♔d2, ♕f2+ 38. ♔d1, ♕xf3+. **37. ..., c3** Y las blancas capitularon. A la marcha triunfal del peón pasado no puede oponérsele nada. Por ejemplo: 40. ♖c7, c2 41. ♕c5, c1♕+ 42. ♕xc1, ♕g5 mate.

La segunda partida emocionante la disputaron **Shirov** y **Jálifman** en Dos Hermanas, 2003.

9. ♗d2, ♘bc6 10. ♘f3, f5 11. exf6, ♖xf6 12. ♕h5, ♘f5!? 12. ..., h6? 13. ♕e8+, ♖f8 14. ♗h7+, ♔xh7 15. ♕xf8. **13. g4, c4 14. gxf5, cxd3 15. ♖g1, ♗d7** 15. ..., ♖xf5? 16. ♕e8+, ♖f8 17. ♖xg7+!, ♔xg7 18. ♗h6+, ♔xh6 19. ♕xf8+, ♔g6 20. ♔d2!, seguida de 21. ♖g1+, ganando. **16. c4, ...** 16. ♕g5, ♖f7 17. f6, ♕d8!. **16. ..., ♕c7 17. ♗h6, ♗e8 18. ♕h4, ♖xh6!** Sutil sacrificio de calidad que aleja los peligros directos del flanco de rey. **19. ♕xh6, dxc4 20. cxd3, cxd3 21. f6, ♗g6! 22. ♕xg7+, ...** 22. ♖xg6, hxg6 23. ♕xg6, ♕f7, igualdad. **22. ..., ♕xg7 23. fxg7, ♖d8 24. ♖g4, ♗f5 25. ♖f4, ♘e7! 26. ♔d2, ♘g6 27. ♖xf5, exf5 28. ♖b1, b6 29. ♖b5, ♘e7 30. ♖e5, ♖d7 31. ♔xd3, ♔xg7** Y la partida finalizó en empate en la jugada 44.

La segunda réplica posible, 9. ♘e2, es mucho más venenosa en el aspecto táctico. La ventaja de esta

jugada es que acelera el desarrollo en el flanco de rey y, sobre todo, permiteque el alfil de c1 pueda aparecer peligrosamente en g5. Las blancas pueden hacer caso omiso de la amenaza 9. ..., c4 porque después es posible 10. ♗xh7+, ♔xh7 11. ♕h4+, seguida de ♕xe7.

9. ♘e2, ♘bc6?! (D)

Esta jugada la ejecuté de manera rutinaria y acto seguido caí derrotado en una partida magistral. Todavía hoy no sé dónde cometí el error decisivo, pero, como siempre, después de escarmentar en cabeza propia con una derrota hay que efectuar modificaciones. La solución del acertijo consiste en una transposición de jugadas por medio de 9. ..., cxd4. Es esencial aquí que en algunas variantes el caballo de b8 puede desarrollarse a d7 para tener disponible la defensa ..., f5.

9. ..., cxd4:

a) 10. 0-0, dxc3 11. ♗g5, ♘g6 12. f4, ♘d7 13. ♖f3 (13. ♗g6, ♕b6+ 14. ♔h1, fxg6 15. ♖ab1, ♕a6,con ventaja) 13. ..., f5 14. ♕h5, ♖f7 15. ♖h3, ♘gf8 16. g4, ♘c5, con clara ventaja de las negras.

b) 10. ♗g5, ♘g6 11. f4, ♘d7!? 12. ♗xg6, fxg6!? (12. ..., hxg6? 13. h4, f5 14. ♕h3, ♘c5 15. h5, gxh5 16. ♕xh5, ♘e4 17. ♗e7, ♗d7 18. ♕g6, ♕b5 19. ♖h7, ♖f7 20. ♕h5, 1 - 0) 13. ♕xe6+ (13. h4, ♖f7 14. h5, gxh5 15. ♕xh5, ♘f8, ventaja; 13. ♗e7!?, ♖f5 14. ♗b4, ♕c7 15. cxd4, incierto) 13. ..., ♖f7 14. ♕e8+ (14. ♕d6, ♘c5!), ♖f8 (14. ..., ♘f8? 15. e6) 15. ♕e6+, ♖f7 tablas; Wach-Kindermann, 2000. 16. 0-0, ♘b6 17. ♕d6, ♘c4 18. ♕b4, ♕xb4 19. cxb4, h6 20. ♗h4, ♘e3 21. ♘xd4 (21. ♖fc1, ♗g4 [21. ..., ♘xc2 22. ♖xc2, d3] 22. ♘xd4, ♖xf4!) 21. ..., ♘xf1 22. ♖xf1, ♗f5 23. e6, ♖c7, con oportunidades para ambos bandos; Gdanski.

Volvamos al curso de la partida.



10. ♗g5, cxd4

No es suficiente 10. ..., ♕a4 11. f4, c4 12. ♗xe7, ♘xe7 13. ♗xh7+, ♔xh7 14. ♕h4+, ♔g8 15. ♕xe7, ♕xc2 16. h4, f6 17. exf6, ♖xf6 18. h5, ♕e4 19. ♖h4, ♕xg2 20. ♔d2, ♖f7 21. ♕d8+, ♖f8 22. ♕d6, seguido de ♖g1, con ataque aniquilador. Un nuevo intento de salvar la variante se emprendió no hace mucho en la partida Atlas-Moor, 2003. Las negras jugaron 10. ..., ♘g6 11. 0-0, ♕a4 12. f4, c4 13. ♗xg6, fxg6 14. ♖a2, ♗d7 15. h4, ♖f5 16. ♘g3, ...

No está nada claro 16. h5!?, gxh5 17. ♕xh5, h6 18. g4, ♖f7 19. ♔g2! (19. ♗h4?, ♗e8 20. ♕g6, ♖e7) 19. ..., ♗e8 (19. ..., hxg5? 20. ♖h1, ♖ff8 21. fxg5) 20. ♕h3, hxg5 21. f5, incierto, exf5 (21. ..., ♘d8 22. ♖h1, ♔f8 23. ♕e3, ♔e7 24. ♕xg5+, ♔d7 25.

♘f4, ♔d7, incierto) 22. gxf5, ♘e7 23. ♖h1, ♖xf5 24. e6!?, ♘g6 25. ♕xf5, ♘h4+ 26. ♖xh4, gxh4 27. ♘f4, ♕c6 28. ♖a1, ♕d6 29. ♖h1, ♕e7 30. ♕g4, ♖d8 (30. ..., g5 31. ♔h3!) 31. ♖xh4, ♕f6 32. ♖h1, con mejores posibilidades para las blancas.

16. ..., ♗e8 17. h5, ...

Aceptando la calidad, las negras tienen asimismo buenas posibilidades. Por ejemplo: 17. ♘xf5, gxf5 18. ♕f3 (sería completamente erróneo 18. ♕g3, ♗h5, y el alfil blanco de g5 no tiene más fuerza que la de un peón) 18. ..., h6 (18. ..., h5!? con probable conclusión pacífica) 19. g4, ♗g6 (19. ..., hxg5 20. gxf5, exf5 21. ♕xd5+, ♗f7 22. e6, ♗g6 23. fxg5, con ventaja) 20. ♗f6, gxf6 21. exf6, fxg4 22. ♕xg4, ♔h7 23. ♔h2, ♖f8 24. h5 (24. ♕xe6, ♕c5), ♖xf6 25. hxg6, ♖xg6, y el juego es incierto; Ivanov. Hay una interesante propuesta de Apicella, a quien le gusta responder a 16. ♘g3 16. ..., ♕a5!?. Después de 17. ♘xf5, gxf5 18. ♕g3, ♗e8, se amenaza de nuevo ..., ♗h5, encerrando el alfil. Las blancas deberían jugar 19. h5 para dejarle una casilla de retirada. Luego de 19. ..., ♗xh5 es muy posible que haya igualdad de oportunidades. 19. ♗f6 sería errónea a causa de 19. ..., ♕c7. Volvamos al curso de la partida.

17. ..., gxh5 18. ♘xh5, ♗xh5 19. ♕xh5, ♕a5 20. ♕h3, ♕b6 21. ♔h2 (mejor 21. g4, ♖f7 22. ♔g2, con ventaja) 21. ..., ♖af8 22. ♗f6, ...

Después de esta jugada, las negras quedaron conmocionadas y jugaron 22. ..., ♕c7, después de lo cual quedaron en posición perdida tras 23. g4. Habrían podido aceptar, sin embargo, el sacrificio de pieza por medio de 22. ..., gxf6. Por ejemplo: 23. g4, ♖xf4! 24. ♖xf4, ♕b1!, y no se ve cómo pueden las blancas reforzar el ataque sin la torre de a2, que se pierde.

11. f4, dxc3

No hay tiempo de hacer la jugada posicional 11. ..., b6. Luego de 12. ♗f6, ♘g6 13. h4!, ♗a6 14. ♗xa6, ♕xa6 15. h5, gxf6 16. hxg6, fxg6 17. ♕xe6+, la victoria está asegurada.

12. 0-0, ♘g6
13. ♕h5, ♕c5+
14. ♔h1, ♘ce7
15. ♖f3!, ...

Las blancas juegan consecuentemente al ataque y no dejan respirar a las negras. Ya no hay defensa contra la amenaza ♖h3.

15. ..., f6
16. exf6, gxf6
17. ♖h3!, ♖f7
18. ♗xf6!, ...

Con este sutil sacrificio de pieza se demuele definitivamente el bastión defensivo de las negras.

18. ..., ♖xf6
19. ♕xh7+, ♔f8
20. ♖g3!, ♕f2
21. h4!, ...



Las blancas renuncian con buen criterio al jaque continuo que se produce por medio de 21. ♕h6+, ♔f7 22. ♕h7+. Además de la jugada del texto, merecía estudiarse 21. ♘g1!?. Después de 21. ..., ♕xf4 22. ♗xg6, ♘xg6 23. ♖xg6, ♖xg6 24. ♕xg6, es muy posible que asimismo tuvieran ventaja las blancas debido a la mala posición del rey negro y el atraso en el desarrollo del flanco de dama.

21. ..., ♔e8?

Después de esto se pierde la partida. Como indicó Kindermann en su libro, la única posibilidad de sobrevivir radicaba en la original jugada 21. ..., e5!?. Después de la línea 22. h5, ♘xf4 23. ♕g7+, ♔e8 24. ♕xf6, ♘xd3! 25. ♕h8+, ♔d7 es muy difícil encontrar una jugada que gane. Las blancas disponen, ciertamente, de un peligroso peón pasado en la columna «h», pero también las negras pueden hacer valer el peón «c» en algunas variantes. La práctica podría mostrar en qué medida existen posibilidades de salvación para las negras.

22. ♗xg6+, ♘xg6
23. ♖xg6, ♖xg6
24. ♕xg6+, ♔d7
25. ♕g7+, ♔d6
26. ♕e5+, ♔e7
27. ♘xc3, ♕xh4+
28. ♔g1, ♗d7
29. ♕g7+, ...

Más fuerte todavía que 29. ♘xd5+.

29. ..., ♔d6
30. ♘e4+!!, ...

Maravilloso ataque final. El rey queda cogido en una red de mate.

30. ..., dxe4

O 30. ..., ♔c7 31. ♘c5, ♖d8 32. ♘xe6+, seguido de ♘xd8, ganando.

31. ♖d1+, ♔c5
32. ♕d4+, ...

Después de esto tuve que felicitar a mi adversario por su grandiosa victoria. También una partida perdida puede proporcionar gozo.

Partida núm. 48

Short-Uhlmann

Tesalónica, 1988

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. e5, c5
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, ♘e7
7. ♕g4, 0-0
8. ♗d3, ♘bc6

Esta jugada es la que más se emplea de momento, pero también la vieja jugada 8. ..., f5 tiene su razón de ser. Por ejemplo: 9. exf6, ♖xf6 10. ♗g5, ♖f7, y ahora las blancas tienen a su disposición dos buenas continuaciones en 11. ♕h5 y 11. ♕h4.

Por ejemplo: 11. ♕h5, g6 12. ♕d1 (12. ♕h4, ♕a5!), ♘bc6 13. ♘f3, ♕a5 14. ♗d2, c4?! (merece preferencia 14. ..., ♕c7!? 15. 0-0, e5, con igualdad; Stefanssen-Potkin) 15. ♗e2, ♘f5 16. 0-0, ♘d6 17. ♖e1, ♗d7. La jugada lógica 17. ..., ♘e4, tampoco garantiza la igualdad; después de 18. ♗f1, ♗d7 (no hay tiempo para 18. ..., ♘xc3, pues sigue 19. ♕c1, ♖xf3 20. gxf3, ♘xd4 21. ♖e3, y se pierde el caballo de c3) 19. ♖xe4!?, dxe4 20. ♘g5,

♖f5 21. ♘xe4, las blancas tienen clara ventaja, puesto que los peones de c4 y e6 tienden a ser una debilidad decisiva. Además, las casillas negras son extremadamente frágiles. 18. ♘g5, ♖e7 19. ♗g4, ♖ae8 20. h4, e5 21. ♗xd7, ♖xd7 22. h5, ♕d8 23. dxe5, ♖xe5 24. ♖xe5, ♘xe5 25. ♗f4, con clara ventaja; Hübner-Hames, 2002. La segunda posibilidad contra 11. ♕h5 es 11. ..., h6. La trataré en los análisis de la próxima partida, en la que se realizan las jugadas 8. ..., ♘bc6 y 9. ♘f3.

Por tanto, todavía queda la segunda continuación, 11. ♕h4, que gana un tiempo. Las negras deben responder 11. ..., h6. Después de 12. ♗xe7, ♕xe7 13. ♕g3 (o 13. ♕xe7, ♖xe7, con mínima ventaja de las blancas) 13. ..., c4 14. ♗g6, ♖f6 15. ♘f3, ♘c6 16. 0-0, ♗d7 17. ♖fe1, ♗e8 18. ♗xe8, ♖xe8 19. ♘e5, ♘xe5 20. ♖xe5, ♖f5 21. a4, ♖xe5 22. ♕xe5, ♕f6 23. ♕c7, las tablas eran perfectas; Oll-Uhlmann, Debrecen, 1989.

9. ♕h5,h6?



Sobre esta jugada, que es una pérdida de tiempo en alto grado, hay una pequeña historia. Hasta 1988, fecha en que se disputó esta partida, 9. ..., h6? se consideraba jugable. A causa de una pérdida de información (*Chessbase*) algunos jugadores tuvieron que firmar amargas derrotas casi al mismo tiempo. La jugada que gana, 10. ♗xh6, parece provenir de M. Chandler. Tanto Maus-Hübner, Lugano, 1989, como Vogt-Uhlmann demostraron sus conocimientos informáticos y ejecutaron a tiempo el sacrificio 10. ♗xh6!. Después de esto, la posición negra está perdida en todas las variantes. Hübner perdió luego de 10. ..., gxh6 11. ♕xh6, ♘f5 12. ♗xf5, exf5 13. 0-0-0! (el verdadero quid del sacrificio; se amenaza de manera aniquiladora ♖d3) 13. ..., f4 14. ♘h3, ♘e7 15. ♘g5, ♗f5 16. g4!, ♗e4 17. ♖he1, ♕b6 18. e6!, ♗g6 19. ♖d3!!, ganando. Asimismo, contra Vogt, (Berlín, 1989) fui yo el derrotado después de 13. 0-0-0, c4 14. ♘h3, f6 15. ♕g6+, ♔h8 16. ♖he1, fxe5 17. dxe5. A pesar de ello, quiero mostrar esta partida, puesto que la continuación sin el sacrificio del alfil es curiosa. Para no correr peligro de derrota después de la salida de dama 9. ♕h5, probablemente sea 9. ..., ♘g6 la única defensa. Es muy posible que 9. ..., ♘f5 sea muy arriesgada.



10. ♘f3 (10. g4, ♕h4!), f6 11. g4!, g6 (las blancas obtienen una posición ganada después de 11. ..., c4? 12. gxf5, cxd3 13. ♖g1, ♘e7 14. exf6, ♖xf6 15. ♖xg7+, ♔xg7 16. ♕g5+, ♘g6 17. fxg6, hxg6 18. ♗f4, ♗d7 19. ♗e5, dxc2 20. h4, ♗e8 21. ♘h2, ♔f7 22. ♕h6, ♔e7 23. ♗xf6+, ♔xf6 24. ♕f8+, ♗f7 25. ♘g4+, ♔f5 26. ♕xf7+, ♔xg4 27. ♔e2; Kruppa-Komarov, 1991) 12. ♕h3, ♘g7 13. ♕h6 (13. exf6, ♕xf6 14. ♘g5, h5!) 13. ..., ♘e8! 14. h4, fxe5 15. ♘g5, ♕e7 16. h5, ♕g7 (16. ...,e4 17. hxg6, exd3 18. ♘xh7!) 17. hxg6, hxg6 18. ♕xg7+, ♔xg7 (18. ..., ♘xg7 19. ♗xg6, exd4 20. cxd4, ♘xd4 21. ♗h7+, ♔h8 22. c3, ♘c6 23. f4!, con la mortífera amenaza ♖a2 y ♖h2) 19. ♖h7+, ♔g8 20. ♗xg6, exd4 21. ♘f7, ♖xf7 22. ♖xf7, con oscuras complicaciones. Se tiene la impresión, sin embargo, de que las blancas pueden triunfar. Por ejemplo: 22. ..., ♘d6 23. ♖c7, ♘b5 24. ♖h7, ♘e5 25. ♗h6, ♘xc3 (25. ..., ♘g6 26. ♖g7+, ♔h8 27. ♖xg6, con ventaja) 26. ♖g7+, ♔h8 27. ♗d3, c4 28. ♖e7, con la mortífera amenaza ♗g7+, o 22. ..., ♘e5 23. ♖e7, ♘f6 24. ♗h6, y las negras están indefensas ante las amenazas 25. ♖g7+ o 25. 0-0-0.

Volvamos a la respuesta **9. ..., ♘g6**.



La variante principal es **10. ♘f3, ♕c7!? 11. ♗e3!, ...** Esta jugada es, de momento, la más empleada. Al asegurar el alfil el punto f2, se plantea de nuevo la amenaza 12. ♘g5. Además, las blancas retrasan conscientemente el enroque para que la torre entre en acción por la columna «h» después de 11. ..., c4 12. ♗xg6, fxg6 13. ♕g4 y 14. h4. Sin embargo, es muy posible que 11. ♘g5 sea una variante que no deba subestimarse. Ahora las negras tienen tiempo de organizar la defensa por medio de 11. ..., h6. Por ejemplo: 12. ♘xf7, ♕xf7 13. ♕xg6 (no 13. ♗xg6, ♕xf2+ 14. ♔d1, ♕xg2, con ventaja) 13. ..., ♕xg6 (sería erróneo 13. ..., ♕xf2+ 14. ♔d1, y las negras estarían indefensas ante la amenaza ♗xh6 o ♕h7+) 14. ♗xg6, cxd4 15. cxd4, ♘xd4 16. ♗e3!, ♘c6 (16. ..., ♘f5 17. ♗c5, ♖d8 18. ♗xf5, exf5 19. ♔d2, con una miniventaja) 17. f4, ♗d7 18. 0-0, b6 19. ♗d3, ♖ac8 20. c4, ♘e7 21. ♖fc1, y en vez de ..., ♗c6?!, que sucedió en la partida Sievers-Uhlmann, Hamburgo, y después de la cual las blancas obtuvieron ventaja en el final con 22. g3, era posible 21. ..., dxc4. Luego de 22. ♗xc4, ♘d5, es muy po-

sible que el final de alfiles de distinto color que se origina después de 23. ♗xd5, exd5 esté igualado.

N



Contra la jugada 11. ♗e3!, las negras tienen dos respuestas a su disposición. La vieja continuación 11. ..., c4 está un poco desacreditada, aunque a la defensa negra le quedan reservas. Después de 12. ♗xg6, fxg6 13. ♕g4, hay dos estrategias defensivas:

1) 13. ..., ♕f7 14. ♘g5, ♕e8 (sería errónea 14. ..., ♕f5? a causa de 15. ♕e2, con la amenaza g4) 15. h4, h6 16. ♘h3, ♘e7 17. ♘f4, ♗d7 18. ♖h3, ♖f5 19. ♔d2, ♕f7 20. ♘e2, ♖f8 21. f4. (Seguramente, 21. ♘g3!? habría sido la continuación correcta. Después del sacrificio de calidad, forzado, 21. ..., ♖xf2+ 22. ♗xf2, ♕xf2+ 23. ♘e2, no sería fácil realizar la ventaja, pero habría muchas posibilidades.) 21. ..., ♔h7 22. ♕f3, y aquí yo no tendría que haber continuado con 22. ..., ♗c6?! contra J. Polgár en Aruba, 1992, que le dio clara ventaja después de 23. g4, ♖xe5 24. dxe5, d4 25. ♕f2, dxe3+ 26. ♖xe3, ♘d5 27. ♖f3. En vez de eso, por medio de 22. ..., h5! 23. g4 (23. ♘g3, ♗a4 24. ♘xf5, gxf5, igualdad) 23. ..., hxg4 24. ♕xg4, ♖h5 25. ♘g3, ♘f5 podría haber construido un bastión que es muy difícil de demoler.

2) 13. ..., ♗d7 14. h4, ♖f5 15. h5, gxh5 16. ♖xh5, ♖af8 17. ♘g5. También merecía mucho estudiarse 17. ♔d2, pero la jugada del texto, que sucedió en la partida Ivanchuk-Lutz, Múnich, 1994, promete mucha más táctica: 17. ..., ♕a5 18. ♗d2 (no 18. ♔d2? a causa de 18. ..., ♖xf2+) 18. ..., ♖f4! 19. ♕h3, y 19. ..., ♖xf2? resultó ser un error. La respuesta correcta habría sido 19. ..., h6. Ivanchuk da los análisis siguientes: 20. ♖h6!, gxh6 21. ♕xh6, ♖4f7 (21. ..., ♖8f7?! 22. f3, ♘e7 [22. ..., ♖g7 23. ♔f2, ♖xd4 24. ♖h1, ♖xd2 25. ♔e1, con mate] 23. ♔f2, ♘f5 24. ♕h5, ♖g7 25. ♗xf4 [25. ♖h1, ♖h4!], ♕xc3 26. ♖d1, ♕xc2+ 27. ♖d2, ♕a4 28. g4, c3 29. gxf5, cxd2 30. f6, ♗e8 [30. ..., d1♕? 31. f7+] 31. ♕h6, ♖d7 32. ♘xe6, d1♘+ 33. ♔g3, ♕xa3 34. ♕g5+, ♔h8 35. ♕h3+, ♔g8 [35. ..., ♖h7? 36. f7, ♗xf7 37. ♕d8+, ♗g8 38. ♕f6+, con mate] 36. ♕g4+, ♔h8 37. ♘g7!, con ventaja) 22. f3, ♘e7! 23. ♔f2, ♖g7 (23. ..., ♘f5 24. ♕h5!) 24. ♖h1, ♘g6 25. ♘h7, ♖f7 (25. ..., ♕a4? 26. ♘f6+, ♔f7 27. ♕xg7+, ♔xg7 28. ♖h7 mate) 26. ♘f6+, ♔f8 27. ♗g5, ♗a4 (27. ..., ♕xc3?? 28. ♕h8+, ♘xh8 29. ♖xh8+, ♖g8 30. ♖xg8+, ♔e7 31. ♘xd5 mate) 28. ♘h5!?, ♕xc3 29. ♗f6, ♕xd4+ 30. ♔g3, ♔e8 31. ♘xg7+, ♖xg7 32. c3!? (32. ♗xg7, ♗xc2, incierto), ♕f4+ 33. ♕xf4, ♘xf4+ 34. ♗xg7, ♘e2+ 35. ♔f2, ♘xc3, con ligera ventaja de las blancas. Análisis muy románticos, que

solamente el ordenador puede confirmar.

Volvamos a la partida de Ivanchuck contra Lutz.

20. ♘f3!, ♖xd2 21. ♔xd2, h6 22. ♕g4, ♔f7 23. ♖h3, ♘e7 24. ♘h2, ♔e8 25. ♖f1, ♖xf1 26. ♘xf1, ♕xa3 27. ♕xg7, ♘f5 28. ♕g8+, ♕f8 29. ♕xf8+, ♔xf8 30. g4, ♘e7 31. ♖xh6, ♔g7 32. ♖h1, y las blancas ganaron en la jugada 41.

La jugada moderna es, sin duda, **11. ..., ♘ce7**. Su sentido radica en que la estructura de peones del flanco de dama sigue siendo móvil. En lo sucesivo, tampoco habrá que temer el salto de caballo 12. ♘g5, porque es posible ..., h6. Sigamos la partida Anand-Lputián, Cto. del Mundo de la FIDE, Nueva Delhi, 2000, que tiene gran valor declarativo. **12. h4, ...** No hay que temer 12. dxc5, b6 13. cxb6, ♕xc3+ 14. ♔e2, axb6, y ..., ♗a6. **12. ..., ♗d7 13. a4!?, ...** Anand retrasa el enroque a fin de tener la torre lista para entrar en acción por la columna «h». **13. ..., f5** Es muy posible que 13. ..., ♖ac8 sea una interesante jugada de espera para volver a cargar la decisión sobre las blancas. No había que temer 14. ♕g5, f6! 15. exf6, ♖xf6 16. h5, h6 17. ♕g3, ♘f4! o 14. 0-0, c4 15. ♗xg6, fxg6 16. ♕g4, ♖f5, con igualdad de oportunidades. La última palabra en esta variante no se ha dicho todavía, sin embargo, y se necesitan más ejemplos de partidas. **14. exf6, ♖xf6 15. 0-0, ...** 15. ♗g5, cxd4 16. cxd4, ♕c3+ 17. ♔e2, ♘c6!. **15. ..., c4** Las negras no tienen tiempo de jugar 15. ..., ♗e8 por 16. ♗g5, ♖f8 17. ♗xe7, ♕xe7 18. ♘g5, ganando material. **16. ♗xg6, ♘xg6 17. ♕g5!?, ...** La amenaza 18. h5 fuerza a las negras a tomar una decisión. **17. ..., e5?!** Lputián elige una solución táctica, que no es suficiente del todo. La solución más segura era, sin duda, 17. ..., h6 18. ♕g3 (18. ♕g4, e5 19. ♕g3, ♘f4 20. ♗xf4, exf4 21. ♕h2, ♗f5, con juego incierto) 18. ..., ♕xg3 19. fxg3, h5 20. a5, con insignificante ventaja de las blancas según Kaspárov) **18. dxe5, ...** 18. ♘xe5?!, ♖f5 19. ♕g3, ♘xe5 20. dxe5, ♕xe5, igualdad. **18. ..., ♖xf3**

B



Este sacrificio de calidad parece, ciertamente, promisorio, pero no es del todo válido. Habría sido mala 18. ..., ♖f5 a causa de 19. ♕g3, ♘e5! 20. ♔h1!, y las negras se habrían metido en la mortífera clavada g3-c7. **19. gxf3, ♖f8 20. ♕g3!, ...** Más precisa que 20. f4, ♖f5 21. ♕g3, ♕d8 22. ♖fb1, ♗c6, con oscuras complicaciones. **20. ..., ♕xe5** Posiblemente prometía más 20. ..., ♗e6, con idea de jugar ..., ♖f5. **21. ♕xe5, ♘xe5 22. ♖fd1, ♘xf3+ 23. ♔f1, ♖f5** No es suficiente 23. ..., ♗h3+ 24. ♔e2, ♗g4 25. ♖xd5. **24.**

♗xa7, ♖h5?! Según Anand, la última posibilidad para intentar salvarse era 24. ..., ♘xh4 25. ♖db1, ♖f7!, y las negras tendrían compensación. **25. ♔e2, ♗g4 26. ♖db1, ♘xh4+ 27. ♔d2, ...** Después de esto, el rey se marcha de la zona de peligro. **27. ..., ♘f3+ 28. ♔c1, d4 29. ♖b5, ♖xb5** O 29. ..., ♖h1+ 30. ♔b2, dxc3+ 31. ♔a2, ♖xa1+ 32. ♔xa1, ♘e1 33. ♖xb7, ♘xc2+ 34. ♔b1, ♗f5 35. ♔a2, ♗e4 36. ♖b8+, ♔f7 37. a5, con ventaja; Kaspárov. **30. axb5, dxc3 31. ♝c5, ♗f5** 31. ..., h5 32. ♖a7, h4 33. ♖xb7, h3 34. ♗d6, h2 35. ♗xh2, ♘xh2 36. b6, ganando. **32. ♖a4, ♘d2 33. ♗d4, ♗e6 34. ♖a8+, ♔f7 35. ♖h8, ♘f3 36. ♗xc3, ♘g5 37. f4, ♘e4 38. ♝e5, h6 39. ♖b8, ♗d5 40. f5, ♘f6 41. ♖c8, h5 42. ♖c5, ♗e4 43. ♖c7+, ♔g8 44. ♗xf6, gxf6 45. ♔d2, 1 - 0.**

Una emocionante partida, que todavía no aporta pruebas claras sobre la bondad de esta variante por lo que se refiere a la teoría.

Ahora volvamos a Short-Uhlmann.

10. g4?!, c4!

11. ♗e2, ♕a5

12. ♗d2, f6!

Necesaria para dificultar g5 y posibilitar también contrajuego por la columna «f».

13. exf6, ♖xf6

14. ♘f3, ♗d7

15. g5, ♖f5

16. ♕h3, ...

La posición crítica. Las blancas amenazan gxh6, que decide la partida a su favor. Por eso, las negras deben buscar complicaciones a ultranza.

16. ..., hxg5

17. ♘xg5, ♖xg5!!



Con este sacrificio de calidad, seguido del sacrificio del alfil de d7, la partida gana en sustancia. Tuvieron que calcularse de manera concreta ocho jugadas. Todo es posible, puesto que tanto el alfil como la dama se desvían de la defensa del punto c3 con ganancia de tiempo.

18. ♝xg5, e5!

19. ♕xd7, ...

Sería mala 19. ♕g3 a causa de 19. ..., ♘f5, y 19. ♕e3 fracasa por 19. ..., exd4.

19. ..., ♕xc3+

20. ♔f1, ♕xa1+

21. ♔g2, ♕xd4

22. ♗xe7, ...

No 22. ♕xb7, ♖b8 (o ♖f8) 23. ♕d7, ♕e4+ 24. ♝f3, ♕g6, con ventaja.

22. ..., ♘xe7

23. ♕xe7, ♖f8!

El ataque a f2 no deja respirar a las blancas.

24. ♕e6+, ...

Naturalmente, no 24. ♖f1 a causa de 24. ..., ♕e4+, recuperando la pieza.

24. ..., ♖f7
25. f4!, ...

La mejor defensa, que sigue exigiendo un juego preciso a las negras. Sería peligroso 25. f3, ♕e3! 26. ♖e1, e4! 27. ♔f1, ♕g5!, y las negras tienen varias amenazas: 28. ..., exf3, ..., ♕h4 o ..., b5, con fuerte ataque.



25. ..., ♕e4+
26. ♗f3, ♕xc2+
27. ♔g3, e4!

Sería erróneo 27. ..., exf4+ 28. ♔g4, y no podría pararse la amenaza 29. ♗xd5. Después de mucho pensar, Short ofreció las **tablas**, puesto que tiene jaque continuo con 28. ♕e8+, ♖f8 29. ♕e6+.

Intentar ganar sería suicida para las blancas; p. ej.: 28. ♗h5, ♕c3+ 29. ♔h4? (29. ♔g2, ♕d2+ 30. ♔g1, ♕e1+, con jaque continuo) 29. ..., ♕f6+ 30. ♕xf6, ♖xf6 31. ♖d1, c3 32. ♖xd5, c2 33. ♖c5, ♖c6, ganando. O 29. ♔g4?, ♕f3+ 30. ♔h4, ♕xf4+ 31. ♔h3, ♕e3+ 32. ♔g4, ♕f3+ 33. ♔h4, ♕f6+ 34. ♕xf6, ♖xf6, con posición ganada. Unas emocionantes tablas condimentadas con bellas combinaciones.

Partida núm. 49

Hort-Uhlmann

Dresde, 1995

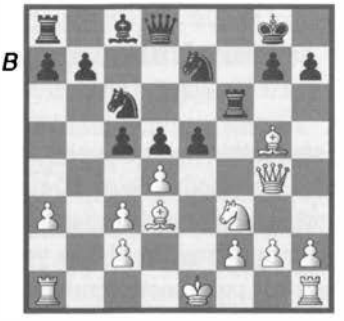
Esta partida tiene un valor especial para mí. Con motivo de mi 60 cumpleaños, mi club de Dresde organizó un torneo como felicitación al que yo podía invitar a tres prominentes grandes maestros. Era obligatorio jugar la Defensa Francesa. Fuimos L. Portisch, V. Hort, R. Knaak y yo. Al final gané este pequeño torneo de aniversario-Francesa con Hort.

1. e4,e6
2.d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4.e5,c5
5. a3, ♗xc3+
6. bxc3, ♘e7
7. ♕g4, 0-0
8. ♗d3, ♘bc6
9. ♘f3, ...

Esta jugada inicia el segundo gran complejo de esta variante, que convierte en obligatoria la respuesta 9. ..., f5. Se amenaza el conocido sacrificio de alfil 10. ♗xh7+, ♔xh7 11. ♕h5+, ♔g8, seguido de 12. ♘g5.

9. ..., f5
10. ♕h5, ...

Después de esto, la partida discurre por vías estratégicas. La mayoría prefiere el desarrollo táctico 10. exf6, ♖xf6 11. ♗g5, e5!? (D).



Esta jugada, que supone un sacrificio de calidad, ha hecho furor en los últimos tiempos. Las blancas pueden elegir entre tres interesantes jugadas:

1) 12. ♕h4, e4 13. ♗xf6, gxf6 14. ♕xf6, ♕f8!? (14. ..., exd3!? 15. cxd3, cxd4 16. ♘xd4, ♘xd4 17. ♕xd4, ♘c6 18. ♕e3, d4 19. cxd4, ♗f5 20. 0-0, ♕xd4, con incierto curso del juego) 15. ♕xf8+, ♔xf8 16. dxc5!, exf3 17. gxf3, ♗f5 18. ♖b1, b6 (18. ..., ♘d8 19. ♖g1, ♖c8, incierto) 19. ♗xf5, ♘xf5 20. cxb6, axb6 21. ♖b6, ♘fe7, con igualdad.

2) 12. ♗xh7+, ♔xh7 13. ♕h5+, ♔g8 14. ♗xf6, gxf6 15. dxe5, ♕f8 16. 0-0, ♕f7 17. ♕xf7+, ♔xf7 18. exf6, ♔xf6 19. ♖ad1, ♗f5 20. ♖d2, ♘a5 21. ♖e1, ♘c4 22. ♖de2, ♘g6, con algo de ventaja para las negras, o 16. exf6, ♕xf6 17. ♕g5+ o 17. 0-0, ♝f5 18. ♖ae1, ♔g7 19. ♘h4, ♖h8 20. ♘xf5+, ♕xf5 21. ♕e2, ♕h5 22. ♕xh5, ♖xh5, incierto.

3) 12. ♕g3, ♖f3!? 13. gxf3, c4 14. ♗e2 (14. ♗xe7, ♕xe7 15. ♗e2, exd4 16. ♔f1, ♗f5, con algo de ventaja; era erróneo 14. ♖g1, cxd3 15. cxd3, exd4 16. ♗f6, ♘f5! 17. ♕g5, ♕f8 18. cxd4, h6 19. ♕g6, ♘ce7, con clara ventaja) 14. ..., ♕a5! 15. ♗d2, ♘f5 16. ♕g5, exd4 17. cxd4, c3 18. ♗e3, ♘cxd4 19. ♗xd4, ♘xd4 20. ♖g1, g6 21. ♕e5, ♕c5! 22. ♕e8+, ♕f8 23. ♕xf8+, ♔xf8, con algo de ventaja para las negras; Roth-Kindermann, Viena, 1996. Contra la jugada 11. ♗g5, naturalmente puede jugarse también el viejo método 11. ..., ♖f7.



Dos jugadas se emplean entonces preferentemente en la práctica:

1) 12. ♕h5 y 2) 12. ♗xe7.

1) Después de 12. ♕h5, las negras tienen a su disposición tanto 12. ..., h6 como 12. ..., g6. Si quieren jugar 12. ..., h6, deben tener buenos conocimientos para sobrevivir a las sutilezas tácticas. Las blancas tienen dos continuaciones. La primera finaliza en jaque continuo después de 13. ♗g6, ♖f8 14. ♗xh6, gxh6 15. ♕xh6, ♘xg6 16. ♕xg6+. Es mucho más venenosa, sin embargo, 13. ♗h7+.



Solamente con la peliaguda 13. ..., ♔xh7 puede preservarse el equilibrio. (No sería tan bueno 13. ..., ♔f8 14. ♗xe7+, ♕xe7 15. 0-0, ♗d7 16. ♖fe1, ♖f6 17. ♖e3, ♗e8 18. ♕h3, c4 [18. ..., g6? 19. ♕xh6+, ♕g7 20. ♕h4] 19. ♘e5, ♘xe5 20. dxe5, ♖f7 21. ♖f1, con ventaja.) 14. ♕xf7, hxg5 15. h4 (15. ♘xg5+, ♔h6 [15. ..., ♔h8 16. 0-0-0] 16. ♘xe6, ♗xe6 17. ♕xe6+, ♔h7, con oportunidades para ambos bandos) 15. ..., g4 16. h5!?, ♕g8! (16. ..., ♕a5? 17. h6!) 17. ♘g5+, ♔h8! (17. ..., ♔h6 18. ♕f4, e5 19. dxe5, ♗f5 20. ♘e4+, ♔h7 21. h6!, con gran ventaja) 18. h6, ♕xf7 19. ♘xf7+, ♔h7 20. ♘g5+, ♔g6 21. h7, ♝d7 22. h8♕, ♖xh8 23. ♖xh8, ♔xg5 24. dxc5, y es difícil valorar la posición. Yo daría preferencia a la posición negra.

La segunda continuación contra 12. ♕h5 es 12. ..., g6. Por ejemplo: 13. ♕h4, c4 14. ♗e2, ♕a5 15. ♝d2, ♘f5 16. ♕g5 (16. ♕h3, ♗d7 17. ♘g5, ♖e7 18. g4, ♘d6 19. f4, ♖f8 20. ♕e3, h6 21. ♘f3, ♘e4, con igualdad de oportunidades) 16. ..., ♗d7 17. g4, ♘d6 18. h4, ♘e4 19. ♕e3, e5! 20. ♘xe5 (20. dxe5, ♘xd2 21. ♔xd2 [21. ♘xd2, ♘xe5 22. ♕xe5, ♖e8 23. ♘xc4, ♖xe5 24. ♘a5!, ♗xg4, ganando] 21. ..., ♗xg4 22. ♘d4, ♘xd4 23. ♗xg4, ♘f5 24. ♗f5, d4!, con clara ventaja) 20. ..., ♘xe5 21. dxe5, ♖xf2, con algo de ventaja para las negras.

2) En el ajedrez de torneo por eso se encuentra con más frecuencia 12. ♗xe7. Después de 12. ..., ♖xe7 13. ♕h4, h6 14. 0-0, c4 15. ♗g6, ♕d6 (15. ..., ♗d7 16. ♖fe1, ♗e8 17. ♗xe8, ♕xe8 18. ♘e5, ♘e5! 19. ♖xe5, ♕d7 20. ♖ae1, ♖ae8 21. f4, ♖f7 22. ♕g4, ♖f6, y la posición está aproximadamente igualada) 16. ♘e5 (16. ♖fe1, ♗d7 17. ♘e5, ♖f8 18. ♕g4, ♗e8 19. ♗xe8, ♖exe8 20. ♘xc6, ♕xc6 21. ♖e5, ♖f6 22. g3, ♕a4 23. ♕e2, con insignificante ventaja de las blancas) 16. ..., ♘xe5 17. dxe5, ♕c5 18. ♖fb1, b6 19. ♖b5, ♕c7 20. f4, ♗b7, y las negras obtienen la igualdad después de ..., ♗c6 y ..., ♗e8.

Volvamos a la partida Hort-Uhlmann.

10. ..., ♗d7
11. 0-0, ♕a5
12. ♗d2,c4
13. ♗e2, ♕a4

Una jugada muy sensata, que amenaza el peón de c2 y fuerza así a una torre blanca a quedar pasiva. Es muy posible, sin embargo, que sea todavía más importante que se desbarata el avance a3-a4.

14. ♖a2, b5
15. ♔h1, ♕a6

Sería sospechosa 15. ..., a5, porque después de 16. ♖fa1, la dama estaría en prisión en a4.

16. ♖2a1, ♕c8?!

17. ♖g1?!, ...

Las blancas pasan por alto aquí que por medio de 17. a4!, bxa4 18. ♗c1!, el alfil se traslada a la fantástica casilla a3. La jugada del texto es menos peligrosa, puesto que 18. g4 apenas es de temer, y las negras pueden sortear bien todos los peligros en el flanco de rey después de 18. ..., ♕e8.

17. ..., ♖b8

18. ♘g5, h6

19. ♘h3, ...

El caballo quiere trotar hacia la casilla ideal f4. Eso, sin embargo, pueden pararlo las negras fácilmente.

19. ..., ♗e8

20. ♕h4, ♘g6

21. ♕g3, ♕d8

Fuerte jugada que plantea la desagradable amenaza ..., ♕h4.

22. f3, ♕h4

Así, las negras han alcanzado una parte importante del objetivo. Después del esperado cambio de las damas, se habrán sorteado los peligros en el flanco de rey, y se anuncia una tenaz lucha posicional. Como todavía están todos los peones en el tablero, apenas hay casillas de irrupción.

23. ♖ab1, a5

24. ♕xh4, ♘xh4

25. g3, ...

Si 25. ♘f4, 25. ..., ♗f7, seguida de ..., ♘g6 o ..., g5.

25. ..., ♘g6

26. ♔g2, ...

Hort advierte con seguridad de sonámbulo que ya no es posible tener actividad en el flanco de rey. Por tanto, se concentra ya en un posible final, en el que el rey puede ocupar una buena posición a través de f2 y e3.

26. ..., ♖f7

Sin embargo, también las negras siguen un plan consecuente. Debe dar por resultado el doblar las torres en la columna «b» para preparar el avance ..., b4.

27. ♔f2, ♖fb7

28. ♔e3, ♘ge7

29. ♘f4, ♗f7

30. h4, ♘g6

La posición está totalmente equilibrada. Nadie debe cambiar sin necesidad la formación de peones. Por tanto, se aceptó la oferta de tablas. No es una partida espectacular, pero sí una partida en la que pudieron verse muchas sutilezas por lo que a pensamiento posicional se refiere.

Partida núm. 50

Cs. Horváth-Uhlmann

Debrecen, 1988

1. e4, e6

2. d4,d5

3. ♘c3, ♗b4

4.e5,c5

5. a3, ♗xc3+

6. bxc3, ♕c7

Esta jugada se emplea con agrado cuando se tiene la seguridad de que la dama va a salir a g4. Las negras tienen entonces a su disposición otro método de lucha por medio de ..., f5.

7. ♕g4, f5

8. ♕h5+, ...

La continuación principal era 8. ♕g3, cxd4 9. cxd4, ♘e7, y las negras

enrocan sin ser molestadas por ♕xg7. Después de 8. ♕g3, en la partida Anand-Cu. Hansen, Middelfahrt, 2003, sucedió 8. ..., ♘e7 9. ♕xg7, ♖g8 10. ♕xh7, cxd4 11. ♘e2, ♘bc6 12. ♕h5+, ♘g6 13. ♗g5, ♕xe5 14. f4, ♕g7 15. h4, dxc3 16. ♖d1, d4 17. ♕f3, e5 18. ♕d5, ♘ge7 (18. ..., ♘xf4 19. ♘xf4, exf4 20. ♗b5, ♗d7 21. ♔f2, con ventaja) 19. ♕d6, ♗d7 20. ♘xc3!, ♘c8 21. ♕c7, dxc3 22. ♗e2, ♖h8 23. fxe5, ♕f7 24. ♗c4!, ♕xc4 25. ♕xd7+, ♔f8 26. ♕xf5+, ♔e8 27. ♕d7+, 1 - 0.

8. ..., ♕f7

También es posible 8. ..., g6 9. ♕d1, ♘c6 (9. ..., cxd4 10. cxd4, ♕c3+ 11. ♗d2, ♕xd4 12. ♘f3, ♕e4+ 13. ♗e2, y las blancas tienen gran ventaja de desarrollo a cambio del peón sacrificado) 10. ♘f3, ♗d7 11. a4, y es muy posible que las blancas tengan mejor juego luego de ♗d3.

9. ♕d1, ...

Lisa y llanamente, 9. ♕xf7+, ♔xf7 10. c4!, cxd4 11. cxd5, exd5 12. ♘f3, ♘c6 13. ♗b2, ♘ge7 da una pequeña ventaja a las blancas. A los jugadores de ataque, sin embargo, no les gusta cambiar las damas tan temprano, porque así disminuyen demasiado las posibilidades tácticas. Estas consideraciones psicológicas valen a veces su peso en oro si se conoce bien al adversario.

9. ..., b6!

10. a4, ...

Rutinaria maniobra que aquí no es oportuna. Merecía preferencia 10. ♘h3 o 10. h4.

10. ..., ♗a6

11. ♗b5+, ♗xb5

12. axb5, ...

Las negras han conseguido cambiar el alfil de ataque de casillas blancas. La presión existente sobre el peón de a7 no es importante, puesto que es posible desarrollarse con rapidez, y las negras pueden obtener incluso la iniciativa en el flanco de dama. Por tanto, ya puede observarse que en el plan blanco había un error.

12. ..., ♘e7

13. h4, 0-0

14. ♘h3, h6

Debe impedirse 15. ♘g5.

15. h5, ♘d7

16. ♘f4, ♖fc8!

Prepara un ataque por la columna «c» y da al caballo la casilla defensiva f8.

17. ♖h3, ♘f8

18. ♗e3, ...

¿Cómo van las blancas a coordinar bien ataque y defensa? La amenaza era ..., ♕e8!, después de lo cual el peón de b5 es objeto de ataque.

18. ..., cxd4

19. cxd4, ♕e8

20. ♕b1, ...

Contra 20. ♕d3 sería muy fuerte ..., ♖c4.

20. ..., ♖c4!

21. ♖a6, ♕c8

22. ♔d1, ...



22. ..., ♘c6!!

Al trasladar el caballo al flanco de dama, las negras desencadenan un peligroso ataque. Las blancas deben levantar el bloqueo de a6, de modo que en el futuro la torre de a8 podrá intervenir rápidamente en el acontecer de la lucha.

23. ♖a2, ♖b4!

Sería erróneo 23. ..., ♘xd4, puesto que luego de 24. c3!, se pierde el caballo.

24. ♖b2, ♖xb2

25. ♕xb2, ♘a5

26. ♗c1, a6!

El momento preciso para abrir la columna «a» y aumentar así el radio de acción de la torre.

27. bxa6, ♕xa6

28. ♘d3, ...

Necesaria a causa de la amenaza ..., ♕f1+.

28. ..., ♘c4

29. ♕b4, ♕a1!

30. ♖g3, ♚f7!

Una menudencia, pero de gran importancia. Con la jugada del texto se impide que la dama penetre en e7. Ya en apuros de tiempo, las blancas eligen la lógica jugada 31. c3, que fracasa, sin embargo, por la debilidad de la primera fila, pero ya no había defensa. Así, 31. ♘b2 pierde a causa de 31. ..., ♕xc1+ 32. ♔xc1, ♖a1 mate, y 31. ♔e2 fracasa por 31. ..., ♕xd4.

31. c3, ♖a2!

Las blancas abandonaron. Contra la malévola amenaza ..., ♖d2+, seguida de ..., ♖xd3 y ..., ♕xc1+, no hay defensa. A modo de ejemplo: 32. ♕b3, ♖d2+ 33. ♔e1, ♖xd3! 34. ♖xd3, ♕xc1+ 35. ♔e2 (35. ♕d1, ♘b2!!), ♕g5, ganando más material.

El Sistema de Nimzowitsch dispone, por supuesto, de toda una serie de otras variantes después de la jugada 3. ..., ♗b4. Preferentemente, hay que vérselas con las jugadas 4. ♘e2, 4. ♗d2, 4. exd5, 4. a3 y 4. ♕g4. Todas las variantes tienen su propio carácter y producen tipos de posiciones distintos por completo.

En sentido posicional, la jugada 4. ♘e2 está de todo punto justificada. Veamos dos partidas sobre este interesante tema.

Partida núm. 51

García Martínez-Uhlmann

Leipzig, 1983

1. e4,e6

2.d4,d5

3. ♘c3, ♗b4

4. ♘e2, ...

La idea de esta jugada consiste en poder capturar con el caballo después de un cambio en c3. La estructura de peones del flanco de dama permanece, así, intacta. En especial, los jugadores

rumanos han aquilatado méritos con esta variante.

4. ..., dxe4

Por la clavada del caballo en c3, este cambio es la receta correcta. La apertura del centro exige un método de lucha completamente distinto a los de las restantes variantes de la Defensa Francesa.

5. a3, ♗xc3+

Defender el peón entregando la pareja de alfiles tiene ventajas e inconvenientes. Antes se jugaba 5. ..., ♗e7 casi en exclusiva, pero después de 6. ♘xe4, ♘c6 7. ♗f4, ♘f6 8. ♕d3, 0-0 9. 0-0-0 las blancas tienen una pequeña ventaja; Stoica-Faragó, 1983.

6. ♘xc3, ♘c6

7. ♗b5, ...

Para igualar también merece absolutamente estudiarse 7. d5; luego de 7. ..., exd5 8. ♕xd5, ♘ge7 9. ♕xd8+, ♘xd8 10. ♘xe4, ♗f5 11. ♗d3, la posición está igualada; Janovskaia-Uhlmann, Chemnitz, 2002.

7. ..., ♘e7

8. ♗e3?!, ...

Si no se provoca la jugada ..., f6 mediante 8. ♗g5, es muy posible que la disposición blanca sea inofensiva; 8. ♗g5 la veremos en la próxima partida.

8. ..., 0-0

9. ♕d2, ...

Sería erróneo jugar enseguida 9. ♘xe4 a causa de 9. ..., f5 10. ♘c3, f4, y se perdería el peón de d4.

9. ..., e5

Buena jugada que pone en juego el alfil de c8 lo antes posible. Es peligroso defender el peón de e4 por medio de 9. ..., f5. En la partida Kolev-Matamoros, 2003, sucedió 10. 0-0-0, a6 11. ♗xc6!, ♘xc6 12. ♗g5, ♕d7 13. d5, ♘e5 (o 13. ..., exd5 14. ♘xd5, ♕f7 15. ♗f4, ♖d8 16. ♗xc7, ♖d7 17. ♗b6, ♘e5 18. ♕a5, con algo de ventaja; Hector-Matamoros, 2002) 14. f3, ♘f7 (14. ..., exf3 15. ♖he1, ♘g6 16. dxe6, ventaja) 15. fxe4, ♘xg5? (mejor 15. ..., fxe4) 16. ♕xg5, fxe4 17. ♖hf1!, ♖xf1 18. ♖xf1, h6 19. ♕g6, exd5 20. ♘xd5, ♕xd5 21. ♕e8+, ♔h7 22. ♖f8, 1 - 0.

10. d5?!, ...

Las blancas juzgan la situación con demasiado optimismo. Era necesario 10. dxe5, ♕xd2+ 11. ♗xd2 (11. ♔xd2, ♖d8+ 12. ♔e2, ♗g4+ 13. f3, exf3+ 14. gxf3, ♗h5 15. ♗g5, ♖d4, con ventaja) 11. ..., ♗f5 12. 0-0-0! (12. ♗f4, ♘g6 13. ♗xc6, bxc6 14. ♗g3, ♖fe8, con ventaja) 12. ..., ♘xe5 13. ♖he1, con igualdad.

10. ..., ♘d4!

11. ♗c4, ...

No es satisfactorio 11. ♗xd4, exd4 12. ♕xd4, c6! 13. ♗c4, ♘f5! 14. ♕c5 (14. ♕d2?, e3! 15. fxe3, ♕h4+, ganando una pieza; también 14. ♕e5, ♖e8 15. ♕f4, b5! es claramente ventajoso para las negras) 14. ..., b6! 15. ♕xc6, ♗d7 16. ♕b7, ♘d6, con clara ventaja.

11. ..., ♘ef5!

12. 0-0-0, ...

Ahora 12. ♘xe4 volvería a fracasar por la línea siguiente: 12. ..., b5! 13. ♗a2 (o 13. ♗xd4, ♘xd4 14. ♗a2, ♗f5 15. f3, ♗xe4 16. fxe4, ♕h4+, seguido de ..., ♕xe4, ganando) 13. ...,

♗b7 14. ♘c3 (14. c3, ♗xd5! 15. ♗xd5, ♕xd5 16. f3, ♘xe3, ganando) 14. ..., a5, y contra ..., b4 no hay defensa aceptable.

12. ..., ♘d6!

13. ♗a2, ♘df5!



Los caballos han ejecutado interesantes maniobras en las últimas cuatro jugadas y han refutado el juego blanco. Las negras han defendido el peón de ventaja y tienen una posición segura.

14. h3, ♘xe3

15. ♕xe3, f5

16. f4, ...

Todavía peor sería 16. f3, puesto que luego de ..., f4 y ..., e3 la ventaja de espacio sería aún mayor.

16. ..., exf3

17. gxf3, ...

Las blancas quieren por lo menos organizar un ataque por la columna «g» semiabierta.

17. ..., ♖e8

18. ♖dg1, f4!

Así, las negras dan al alfil posibilidades de entrar en acción.

19. ♕e2, ♗f5

20. ♘e4, ...

Más o menos forzada. Debe desbaratarse el avance ..., e4.

20. ..., ♗xe4

21. fxe4, ♕f6

22. ♕f3, b5!

Importante jugada que impide la maniobra c4 y, dado el caso, c5.

23. ♖g4, ♖e7

24. ♖f1, ♔h8

25. ♔d2?, c6!



Las blancas no han entendido el sentido de ..., ♔h8 y con su jugada cavan su propia fosa. Con la apertura de la columna «c» o de la «d», se efectúa el ataque final de forma devastadora con las piezas mayores.

26. dxc6, ♘c4+!

27. ♗xc4, bxc4

28. ♖fg1, ♕xc6

29. ♖h4?, ...

En posición desesperada, otro error grave que decide la partida enseguida, pero también después de 29. ♔c1, ♖b8 sería previsible el final. Se amenaza la mortífera ..., ♕b7, atacando a la vez b2 y e4.

29. ..., ♕b6

30. ♖b1, ...

Y, al mismo tiempo, **las blancas**

abandonaron sin esperar la jugada 30. ..., c3+!, puesto que 31. ♕xc3 pierde una torre a causa de 31. ..., ♕f2+.

Partida núm. 52

Kaklin-Uhlmann

Budapest, 1986

1. e4,e6
2. d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. ♘e2, dxe4
5. a3, ♗xc3+
6. ♘xc3, ♘c6
7. ♗b5, ♘e7
8. ♗g5!, f6
9. ♗e3, 0-0
10. ♕d2, e5



En la primera edición de este libro, puse un signo de exclamación a la jugada 10. ..., e5, que ya no está justificado desde la perspectiva actual. La pequeña diferencia con respecto a la partida precedente, en la que el peón está en f7 en vez de en f6, es, sin embargo, determinante. Las blancas pueden jugar 11. d5, que es fuerte. Después de 11. ..., ♘d4 12. ♗xd4, exd4 13. ♕xd4, ♘f5 es posible 14. ♕xe4!. Al principio, opinaba que las negras debían jugar 14. ..., ♘d6 15. ♕a4 (15. ♕d4?, ♞xb5 16. ♘xb5, ♕e8+) 15. ..., ♘xb5 16. ♕xb5, ♖e8+ 17. ♔f1, después de lo cual obtendrían un juego extraordinario con 17. ..., ♗f5. La solución del acertijo consiste en que las blancas, por medio de 17. ♔d2!, c6 18. ♕c5, cxd5 19. ♖ad1, pueden provocar un final en el que tienen clara ventaja posicional. Por eso es reprensible la jugada 10. ..., e5, y es mejor 10. ..., a6 11. ♗xc6, ♘xc6 12. ♘xe4, b6, con igualdad de oportunidades.

Otro comentario a la jugada 10. ..., f5. Después de 11. 0-0-0, las negras tendrían la posibilidad de jugar 11. ..., ♘d5. El peón de ventaja podría, así, defenderse, aunque solamente a costa de quedarse con una desagradable estructura de peones. Por ejemplo: 12. ♗xc6! (sería erróneo 12. ♗g5?, e3! 13. ♗xe3, f4 14. ♘xd5, ♕xd5, ganando una pieza; Pavlov-Uhlmann, 1981) 12. ..., bxc6 13. ♗f4, ♗d7 14. ♘a4, ♗e8 15. ♗e5, ♗h5, con posibilidades de defenderse.

11. dxe5, ♕xd2+
12. ♗xd2, f5

Jugando totalmente a ganar. El peón débil de e5 es el que va a ponerse en el punto de mira. También era buena, sin embargo, la sencilla línea 12. ..., ♘xe5 13. ♘xe4, ♗f5!, con ventaja en el final.

13. ♗xc6?!, ...

Una decisión difícil de las blancas, la de cambiar tan temprano la pareja de alfiles. Lo mejor quizás fuera 13. ♗c4+, ♔h8 14. e6, a6! 15. ♗f4 (si 15. 0-0-0,

15. ..., ♘g6, con la amenaza ..., ♘d4 y ..., ♖e8) 15. ..., ♘d4 16. 0-0-0, ♘xe6 17. ♗xe6, ♗xe6 18. ♝xc7, ♖ac8, con una pequeña ventaja en el final.

13. ..., ♘xc6

14. ♘d5, ♖f7

15. ♗c3, ♗e6

16. 0-0-0, ♖e8

A esta posición le habían echado la vista encima las negras al jugar 12. ..., f5. La presión sobre el peón de e5 aumenta y fuerza a las blancas a debilitar el flanco de rey. Ahora debe examinarse siempre en cada jugada la transición a un buen final. Puede tener su importancia en ello que el rey negro tenga más margen de movimiento.

17. f4, exf3

Sin este cambio no se puede avanzar.

18. gxf3, ♖d7!

19. ♘e3, ...

Algo mejor era 19. ♘f4, ♖xd1+ 20. ♖xd1, ♔f7.

19. ..., ♖xd1+

20. ♖xd1, f4!

Buena jugada que impide afianzarse con 21. f4. Ahora 21. ♘g2 sería mala a causa de 21. ..., ♖f8 22. ♗d2, ♘d4!, y las blancas no pueden capturar en f4 con el caballo, porque después de 23. ..., ♖xf4 24. ♗xf4, ♘e2+ se pierde una pieza.

21. ♘d5, ♗xd5

22. ♖xd5, ♔f7!

El rey se convierte así en el personaje dominante. Domina las casillas blancas y amenaza ocupar el escaque e6 y ganar material. Las blancas quieren por eso jugar un final de alfil contra caballo, que asimismo es desventajoso.

23. ♖d7+, ♖e7

24.e6+, ♔xe6

25. ♖xe7+, ♘xe7!

26. ♔d2, ...

Solamente ahora advierten las blancas que después de la planeada 26. ♝xg7 pierden el peón de f3 debido a ..., ♘f5 y ..., ♘h4. De ahí la jugada del texto, para no posibilitar a las negras ningún peón pasado en la columna «f».

26. ..., ♘f5

27. ♔d3,g5

28. ♗e1, c5

29. ♗f2, b6

30. b4, ...

Las blancas todavía intentan tener un poco de actividad por las casillas negras para no verse arrolladas sin hacer nada.

30. ..., cxb4

31. axb4, ♘e7

Esto pretende ocasionar trastornos también en el flanco de dama. La casilla d5 o también la de e5 son las más adecuadas para ello.

32. ♔e4, ...

O 32. b5, ♘g6! 33. ♔e4, ♘e5, con idea de jugar ..., ♘c4-a3.

32. ..., ♘d5

33. ♗e1, ...

Ahora 33. b5 fracasa por 33. ..., ♘c3+.

33. ..., ♘e3

34. c3, a5!

La creación de un peón pasado en la columna «a» decide la partida rápidamente.

35. bxa5, bxa5

36. ♔d3, ♔d5!

37. h4, h6

38. hxg5, hxg5

Y **las blancas abandonaron,** puesto que contra 39. ♗d2 39. ..., a4 gana con facilidad.

Partida núm. 53

Hausner-Uhlmann

Halle, 1982

1. e4,e6
2. d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. ♗d2, ...



Esta jugada aparece una y otra vez en la práctica moderna. El sacrificio de peón a ella vinculado es extremadamente peligroso, puesto que garantiza ventaja de desarrollo a las blancas. Las más de las veces, el problema principal de las negras es, sin embargo, que las complicadas variantes no siempre se han almacenado de manera precisa con el correr de los años. Indicaré dos variantes en especial que, no obstante, son relativamente inofensivas con el tratamiento correcto.

1) 4. ♗d3, dxe4 5. ♗xe4, c5 6. ♘ge2, ♘f6 7. ♗f3, ♘c6 8. a3, ♗xc3 9. bxc3, e5! 10. ♗g5 (sería malo 10. ♗xc6+, bxc6 11. 0-0 [11. dxe5, ♕xd1+ 12. ♔xd1, ♘g4, con ventaja] 11. ..., exd4 12. cxd4, ♗a6!, con mejor juego, puesto que 13. dxc5 fracasa por 13. ..., ♕xd1 14. ♖xd1, ♗xe2 15. ♖e1, 0-0-0, ganando una pieza) 10. ..., cxd4 11. ♝xc6+, bxc6 12. cxd4, 0-0 13. 0-0 (13. dxe5 da buen juego a las negras después de 13. ..., ♕a5+ seguida de ..., ♕xe5) 13. ..., ♝a6! 14. ♖e1, ♗xe2, ♕xe2, exd4, con ventaja de las negras; Brauer-Uhlmann, Leutersdorf, 2002.

2) También la variante 4. ♕g4 hay que tomarla con prudencia. Una partida Cámpora-Rustemov, Dos Hermanas, 2003, ofrece nuevos conocimientos. Sucedió 4. ..., ♘f6 5. ♕xg7, ♖g8 6. ♕h6, c5! (la nueva jugada; hasta ahora sucedía 6. ..., dxe4) 7. e5, cxd4 8. a3, ♗f8 9. ♕xf6, ♕xf6 10. exf6, dxc3 11. ♘e2, ♘d7 12. ♘xc3, a6 13. ♗e3, ♘xf6 14. ♘a4, ♘d7 15. 0-0-0, b5 16. ♘b6, ♖b8 17. ♘xc8, ♖xc8 18. f4, ♗c5 19. ♗xc5, ♘xc5 20. g3, ♔e7 21. ♗e2, f5 22. ♖hg1, ♘e4 23. ♖g2, ♔d6 24. ♖dg1, ♖g6 25. ♗h5, ♖g7 26. ♗f3, a5 27. g4, ♖gc7 28. gxf5, exf5 29. ♔b1, b4 30. a4?! (30. ♖d1, ♖c4!), ♖c4 31. ♗d1?!, ♖d4 32. ♖g7, ♘f2! 33. ♗h5, ♖xf4 34. ♖xh7, ♘e4 35. ♗e2, ♖f2 36. ♗d3, ♘c5 37. ♗b5, ♘e4 38. ♗d3, ♔e5 39. h4, b3! 40. c3 (40. cxb3, ♔d4!), ♖d2 41. ♗a6 (41. ♗xe4, dxe4, con dos peones pasados poderosísimos. Además, por si fuera poco se amenaza ..., ♖cd8) 41. ..., ♖g8!! 0 - 1.

4. ..., dxe4
5. ♕g4, ♕xd4
6. 0-0-0, ...

La variante más peligrosa. Además de la jugada del texto, se han probado 6. ♘ge2 y 6. ♘f3, que, sin embargo, conducen a un juego cómodo para las negras.

6. ..., h5!

7. ♕e2, ...

Las blancas no consiguen nada después de 7. ♕g3, ♗d6 8. ♗f4, h4! 9. ♕g4, ♘f6 10. ♕xg7, ♗xf4+ 11. ♔b1, ♖h7!!, ganando.

7. ..., ♗d7!

Sería erróneo 7. ..., ♘f6 8. ♗h6!, ♕e5 9. ♕b5+, ♕xb5 10. ♗xb5+, seguido de ♗xg7, o bien 8. ..., ♕c5 9. ♝xg7, ♕g5+ 10. ♕d2, ganando.

8. f3, ♘c6

Las negras no tienen tiempo de jugar 8. ..., exf3 por 9. ♘xf3, y entonces la ventaja de desarrollo sería mortífera. Merecía de todo punto estudiarse, sin embargo, 8. ..., ♘f6.

9. fxe4, ♕b6!

10. a3, ♗e7

También era bueno 10. ..., ♝xc3 11. ♗xc3, ♘f6!, y las blancas deberían demostrar que el sacrificio de peón está justificado.

11. ♘f3, ♘f6

12. ♕e1!, ...

12. ♘a4 enseguida fracasaba por la jugada intermedia ..., ♘d4, mientras que ahora las negras deben reaccionar a la amenaza.

12. ..., a6!

13. h3, ...

Si 13. ♝a4, 13. ..., ♕a7 14. ♗e3, b6, y se amenaza tanto ..., ♘xe4 como ..., ♘g4.

13. ..., ♕a7

Una medida preventiva contra el salto de caballo a a4. Ahora a las blancas debe ocurrírseles algo, pues las negras amenazan defender el peón con ventaja después de hacer el enroque largo.

14. ♕g3, 0-0-0

15. ♗d3, ...

Sería mortífero 15. ♕xg7, ♖dg8 16. ♕xf7, ♖h7, y la dama estaría cazada.

15. ..., h4!

16. ♕e1, ♘h5!

El segundo jugador devuelve el peón de ventaja y obtiene a cambio clara ventaja estratégica. Las casillas negras se convierten en objeto de ataque.

17. ♘xh4, ♗d6!

18. ♗e3, ...

Solamente así puede quitarse fuerza a la amenaza ..., ♗g3, pero precisamente con esta jugada habían especulado las negras, puesto que después del sacrificio aparente surge una simplificación y las blancas se quedan con peones débiles.

18. ..., ♕xe3+!

19. ♕xe3, ♗f4

20. ♕xf4, ♘xf4

21. ♘f3, f6!

Así entra en acción otro importante rasgo estratégico. Después de ..., e5, el llamado alfil malo de la Francesa se convierte en el héroe del día, puesto que a la larga podrá atacar los peones blancos.

22. ♖d2, ♗e8

23. ♖f1, e5

24. ♘d5, ...

Si no, sigue ..., ♗f7 o ..., ♗h5, con clara ventaja posicional.

24. ..., ♘xd5

25. exd5, ♘e7

Naturalmente, no 25. ..., ♖xd5 26. ♗f5+, ganando.

26. c4, ...

Forzada. 26. ♗e4 pierde una pieza después de ..., f5 y ..., e4.

26. ..., c6!



Fuerza la apertura de la columna «d» y amplía el radio de acción del alfil de manera considerable. Las blancas no tienen tiempo de apoyar el peón de d5 indirectamente, porque después de 27. ♖fd1, cxd5 28. cxd5, ♗f7 29. ♗c4, ♖d6, seguido de ..., ♖hd8, se pierde el peón de d5.

27. dxc6, ♗xc6

28. ♗c2, ♚c7

29. ♖xd8, ♖xd8

30. ♖d1, ♖h8!

Se necesita una torre para poder jugar con la mayoría de peones del flanco de rey.

31. ♖f1, b5!

Otra jugada de peso. La casilla d5 debe ser para el caballo.

32. cxb5, ♗xb5

33. ♖f2, ♘d5

34. h4, ♘f4

35. g3?, ...

Error que simplifica la consecución de la victoria. Difícilmente podía encontrarse, sin embargo, una buena defensa. Se amenazaba la mortífera ..., ♗c6.

35. ..., ♘e2+

36. ♔d2, ♘xg3

37. ♖g2, ♘h5

38. ♔e3, ♖d8

39. ♗e4, ♖d1

40. ♗c2, ♖f1!

41. ♗e4, ♖c1

42. ♗d5, ♖d1

43. ♗f7, ...

Si se vuelve a jugar 43. ♗e4, gana 43. ..., ♗d7, y contra ..., f5 ya no hay defensa.

43. ..., ♖d3+

44. ♔f2, ♘f4!

También era bueno 44. ..., ♖xf3+ 45. ♚xf3, ♗c6+, seguido de ..., ♗xg2, con final ganado.

45. ♖xg7, ♖d7!

46. b3, ...

Se amenazaba ..., ♗c4, ganando.

46. ..., ♗c6!

47. h5, ...

La única posibilidad de evitar la pérdida de la calidad. Se amenazaba ..., ♗d5.

47. ..., ♘xh5

48. ♖h7, ♘f4

49. ♗g8, ♖xh7

También debería ganar 49. ..., ♗d5 50. ♖xd7, ♔xd7 51. ♗xd5, ♘xd5.

50. ♗xh7, ♘h3+!

51. ♔g3, ♗xf3

52. ♚xh3, ♔d6

53. ♔g3, ...

Contra 53. ♗d3 gana 53. ..., ♗b7, seguida de ..., e4 y ..., ♔e5, o si 53. b4,

53. ..., e4 54. ♔g3 (54. a4, e3 55. ♔g3, ♗b7, seguido de ..., ♔e5, ..., f5 y ..., f4+) 54. ..., ♔e5 55. a4, ♗e2! 56. ♔f2, ♗c4, ganando con facilidad.

53. ..., ♗b7
54. ♗f5, ♔d5
55. b4, ♔c4!
56. ♗e6+, ♔d3!
57.a4,e4
58. ♔f4, ...

Contra 58. ♔f2 gana 58. ..., ♔d2.

58. ..., e3
59. ♗f5+, ...

59. ♗g4, mejor, también pierde a causa de 59. ..., ♔d2 60. b5, a5 61. b6, e2 62. ♗xe2, ♔xe2 63. ♔f5, ♔d3 64. ♔xf6, ♔c4 65. ♔e5, ♔b4 66. ♔d4, ♔xa4 67. ♔c3, ♔a3 68. ♔c2, ♔a2 69. ♔c3, ♗e4!, y las blancas deben permitir que el rey negro escape a b2, después de lo cual el peón «a» camina solemnemente hacia la coronación.

59. ..., ♔d2
60. ♗g4, ♗c8!

Las blancas abandonaron, puesto que ahora todavía queda en el tablero el peón «f».

Partida núm. 54

Hausmann-Uhlmann

Weimar, 1998

1. e4,e6
2.d4,d5
3. ♘c3, ♗b4
4. exd5, ...

Este cambio de peones, en apariencia inofensivo, es absolutamente venenoso y goza de gran popularidad.

4. ..., exd5
5. ♗d3, c6

Un tranquilo método de lucha que, sin embargo, contiene peligro. Lo que se juega más a menudo es 5. ..., ♞c6 6. a3, ♗xc3+ 7. bxc3, ♘e7 8. ♕f3, y las blancas poseen algo de iniciativa. Sus planes son iniciar un peligroso ataque en el flanco de rey por medio de ♘e2-g3-h5, con ayuda de la pareja de alfiles. Sin embargo, también se emplea con frecuencia la maniobra a4 y ♗a3.

6. ♕f3, ...

Solamente con esta jugada de dama se puede crear tensión. En esta variante, siempre es importante que no pueda emplearse la maniobra ..., ♘e7 y ..., ♗f5.

6. ..., ♕f6
7. ♗f4, ♞e7
8. ♘e2, ...

Esta tranquila jugada es reprensible y da una cómoda igualdad a las negras. Solamente con 8. ♕g3! pueden las blancas esperar obtener ventaja. En la partida Müller-Uhlmann, Magdeburgo, 1999, se siguió de manera artística: 8. ..., ♘d7 9. a3, ♘g6 10. ♗g5, ♕e6+ 11. ♔d2, ♗xc3+ 12. bxc3, ♘f6 13. f3 (es dudoso que 13. ♖e1, ♘e4+ 14. ♝xe4, dxe4 15. f3, f5 dé ventaja a las blancas) 13. ..., 0-0 14. ♖e1, ♘h5! 15. ♕c7, ♕d7 16. ♕xd7, ♝xd7 17. ♘e2, h6 18. ♗e3, ♘h4! 19. ♖hg1, y en vez de 19. ..., ♖fe8, las negras habrían podido establecer la igualdad sin esfuerzo mediante 19. ..., ♗f5.

8. ..., ♞g6
9. ♕e3+, ♕e6
10. 0-0, 0-0

11. a3, ♗a5

Merecía mucho estudiarse también 11. ..., ♘xf4.

12. ♕g3?!, ...

Para igualar, las blancas tenían que jugar 12. ♕xe6, ♝xe6 13. ♗d2. Ahora, en cambio, las negras obtienen una fuerte pareja de alfiles después de cambiar en f4.

12. ..., ♘xf4
13. ♘xf4, ♕h6
14. ♕f3, ♗c7
15. ♘ce2, ♘d7
16. ♕h5?!, ...

Las blancas se permiten el lujo de cambiar las damas con pérdida de tiempo. Nada es más peligroso para el jugador en teoría más débil que creer que las mejores oportunidades de hacer tablas radican en las simplificaciones. Los pequeños errores por lo que se refiere a pérdidas de tiempo se suman súbitamente y conducen a la inferioridad posicional. En vez de la dudosa jugada del texto, era oportuno 16. ♖fe1, ♘f6 17. h3.

16. ..., ♕xh5
17. ♘xh5,g6
18. ♘hg3, ...

Era mejor 18. ♘hf4, puesto que en g3 el caballo no tiene buenas perspectivas. El siguiente asalto por medio de ..., h5 produce, en consecuencia, peones débiles en el flanco de rey.

18. ..., h5
19. ♖fe1, h4
20. ♘f1, h3
21. ♘eg3, ...

Las blancas ya se encuentran ante una decisión difícil: jugar 21. hxg3 o 21. g3. En ambas variantes, las negras obtienen buen juego. Por ejemplo: 21. gxh3, ♘f6 22. ♔g2, ♔g7 23. ♘1g3, ♖h8 24. ♘g1, ♗d7, y contra la amenaza ..., ♖h4, seguida de ..., ♖ah8, ya no hay defensa buena. Tampoco es satisfactoria 21. g3, sin embargo. Las negras obtienen buen juego después de 21. ..., ♘f6 y ..., ♗d7. Las blancas adolecen de la falta de movilidad de los caballos.

21. ..., ♘f6
22. ♖e7?!, ♗d6
23. ♖e2, ♝g4
24. f3, ♗d7
25. c4, ...

Ya es muy difícil encontrar un buen plan para las blancas, mientras que las negras tienen a su disposición la fuerte maniobra ..., ♔g7, ..., ♖h8 y ..., ♖h4. Al juzgar la posición ya puede constatarse que las negras tienen clara ventaja.

25. ..., hxg2
26. ♔xg2, ♔g7
27. c5, ♗c7
28. b4, ♖h8
29. a4, ...

Las blancas no han advertido el mortífero peligro ..., ♖h4, pero tampoco había buena defensa por la columna «h» después de 29. ♖d1, ♖h4 30. ♝c2, ♖ah8.

29. ..., ♖h4
30. b5, ♖xd4

Así, la suerte está echada en favor de las negras. El resto es cuestión de técnica.

31. ♖d2, ♖e8
32. bxc6, ♗xc6
33. ♗b5, ♖xd2+
34. ♘xd2, ♖e3!

Malévola jugada que no solamente amenaza 35. ..., ♖c3, sino también prepara un elegante intercambio de golpes.



35. ♖b1, ♗xg3!

Esta era la sutil respuesta planeada. Después de esto ya no puede evitarse perder más material.

36. ♔xg3, ...

36. hxg3 fracasa por 36. ..., ♗xb5 37. ♖xb5, ♖e2+, ganando pieza.

36. ..., ♘e4+

37. ♞xe4, ...

Forzada, puesto que 37. ♔f4 fracasa por 37. ..., ♘xd2.

37. ..., dxe4

38. ♗xc6, ♖xf3+

39. ♔g2, bxc6

40. ♖b7, a5

41. ♖e7, ...

No ofrece esperanzas 41. ♖a7, ♖c3 42. ♖xa5, f5 43. ♖a7+, ♔f6 44. a5, ♖xc5 45. a6, ♖a5 46. ♖a8, f4 47. a7, ♔g5, ganando.

41. ..., ♖f4

42. ♔g3, g5

43. ♖e8, e3

44. ♖xe3, ♖xa4

Y **las blancas abandonaron.**

Partida núm. 55

Schmittdiel-Uhlmann

Cto. de Alemania por Equipos, 1992

1. e4,e6

2. d4,d5

3. ♘c3, ♗b4

4. exd5, ...

Este rápido cambio de los peones no pretende en modo alguno hacer tablas enseguida. La idea consiste en desarrollar la dama a f3 después de 5. ♗d3 y 6. a3 e iniciar así un ataque en el flanco de rey. Además, en un futuro lejano debe dificultarse sin falta el desarrollo del alfil de c8. Preferentemente, tiene que mantenerse el control sobre el punto f5.

4. ..., exd5

5. ♗d3, ♘c6

Como ya se ha mencionado, también las jugadas 5. ..., c6 o 5. ..., ♘e7 tienen su razón de ser. Al comentar esta partida, se me ocurrió de manera espontánea la jugada 5. ..., ♕f6, pero falta la correspondiente práctica.

6. a3, ♗a5

Normalmente se juega 6. ..., ♗xc3+. La retirada del alfil a a5 hasta ahora se encontraba poco en el ajedrez de torneo, pero tiene la ventaja de que se evitan variantes analizadas hasta la saciedad.

7. ♘e2, ♘ge7

8. 0-0, 0-0

9. ♘a4, ...

Difícilmente podría ser esto la receta correcta. Es muy posible que el viejo dicho «caballos en las bandas, partida en volandas» esté justificado aquí. De-

bido a la jugada del texto, se pierden algunos tiempos que las negras pueden utilizar para colocar de manera favorable el alfil de c8 en f5.

9. ..., ♗f5

10. ♘c5, ...

El salto del caballo a a4 no se justificaría más que por medio de 10. b4, ♗b6 11. c3 o bien 11. ♗e3.

10. ..., ♕c8

11. ♗g5, ♗b6

12. b4, ...

Esto ya es una pequeña confesión; las blancas han jugado tres veces el caballo sin escapar del cambio. Una pequeña merma en su posición es que se origina un peón doblado en la columna «c».

12. ..., ♗xc5

13. dxc5, ♖e8

14. ♖e1, ♗xd3

15. ♕xd3, ♘e5!

Los caballos negros son extremadamente ágiles y dominan el centro. En el futuro, uno de ellos podrá trotar hacia la casilla c4.

16. ♕c3, f6

17. ♗f4, ♘e7g6

18. ♗g3, c6

19. ♘d4, ♕d7

20. ♖e2, ♘c4

Por supuesto, la lucha por la columna «e» abierta es, de manera provisional, un tema central, pero ya aquí me planteaba si podría, después de cambiar todas las torres en la columna «e», echar al caballo de d4, lo que daría por resultado un final de caballo bueno contra alfil pasivo.

21. ♖ae1, ♖xe2

22. ♖xe2, ♖e8

23. f3, ♖xe2

24. ♘xe2, ♘e7

25. ♘d4, ♘f5

Así, las negras han alcanzado una parte importante del objetivo. La posición es algo mejor para ellas. En primer lugar, el caballo de c4 es inexpugnable y puede ejercer presión sobre los peones de a3 y c2. Además, la dama negra tiene más libertad de movimiento. Se dispone en el futuro de la casilla f5.

26. ♗f2, ♘xd4

27. ♗xd4, ♕f5

28. a4, ...

Las blancas quieren desprenderse de su peón débil de a3. Sin embargo, ya era difícil encontrar un buen plan. A 28. ♕e1 sigue 28. ..., ♔f7, y todas las casillas de irrupción de la columna «e» están controladas.

28. ..., ♕f4!

Así se obtiene más espacio, y la amenaza ..., ♕c1+ ya no puede impedirse dignamente.

29. b5, ♕c1+

30. ♔f2, ♘a3!

Después de esto, se recolectan los primeros frutos. Ya no puede impedirse la pérdida de un peón.

31. bxc6, bxc6

32. ♔g3, ...

Confesión de haber adoptado una estrategia fallida.

32. ..., ♘xc2

33. ♗f2, ♕g5+

34. ♔h3, ♕h5+

35. ♔g3, ♕e5+

Las blancas abandonaron. Una rigurosa partida posicional, en la que pecados veniales se castigaron con mucha dureza.

Partida núm. 56

Eley-Uhlmann

Hastings, 1973

1. e4, e6
2. d4, d5
3. ♘c3, ♗b4
4. exd5, exd5
5. ♗d3, ♘c6
6. ♘e2, ...

Mejor 6. a3, ♗xc3+ 7. bxc3, ♘ge7 8. ♕f3! para dificultar la maniobra ..., ♗f5.

6. ..., ♘ge7
7. 0-0, 0-0
8. ♘g3?, ...

Después de esto, las negras se hacen ya con la iniciativa. Es correcto 8. a3 o bien 8. ♗f4.

8. ..., f5!

Plantea la amenaza 9. ..., ♘xd4, que hasta ahora fracasaba por ♗xh7+. Además, las blancas deben fijarse siempre en ..., f4 y ..., f3.

9. ♘ce2, ♗d6
10. ♘h5, ...

A las blancas les gustaría ocupar la casilla f4 con un alfil o un caballo. Eso cuesta muchísimo tiempo; para igualar era mejor 10. f4.

10. ..., ♕e8
11. ♘hf4, ...

De once jugadas hechas hasta ahora, seis las han protagonizado los caballos. Eso no puede ir bien en la apertura.

11. ..., h6
12. ♗b5, ...

Las blancas subestiman el posible asalto de peones en el flanco de rey. Por eso era necesaria 12. g3, para oponerse a él en cierto modo y tener disponible la casilla g2 para que el caballo pudiera retroceder. Por ejemplo: 12. ..., g5 13. ♘g2, f4! 14. gxf4, ♕h5!, con mejor posición.

12. ..., g5
13. ♗xc6, ♕xc6
14. ♘d3, f4!

De la Variante del Cambio se ha originado una aguda posición. A causa de los pecados veniales de apertura, las blancas sufren de falta de espacio. Sus piezas menores no tienen buenas casillas para entrar en acción con eficacia.

15. f3, ♘f5
16. ♘e5, ♕b6!
17. ♘g4, ♗d7
18. a4, ♖ae8
19. ♕d3, ♔g7

Se amenazaba 20. ♘xh6+, ♘xh6 21. ♕g6+.

20. ♗d2, ♘h4!

Una vez que todas las piezas negras han encontrado una situación ideal, la partida va a decidirse por la columna «e». La amenaza ..., ♗f5 fuerza a5, lo que conduce a una desvalorización de la estructura de peones.

21. a5, ♕b5!
22. ♘c3, ...

Solamente así puede evitarse la pérdida de material.

22. ..., ♕xd3
23. cxd3, c6
24. ♘a4, ♗f5
25. ♘c5, ♖f7!

Mejor que ganar un peón mediante 25. ..., ♗xc5 26. dxc5, ♗xd3 27. ♗c3+, después de lo cual las blancas volverían a tener aire.

26. ♖ae1, ♖xe1

27. ♗xe1!, ...

Defendiéndose con cautela. Sería errónea 27. ♖xe1, puesto que luego de 27. ..., ♗xg4 28. fxg4, f3, las negras ganan por lo menos un peón.

27. ..., ♘g6

28. ♗c3, h5

29. ♘f2, g4

Cada vez se tiene menos espacio.

30. fxg4, hxg4

31. ♖e1, g3

32. hxg3, fxg3

33. ♘h1, ...

Triste necesidad, pero 33. ♘h3, ♗xh3 34. gxh3, ♘h4 es asimismo aniquilador, puesto que después de 35. ♖f1 (35. ♘e6+, ♔f6!), ♖e7, la torre penetra en la segunda fila.

33. ..., b6!

34. ♘e6+, ...

Si 34. axb6, axb6 35. ♘a4, 35. ..., ♗xd3 36. ♘xb6, ♗f4!, y no hay defensa contra ..., ♗e3+ y ..., ♖f1 mate.

34. ..., ♔f6

35. ♘d8, ♖c7

36. a6, ...

Forzada, para que el caballo tenga una casilla de escape en b7. Se amenazaba ..., ♗e7.

36. ..., ♗f4

37. ♖d1, ...

Las blancas están casi en *Zugzwang* y deben ver inermes cómo se les aprieta el nudo corredizo en el cuello.

37. ..., ♗g4

38. ♖e1, ♖c8!

Después de esto, también el otro caballo se queda al margen. La torre negra decide ahora rápidamente la partida.

39. ♘b7, ♖h8

40. ♗b4, ♖h2!

41. ♘d8, ...

Tampoco 41. ♗d6 habría sido ya suficiente. Después de 41. ..., ♗xd6 42. ♘xd6, ♘f4!, seguido de ..., ♖xg2+, la victoria sería perfecta al cabo de pocas jugadas.

41. ..., c5!



Mediante esta bonita jugada de bloqueo se frustra el último truco de las blancas. Las negras amenazan ahora la mortífera 42. ..., ♘h4 sin que las moleste ♗e7+.

42. dxc5, ♘h4!

43. cxb6, ♖xg2+

44. ♔f1, ♖h2!

Las blancas abandonan, pues ya no puede impedirse el mate sin sufrir grandes pérdidas de material.

VARIANTE DEL AVANCE
1.e4, e6 2.d4, d5 3.e5



En la Variante del Avance, las blancas ya dicen de entrada con la jugada 3. e5 qué concepto va a determinar el juego. Mediante la cadena de peones por las casillas negras se obtiene ante todo más espacio. Además, el alfil blanco tiene el mayor radio de acción. El problema de las negras radica en encontrar con rapidez puntos de ataque en el centro. Hallar un plan, sin embargo, es relativamente sencillo, puesto que la palanca ..., c5 salta a la vista y mediante las jugadas ..., ♘c6 y ..., ♕b6 se refuerza la presión sobre el punto d4. Por tanto, no hay grandes posibilidades de variar tanto para las negras como para las blancas. Seguramente, en ello radica la causa de que esta continuación se emplee muy poco de momento. Eso no significa, sin embargo, que esta variante no pueda ser un arma peligrosa en manos de un especialista.

Partida núm. 57

Möhring-Uhlmann

Halle, 1982

1. e4, e6

2. d4, d5

3. e5, ...

La Variante del Avance es una línea que tiene más carácter posicional. A la fijación del centro va unida una pequeña ganancia de espacio. El método de lucha consiste en las palancas de peones ..., c5 y ..., f6.

3. ..., c5

4. c3, ♘c6

Otra posibilidad es 4. ..., ♕b6, con idea de jugar ..., ♗d7 y ..., ♗b5.

5. ♘f3, ♕b6

6. ♗e2, ...

Además de la jugada del texto, son de importancia las variantes 6. a3 y 6. ♗d3.

6. ..., cxd4

Merece mucho estudiarse la variante 6. ..., ♘h6!? (D), que se empleó en Jonkman-Uhlmann, Chemnitz, 1999.

B



Tiene ventajas e inconvenientes. Las blancas tienen la ocasión de destrozar la estructura de peones del flanco de rey por medio de ♗xh6. A cambio deben, sin embargo, ceder la pareja de alfiles y no tienen a su disposición la casilla ideal de desarrollo c3 para el caballo. El interesante curso de la partida fue: 7. ..., gxh6 (sería erróneo 7. ..., ♕xb2? 8. ♗e3, ♕xa1 9. ♕c2, cxd4 10. ♘xd4, ♘b4?! 11. ♗b5+, ♗d7 12. ♗xd7+, ♔xd7 13. cxb4, ♗xb4+ 14. ♔e2, a5 15. ♖c1, ♖hc8 16. ♘c3, con clara ventaja, Dvota-B. Schmidt, Decin, 1976, o 7. ..., ♕xb2? 8. ♗c1!, ♕xa1 9. ♕c2, cxd4 10. 0-0, ♗d7 11. ♘fd2!, asimismo con ventaja) 8. ♕d2, ♗g7 9. 0-0, 0-0 10. ♘a3, cxd4 11. cxd4, f6! 12. exf6, ♖xf6 13. ♘c2, a5 (importante jugada para dificultar una posible ganancia de espacio por medio de b4) 14. g3, ♗d7 15. ♔g2, ♖af8 16. ♘e3, ♗e8! 17. ♘g4, ♖xf3! (sacrificio de calidad forzado, pero muy prometedor, puesto que se origina una dinámica parejita de peones pasados en el centro) 18. ♗xf3, ♘xd4 19. ♗d1, e5 20. ♖e1, e4 21. ♘e3, ♗c6 22. ♗g4, ♘f3 23. ♗xf3, exf3+?! (era más preciso primero 23. ..., ♕xb2!! 24. ♕xa5 [24. ♕xb2, exf3+ 25. ♔g1, ♗xb2, con clara ventaja] 24. ..., ♖xf3 25. ♘g4, h5 26. ♖ab1, ♕c3 27. ♕xc3, ♗xc3 28. ♘e3, ♗xe1 29. ♖xe1, d4, ganando) 24. ♔g1, ♕xb2 25. ♕xa5, ♗c3 26. ♕c5, ♗xe1 27. ♖xe1, ♖e8, solamente con pequeña ventaja.

7. cxd4, ♘h6

8. ♘c3, ...

8. ♗xh6 sería dudosa a causa de la jugada intermedia 8. ..., ♕xb2. La pequeña diferencia estriba en que ahora las negras pueden utilizar la casilla b4.

8. ..., ♘f5

9. ♔f1?!, ...

Una jugada arriesgada, que impide indirectamente 9. ..., ♘fxd4 a causa de 10. ♘a4. Además, va a echarse al fastidioso caballo de f5 con ganancia de tiempo por medio de g4. La renuncia al enroque tiene también, sin embargo, sus inconvenientes, como demostró el curso de la partida. Por eso es mucho mejor 9. ♘a4, ♗b4+:

1) 10. ♗d2, ♕a5 11. ♗c3, b5 12. a3, ♗xc3+ 13. ♘xc3, b4 14. axb4, ♕xb4 15. ♗b5, ♗d7, con cómoda igualdad para las negras; Dünhaupt-Rittner, 1974.

2) La continuación correcta para mantener la tensión es muy posible que sea ahora 10. ♔f1. Después de 10. ..., ♕d8, las blancas tienen a su disposición la fuerte jugada 11. h4. Las negras deberían responder 11. ..., h5 para dificultar la expulsión del caballo. Luego de 12. ♗g5, f6 13. exf6, gxf6 14. ♗f4, ♗d6, la posición es incierta. Sería erróneo replicar a 10. ..., ♕d8 con 11. g4, ♘h4 12. ♗g5, ♗e7, y las negras tie-

nen buen juego. Veamos en relación con esto una interesante miniatura, en la que las blancas no obran en consecuencia y en vez de la mejor jugada, 11. h4, juegan 11. ♗g5. Camilleri-Uhlmann, Raach, 1969:

11. ♗g5?, ♗e7 12. ♗xe7, ♕xe7 13. ♕d2, 0-0 14. g3, ♗d7 15. ♘c3, f6 16. g4, ♘fxd4!



Fuerte sacrificio de pieza que establece una potencia dominante en el centro. Además, la columna «f» semiabierta decide el juego.

17. ♘xd4, fxe5 18. ♘xc6, ♗xc6 19. ♘d1, ♕h4! 20. ♖c1, d4 21. ♖xc6, ♕h3+ 22. ♔e1, ...

Algo mejor es 22. ♔g1, bxc6 23. ♕c2, ♖f4 24. f3 (24. ♕xc6, ♖xg4+), ♖xf3! 25. ♗xf3, ♕xf3 26. ♘f2, ♖f8, y contra ..., e4 ya no hay defensa.

22. ..., bxc6 23. ♕d3, ♕g2 24. ♖f1, ♕d5! 25. ♕c4, e4 26. ♕xd5, exd5 27. ♖g1, d3 28. ♗f1, d4 29. ♖g3, ♖f4 30. f3, ♖af8 31. ♘f2, ♖xf3 32. ♖xf3, ♖xf3 33. ♗g2, d2+ 0-1

9. ..., ♗d7

10. ♘a4, ...

Sería prematura 10. g4 a causa de 10. ..., ♘fxd4 11. ♘a4 (10. ♗e3, ♕xb2), ♕a5, y las blancas no tienen tiempo de jugar 12. ♘xd4, ♘xd4 porque el caballo de a4 está atacado dos veces.

10. ..., ♕d8

11. ♗f4, ♗e7

12. g4, ♘h4

13. ♘xh4, ♗xh4

14. ♘c5, ♗c8!

Con esta retirada se conserva la pareja de alfiles y se impide la posible acción 15. ♘xd7, ♕xd7 16. g5, después de la cual el alfil de h4 estaría encerrado. Además, en algunas variantes puede ponerse en juego el alfil de c8 por la casilla a6 después de ..., b6.

15. ♕d2, ...

Algo mejor era 15. ♗g3.

15. ..., f6!

Vuelve a impedir el encierro mediante g5 y prepara una peligrosa iniciativa en la columna «f».

16. ♔g2, 0-0

17. ♗g3, fxe5

18. dxe5, d4!



Aumenta la ventaja de espacio y prepara la entrada en acción del alfil, así como la de la dama, por la gran dia-

gonal a8-h1. Habría sido malo 18. ..., ♗xg3 19. hxg3, ♘xe520. ♖h5!, pues las blancas obtendrían un ataque irresistible en la columna «h».

19. ♗xh4, ...

Una decisión difícil. Sin embargo, la jugada 19. ♗c4, visualmente buena, da por resultado asimismo ventaja de las negras. Por ejemplo: 19. ..., ♘a5! (no 19. ..., ♘xe5? 20. ♗xe5, ♖xf2+ 21. ♕xf2, ♗xf2 22. ♘xe6!, ♗xe6 23. ♗xe6+, ♔h8 24. ♔xf2, ♕e7 25. ♖he1, con ventaja) 20. ♘xe6 (o 20. ♗xe6+, ♗xe6 21. ♘xe6, ♕d5+ 23. ♔h3, ♗xg3! 23. fxg3, ♕xe6 24. ♕xa5, ♖f2, ganando fácilmente; si a 21. ..., ♕d5+ sucede 22. ♔g1, las negras se aseguran asimismo una posición ganada después de 22. ..., ♗xg3 23. hxg3, ♘c4) 20. ..., ♘xc4 21. ♘xd8, ♘xd2 22. ♗xh4, ♗xg4, con las amenazas ..., ♖xd8 y ..., ♗f3+. Después de 19. ♘d3 enseguida, las negras se aseguran mejor juego mediante 19. ..., ♕d5+ 20. f3, ♗e7, con idea de jugar ..., b6 y ..., ♗b7.

19. ..., ♕xh4

20. ♘d3, ...

Sería desastrosa 20. f4 a causa de 20. ..., ♘xe5 21. fxe5, ♕xf2+ 22. ♔h3, ♖f3+, ganando la dama.

20. ..., b6!

21. f4, ...

No 21. ♗f3, ♖xf3! 22. ♔xf3, ♗b7, con ataque aniquilador, y si 21. f3, 21. ..., ♗a6, con la amenaza ..., ♗xd3 y ..., ♘xe5.

21. ..., ♗b7

22. ♗f3, ♘a5

23. h3, ...

Necesaria, puesto que 23. ♗xb7 fracasa por 23. ..., ♕xg4+, y 23 ♘f2, por 23. ..., ♗xf3+ 24. ♔xf3, g5!.

23. ..., ♘c4!

Este osado caballo penetra de manera devastadora en la debilitada posición regia.

24. ♕e2, ...

Contra 24. ♕f2, la ventaja se consolida por medio de 24. ..., ♘e3+ 25. ♔g1, ♕e7!.

24. ..., ♘e3+

25. ♔h2, ♖ac8!

Vuelve a impedir ♗xb7 a causa de la amenaza ..., ♖c2, ganando la dama.

26. ♖ac1, ♗a6



Esta jugada de alfil decide la derrota blanca. Se amenaza cambiar el caballo protector, después de lo cual ya no podrá defenderse la casilla f4.

27. ♗e4, ...

O 27. ♕f2, ♕xf2+ 28. ♘xf2, ♖xc1 29. ♖xc1, ♖xf4, con clara ventaja en el final, o también 27. ..., ♕h6 28. g5, ♕g6, con ventaja.

27. ..., ♗xd3

28. ♗xd3, ♘xg4+!

En posición ganada, una bella combinación final.

29. ♕xg4, ♕f2+
30. ♕g2, ♕xf4+
31. ♕g3, ♖xc1

Las blancas abandonaron, puesto que 32. ♕xf4 fracasa por el jaque intermedio ..., ♖xh1+.

Partida núm. 58

Przewoznik-Uhlmann

Zakopane, 1980

1. e4,e6
2.d4,d5
3. e5, c5
4. c3, ♘c6
5. ♘f3, ♕b6
6. a3, ...

Con la jugada de la partida, las blancas indican que quieren obtener ventaja de espacio por medio de b4. La respuesta 6. ..., c4 es por eso el contraveneno correcto. La jugada moderna es 6. ..., ♘ge7, para ejercer presión sobre el centro indirectamente.

6. ..., c4
7. g3, ...

Como muestra el curso de la partida, esta disposición es algo prolija. Mejor 7. ♘bd2.

7. ..., f6!

He introducido en la práctica moderna esta jugada dinamitadora. El problema radica en el peón rezagado de e6, que, sin embargo, puede solucionarse bien. El viejo método consiste en ejecutar la maniobra ..., ♘a5 y ..., ♗d7 para bloquear el flanco de dama. Los resultados hablan, no obstante, en favor de las blancas.

8. exf6, ♘xf6
9. ♗g2, ♗d6
10. 0-0, 0-0
11. ♘bd2, ...

A 11. ♖e1 sigue 11. ..., ♘e4 12. ♘bd2, ♘xd2, con buen juego para las negras.

11. ..., e5!

Con este avance liberador, las negras se hacen con la iniciativa. El alfil de c8 tiene excelentes perspectivas. Puede tanto clavar en g4 como poner rumbo a la casilla de ensueño d3. La debilidad de d5 desempeña un papel secundario en todo esto.

12. dxe5, ♗xe5!

La manera más precisa de obtener ventaja posicional. Las blancas se ven más o menos forzadas a cambiar en e5, después de lo cual el caballo ocupa una posición dominante en el centro. Sería mala 13. ♖e1 a causa de 13. ..., ♗g4 14. h3, ♗xg3!, con ataque aniquilador. Es muy posible que la mejor jugada sea 13. ♕c2.

13. ♞xe5, ♘xe5
14. ♕e2, ...

En una partida Neukirch-Uhlmann sucedió 14. ♘f3, ♗g4 15. ♗e3, ♕xb2 16. ♗d4, ♗xf3 17. ♗xf3, ♘xf3+ 18. ♕xf3, ♘e4 19. ♕e3 (19. ♕g4, ♖f7, con ventaja), ♘d2 20. ♕e6+, ♖f7 21. ♕xd5, ♘xf1, con ventaja.

14. ..., ♖e8
15. ♘f3, ♗g4
16. ♕d1, ...

Contra 16. ♗e3, las negras ganan un peón por medio de 16. ..., ♘xf3+ 17. ♗xf3, ♗xf3 18. ♕xf3, ♕xb2 19. ♗d4, ♕e2! y obtienen una posición segura. A pesar de ello, era el mal menor.

16. ..., ♖ad8
17. ♗e3, ...

Ahora las blancas deben sacrificar el peón de todos modos, puesto que, si no, la amenaza ..., ♘e4 sería muy fuerte.

17. ..., ♕xb2
18. ♗d4,b6



En una posición sólida, las negras disponen de un peón más y pueden liquidar para pasar a un final favorable.

19. h3, ♘xf3+
20. ♗xf3, ♗xf3

Sería peligrosa 20. ..., ♗xh3, puesto que las blancas podrían tener sus oportunidades después de 21. ♗xf6 o también 21. ♖e1.

21. ♕xf3, ♕e2!
22. ♕f4, ♕e4
23. ♕g5, ...

Debe evitarse, naturalmente, el cambio de las damas para poder aprovechar con las piezas mayores las oportunidades que pudireran presentarse.

23. ..., h6
24. ♕d2, ♕f5
25. ♗xf6, ...

Este cambio es inevitable, puesto que, si no, seguiría de manera decisiva ..., ♘e4.

25. ..., ♕xf6
26. ♖ad1, b5
27. ♕b2, a6
28. a4, ...

Para, por lo menos, hacer saltar la cadena de peones. Después de 28. ♖fe1, ♖xe1+ 29. ♖xe1, d4 30. cxd4, ♖xd4, el peón de c4 gana.

28. ..., bxa4
29. ♖a1, ♕f3!
30. ♖xa4, ♖e2
31. ♕c1, ...

Un error en posición perdida. A 31. ♕b6 sigue 31. ..., ♖de8, con la amenaza ..., ♕xc3 y ..., ♖e1.

31. ..., ♖f8
32. ♕d1, ♖xf2
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 59
Rosen-Uhlmann
Dresde, 2001

1. e4, e6
2. d4, d5
3. e5, c5
4. c3, ♘c6
5. a3, ♕b6
6. ♘f3, c4
7. g3, f6
8. exf6, ♘xf6
9. ♗g2, ...

Las blancas no tuvieron una buena experiencia con la jugada 9. ♗h3 en Casper-Uhlmann, 1977. Se ganó rápidamente después de 9. ..., ♗d6 10. 0-0, 0-0 11. ♖e1, ♘e4 12. ♘bd2, ♘xd2 13. ♗xd2 (13. ♘xd2, e5!), ♕xb2 14.

♗xe6+, ♗xe6 15. ♖xe6, ♖ad8 16. ♔g2, ♖d7 17. ♖b1, ♕xa3 18. ♕c2??, ♖xf3.

9. ..., ♗d6

10. 0-0, 0-0

11. ♕e2, ...

Es muy posible que esto sea algo mejor para desbaratar el avance ..., e5.

11. ..., ♗d7

12. ♘e5, ...

Así, las blancas han frustrado de manera definitiva el avance e5. Les gustaría completar el desarrollo en el flanco de dama con toda tranquilidad y preparar a continuación un ataque en el flanco de rey por medio de f4 y g4. Buen concepto, sin duda; de algún modo debe ponerse en juego el alfil de d7 en g6, a través de e8.

12. ..., ♖ae8

13. ♘bd2, ♖e7

14. f4, ♗e8

Así, las negras han realizado la primera fase del plan. Se amenazará dentro de poco, después de eliminar el caballo de e5, activar el alfil por la diagonal h7-b1 o h5-d1.

15. ♗h3, ♗xe5

Buena jugada que disminuye la presión ejercida sobre el peón de e6 y, como ya se ha anunciado, permite que el alfil de e8 entre en acción.

16. fxe5, ♘d7

17. ♖xf8, ♘xf8

Examinemos la posición y valorémosla. Las blancas tienen un alfil pasivo en c1, que en el final podría ser un inconveniente. En adelante, se resienten de la debilidad de b2. Las negras, en cambio, tendrán dentro de poco un alfil extremadamente ágil en h5 o g6. Además, la torre puede entrar en acción por la columna «f», que está abierta. Por consiguiente, las negras tienen una pequeña ventaja posicional.

18. ♘f3, ♗h5

19. ♗e3, ♖f7

20. g4, ...

Es comprensible que las blancas quieran activarse, pero el mal menor habría sido 20. ♗g2.

20. ..., ♗g6

21. ♘g5, ♖e7

22. ♗f1, ...

Las blancas quieren replicar a 22. ..., h6 23. ♘h3.

22. ..., ♕d8

Después de cumplir con su deber en el flanco de dama, ha llegado el momento de que la dama vire al flanco de rey.

23.h4,h6

24. ♘h3, ♖f7

25. h5, ♝d3

26. ♕h2, ...

Es comprensible que a las blancas no les entusiasme la jugada 26. ♕g2, puesto que las negras podrían plantear amenazas desagradables mediante ..., ♗e4.

26. ..., ♕h4

Por vez primera aparece una vigorosa amenaza, que solamente podría pararse mediante 27. ♘f2!. Después de 27. ..., ♕xh2+ 28. ♔xh2, ♖f3 29. ♘xd3 o ♗xd3, ♖xe3, las negras tienen mejor final, porque sus caballos son más ágiles. Existe la posibilidad de aumentar la presión por medio de ..., ♘h7 y ..., ♘g5. Sin embargo, no sería más que una miniventaja. Las blancas, no obstante, pierden los nervios y juegan ♕g2, más débil.

27. ♕g2?, ♗e4
28. ♗f2, ...

Este era el subterfugio pensado. Sin embargo, fracasa por un error de cálculo y, en definitiva, pierde una pieza.

28. ..., ♗xg2
29. ♗xh4, ♖xf1+

Este jaque intermedio es lo que, evidentemente, habían pasado por alto las blancas.

30. ♖xf1, ♗xh3
31. ♖f4, g5!

Esta importante jugada intermedia no permite que el alfil de h3 tenga problemas. Ahora es difícil aconsejar algo.

32. hxg6, ♘xg6
33. ♖f6, ♔g7!

La réplica más precisa. Después de 33. ..., ♘xh4 34. ♖xh6, las blancas todavía tendrían alguna que otra posibilidad de hacer tablas.

34. g5, ...

Un último intento de activarse. La respuesta negra destruye, sin embargo, toda esperanza.

34. ..., h5
35. ♔h2, ♗f5

Después de esto, la torre queda encerrada en f6 de por vida. Contra la maniobra 36. ..., ♘ce7, seguida de ..., ♘g8, no hay defensa.

36. ♗e1, ♘ce7
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 60

Enders-Uhlmann

Eggesin, 1978

1. e4,e6
2. d4,d5
3. e5,c5
4. c3, ♘c6
5. a3, ♕b6
6. ♘f3, c4
7. ♘bd2, f6
8. b3, ...

La maniobra de voladura es prematura ahora, porque las negras pueden mostrarse enseguida activas en el centro y obtener más espacio.

8. ..., fxe5!
9. bxc4, ...

Las blancas no tienen tiempo de jugar 9. ♘xe5. Después de 9. ..., ♘xe5 10. dxe5, ♗c5 11. ♕e2, cxb3 12. ♖b1, ♘e7, la ventaja negra es manifiesta.

9. ..., e4!
10. ♘h4, ...

Contra 10. ♘g5 es fuerte 10. ..., ♗e7. Las blancas tienen problemas de desarrollo, mientras que las negras tienen a su disposición jugadas normales como ..., ♘f6 y ..., 0-0.

10. ..., ♘f6
11. g3, ...

Hay que perder otro tiempo a causa de la amenaza ..., g5.

11. ..., ♗e7
12. ♖b1, ♕c7
13. ♗e2, 0-0
14. 0-0, ♘a5

El ataque al debilitado flanco de dama es la receta correcta.

15. c5,b6
16. ♘b3, ♘xb3
17. cxb6,axb6
18. ♕xb3, ♗a6!

Valiosa ganancia de tiempo que desbarata c4 y no permite a las blancas capturar en b6. Por otra parte, ahora

puede iniciarse un juego de presión sobre los peones débiles de a3 y c3.

19. ♖e1, ♘d7!

20. ♘g2?!, ...



Contra 20. ♗g4, las negras habrían tenido a su disposición una combinación fantástica. Por ejemplo: 20. ..., ♗xh4 21. ♗xe6+, ♔h8 22. gxh4 (22. ♗xd5, ♖ae8 23. gxh4, ♖xf2!!, ganando) 22. ..., ♖xf2!! 23. ♔xf2, ♕xh2+ 24. ♔e3, ♕g3+ 25. ♔d2, ♕d3 mate.

20. ..., ♖fc8?

Error estratégico que vuelve a conceder posibilidades a las blancas. Era correcto 20. ..., ♗xe2 21. ♖xe2 y 22. ..., ♖fc8, con asedio permanente a las debilidades c3 y a3.

21. ♗g4!, ♘f8!?

Las negras deben recurrir a un sacrificio de peón para retener la iniciativa.

22. ♕xb6, ♕d7!

23. ♘f4, ♗d6

24. ♕b2, ...

Un error de bulto sería 24. ♘xd5, ♖cb8, y se pierde la torre de b1.

24. ..., ♕f7

Las blancas tienen, ciertamente, un peón más, pero la defensa es difícil en extremo, puesto que se resienten de las debilidades a3 y c3 y, además, tienen una mala disposición de las piezas.

25. ♕d2, ♖c6!

26. ♔g2, ♖ac8

27. ♗e2, ...

Devolver el peón es la mejor posibilidad de defenderse.

27. ..., ♗xf4

Merecía estudiarse también 27. ..., ♗xe2 28. ♘xe2, ♘g6, con idea de jugar ..., h5 y ..., h4.

28. ♕xf4, ♗xe2

29. ♕xf7+, ♔xf7

30. ♖xe2, ♖xc3

31. ♗f4!, ♘g6!

32. ♗d6, ...

Así, las blancas han conseguido activar el alfil. Siguen, sin embargo, expuestas a ataque, de modo que las negras todavía tienen una pequeña ventaja.

32. ..., ♖8c4

33. ♖a2!?, ...

Una decisión difícil. Merecía estudiarse 33. ♗c5, ♔f6, y las negras amenazan ..., e5, creando un peón pasado.

33. ..., ♖xd4

34. a4, ♖c6

35. a5, ...

Esta era la idea de la jugada 32. ♖a2. El asalto del peón «a» tiene que ganar una torre.

35. ..., ♖xd6

36. a6, ♖d2!

Esta sutil maniobra de desviación asegura ventaja a las negras, puesto que las blancas no pueden doblar las torres en la séptima fila con la suficiente rapidez. Habría sido malo 36. ..., ♖d8? 37. a7, ♖a8 38. ♖b8!.

37. ♖xd2, ♖xa6
38. ♖b4?, ...

Después de esto, las negras vuelven a ser las que cortan el bacalao. Era necesaria 38. f3 para anular el movimiento envolvente que sigue.

38. ..., ♘e5
39. ♖c2, ♔f6
40. ♖c8, ♘d3
41. ♖b7, ♖a2
42. ♖f8+, ♔e5!
43. ♔f1, ...

Las blancas no tienen tiempo de capturar el peón de g7. Seguiría 43. ..., e3 y ..., e2, ganando.

43. ..., ♖a1+
44. ♔e2, ♘e1!



Sutil maniobra, después de la cual se origina forzosamente un final de torres ganado.

45. ♖xg7, ♘f3
46. ♖xf3, ...

Triste necesidad. Solamente así puede impedirse el mate en e1.

46. ..., ♖a2+
47. ♔e1, exf3
48. ♖f7, ...

Contra 48. ♖xh7 gana 48. ..., ♔e4 49. ♖b7 (49. ♖h4+, ♔d3, con mate en a1), ♖a1+ 50. ♔d2, ♖f1, seguido de ..., ♖xf2.

48. ..., ♖a3!
49. ♖xh7, ...

Contra 49. ♖f4 gana 49. ..., d4, seguida de ..., ♔d5 y ..., e5.

49. ..., ♔e4!
50. ♖f7, e5
51. h4, ♖a1+
52. ♔d2, ♖f1
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 61
Teske-Uhlmann
Nordhausen, 1986

1. e4, e6
2. d4, d5
3. e5, c5
4. c3, ♘c6
5. ♘f3, ♕b6
6. a3, c4
7. ♘bd2, f6
8. ♗e2!, ...

Lo más preciso. Las blancas deben estar preparadas para ejecutar el enroque después del cambio en e5 y ..., ♗c5.

8. ..., fxe5
9. ♘xe5, ♘f6?!

Es más exacta 9. ..., ♘xe5, y después de 10. dxe5, 10. ..., ♗c5 11. 0-0, ♘e7 12. b4!, cxb3 13. ♘xb3, 0-0.

10. 0-0, ...

Era mejor 10. f4!, que asegura un fuerte centro a las blancas y apoya el caballo de e5. Además, todavía existe ventaja de espacio; T. Pähtz-Uhlmann, Nordhausen, 1986.

10. ..., ♗d6

11. ♘df3, ...

Ahora 11. f4 fracasa por 11. ..., ♘xe5 12. fxe5, ♗xe5, ganando un peón.

11. ..., 0-0

12. ♕c2, ♕c7!

La lucha por la casilla e5 determina las acciones de ambos bandos.

13. ♗f4, ♘h5!

Si 13. ..., ♘e4, las blancas podrían mantener el punto e5 después de 14. ♘xc6, ♗xf4 15. ♘ce5.

14. ♘xc6, ...

Sería malo 14. ♘g5, g6 15. ♗xh5, ♖xf4 16. ♗g4, ♗xe5 17. ♘xe6 (17. ♗xe6, ♗xe6 18. ♘xe6, ♕f7, ganando una pieza) 17. ..., ♕e7, asimismo ganando una pieza.

14. ..., ♘xf4

15. ♘e5, ♗d7

16. ♖fe1, ...

Merecía preferencia 16. g3 para pedirle explicaciones enseguida al fastidioso caballo.

16. ..., ♖f5

17. ♗f1, ♘g6!

Fuerte jugada que posibilita que las negras controlen el punto e5. El peón doblado que se origina no desempeña papel alguno, puesto que las blancas no tienen tiempo de disminuir la presión después de que se doblen las torres en la columna «f».

18. ♘xg6, hxg6

19. ♖e3, ♖af8!

20. ♖ae1, ♕b6!

Una jugada preventiva para desbaratar 21. ♘e5. Luego de 21. ..., ♗xe5 22. ♖xe5, sigue 22. ..., ♖xf2 23. ♕xf2, ♖xf2 24. ♔xf2, ♕xb2+, con clara ventaja.

21. ♖e3e2, ...

No hay tiempo para 21. ♖e1e2 a causa de 21. ..., ♗f4, ganado la calidad.

21. ..., g5!

Ahora el peón doblado se convierte incluso en una potencia.

22. ♘e5, ...

A falta de mejor jugada, las blancas buscan la salvación en la textual. Al cerrar la columna «e» se privan, sin embargo, de todo contrajuego.

22. ..., ♗xe5!

23. dxe5, ♗e8!



Así, el deseo de las negras se hace realidad. La fuente de preocupaciones, el alfil francés, se convierte en el héroe del día. La ventaja de espacio, la presión sobre el peón de f2 y, finalmente, la entrada en acción del alfil por la diagonal h7-b1 determinan los acontecimientos posteriores. La posición debe valorarse como claramente mejor para las negras.

24.h3, ♗g6

25. ♕d2, ♖f4

26. g3, ...

La amenaza ..., ♗d3 fuerza este debilitamiento.

26. ..., ♖f3

27. ♗g2, ...

Sería funesta 27. ♕xg5 a causa de 27. ..., ♖xf2, ganando.

27. ..., ♖xg3!

28. ♔h2, ♖d3

29. ♕xg5, ♗e4

Después de esto, se cambiará el alfil protector, y las piezas mayores amenazarán con penetrar de manera decisiva.

30. f4, ...

Lo mejor para que la torre de f8 no penetre en f2 o f3. Por ejemplo: 30. ♗xe4, dxe4 31. ♖g1, ♖xf2+ 32. ♖xf2, ♕xf2+ 33. ♖g2, ♕f7, ganando un peón.

30. ..., ♗f5!

Se señala en f4 una nueva debilidad para el final. El alfil de f5 domina ahora, y más teniendo en cuenta que también ejerce presión sobre el peón de h3.

B



31. ♖g1, ♕d8

Además de la jugada del texto, que ofrece el cambio de las damas, después de lo cual ya no hay trucos contra g7, también era fuerte 31. ..., ♖f7.

32. ♕xd8, ♖xd8

33. ♖f1, d4!

El panorama ha cambiado por completo. Como rasgo estratégico, ahora la columna «d» abierta va a desempeñar un papel principal en asociación con la mayoría de peones en el flanco de dama.

34. cxd4, ♖8xd4

35. ♖f3, ...

Las blancas resisten la tentación de jugar 35. ♗xb7. Después de 35. ..., ♖xh3+ 36. ♔g1 (no 36. ♔g2, ♖b3, con la mortífera amenaza ..., ♗h3+) 36. ..., ♖h4 37. ♖ef2, ♗d3, se pierde el peón de f4.

35. ..., b5

36. ♔g3, a5

37. ♖xd3, ♖xd3+

38. ♔f2, b4!

39. axb4, axb4

40. ♗e4, ...

Si 40. ♖e3, 40. ..., ♖xe3 41. ♔xe3, c3 42. bxc3, b3!, o si 40. ♖c2, 40. ..., c3 41. bxc3, b3! 42. ♖b2, ♖xc3 43. ♔e2, ♗xh3, ganando.

40. ..., ♖xh3

Después de una precisa lucha posicional, se obtiene ganancia de material. A causa de la activa posición de la torre, todos los finales están ganados.

41. ♗xf5, exf5

42. ♖d2, ...

Contra 42. e6 gana asimismo 42. ..., ♖h2+.

42. ..., ♖h2+

Pasar a un final de peones es la solución más sencilla.

43. ♔e3, ♖xd2

44. ♔xd2, ♔f7

45. ♔e3, g5!!

Sin embargo, todavía debía tenerse esta chispa de ingenio, que crea un

peón pasado que camina solemne e irresistiblemente hacia la coronación.

46. fxg5, f4+!

Las blancas abandonaron, puesto que después de 47. ♔xf4, c3 48. bxc3, b3! se origina una nueva dama.

Partida núm. 62

Badestein-Uhlmann

Berlín, 1973

1. e4, e6
2. d4,d5
3.e5,c5
4.c3, ♘c6
5. ♘f3, ♕b6
6. ♗d3, ...

Este sacrificio de peón es un arma peligrosa de verdad en las manos expertas de un jugador de ataque.

6. ..., cxd4
7. cxd4, ♗d7
8. 0-0, ♘xd4

Esta posiciónes la que se buscaba. El motivo conductor es la ventaja de desarrollo y la utilización de las líneas abiertas para atacar a la dama negra. Por regla general, se origina un juego a vida o muerte.

9. ♘xd4, ♕xd4
10. ♘c3, a6!

Se corre peligro de muerte si se come el segundo peón en e5. Después de 10. ..., ♕xe5 11. ♖e1, ♕b8 12. ♘xd5, el ataque bien vale un peón.

11. ♕e2, ♘e7

Además de sobre la jugada del texto, se debate sobre las variantes **11.** ..., ♖c8 y **11.** ..., ♕b6. En la partida Padevski-Darga, Siegen, 1970, las negras obtuvieron la igualdad luego de 11. ..., ♖c812. ♔h1 (12. ♖d1, ♝c5 13. ♗c2 [13. ♗xa6?, ♕xf2+] 13. ..., ♕h4 14. g3, ♕e7, con algo de ventaja; Cuartas-Mecking, 1977) 12. ..., ♗c5 13. ♗g5 (13. f4, ♘h6!), h6 14. ♗d2, ♘e7 15. ♖ac1, ♕h4 16. f4, ♘f5 17. ♝xf5, exf5 18. b4, ♗a7 19. ♘xd5, 0-0. En esta variante se tiene la impresión, sin embargo, de que las blancas pueden iniciar un peligroso ataque mediante 15. f4. También contra la temprana **11.** ..., ♕b6 debe tenerse una saludable desconfianza. Las blancas juegan 12. ♔h1, y después de 13. f4 las negras tienen el problema de qué disposición de las piezas elegir. La ventaja de desarrollo compensa el peón. Por consiguiente, la jugada del texto es la réplica más lógica.

12. ♔h1, ♘c6
13. f4, ♘b4



Merece de todo punto estudiarse 13. ..., ♗c5. Después de 14. ♗d2, las negras tienen la posibilidad de obtener buen juego mediante 14. ..., ♘b4 15. ♗b1, ♕c4 16. ♕xc4 (16. ♕d1, ♘d3 17. b3, ♕d4!, con ventaja, o 16. ♕f3,

♕d4 17. ♕e2, ♕c4, con igualdad) 16. ..., dxc4 17. ♘e4, ♗e7 18. ♘d6+, ♗xd6 19. exd6, ♘d5.

14. ♖d1, ♘xd3

Además del cambio en d3, era perfectamente jugable 14. ..., ♗c5. Las negras no tienen por qué temer 15. ♗xa6. Por ejemplo: 15. ..., ♕f2 16. ♕xf2, ♗xf2 17. ♗xb7?, ♖a7, ganando una pieza, o 17. ♝b5, ♗xb5 18. ♘xb5, ♔d7 19. ♘d6, f6, con buen juego para las negras. Una atractiva variante sería 15. ♗b5, ♕f2 16. ♗xd7+, ♔xd7 17. ♕g4, ♘d3!!, con la mortífera amenaza 18. ..., ♕g1+ 19. ♖xg1, ♘f2 mate, o 18. h3, ♕c2, y el jaque a toda la familia que se da en f2 gana por lo menos la calidad.

15. ♖xd3, ♕c4

16. ♗e3?!, ...

Posiblemente, para atacar era mejor 16. b3. Después de 16. ..., ♕c7 17. ♗b2, el avance f5 puede, dado el caso, dar nuevo impulso a las blancas.

16. ..., ♗b4

Ahora todo vuelve a estar bien para las negras. Puede finalizarse el desarrollo con ganancia de tiempo.

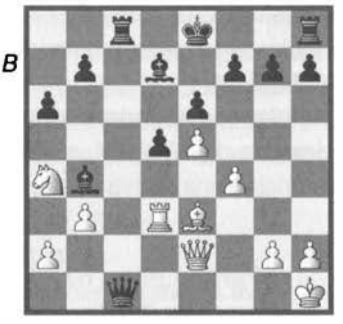
17. b3, ...

No 17. a3, ♗xc3 18. bxc3, ♗b5, ganando la calidad.

17. ..., ♕c7

18. ♖c1, ♖c8!

19. ♘a4, ♕xc1+



Sutil sacrificio de dama que aumenta la ventaja. La pareja de alfiles es ahora una poderosa fuerza y determina el acontecer del juego. El caballo blanco que queda lleva, en cambio, una vida gris y no puede ejercer actividad alguna con la dama.

20. ♝xc1, ♖xc1+

21. ♖d1, ♖xd1+

22. ♕xd1, 0-0

23. ♘b6, ♗c6

24. ♕d4, ♗e7

25. h3, f6

26. f5, ...

Las blancas no quieren ver inactivas cómo, de manera lenta pero segura, los alfiles y la torre entran en juego. El peón pasado de d5 podría entonces empezar a correr muy deprisa.

26. ..., ♗d8!

Esta sutileza táctica hace que la jugada 26. f5 parezca dudosa. 27. exf6 fracasa por 27. ..., e5 28. ♕c5, ♗xb6 29. ♕xb6, ♖xf6, y uno de los dos peones hace carrera. También perdería 27. ♘c8, exf5 28. e6, ♖e8 29. ♕e3, ♗c7 30. ♘b6, f4 31. ♕d4, ♖xe6 32. ♘xd5, ♖e1+ 33. ♔h2, f3+! 34. ♘xc7, fxg2, y las blancas únicamente pueden dar un jaque de pataleo.

27. fxe6, fxe5

28. ♕c5, ...

Perdería 28. ♕xe5, ♗xb6 29. e7, ♖e8 30. ♕e6+, ♔h8 31. ♕f7, ♗c5, seguido de ..., ♗xe7.

28. ..., ♗xb6!

Ha llegado el momento de separarse de la pareja de alfiles. Ambos peones pasados son ahora la garantía de la victoria.

29. ♕xb6, ♖e8!

30.e7, ♖xe7

31. ♕d8+, ♖e8

32. ♕d6, e4

33. ♔g1, e3

34. ♔f1, ♗b5+!

Una sutileza más. Las negras aprovechan la debilidad de la primera fila para jugar a dar mate y coquetean también con la clavada por la columna «e».

35. ♔e1, ♖f8!

36. ♕xd5+, ...

Si 36. ♕e6+, 36. ..., ♔h8 37. ♕xe3, ♖e8, ganando la dama.

36. ..., ♔h8

37. ♔d1, h6!

Incluso hay tiempo de abrir una «ventana».

38. ♕e5, e2+

39. ♔d2, ♖d8+

Las blancas abandonaron.

ATAQUE INDIO DE REY

La respuesta (1.e4, e6) 2.d3



se designa en la Defensa Francesa como Ataque Indio de Rey. Las blancas quieren jugar una variante que tiene un carácter indio de rey con los colores cambiados. Mediante el *fianchetto* del alfil blanco en g2, la posición permanece cerrada durante mucho tiempo. Se origina una seria lucha posicional. Las oportunidades de las blancas radican en un ataque en el flanco de rey, mientras que las negras deben buscar a ultranza la iniciativa en el flanco de dama. Esta disposición se emplea con agrado contra especialistas en la Francesa para sacarlos de los conceptos convencionales.

Partida núm. 63

Savon-Uhlmann

Skopje, 1968

1. e4, e6

2. d3, ...

Con el corto paso del peón «d», las blancas anuncian su intención de no extender el centro enseguida más allá de la quinta fila. La estrategia consiste en completar lentamente el desarrollo cambiando poco material.

2. ..., d5

3. ♘d2, ...

De momento, también la jugada 3. ♕e2 goza de gran popularidad. Los grandes maestros Glek y Morozévich la han empleado varias veces. Se basa en una nueva idea: las blancas quieren, después de e5, jugar tempranamente c4 para obtener así ventaja de espacio.

Las negras deben tenerla en cuenta, y para ello es de gran importancia seguir el orden de jugadas correcto. Por ejemplo: 3. ..., ♘f6 4. ♘f3, ♗e7 (se vio una interesante línea en la partida Beshukov-Hoffmann: 4. ..., dxe4 5. dxe4, b6 6. e5, ♗a6 7. c4, ♘fd7 8. ♕e4, ♗b4+ 9. ♘bd2, ♘c5! 10. ♕e3 [10. ♕xa8, ♗b7 11. ♕a7, ♘c6 gana la dama] 10. ..., ♗b7 11. a3, ♗xd2+ 12. ♗xd2, a5, y las oportunidades están repartidas) 5. g3, 0-0 6. ♗g2, c5 (es más precisa 6. ..., b5!?, que sucedió en Glek-Korchnói, Linz, 1997. Así se dificulta la jugada c4. Después de esto, volvemos a lo habitual, que empleo de manera permanente) 7. 0-0, ♘c6 8. e5, ♘d7 9. c4! (así se

dificulta el contrajuego negro en el flanco de dama) 9. ..., d4 (solamente con 9. ..., dxc4 se obtiene contrajuego; por ejemplo: 10. dxc4, ♕c7 11. ♗f4, ♘d4 12. ♘xd4, cxd4 13. h4, ♖d8 14. ♘d2, ♘f8 15. h5, ♗d7 16. ♘e4, con nada más que ligera ventaja para las blancas; Fogarasi-Grózspéter, Gyula, 1998) 10. h4, ♕c7 11. ♗f4, con ventaja posicional; Beshukov-Drozdovski, Memorial Géller, Moscú, 1999.

3. ..., ♘f6
4. ♘gf3, c5
5. g3, ♘c6
6. ♗g2, ♗e7
7. 0-0, 0-0
8. ♖e1, b5

Este avance es un contrapeso del ataque esperado en el flanco de rey. Este método lo he empleado con éxito y se basa en la obtención de espacio en el flanco de dama y en una posible apertura de líneas. El que primero consiga poner en juego las torres tendrá ventaja, al haber una formación de peones cerrada.

9. e5, ♘d7
10. ♘f1, a5
11. h4, b4
12. ♗f4, ♗a6
13. ♘e3, ...

Es más precisa 13. ♘f1h2.

13. ..., a4
14. c4, ...

Una nueva idea, que, sin embargo, no se acreditó. La posible apertura de líneas no beneficia sino a las negras. Era mejor, por eso, 14. ♘g4, seguida de h5 y h6.

14. ..., bxc3
15. bxc3, d4!?

Una decisión que exigió mucho valor. Las negras abren conscientemente la gran diagonal h1-a8 para procurar espacio al caballo. Tuvo que calcularse un posible sacrificio de calidad.

16. cxd4, cxd4
17. ♞c4, ♘c5
18. ♘g5, ♘b4!



Esta invitación a comerse la torre de a8 ya estaba planeada al hacer 15. ..., d4. La debilidad del peón de d3 y los peligros que acechan por la diagonal h1-a8 compensan de manera suficiente el sacrificio de calidad.

19. ♗xa8, ...

El ataque 19. ♕h5 no reporta nada después de 19. ..., h6. Por ejemplo: 20. ♘e4, ♘cxd3 21. ♗xh6, g6! 22. ♕g4, ♗xc4 23. h5, ♘xe5, conservando la pieza de ventaja.

19. ..., ♕xa8
20. ♕h5, ♗xg5

También aquí merecía estudiarse ..., h6.

21. ♗xg5, ♘bxd3
22. ♗f6, ...

Las blancas intentan salvarse atacando al rey. No se ve otra posibilidad.

22. ..., gxf6

Lo mejor. Sería peligroso 22. ..., ♘xe1 23. ♖xe1!, ♘e4 24. ♕g4, con ataque irresistible.

23. exf6, ♔h8

24. ♘d6?, ...



Las blancas proceden a montar un ataque de mate. Por ejemplo: 24. ..., ♘xe1 25. ♖xe1, ♕a7 26. ♕h6, ♖g8 27. ♖b1, ♕c7 28. ♖b8!, y contra el mate en f7 o g7 las negras estarían impotentes. Curiosamente, el propio Savon se ve sorprendido por un ataque de mate. Cuando es necesario atacar a ultranza, a menudo un tiempo decide sobre el ser o no ser. Así, el análisis mostró que las blancas, después de la jugada 24. ♖e5!, difícil de encontrar, pueden forzar una repetición de jugadas. Por ejemplo: 24. ..., ♘xe5 (no 24. ..., ♘e4 a causa de 25. ♖xe4, ♕xe4 26. ♕h6, ♖g8 27. ♘d6, ♕g6 28. h5!!, ♕xh6 29. ♘xf7 mate) 25. ♘xe5, ♕e8 26. ♕h6, ♖g8 27. ♕h5!, ♖f8, con tablas.

24. ..., ♘f4!!

Aniquiladora jugada, que, por cierto, también habría seguido a 24. ♘e5: 24. ..., ♘f4!! 25. gxf4, ♖g8+ 26. ♘g4, ♕f3, ganando.

25. ♘xf7+, ♖xf7

26. gxf4, ♖xf6

27. ♕e5, ♘d7

28. ♕xd4, ♕g8+

29. ♔h2, ♕g4!

30. ♖e3, ...

A 30. ♕xd7 sigue 30. ..., ♕xh4+ 31. ♔g2, ♕g4+ y ..., ♖h6 mate.

30. ..., e5!

Bella jugada final; **las blancas abandonaron.**

Partida núm. 64

Browne-Uhlmann

Ámsterdam, 1972

1. e4, e6

2. d3, d5

3. ♘d2, ♘f6

4. ♘gf3, c5

5. g3, ♘c6

6. ♗g2, ♗e7

7. 0-0, 0-0

8. e5, ♘d7

9. ♖e1, b5

10. ♘f1, a5

11. h4, b4

12. ♗f4, ♗a6

13. ♘g5, ...

Un interesante salto de caballo que empleó Bronstein contra mí en Moscú (1971) por vez primera. Exige gran atención. La amenaza es 14. ♕h5 para provocar ..., h6. Después de ♘h3 y ♘h2, seguido de ♘g4, el sacrificio de pieza en h6 se palpa permanentemente en el ambiente.

13. ..., ♕e8!

Esta infrecuente jugada profiláctica neutraliza la amenaza ♕h5, como veremos.

14. ♕h5, ...

Las blancas no han comprendido la idea defensiva de las negras, que ahora hace que la posición pierda empuje. Es mejor 14. ♕g4, que es lo que jugó Bronstein. A eso debe seguir ..., ♔h8.

14. ..., ♗xg5

15. ♕xg5, ...



Solamente ahora se percatan las blancas de que después de la planeada 15. hxg5 sigue 15. ..., f5!. Luego del cambio de las damas se extinguiría toda posible operación de ataque en el flanco de rey. El alfil de f4 no sería más que un comparsa debido a la estructura de peones, mientras que las negras entrarían en acción por el flanco de dama.

15. ..., a4

16. ♘e3, ♔h8

17. ♖ad1, h6!

Aprovechando hábilmente la debilidad del peón de e5 para buscar el final con la maniobra que sigue.

18. ♕h5, f5!

19. ♕xe8, ...

El cambio de las damas es forzado. Si 19. ♕e2, el peón de e5 corre peligro. En lo sucesivo, sería factible ..., ♖g8, con la amenaza ..., g5; además, 19. ..., ♘b6, para ocupar después de ..., a3 la casilla d4, daría ventaja posicional.

19. ..., ♖axe8

20. ♘c4, ...

Las blancas quieren mejorar la posición del caballo mediante esta posibilidad táctica, puesto que 20. ..., dxc4 fracasa por 21. ♗xc6. De hecho, la empresa sería promisoria si el caballo pudiera penetrar en d6. Las negras, sin embargo, tienen en reserva una respuesta y relegan al alfil blanco a la categoría de comparsa durante mucho tiempo con un sutil sacrificio de calidad.

20. ..., ♘d4!

21. ♘d6, ♘xc2

22. ♘xe8, ♖xe8!

No 22. ..., ♘xe1 a causa de 23. ♞c7, ganando una pieza.

23. ♖e2, b3!

Así se ancla el caballo en c2, lo que posibilita extender el ataque por el flanco de dama con toda tranquilidad.

24.axb3, axb3

25. ♖ed2, ♝b5

26. ♖c1, ♖a8

La torre negra ejerce más actividad que las dos torres blancas juntas.

27. ♗f3, ♖a2

28. ♗d1, ...

Si 28. ♖b1, 28. ..., ♘b6 y ..., ♘a4, ganando más material.

28. ..., ♗a4

29. ♖b1, ...

Devolver la calidad tampoco proporciona alivio. Por ejemplo: 29. ♗xc2, bxc2 30. ♖1xc2, ♗xc2 31. ♖xc2, ♔g8 32. h5, ♖a4, y las blancas están indefensas ante la marcha del rey negro a b5.

29. ..., ♔g8
30. g4, ...

Para, por lo menos, obtener algo de contrajuego y espacio para el alfil.

30. ..., fxg4
31. ♗xg4, ♔f7
32. ♔g2, ♗b5!
33. ♗g3, ...

No 33. ♗d1 a causa de 33. ..., ♗xd3! 34. ♖xd3, ♘e1+, ganando.

33. ..., ♘b6

La entrada en acción del segundo caballo decide la partida.

34. ♗d1?, ...

Esta jugada facilita, ciertamente, la consecución de la victoria, pero por otra parte no se ve defensa alguna contra ..., ♘a4.

34. ..., ♗xd3!
35. ♖xd3, ♘e1+
36. ♔f1, ♘xd3
37. ♗xb3, ♖xb2

Así, la partida está decidida. No hay defensa contra los dos peones pasados.

38. ♖xb2, ♘xb2
39. ♔e2,c4
40. ♗c2, d4
41. ♗e4, d3+
42. ♔d2, ♘b2a4
43. ♔e3, ♘c5
44. ♗f3, ♘b3
Las blancas abandonaron.

Partida núm. 65

Lau-Uhlmann

Potsdam, 1988

1. e4, e6
2. d3,d5
3. ♘d2, ♘f6
4. ♘gf3, c5
5. g3, ♘c6
6. ♗g2, ♗e7
7. 0-0, 0-0
8. ♖e1, b5
9. e5, ♘d7
10. ♘f1, a5
11. h4, ♗a6
12. ♘f1h2, b4
13. ♘g4, ♘d4!?

Una novedad que todavía debe confirmarse. Hasta ahora siempre jugaba 13. ..., a4.

14. c3, ...



Después de esto, la jugada del texto tiene su razón de ser. Es muy posible que la variante crítica radique en la jugada 14. ♘xd4. Por ejemplo: 14. ..., cxd4 15. b3!?, ♕c7 16. ♗b2, h5!? 17. ♘h2, ♘xe5 18. ♗xd4 (o 18. ♕xh5, ♕xc2 19. ♗xd4, ♘xd3 20. ♕g4, e5 21. ♖xe5, ♘xe5 22. ♗xe5, ♕h7!, y las negras tienen las mejores oportunidades después de 23. ♗xd5, ♖ad8) 18. ..., ♘c6 19. ♗b2, g6, con juego igualado.

14. ..., ♘xf3+
15. ♗xf3, ♖b8

16. ♗f4, a4!

17. ♕d2, ...

Sería favorable para las negras 17. ♕xa4, ♗xd3.

17. ..., a3!

Es importante abrir columnas para ocasionar trastornos en el flanco de dama en el momento oportuno.

18. b3, ...

Necesaria; contra 18. cxb4, 18. ..., axb2 y contra 18. bxa3, 18. ..., bxc3 dan buen juego a las negras.

18. ..., bxc3

19. ♕xc3, ♖b4!?

También merecía estudiarse 19. ..., c4!?. Por ejemplo: 20. dxc4, ♗b4 21. ♕e3! (21. ♕c2, ♝xe1 22. ♖xe1, dxc4 23. bxc4, ♕c7, con ventaja) 21. ..., ♗xe1 22. ♖xe1, dxc4 23. bxc4, ♕b6 24. ♕xa3, ♗xc4, con algo de ventaja.

20. ♖ad1, ♝xh4!

21. ♗c1!, ...

Así se evita la pérdida de material.

21. ..., ♗e7

22. ♗xa3, ♗b7

Así se prohíbe indirectamente capturar en b4. Merecía mucho estudiarse, sin embargo, 22. ..., ♖d4 23. ♕c2, ♕b8:

1) 24. ♕e2, ♗d8! 25. ♗b2, ♗a5 26. ♖f1 (26. ♝xd4, cxd4! 27. ♖f1, h5 28. ♘h2, g6!, y las negras ganan el peón de e5 y tienen un ataque duradero) 26. ..., h5 27. ♘h2, g6! o

2) 24. ♗b2, h5 25. ♘h2, ♘xe5 26. ♝xd4, cxd4 27. ♗xh5, ♗b4! 28. ♖f1 (28. ♖e2, ♖c8 29. ♕b1, ♖c3, con ventaja) 28. ..., ♖c8 29. ♕b1, ♖c3 30. ♗e2, ♗a3, y las negras tienen un juego excelente por la calidad.

23. ♕c2, ...

No 23. ♗xb4 a causa de 23. ..., d4! 24. ♗a5, ♕b8!, seguida de ..., ♗xf3, con ventaja.

23. ..., d4?!

Demasiado optimista. Era mejor 23. ..., ♖b6 24. ♔g2, ♕a8! 25. ♗c1, d4! 26. ♗xb7 (26. ♗e4?, ♗xe4+ 27. ♖xe4, h5! 28. ♘h2, ♘xe5, con ventaja) 26. ..., ♕xb7+ 27. f3, ♖a8, con buen juego.

24. ♗e4!, ♖b6

25. ♝c1, ♗xe4

También aquí merecía preferencia 25. ..., ♕a8.

26. ♖xe4, ♖a6

27. ♕e2, ♖e8

Se desaloja la casilla para que el caballo pueda desempeñar, dado el caso, funciones defensivas a través de f8 y g6. Posiblemente volviera a ser más exacta, sin embargo, 27. ..., ♕a8.

28. ♔g2, ♘f8

29. ♖h1, ♘g6

30. ♖h5!, ♕a8!

31. a3, ...

Las blancas deben, además, perder este tiempo. Sería prematuro 31. ♗h6, ♖xa2 32. ♕f3, ♖f8, y el ataque blanco se estanca.

31. ..., ♖b6!

Esta pequeña estocada a los debilitados peones de b3 y a3 es de vital importancia. Ahora, 32. ♕d1 fracasaría por 32. ..., ♖eb8 33. ♕h1, ♖xb3 34. ♖xh7, ♗f8! (no 34. ..., ♖xd3 35. ♖xg7+, ♔g7 36. ♕h6+, ♔g8 37. ♘f6+, ♗xf6 38. exf6, ♕xe4+ 39. ♔h2, y ya no puede evitarse el mate en g7; sería incierto, sin embargo, 35. ..., ♔f8) 35. f3, ♖xd3 36. ♘f2, ♖c3.

32. ♔h2!, ♖xb3

33. ♗h6, ...

Para que el ataque no se paralice, las blancas sacrifican una pieza.

33. ..., ♕a6!?

Probablemente podía aceptarse el sacrificio de alfil. Por ejemplo: 33. ..., gxh6 34. ♕d2 (si 34. ♘xh6+, 34. ..., ♔g7 35. ♘g4, ♖h8! 36. ♕d2, ♔f8!, y el rey se escabulle de la zona de peligro) 34. ..., ♗g5 35. ♘xh6+ (35. ♖xg5, hxg5 36. ♕xg5, ♔f8!) 35. ..., ♗xh6 36. ♕xh6, ♖xd3 37. ♖f4, ♘xf4 38. gxf4, ♕e4! 39. ♖g5+, ♕g6!, y las negras ganan.

34. ♗xg7!, ♕xd3!

No había tiempo de jugar 34. ..., ♔xg7 por 35. ♕d2, y esta vez el jaque en h6 sería mortífero.

35. ♕xd3, ...

No 35. ♕e1 a causa de 35. ..., ♖b1.

35. ..., ♖xd3

36. ♗f6, ...



Escasas de tiempo, las blancas no encuentran la posibilidad salvadora, que radicaba en 36. ♘f6+. Por ejemplo: 36. ..., ♗xf6 37. exf6! (37. ♗xf6?, c4 38. ♖eh4, ♘xh4 39. ♖xh4, c3 40. ♖g4+, ♔f8 41. ♖g7, ♖c8 42. ♖xh7, ♔e8, ganando) 37. ..., c4 38. ♖eh4!! (perdería 38. ♖e1, c3 39. ♔g2, c2 40. ♖eh1, ♖d1!) 38. ..., ♘xh4 39. ♖xh4, c3 40. ♗h6!, c2 41. ♖g4+, ♔h8 42. ♗g7+, con jaque continuo.

36. ..., ♗f8!

37. ♖e1, ♖f3!

38. ♔g2, ♖f5

39. ♖h3, h5!

Así, las negras pueden alejar todo peligro de mate por la columna «h». Es esencial que se cambia una torre.

40. ♖eh1, c4!

Naturalmente, no 40. ..., hxg4 a causa de 41. ♖h8+, con mate.

41. ♖xh5, ♖xh5

42. ♖xh5, c3

43. ♔f3, d3

44. ♗g5, ...

Si 44. ♔e3, 44. ..., c2 45. ♖h1, ♗xa3 46. ♔d2, ♖c8, ganando. O 44. ♖h1, ♖c8 45. ♗g5, ♗g7 46. ♔e3 (46. ♘f6+, ♔f8), d2 47. ♘f6+, ♔f8 48. ♘d7+, ♔e8 49. ♘f6+, ♗xf6 50. ♗xf6, ♖c4! 51. ♔d3, ♖e4!! 52. ♖d1, ♖e1 53. ♔c2, ♔d7 54. a4, ♔c6, ganando.

44. ..., ♗g7!

45. ♔e3, ...

Ahora 45. ♘f6+ fracasa por 45. ..., ♗xf6 46. exf6 (46. ♗xf6, c2 47. ♗g5, ♘xe5+) 46. ..., ♘e5+ 47. ♔e3, d2, ganando.

45. ..., d2

46. ♔e2, ♖c8

47. ♖h1, ♘xe5

48. ♘f6+, ♔f8!

49. ♘h7+, ♔e8

50. ♘f6+, ♗xf6

Una vez que el rey tiene una casilla de escape en d7, este cambio decide la partida.

51. ♗xf6, ♖c5!

52. f4, ...

Tampoco ofrecería esperanzas 52. ♗xe5, ♖xe5+ 53. ♔d1, ♔d7, seguido de la marcha del rey hasta d3.

52. ..., ♘f3!!

Después de esta elegante jugada final, las blancas depusieron las armas. Una emocionante partida de lucha, en la que vida y muerte estuvieron estrechamente ligadas.

Partida núm. 66

Enders-Uhlmann

Jüterbog, 1985

1. e4, e6

2. d3, d5

3. ♘d2, ♘f6

4. **♘gf3, b6**

Una desviación de mi programa teórico corriente que tuvo efectos psicológicos inmediatos.

5. e5, ...

Demasiado comprometedor en este estadio tan temprano. Es más prometedor 5. c3 o 5. ♕e2.

5. ..., ♘fd7

6. g3, ...

Una jugada estereotipada, que ya da ventaja a las negras. Era necesaria 6. d4 para apoyar el peón de e5. Después de 6. ..., c5 7. c3, f6 8. exf6, ♕xf6 9. ♘b3, ♗b7 10. ♗g5, ♕f7 11. ♗b5, ♗c6 12. ♗e2, hay igualdad de oportunidades; Vasiukov-Bagirov, XXXV Cto. de la URSS, Jarkov, 1967.

6. ..., c5

7. c3, ...

La jugada natural de desarrollo, 7. ♗g2, fracasa por 7. ..., ♘c6 8. ♕e2, ♕c7, ganando el peón de e5.

7. ..., ♘c6

8. d4, f6!

9. exf6, ...



Era mucho más venenosa 9. ♗h3. Las negras habrían tenido que encontrar la fantástica maniobra que sigue: 9. ..., cxd4 10. cxd4, fxe5 11. ♗xe6, ♘c5!! 12. ♗xc8, ♘d3+ 13. ♔f1 (13. ♔e2?, ♕xc8! 14. ♔xd3, ♘b4+ 15. ♔e3, ♘c2+ 16. ♔d3, e4+, ganando) 13. ..., ♕xc8! 14. ♘xe5 (14. ♕e2, ♕h3+ 15. ♔g1, ♕f5, con clara ventaja) 14. ..., ♕h3+ 15. ♔e2, ♘dxe5 16. dxe5, ♗c5! 17. ♘f3, ♕g4, y contra ..., ♘d4+ o ..., ♘xe5 no hay defensa.

9. ..., ♕xf6

10. ♗h3, cxd4

11. 0-0, ...

Las blancas sacrifican un peón para enrocarse rápidamente. No obstante, no es del todo válido. Si 11. cxd4, 11. ..., ♗a6!, con la amenaza ..., ♘b4 y ..., ♘xd4; por ejemplo: 12. ♕a4, ♘b4 13. ♘e5, b5! 14. ♘xd7, bxa4 15. ♘xf6+, gxf6, con posición ganada.

11. ..., dxc3

12. bxc3, ♘c5!

Con esta saludable jugada, las negras defienden el peón de ventaja.

13. ♗a3, ♗e7

14. c4, 0-0

15. ♕e2, dxc4!

Clara y diáfana jugada que liquida la tensión en el centro. Después de esto, el alfil de c8 despliega la máxima potencia.

16. ♗g2, ♗a6!

17. ♗xc5, ...

Se amenazaba la mortífera ..., c3.

17. ..., ♗xc5

18. ♘e4, ♕e7

19. ♘fg5, ...

Enders intenta todavía pescar algo en río revuelto. El final tras la devolución del peón con 19. ♘xc5, ♕xc5 20. ♕xe6+, ♔h8 no ofrecería esperanzas a las blancas.

19. ..., ♘d4

20. ♕g4, ♖ae8

21. ♖fd1, c3!

22. ♘xc3, ♖xf2!!



Así se despierta brutalmente a las blancas de su sueño. Se envía al rey a campo abierto con ganancia de tiempo.

23. ♔xf2, ♘c2+

24. ♔f3, ...

O bien 24. ♔f1, ♘e3+, ganando la dama.

24. ..., ♖f8+

25. ♚e4, ♕b7+

26. ♔e5, ♕c7+

27. ♔e4, ...

Si 27. ♔xe6, 27. ..., ♖e8+ 28. ♔f5, ♘e3 mate.

27. ..., ♖f5!!

El remate final de la combinación. Solamente puede eludirse el mate en e5 a costa de grandes pérdidas de material.

28. ♖d5, ...

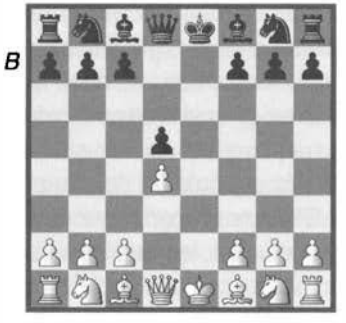
O 28. ♕xf5, exf5+ 29. ♔xf5, ♘e3+, ganando.

28. ..., exd5+

29. ♔xf5, g6+

Las blancas abandonaron, puesto que el mate se produce en la jugada siguiente. Una caza y un mate al rey poco comunes, con el tablero lleno de piezas.

VARIANTE DEL CAMBIO
1.e4, e6 2.d4, d5 3.exd5, exd5



Es una variante que tiende mucho al empate. El motivo es la temprana disolución del centro. Se origina una rígida armazón de peones, difícil de cambiar en lo sucesivo; por consiguiente, las piezas menores determinan el acontecer del juego. Especial atención merecen los alfiles, porque tienen diversas posibilidades de situarse en las grandes diagonales. Como las blancas deben apostar sus piezas una jugada antes, las negras tienen la oportunidad de evitar la simetría en la disposición de los caballos. Otra posibilidad de provocar tensión es enrocar en flancos distintos. Debería uno guardarse de la ilusión de que la Variante del Cambio es una garantía absolutamente segura de tablas. Como muestra esta pequeña selección de partidas, incluso una mínima ventaja puede utilizarse para conseguir la victoria.

Partida núm. 67

Silva-Uhlmann

Tel Aviv, 1964

1. e4, e6
2. d4, d5
3. exd5, ...

Al cambiar los peones centrales, se quita, en primer lugar, toda dinámica del juego. Aunque lo empleen en especial los jugadores más débiles para hacer tablas rápidamente, debería uno guardarse de sacar de ello la conclusión de que las tablas están garantizadas. Las negras, al disponer las piezas menores, pueden introducir pequeñas variaciones que conducen a la lucha.

3. ..., exd5
4. ♘f3, ♗d6
5. ♗d3, ♘c6
6. c3, ♘ge7

Con esto se suprime la simetría. Las negras proceden a crear tensión mediante 7. ..., ♗g4 o 7. ..., ♗f5.

7. 0-0, ♗g4
8. ♘bd2, ♕d7
9. ♖e1, f6
10. ♘f1, 0-0-0

Mediante los enroques en flancos distintos se origina un juego de mucho contenido. Ahora, la consigna para las

blancas es atacar con los peones en el flanco de dama, y para las negras, en el flanco de rey.

11. b4, g5

12. a4, ♘g6

Fuerte jugada en la que subyacen varias ideas. En primer lugar, amenaza ..., ♘h4; asimismo -como muestra el texto- es posible ..., ♞f4. En lo sucesivo, el otro caballo puede dirigirse al flanco de rey a través de e7, y, finalmente, también puede ocuparse la columna «e» abierta.

13. ♘e3, ♘f4!

14. ♗c2, ...

14. ♘xg4 fracasa por 14. ..., ♕xg4 15. ♗f1?, ♘h3+ 16. ♔h1, ♞xf2+.

14. ..., ♘e7

15. b5, ♗h5

Una jugada malévola, que no pretende preservar el alfil del cambio, sino preparar la maniobra ..., g4 y ..., g3. Es importante abrir las columnas, pues así pueden entrar en acción las torres.

16. ♗a3, ...

Las blancas quieren al menos cambiar el alfil de ataque que está en d6. Sería mala 16. h3, puesto que el sacrificio 16. ..., ♘xh3+ 16. gxh3, ♕xh3 ya sería victorioso.

16. ..., ♗xa3

17. ♖xa3, g4!

18. ♘h4, g3

Así, las negras obtienen más espacio y no dan tiempo a las blancas de emprender operaciones de ataque en el flanco de dama. La columna «g» semiabierta que se origina comporta nuevos peligros.

19. ♕d2, gxh2+

20. ♔h1, ...

Sería un error 20. ♔xh2, ♘xg2!! 21. ♔xg2 (21. ♘xg2, ♕d6+, seguida de ..., ♕xa3), ♖hg8+, ganando fácilmente.

20. ..., ♗g6!

Después de haber cumplido con su deber en la apertura de la columna, el alfil se ofrece para un cambio. Las blancas están ante la difícil situación de tener que encontrar un buen plan. El cambio en g6 casi está prohibido a causa de ..., hxg6, y apartar el alfil de c2 debilitaría el punto d3 de manera decisiva. El primer jugador encuentra una astuta solución; las negras se quedan, sin embargo, con una pequeña ventaja.

21. ♗f5!, ...



Esta sutileza táctica conduce al cambio de todas las piezas menores. El final que se origina es algo más favorable para las negras, puesto que la torre de a3 no puede intervenir en el acontecer del juego con la rapidez suficiente.

21. ..., ♗xf5

No sería tan bueno 21. ..., ♘xf5 22. ♘exf5, ♗xf5 23. ♕xf4, y las blancas tendrían incluso las mejores oportunidades.

22. ♘exf5, ♘xf5

23. ♕xf4, ♘xh4

24. ♕xh4, ♕f5!

Esta dama bien situada fuerza prácticamente a cambiar las damas. Se amenaza 25. ..., ♖de8 y penetrar en la columna «e». Además, también el peón de f2 requiere protección.

25. ♕h3, ♕xh3

26. gxh3, ♖hg8!

En el final de cuatro torres que se origina surgen nuevos peligros. El tiempo que necesitan las blancas para capturar el peón de h2 es importantísimo, porque conduce a que se doblen las torres en la columna «g».

27. ♔xh2, ♖g6

28. ♖aa1, ...

Aunque no precisamente simpática, 28. ♖g1 era digna de ponderarse. Después de 28. ..., ♖e8, la torre penetraría en e2 o e1 y más tarde o más temprano ganaría el peón de c3 o el de a4. Se sabe, sin embargo, que un final sencillo de torres ofrece mejores oportunidades de defenderse aunque el adversario tenga un peón más.

28. ..., ♖dg8!

29. ♖g1?, ...

Así, las blancas creían haber alejado todo peligro. Aquí radica su gran error, puesto que el final de peones que se origina está perdido debido a la creación de un peón pasado en el flanco de dama. Debía haberse jugado sin falta 29. ♖e7.

29. ..., ♖xg1!

30. ♖xg1, ♖xg1

31. ♔xg1, ♔d7

32. ♔g2,c6!

Ahora es difícil aconsejar algo. Contra 33. bxc6+, es decisivo 33. ..., ♔xc6 34. ♔f3, a5! 35. ♔e3, b5! 36. axb5+, ♔xb5 37. ♔d3, a4 38. ♔c2, ♔c4 39. ♔b2, a3, ganando.

33. ♔f3, cxb5

34. axb5, ♔c7!

35. ♔f4, ♔b6

36. ♔f5, ♔xb5

37. ♔xf6, a5

Las blancas abandonaron, puesto que el peón «a» camina solemnemente hacia la coronación y llega dos tiempos antes.

Partida núm. 68
Velimirović-Uhlmann
Skopje, 1976

1. e4, e6

2. c4, d5

3. exd5, exd5

4. d4, ...

Con esta pequeña transposición de jugadas, hemos llegado asimismo a la Variante del Cambio. Mediante la palanca c4, enseguida hay movimiento en la posición, y las continuaciones de tablas quedan muy lejos.

4. ..., ♘f6

5. ♘c3, ♗e7

En ningún caso deben las negras cambiar demasiado pronto en c4, porque después de la ganancia de tiempo ♗xc4 la presión que se ejerce al atacar el punto f7 daría ventaja a las blancas.

6. ♘f3, 0-0

7. ♗e3, c6!

8. ♗d3, dxc4!

El cambio sucede en el momento preciso. El alfil de casillas blancas debe

jugarse dos veces, y las negras pueden cerrar la diagonal a2-g8 mediante la serie de jugadas ..., ♘bd7-b6-d5.

9. ♗xc4, ♘bd7

10. 0-0, ♘b6

11. ♗b3, ♘bd5

Después de esto, las negras tienen una posición sólida y pueden completar el desarrollo con toda tranquilidad.

12. ♘e5, ♝e6!

13. ♗g5, ...

Así, las blancas dan a entender que no tienen un verdadero plan. Que se juegue el alfil dos veces ya supone una ventaja para las negras.

13. ..., ♖e8

14. ♖e1, ♕a5!

Planteando ya las primeras amenazas con la jugada de dama. Además, se deja libre la casilla d8 para que entre en acción la torre de a8.

15. ♕f3, ♖ad8

16. ♖ad1, ...

No proporciona alivio alguno la continuación 16. ♗xf6, ♗xf6 17. ♘xd5, ♗xd5 18. ♝xd5, ♖xd5, y las blancas no tienen tiempo de desclavarse, porque la torre de e1 está atacada dos veces.

16. ..., ♗b4!?

Sorprendente viraje del alfil. La jugada se basa en un chiste táctico al que el primer jugador no presta la debida atención.

17. ♘xd5, ...

Así, se cae en la celada. Era necesaria 17. ♗d2 o 17. ♖d3.

17. ..., ♗xd5

18. ♗xd5, ♕xd5!

19. ♗xf6, ...



Se supone que esto es la refutación del juego negro. Las blancas contaron solamente con la posibilidad 18. ..., ♕xf3 19. ♘xf3, ♖xe1+ 20. ♘xe1, gxf6 21. ♘c2, después de lo cual tendrían mejor final. Las negras, sin embargo, calcularon mucho más, de modo que las blancas vuelven a la realidad después de la próxima jugada.

19. ..., gxf6!

Una sutileza que no se aclara del todo hasta la próxima jugada. La textual fuerza a capturar en f6, puesto que 20. ♕xd5, ♖xd5 pierde la calidad. También fracasa 20. ♕g4+ por 20. ..., ♔f8 21. ♕h4, fxe5 22. ♕h6+, ♔e7! 23. dxe5, ♗xe1! 24. ♕f6+, ♔d7 25. ♖xd5+, cxd5, y las negras tienen dos torres y un alfil por la dama, lo que debería ser suficiente para ganar.

20. ♕xf6, ♖d6!!

El quid de toda la combinación. Las blancas solamente habían contado con 20. ..., ♗xe1, después de lo cual 21. ♕g5+ les habría concedido buenas posibilidades de ataque.

21. ♘d7, ...

Todo el problema radica en que 21. ♕g5+ fracasa por 21. ..., ♖g6!. La cla-

vada en cruz garantizaría enseguida la victoria, puesto que 22. ♘xg6 fracasa por22. ..., ♖xe1+ 23. ♖xe1, ♕xg5, y, por lo demás, la dama no puede apartarse, porque se amenaza mate en g2. Lo mejor relativamente era 21. ♕f4, ♗xe1 22. ♖xe1, f6! 23. ♕g3+, ♔f8!, ganando más material.

21. ..., ♗xe1

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 69

Böhnisch-Uhlmann

Leipzig, 1989

1. e4, e6

2. d4,d5

3. exd5,exd5

4. ♘f3, ♘f6

5. ♗g5, ...

Es más exacta 5. ♗d3. La temprana salida de alfil a g5 para clavar el caballo solamente se justifica cuando ya se ha jugado ..., ♗d6.

5. ..., ♗e7!

6. ♗d3, h6

7. ♗h4, ♘h5!

Con esta maniobra se soluciona el problema de la apertura en favor de las negras. El caballo de h5 aspira a la casilla ideal f4.

8. ♕e2, ♘f4!

9. ♗b5+, ...

Otro pecado venial de apertura, que ya reporta la iniciativa al segundo jugador. Era correcta 9. ♗xe7, con el mismo curso que en el texto, pero sin el tiempo de ventaja ..., c6.

9. ..., c6

10. ♕xe7+, ♕xe7+

11. ♗xe7, ♔xe7

Sería incierto 11. ..., ♘xg2+ 12. ♔f1, ♗h3 13. ♗d6, cxb5 14. ♘c3!.

12. ♗f1, ♖e8!

Fuerza al rey blanco a permanecer en el centro e impide la disposición armoniosa de las piezas.

13. ♘c3, ♔d6+

Centralizado, el rey es una pieza poderosa en un posible final.

14. ♔d2, ♗f5

15. ♖e1, ♘d7

16. g3, ...

Sin esta jugada, las blancas no pueden seguir. Ahora, sin embargo, hay peligro por la diagonal h1-a8. Además, el peón de d4 tiende a ser débil.

16. ..., ♘e6

17. ♗g2, ...



Sería un error 17. ♗d3 a causa de la liquidación que sigue: 17. ..., ♗g4 18. ♘e5, ♘xd4!! 19. ♘xg4 (no 19. ♘xf7+, ♔c7, y se amenaza también ganar el caballo de f7) 19. ..., ♘f3+ 20. ♔d1, ♘xe1 21. ♖xe1, ♖xe1+ 22. ♔xe1, d4!. A causa de la amenaza ..., h5, las blancas deben jugar 23. ♘e4+, y después de 23. ..., ♔e7 ya no puede evitarse la pérdida de una

pieza, puesto que se amenaza tanto ..., h5 como ..., f5.

17. ..., ♘f6

18. ♘d1, ...

Cada vez hay menos espacio. De nuevo fracasaba 18. ♘e5 por 18. ..., ♘xd4, atacando c2, pero también se amenaza 18. ..., ♗g4 y 18. ..., ♗e4, después de lo cual el peón de d4 está colgando.

18. ..., ♗e4!

19. c3, ...

Así, las blancas han evitado a duras penas la pérdida de material. Siguen quedando preocupaciones, a pesar de ello, como muestra la próxima jugada. El punto neurálgico es ahora d3.

19. ..., c5!

20. dxc5+, ♘xc5

21. b4, ...

Una jugada que, sin duda, no se hace a gusto. Se amenazaba tranquilamente, sin embargo, 21. ..., ♗b1!, y se perdería el peón de a2, puesto que 22. a3 fracasa por 22. ..., ♘b3 mate. También perdería 21. ♘h4, g5! o bien 21. ♘e3, ♘d3, ganando material.

21. ..., ♘cd7

22. ♔c1, a5!

En el momento preciso, se ataca el flanco de dama. Al abrirse la columna «a», el rey blanco ya no halla reposo.

23. ♔b2, ♘g4!

Contra 23. ..., ♘b6 directa, habría sido posible 24. ♘e3.

24. ♖hg1, ...

24. h3 pierde a causa de 24. ..., ♘ge5. Por ejemplo: 25. ♘xe5, ♗xg2 26. ♘xf7+ (no 26. ♖hg1, ♘xe5, seguida de ..., ♘d3+) 26. ..., ♔c7 27. ♖hg1, ♗f3, y contra ..., ♗h5 o ..., ♗xd1, seguida de ..., ♖e7, no hay defensa. Contra 28. ♘e3 gana 28. ..., ♖f8.

24. ..., ♘b6

25. h3, ♘c4+

26. ♔a1, ...



Triste necesidad. 26. ♔b3 fracasa por 26. ..., a4 mate, y contra 26. ♔c1 gana tanto 26. ..., ♘ge5 como 26. ..., axb4. Ya no podría evitarse la pérdida de material.

26. ..., axb4!

Sacrificio de pieza que decide la partida enseguida.

27. hxg4, ...

Habría sido posible un mate de película después de 27. cxb4, ♖xa2+!! 28. ♔xa2, ♖a8+ 29. ♔b3, ♖a3 mate.

27. ..., b3

28. ♖e2, ♗d3!

También habría ganado 28. ..., ♗c2 29. ♖xc2, bxc2 30. ♘b2, ♖e2 31. ♘d3, ♖a3 32. ♘d4, ♖d2 a causa de la amenaza de mate en d1.

29. ♖b2, ...

Como 29. ♖xe8 fracasa por 29. ..., ♖xa2 mate, esta jugada es la única defensa para no abandonar.

29. ..., ♘xb2
30. ♔xb2, ♖xa2+
31. ♔xb3, ♗c4+

Las blancas abandonaron, puesto que después de 32. ♔b4, ♖ea8 no puede eludirse el mate.

Partida núm. 70

A. Zude-Uhlmann

Francfort, 1990

1. e4, e6
2. d4, d5
3. exd5,exd5
4. ♘f3, ♘c6
5. ♗b5, ♗d6
6. 0-0, ♘e7
7. c4?!, ...

No puede recomendarse imitar esta jugada. Las blancas pierden un tiempo y se crean un peón aislado en d4.

7. ..., dxc4
8. ♗xc4, 0-0
9. h3, ...

Esto ya es obligado, porque, si no, ..., ♗g4 sería muy molesta.

9. ..., ♗f5
10. ♘c3,a6

Buena jugada que impide ♘b5 y, dado el caso, posibilita obtener ventaja de espacio en el flanco de dama mediante ..., b5.

11. ♖e1, ♗g6

También esta jugada es muy eficaz. Se sobreprotege el punto f7 para poder hacer ..., ♖e8, y, por otra parte, pueden ponderarse..., ♗h5 o ..., ♘f5 según la situación.

12. ♗g5,h6
13. ♗h4, ♖e8
14. a3, ...

Sería un error 14. ♘e5, ♗xe5 15. dxe5, ♕xd1 16. ♖axd1, ♘f5, ganando material.

14. ..., ♕d7
15. g4, ...

Arriesgada defensa para impedir ..., ♘f5. La jugada del texto debilita gravemente el flanco de rey. Ya era muy difícil, sin embargo, delinear un plan. También ahora fracasa 15. ♘e5 por 15. ..., ♗xe5 16. dxe5, ♕xd1 17. ♖axd1, ♘f5!, y ya no puede evitarse la pérdida de un peón.

15. ..., b5
16. ♗b3, ♖ad8
17. ♕d2, ...



De nuevo, 17. ♘e5 fracasa a causa de 17. ..., ♗xe5 18. dxe5, ♕c8! 19. ♘d5 (o 19. ♗d5, ♘xd5! 20. ♘xd5, ♕e6! 21. ♗xd8, ♖xd8 22. ♘xc7, ♖xd1 23. ♘xe6, ♖xa1 24. ♖xa1, fxe6, con clara ventaja) 19. ..., ♖xd5!! 20. ♗xd5, ♖d8 21. ♗xe7 (21. ♗xf7+, ♗xf7 22. ♕c1, ♖d3, con ataque aniquilador) 21. ..., ♘xe7 22. ♗b7!, ♖xd1 23. ♗xc8, ♖xa1 24. ♖xa1, ♘xc8 25. ♖c1, ♘b6 26. f4, ♗e4 27. ♖xc7, ♘c4, con ventaja. Las

negras podrían también hacer un interesante sacrificio de calidad por medio de 18. ..., ♘d4! 19. ♘d5 (19. e6, ♕c6, con ventaja), c5!, que asimismo da ventaja después de 20. ♘xe7+, ♖xe7 21. ♗xe7, ♕xe7, puesto que no puede pararse la amenaza ..., c4 y ..., ♘c2.

17. ..., ♘a5

18. ♗a2, ♘c4

Buena maniobra, porque después del cambio en c4 las casillas blancas son muy débiles. El punto de apoyo en d3 tampoco es despreciable.

19. ♗xc4, bxc4

20. ♖ad1, h5!

Ahora ha llegado el momento de abrir el flanco de rey. Como 21. gxh5 está prohibida a causa de 21. ..., ♝xh5, además de la jugada del texto solamente cabe examinar 21. ♗xe7 para evitar la pérdida de material. Por ejemplo: 21. ..., ♖xe7 22. ♖xe7, ♕xe7, con clara ventaja, porque ambos alfiles dominan todo el tablero.

21. ♘e5, ♗xe5

22. ♖xe5, f6!

23. ♖c5, hxg4

La partida queda así prácticamente decidida. El desprotegido rey, con sus debilitadas casillas blancas, no puede esperar más que un milagro.

24. ♕f4, gxh3

25. ♖xc7, ♕f5!

En posiciones en las que se tiene ventaja de material, toda oferta de cambio es ventajosa para el bando fuerte.

26. ♗g3, ♕h5

27. ♔h2, ...

Perdería enseguida 27. ♖xc4, ♘d5! 28. ♕d2, ♕f3, y no puede evitarse el mate en g2.

27. ..., ♗d3

28. ♖g1, ♘g6

29. ♕d2, ♖xd4

La posición es de abandono. Las blancas intentan todavía algunos trucos, que, sin embargo, no ofrecen esperanzas.

30. ♖xc4, ♖xc4

31. ♕xd3, ♖cc8

32. ♕xa6, ♕f3!

33. ♕a7, ...

No 33. ♔xh3?, ♘f4+ 34. ♔h2, ♕h5+, con mate.

33. ..., ♖cd8!

Contra la penetración de la torre en la segunda fila ya no hay defensa.

34. ♕c7, ♖d2

35. ♕c4+, ♔h7

36. ♕f1, ♘f4!

37. ♗h4, g5

38. ♕b1+, ♕d3

Lo más sencillo.

39. ♕xd3+, ♘xd3

40. ♗g3, ♘xf2

41. ♗xf2, ♖xf2+

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 71

Varga-Uhlmann

Eger, 1986

1. e4, e6

2. d4, d5

3. exd5, exd5

4. c4, ...

Con la jugada del texto, las blancas señalan que no piensan en la igualdad. El temprano avance c4 cambia la estructura de peones. El peón aislado que se origina en d4 puede ser fuerte, pero

también tender a ser débil, como muestra el curso de la partida.

4. ..., ♘f6
5. ♘f3, ♗e7
6. ♘c3, 0-0
7. ♗e2, c6
8. 0-0, dxc4

Ahora es el momento preciso para capturar en c4, puesto que el primer jugador debe mover dos veces el alfil de casillas blancas.

9. ♗xc4, ♗g4

La clavada del caballo en f3 es casi siempre un buen plan, puesto que así se desbarata la jugada de caballo a e5, que obtiene espacio.

10. ♗e3, ♘bd7
11. h3, ♝h5
12. a4, ...

Era más exacta enseguida 12. ♗e2 para tener a mano, contra 12. ..., ♘b6, la respuesta 13. ♘e5.

12. ..., ♘b6
13. ♗e2, ...

No sería tan buena 13. ♗b3, porque después de 13. ..., ♘bd5 el caballo blanco no puede liberarse dignamente de la clavada d1-h5.

13. ..., ♘bd5
14. ♗g5, h6
15. ♗d2, ...

El concepto de las blancas ha fracasado por completo. De las 15 jugadas precedentes, los alfiles blancos han protagonizado seis y no han logrado nada.

15. ..., ♝d6
16. a5, ♖e8
17. ♖e1, ♗c7!

Una jugada venenosa. Las negras quieren, si se tercia, jugar ..., ♕d6 y ..., ♖ad8, después de las cuales hay peligro por la diagonal h2-b8 y también puede atacarse el peón aislado en d4.

18. a6, b5
19. ♖c1, ♘f4!

La ventaja de espacio es cada vez mayor. El gran problema de las blancas es, sin embargo, que no tienen plan razonable alguno. Por tanto, el cortocircuito está programado de antemano.

20. ♗f1, ♕d6!

Después de esto surge ya la primera amenaza en firme, que consiste en 21. ..., ♘xh3+ 22. gxh3, ♗xf3 23. ♕xf3, ♕h2 mate. Por tanto, la jugada del texto, 21. g4, es forzada y debilita de manera decisiva el muro protector del rey.

21. g4, ♖xe1
22. ♕xe1, ♖e8
23. ♗e3, ...

También después de 23. ♕d1, ♗g6 estaría la posición perdida sin esperanzas. Sería precipitado, sin embargo, el sacrificio de pieza 23. ..., ♘xg4 24. hxg4, ♗xg4 25. ♗xf4, ♕xf4 26. ♗g2, y no puede encontrarse ninguna jugada que gane por fuerza.

23. ..., ♗g6
24. ♘e5, ...

Un último intento de cerrar la diagonal h2-b8. Con el siguiente sacrificio de calidad, las negras destruyen, sin embargo, las últimas esperanzas blancas.

24. ..., ♖xe5!!

B



Por medio del sacrificio de calidad se elimina la última barrera de la diagonal h2-b8. Las blancas están indefensas ante las amenazas de mate en h2.

25. dxe5, ♕xe5

26. ♗xf4, ...

¿Qué, si no? Contra 26. ♗xa7 gana 26. ..., ♘e2+ 27. ♔g2 (27. ♗xe2, ♕h2+ 28. ♔f1, ♕h1 mate) 27. ..., ♕h2+ 28. ♚f3, ♘g1+ 29. ♚e3, ♕f4 mate.

26. ..., ♕xf4

27. ♗g2, ♗d3

Abandonan.

OTRAS VARIANTES

Este capítulo no comprende más que algunas partidas, que, sin embargo, son de interés teórico. Es esencial en la Defensa Francesa no dar nunca lugar al pensamiento estereotipado. En cada matiz de la apertura y en cada nueva jugada debe perseguirse un plan basado en la posición. Solamente así es posible ahondar en la posición, advertir sus peculiaridades y tener la ocasión de conseguir una elevada cuota de victorias.

Partida núm. 72

Kovacs-Uhlmann

Sarajevo, 1969

1. e4, e6

2. ♕e2, ...

Esta temprana jugada de dama, asociada con 3. f4, produce, ciertamente, esquemas nuevos. Pese a ello, no es recomendable. La dama no debería entrar en acción más que cuando exista un objetivo concreto.

2. ..., c5

3. f4, ♘c6

4. **♘f3, ♗e7**

5. g3, ...

Aquí se manifiesta otro inconveniente de esta disposición. El alfil se pone en *fianchetto* perdiendo un tiempo, sin que pueda ejercerse verdadera presión por la diagonal h1-a8.

5. ..., d5!

6. d3, ...

Si 6. e5, 6. ..., ♘h6, y el caballo encuentra a continuación una casilla excelente en f5.

6. ..., ♘f6

7. ♗g2, 0-0

8. 0-0, b5!

Una acreditada receta de la variante 1. e4, e6 2. d3. Sin embargo, la jugada f4 ha originado una diferencia esencial: la diagonal c1-h6 está obstruida, lo que disminuye las posibilidades de ataque de las blancas.

9. e5, ♘d7

10. c3, ♘b6

11. d4?, ...

Así, el primer jugador se pliega a los deseos del adversario. El problema de la posición radica en la apertura de líneas en el flanco de dama.

11. ..., b4!

12. dxc5, ♗xc5+

13. ♔h1, ...

El mal menor era 13. ♗e3, aunque las negras obtendrían ventaja después de 13. ..., ♗xe3+ 14. ♕xe3+, ♗a6 15. ♖c1 (o 15. ♖d1), ♘c4 16. ♕f2, ♕b6.

13. ..., a5

14. ♖d1, ...

La supuesta ganancia de pieza 14. ♕b5 perdería la dama luego de 14. ..., ♕e7! 15. ♕xc6, ♗b7 16. ♕b5, ♗a6 17. ♕c6, ♖fc8. Si se examina la posición y el grado de desarrollo, puede ya apreciarse que la catástrofe debe producirse dentro de pocas jugadas.

14. ..., ♗a6

15. ♕e1, bxc3

16. ♘xc3, ...

Las blancas no pueden sino elegir entre distintos males. Bien es verdad que 16. bxc3 impediría que se penetrara por medio de ..., ♘b4; sin embargo, debilitaría la posición de los peones de manera considerable.

16. ..., ♘b4

17. ♘e4, ...



Las blancas esperan que el alfil se retire, después de lo cual podrían consolidarse. Van a verse sorprendidas, no obstante, por un bello sacrificio de dama, después del cual todas las piezas menores irrumpen en campo blanco.

17. ..., dxe4!!

18. ♖xd8, ♖axd8

19. ♗e3, ...

Como 19. ♕xe4 está prohibida a causa de 19. ..., ♖d1+, y 19. ♘d2 también pierde lisa y llanamente a causa de 19. ..., ♘c2, seguida de 20. ..., ♘xa1, esto es lo único que puede jugarse.

19. ..., ♗xe3

Contra la seductora 19. ..., ♘c2, las blancas podrían tener algunos truquitos luego de 20. ♗xc5, exf3 21. ♕xa5, fxg2+ 22. ♔xg2.

20. ♕xe3, exf3

21. ♕xf3, ♖d2!

22. a3, ♘b4d5

23.b4,a4

24. ♖c1, ♖c8

La manera más sencilla de asegurar la victoria, porque no puede repararse la debilidad de la primera fila.

25. ♖xc8+, ♘xc8

26.h4, ♘ce7

Ya no puede pararse la llegada del segundo caballo.

27. ♗f1, ♗xf1

28. ♕xf1, ♘f5

29. ♕f3, ...

Si 29. ♕c1, se habría perdido la dama después de 29. ..., ♘xg3+ y ..., ♘e2+.

29. ..., h5

30. ♔g1, ♖b2

31. ♕d3, ♘de3

32. ♕d8+, ♔h7

33. ♕a8, ♖g2+

34. ♕xg2, ♘xg2

35. ♔xg2, ♘d4

Las blancas abandonaron.

Partida núm. 73

Lendwai-Uhlmann

Graz, 1991

1. e4, e6
2. ♕e2, c5
3. f4, ♘c6
4. ♘f3, ♗e7
5. ♘c3, d5
6. d3, ♘f6
7. e5, ♘d7
8. g3, ...

Merecía estudiarse 8. a4 para dificultar el avance del peón de b7.

8. ..., b5!

Este avance se efectúa en el momento oportuno en el flanco de dama. Garantiza en un futuro lejano la apertura de una columna, la «b» o la «c». No era de temer 9. ♘xb5 a causa de 9. ..., ♕a5+ 10. ♘c3, d4, ganando una pieza.

9. ♗g2, ♕b6
10. 0-0, b4!

Importante jugada intermedia para que la entrada en acción del alfil en a6 sea de la máxima eficacia después de 11. ..., c4+.

11. ♘d1, c4+
12. ♗e3, ♗c5

Es esencial que las blancas no puedan hacer d4 en circunstancias favorables, de modo que la diagonal g1-a7 siga sin estar bloqueada.

13. ♔h1, ♗a6!

Ahora las blancas tienen ya un grave problema: cómo reducir la presión que se ejerce sobre el peón de d3. En segundo plano, también peligran la dama en e2 y la torre en f1.

14. ♗xc5, cxd3

Valioso cambio intermedio para incrementar la presión sobre el punto d3.

15. cxd3, ♘xc5

Si se procede a juzgar la posición, puede advertirse claramente que las negras han solucionado los problemas de apertura a su favor. Las blancas no tienen ataque alguno en el flanco de rey, el alfil de g2 está inactivo y ambos caballos deben encargarse de tareas defensivas en relación con los puntos d3 y d4. Las negras serán las primeras en ocupar, después de enrocarse, la columna «c», después de lo cual hay peligro en la primera y segunda filas.

16. ♘f2, 0-0
17. b3, ...

Era mejor 17. ♖fc1 para, de manera previsora, defenderse con ♗f1 y ♕d2.

17. ..., ♖ac8
18. ♖ac1, ♘e7
19. ♖fe1, ♖c7

Un plan bueno y sencillo. Es difícil que haya una buena defensa contra el doblar las torres en la columna «c».

20. ♕d2, ♖fc8
21. g4, h6

La posición es tan buena que incluso puede abrirse una «ventana», puesto que las blancas no tienen jugada razonable alguna a su disposición. También merecía estudiarse, sin embargo, 21. ..., ♘xb3 22. axb3, ♖xc1 23. ♖xc1, ♖xc1+ 24. ♕xc1, ♕xf2 25. ♕c7, ♘g6, con clara ventaja.

22. h3, ♘xb3



Ahora este sacrificio aparente es todavía más fuerte, puesto que el rey tiene un escondrijo en h7. Después de cambiar las piezas mayores, las negras penetran decisivamente con la dama en f2. Quedan las debilidades de peones d3 y f4, de modo que la derrota se produce al cabo de pocas jugadas.

23. axb3, ♖xc1
24. ♖xc1, ♖xc1+
25. ♕xc1, ♕xf2
26. ♕c7, ♘g6
27. ♕b8+, ♔h7
28. ♕xb4, ♗xd3

Así se decide definitivamente el destino de las blancas.

29. f5, exf5
30. gxf5, ♗xf5
31. ♕d4, ♕g3

Las blancas abandonaron sin esperar a 32. ♕xd5, ♕xg2+ 33. ♔xg2, ♘f4+.

Partida núm. 74

Santa Cruz-Uhlmann

La Habana, 1964

1. e4, e6
2. b3, ...

Adoptando un punto de vista psicológico, muchos ajedrecistas quieren evitar las variantes principales. Esta receta tiene el inconveniente, sin embargo, de que a menudo se elige una disposición dudosa de las piezas o los peones. Al jugador experimentado difícilmente puede impresionarle que se cambie la línea de juego; ejecutará, por el contrario, jugadas típicas de la posición.

2. ..., d5
3. ♗b2, ...

Ofreciendo un peón en e4, que, por supuesto, puede aceptarse. Sin embargo, el jugador más débil sobre el papel especula con ello para crear complicaciones tácticas. La experiencia me ha enseñado que a menudo es mejor elegir una continuación tranquila y, por tanto, encauzar al adversario por vías estratégicas.

3. ..., ♘f6
4. e5, ♘fd7
5. f4, c5

El plan negro persigue que el alfil de b2 quede relegado a la categoría de comparsa. Este es el objetivo de mis próximas jugadas.

6. ♘c3, ♘c6
7. ♘f3, ♗e7
8. h4, f6

Luchar por el centro mediante la jugada ..., f6 es de todo punto oportuno ahora, puesto que las blancas han orientado su juego de manera prematura al ataque en el flanco de rey. Además de la jugada del texto, merecía estudiarse, naturalmente, el desarrollo ..., b6 y ..., ♗b7.

9. ♕e2, fxe5

10. fxe5, a6

Una jugada preparatoria para poder efectuar ..., ♕c7 sin ser molestado por ♘b5.

11. 0-0-0, ♕c7

12. ♖e1, ...

Las blancas ya deben hacer jugadas rebuscadas para sobreproteger el peón de e5.

12. ..., ♘f8!

Otra jugada preparatoria para poder optar asimismo al enroque largo después de ..., ♗d7.

13. h5, ♗d7

14. ♕f2, ...

Las blancas ya tienen problemas para encontrar un buen plan. Contra la planeada 14. h6, una buena respuesta sería 14. ..., gxh6 15. ♖xh6, 0-0-0. Las piezas blancas carecen de un juego de conjunto armonioso.

14. ..., 0-0-0

15. ♘a4?, ...

Dudosa jugada, puesto que, como se sabe, «caballos en las bandas, partida en volandas». Aquí con más razón todavía, ya que después de 15. ..., d4 se amenaza ganar una pieza mediante ..., b5.

15. ..., d4

16. ♗a1, ...

Triste necesidad para que el caballo tenga una casilla de escape en b2.

16. ..., ♕a5

17. ♔b1, ♘b4!

18. a3, ...



Además de la jugada del texto, solamente merecía estudiarse con seriedad 18. c3. Luego de 18. ..., ♗xa4 19. bxa4 (19. cxb4, ♕xb4), la mejor continuación de las negras es 19. ..., dxc3. Por ejemplo: 20. dxc3 (20. ♗xc3, ♕xa4, con clara ventaja) 20. ..., ♘d5 (20. ..., ♘d3, asimismo con ventaja) 21. ♕c2, ♘d7, y contra ..., ♘d7-b6, que gana el peón de a4, no hay defensa. Las blancas no tienen tiempo de sacrificar el caballo con 18. ♘xd4 a causa de la jugada intermedia 18. ..., ♗xa4 19. bxa4, cxd4 20. ♗xd4, ♕xa4, ganando.

18. ..., ♗xa4

19. bxa4, ♘d5

20. ♗c4, ♕xa4

Así, las negras han ganado un importante peón. La ventaja posicional es todavía más importante, sin embargo. Téngase en cuenta la lamentable posición del alfil en a1.

21. ♗xd5, ♖xd5

22. ♗b2, ♘d7

Después de que también el pasivo caballo de f8 intervenga en el juego, la derrota no será más que cuestión de tiempo.

23. ♕g3, ♖g8

24. ♘g5, ♗xg5
25. ♕xg5, c4

El principio del fin. Contra el viraje de la torre al flanco de dama y la parejita de peones de c4 y d4 no hay defensa.

26. ♖h3, ♖b5
27. ♕g4, d3!
28. cxd3, ...

O 28. ♖xd3, ♖xb2+! 29. ♔xb2, ♕b5+ 30. ♔a2, cxd3 31. ♕xe6, ♖f8, y debido a la pieza ganada el resto es cuestión de técnica.

28. ..., ♖xb2+

Las blancas abandonaron, puesto que después de 29. ♔xb2, c3+, seguido de ..., ♕xg4, pierden la dama.

Partida núm. 75

Eskandary-Uhlmann

Dresde, 2002

1. e4, e6
2. ♘e2, ...

Una jugada infrecuente, que indirectamente es una pérdida de tiempo porque el caballo debe jugar dos veces en la fase de apertura. Es, no obstante, una sorpresa de apertura, y para ser justos debe señalarse, sin embargo, que puede desperdiciarse la ventaja de salida sin quedar en inferioridad. Con todo, es mejor no imitarla.

2. ..., d5
3. exd5, exd5
4. ♘g3, ...

Así pues, esta era la idea de las blancas. En vez de situar el caballo en f3, debe controlar las casillas f5 y h5 desde g3.

4. ..., ♗d6
5. d4, ♕h4

Interesante jugada que apunta una iniciativa en el flanco de rey. Las jugadas de apertura infrecuentes exigen respuestas infrecuentes.

6. ♘c3, c6
7. ♕d3, ...

Así, las negras ya pueden anotarse un tanto. 7. ♗d3, la jugada normal de desarrollo, fracasa por 7. ..., ♕xd4.

7. ..., ♘f6
8. ♘f5, ...

Así, de las primeras ocho jugadas de las blancas, tres han sido del mismo caballo. En buena medida, esto las debe dejar ya un poco peor. Si se ejecuta, sin embargo, 8. ♗e2, la jugada lógica, las negras tienen mejor juego después de 8. ..., 0-0 9. 0-0, ♘e4!.

8. ..., ♗xf5
9. ♕xf5, 0-0

Naturalmente, no 9. ..., ♕xd4 a causa de 10. ♕c8+.

10. ♗e3, ♖e8

Como siempre, la columna abierta es un factor importante. Como pequeña amenaza secundaria surge 10. ..., ♕xd4.

11. 0-0-0, ♕g4

Ahora las negras deben reaccionar para que la dama no se vea en apuros.

12. ♗d3, ♘bd7
13. h3, ♕xf5
14. ♗xf5, g6
15. ♗d3, ...

Las blancas han solucionado la transición de la apertura al medio juego hasta cierto punto. Las negras no disponen sino de pequeñas ventajas posicionales. Así, serán las primeras

en ocupar la columna «e». Además, el alfil está excelentemente apostado en d6 y puede entrar en acción lo antes posible tanto en el flanco de dama como en el de rey. También los caballos negros son más ágiles. Estas menudencias, con la ventaja de ser el jugador más fuerte, dan oportunidades de juego.

15. ..., ♖e7

16. ♗g5, ♖ae8

17. ♔d2, ...

Un plan comprensible. Si las blancas consiguieran cambiar las torres en la columna «e», la igualdad sería total. De ahí la búsqueda de un plan para impedir esta pretensión.

17. ..., ♗b4!

Esta jugada es la receta correcta. Ahora sería dudosa 18. ♖ae1 a causa de 18. ..., ♘e4+ 19. ♗xe4, ♖xe4 20. ♖xe4, dxe4, y las negras tendrían mejor juego por la amenaza 21. ..., ♘b6, con la posibilidad ..., ♘c4+ o ..., ♘d5.

18. f3, c5!



Del cielo sereno surgen de repente posibilidades tácticas. Se amenaza tanto 19. ..., cxd4 como 19. ..., c4. Dado que 19. dxc5 está prohibida a causa de 19. ..., d4, las blancas, quieran o no, deben decidirse por la retirada del rey.

19. ♔c1, c4

Esto supone una importante obtención de espacio, y, sobre todo, aquí ya no es posible cambiar las torres en la columna «e».

20. ♗f1, ♗xc3

Ahora ha llegado el momento oportuno de debilitar la estructura de peones del flanco de dama por medio del cambio en c3. Se origina una impresionante lucha entre la pareja de caballos y la de alfiles. La ventaja es, por supuesto, claramente del segundo jugador, ya que también domina la columna «e».

21. bxc3, ♖e6!

Positiva por partida doble. Por un lado, desclava la torre de la diagonal h4-d8, y, por otro, la torre se prepara para virar hacia el flanco de dama.

22.g4, ♖a6

23. ♔b1, ♖ee6!

Así, la otra torre también se dirige al flanco de dama a través de la sexta fila.

24. ♗c1, ...

Ya es difícil encontrar un buen plan. Lo mejor, de manera relativa, era 24. ♗g2, pero también aquí pueden las negras reforzar el ataque mediante 24. ..., ♖eb6+ 25. ♔a1, ♖a3 26. ♖b1, ♖ba6 27. ♖b2, ♖xc3, ganando un peón.

24. ..., ♘b6

25. ♖h2, ♘a4

26. ♗d2, ♘e8!

La maniobra final se inicia con el segundo caballo. Contra la amenaza ..., ♘c7 y, dado el caso, ..., ♘b5 ya no hay defensa.

27. ♔a1, ♘c7

28. ♖b1, ♖ab6

Ahora puede cambiarse una torre tranquilamente, puesto que los alfiles blancos no pueden ejercer actividad alguna.

29. ♖xb6, ♖xb6

30. ♖e2, ...

Ahora la entrada en acción por la columna «e» llega demasiado tarde.

30. ..., ♘b5!

31. ♖e3, ...

También 31. ♗h6, f6! no permite más que algunos jaques de pataleo. La amenaza ..., ♘xc3 o ..., ♘a3 es mortífera.

31. ..., ♘a3!

Las blancas abandonaron. Una partida de sustancioso contenido, en la que se dio, con el mínimo efectismo, un bello juego de mate. Los garantes de la victoria fueron la columna «e» abierta, el debilitamiento de la estructura de peones blancos y la activa pareja de caballos negros.

ÍNDICE DE ADVERSARIOS DE WOLFGANG UHLMANN

Los números corresponden a las páginas. Entre paréntesis, partidas adicionales citadas en la partida principal.

A
August, 80

B
Badestein, 155
Becker, 84
Bialas, 10
Bogdanović, 78, 106
Böhnisch, 173
Botvínnik, (16)
Brauer, (133)
Bronstein, 102, (161, 162)
Browne, 161

C
Camilleri, (145)
Casper, (148)

D
Dueball, (111)

E
Eley, 140
Enders, 100, 150, 166
Eskandary, 184

F
Feher, (44)
Fischer, 66, 69
Fuchs, (111)

G
García Martínez, 128
Gazik, (98)
Géller, 39
Georgadze, (44)
Ghinda, 92
Govedarica, 12

H
Hamann, 14
Hartman, 108
Hartston, 74
Hausmann, 136
Hausner, 133
Hazai, 89
Hertneck, 113
Hort, (111), 123
Horváth, Cs., 126

I
Ibrahimoglu, 57

J
Janovskaia, (129)
Jólmov, 44
Jonkman, (143)

K
Kaklin, 131
Karius, (75)

Kárpov, 49
Kostro, 15
Kovacs, 179
Kuijf, 31
Kupréichik, 37

L
Lanc, 104
Lau, 163
Lendwai, 181
Liebert, 73
Ljuboschitz, (92)
Lutz, (111)

M
Mestel, 41
Möhring, 143
Müller, (136)

N
Nabara, (51)
Neukirch, 33, (147)
Nijboer, 59

O
Oll, (118)

P
Pähtz, T., 96, (152)
Pavlov, (131)
Pelitov, 82
Polgár, J., (120)
Prandstetter, 17, 22
Przewoznik, 147
Psajis, 110

R
Radúlov, 24
Rosen, 148

S
Santa Cruz, 182
Saren, 35
Savon, 159
Schmittdiel, 138
Short, 117
Sievers, (119)
Sigurjonsson, (33)
Silva, 169
Smyslov, 70
Stein, 26
Stoica, 20
Suetin, 46, 87, (89)
Szalanczy, (99)
Sznapik, (24), 53

T
Tal, (26), 28
Teske, 152
Tischbierek, 62
Tseshkovski, (18)

U
Unzicker, 98

V
Varga, 176
Velimirović, 54, (98), 171
Vogt, 50, (118)

W
Wittmann, (75)
Womacka, 34, (62)

Z
Zagrebelny, (62)
Zude, A., 175

ÍNDICE DE PARTIDAS DE OTROS JUGADORES

Los números corresponden a las páginas.

A
Anand, 121, 127
Atlas, 115

B
Bagirov, 166
Beshukov, 159, 160

C
Cámpora, 133
Cuartas, 155

D
Darga, 155
Drozdovski, 160
Drvota, 144
Dünhaupt, 144

F
Faragó, 107 (2), 129
Fogarasi, 160

G
Géller, 39
Glek, 159
Grószpéter, 160
Gúfeld, 55

H
Hames, 118
Hansen, Cu., 127
Hector, 129
Hoffmann, 159
Hübner, 118 (2)
Hulak, 111

I
Ivanchuk, 120
Ivanović, 25
Ivkov, 39

J
Jálifman, 114

K
Kaplan, 76
Kárpov, 20, 107
Kindermann, 115, 124
Kolev, 129
Komarov, 119
Korchnói, 20, 85 (2), 159
Kruppa, 119

L
Lputián, 55, 121
Lutz, 120

M
Matamoros, 129 (2)
Maus, 118

Mecking, 155
Moor, 115

P
Padevski, 155
Pedzich, 114
Pelletier, 98, 113
Potkin, 117

R
Rittner, 144
Roth, 124
Rustemov, 114, 133

S
Schmidt, 144
Shírov, 114
Sokolov, 111
Spasski, 85
Stefanssen, 117
Stoica, 129
Svidler, 98, 113

T
Tal, 107
Timman, 85
Tosić, 100
Tseshkovski, 21
Tukmakov, 76

V
Vaganián, 21
Vaiser, 100
Vasiukov, 166

W
Wach, 115

Y
Yusúpov, 25

Colección JAQUE MATE

W. UHLMANN
LA DEFENSA FRANCESA
A TRAVÉS DE MIS PARTIDAS

La Defensa Francesa, de larga tradición, se cuenta también entre las aperturas más importantes y populares en la teoría moderna. Se la ha llamado la «defensa de los campeones», pues ha sido arma favorita de Alekhine, Botvínnik, Petrosián y Korchnói, y en nuestros días la juegan con asiduidad Anand, Bareev, Shírov, Radiabov y Ponomariov entre otros destacados grandes maestros.

Uno de los mayores expertos de este sistema es el gran maestro alemán Wolfgang Uhlmann, a quien el propio Kárpov pidió consejo al preparar uno de sus encuentros por el Campeonato del Mundo. Uhlmann se ha enfrentado con la Francesa a toda la flor y nata del ajedrez mundial y se ha anotado victorias sensacionales.

Este libro ofrece 75 partidas del autor (más las que añade en los comentarios) que muestran la gran variedad de ideas estratégicas y tácticas que pueden surgir a partir de esta defensa. No hallará el lector juicios interesados ni análisis parciales, pues Uhlmann, además de incluir algunas derrotas (entre ellas, su famosa partida con Kárpov, Madrid, 1973), explica siempre los mejores planes para ambos bandos, lo que confiere a esta obra un notable valor pedagógico.

El gran maestro internacional Wolfgang Uhlmann (1935) fue 11 veces campeón de la RDA (1954, 1955, 1958, 1964, 1968, 1975, 1976, 1981, 1983, 1985 y 1986) y uno de los jugadores más fuertes del mundo en la década de 1970, en la que llegó a clasificarse para las eliminatorias de candidatos al Campeonato del Mundo de ajedrez. Ha participado en numerosas olimpiadas y grandes torneos internacionales obteniendo resultados extraordinarios. Jugador posicional que también despliega un agudo sentido táctico (como podrá comprobar el lector al reproducir las partidas), Wolfgang Uhlmann compagina en la actualidad su participación en torneos con la labor de entrenador.

HISPANO EUROPEA
www.hispanoeuropea.com

